

JAVIER GONZÁLEZ / CARLOS FIGUEROA RUIZ / WILLIAMS BRITO



# BAJO EL ARO

Más de un siglo de baloncesto en Venezuela, 1902-2024



**BAJO EL ARO: MÁS DE UN SIGLO DE BALONCESTO EN VENEZUELA, 1902-2024**  
**Colección Patrimonio**

**Editores:**

Vicepresidencia de Comunicaciones y RSE de Banesco y Javier González

**Producción General:**

Vicepresidencia de Comunicaciones y RSE de Banesco Banco Universal

**Producción Ejecutiva:**

Javier González

**Autores**

Javier González ([javiergon56@gmail.com](mailto:javiergon56@gmail.com)), Carlos Figueroa Ruiz ([carfi57@gmail.com](mailto:carfi57@gmail.com))  
y Williams Brito ([willybritoster@gmail.com](mailto:willybritoster@gmail.com))

**Corrección de textos**

Leonardo Puig López

**Concepto gráfico y diseño:**

Gerónimo Maneiro-González ([geronimomaneiro@gmail.com](mailto:geronimomaneiro@gmail.com)) - IG, X, Youtube, Threads, Tik Tok: [@GeronimoManeiro](https://www.instagram.com/GeronimoManeiro)

**Fotografías:**

Colección Promociones Deportivas Batey57  
Colecciones particulares

**Páginas:**

315

**Fecha:**

Octubre 2024

**Depósito Legal:**

MI2024000496

[www.banesco.com/somos-banesco/biblioteca-digital-banesco/biblioteca-digital-banesco-2](http://www.banesco.com/somos-banesco/biblioteca-digital-banesco/biblioteca-digital-banesco-2)

**Instagram:** banescobancouniversal

**X:** @banesco

**Facebook:** Banesco Banco Universal



© Reservados todos los derechos conforme a la Ley de Derecho de Autor

Este libro no puede ser reproducido parcial o totalmente, ni puede ser almacenado ni transmitido en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico o de fotocopia, sin permiso previo de los autores del libro

## **AGRADECIMIENTOS**

Los autores expresan su más franco agradecimiento por sus invaluables aportes para la elaboración de este libro, a las siguientes personas e instituciones:

- Andrea Herrera
- Armando Naranjo
- Cándido Pérez
- Francisco “Paco” Diez
- Franklin Morales
- José Manuel Rebolledo
- Nelson Martínez
- Tibusay Francisco
- Tony Flores
- Pedro Marrero
- Hemeroteca Nacional
- Biblioteca Nacional de Venezuela

## ÍNDICE

Prólogo .....	<u>6</u>
Introducción .....	<u>10</u>
<b>Capítulo 1.</b> Orígenes del baloncesto .....	<u>14</u>
<b>Capítulo 2.</b> Inicios del baloncesto en Venezuela (tres intentos fallidos) .....	<u>26</u>
<b>Capítulo 3.</b> A la cuarta va la vencida: arraigo y expansión, 1928-1936 .....	<u>46</u>
<b>Capítulo 4.</b> Más allá de nuestras fronteras, 1937-1947 .....	<u>94</u>
<b>Capítulo 5.</b> Década de arraigo, 1948-1959 .....	<u>116</u>
<b>Capítulo 6.</b> La falta de regularidad detuvo el ascenso, 1960-1969 .....	<u>162</u>
<b>Capítulo 7.</b> Venezuela da un paso adelante, 1970-1979 .....	<u>178</u>
<b>Capítulo 8.</b> El despegue, 1980-1989 .....	<u>208</u>
<b>Capítulo 9.</b> La era de los héroes, 1990-1999 .....	<u>230</u>
<b>Capítulo 10.</b> La cosecha, 2000-2024 .....	<u>260</u>
<b>Capítulo 11.</b> El espectáculo de las Estrellas Negras Americanas .....	<u>298</u>
Fuentes consultadas .....	<u>310</u>





## PRÓLOGO

I.

En lo medular, la historia que se narra en *Bajo el aro*, es una historia de persistencia. Es de esas narraciones, que tanta admiración nos provocan, en la que una iniciativa de carácter personal, se encuentra en un primer momento con resistencias y rodeada de incompreensión. Aparece como algo extraño, distinto de lo conocido, incluso extravagante.

Luego, con el paso del tiempo, alguna rendija se abre. Aparecen una o varias pequeñas oportunidades y, así, lo que era una idea de un pertinaz y muchas veces solitario emprendedor, se convierte en interés compartido por otros, lo cual marca el inicio de un camino de sucesivo crecimiento de la iniciativa en las articulaciones del tejido social.

Cabe decir, con las matizaciones necesarias, que la historia de los deportes modernos se corresponde, en líneas muy gruesas, con ese patrón: alguien tiene una idea (alguien se imagina un deporte), pero el proceso de perfeccionamiento de la idea, su expansión y subsecuente popularización, toma tiempo y exige no solo constancia: demanda que otros se contagien de entusiasmo, que la cosa se convierta en tema de conversación e, incluso, a veces reclama la benévola intervención del azar para que el deporte inventado se establezca y progrese.

La historia del baloncesto en Venezuela, puede inscribirse en ese esquema. En 1891, James Naismith, médico canadiense, profesor de educación física y capellán residenciado en Massachussets, Estados Unidos, había inventado el básquetbol para responder a una



necesidad: crear un deporte que pudiera practicarse en un ambiente cerrado, no expuesto al castigo de las temperaturas heladas. Apenas once años después, al tiempo que se expandía como un vibrante deporte de ligas y torneos en el vasto territorio de Estados Unidos, especialmente bajo el cobijo y estímulo de sus colegios y universidades, el baloncesto llegaba a Venezuela.

Cuenta *Bajo el aro. Más de un siglo de baloncesto en Venezuela. 1902-2024*, que el primer juego de baloncesto registrado en nuestro país, se produjo el 8 de diciembre de 1902, en el marco de unas jornadas deportivas realizadas en la urbanización San Bernardino, Caracas. Su promotor fue un deportista incansable, James Todd, que practicaba varios deportes con destacada solvencia. El baloncesto no escapó a sus intereses como cultor de la actividad física. Lo promovió con el mismo énfasis con que había adelantado iniciativas a favor de la práctica de otros deportes.

En 1929 se produjo ese segundo momento que el baloncesto necesitaba para diseminarse con más dinamismo: unos jóvenes de Caracas se interesaron, lo que marcó el inicio de la paulatina popularización del baloncesto en tierras venezolanas.

El crecimiento del baloncesto en Venezuela es indisociable de los cambios profundos que experimentó el país bajo el impulso del ingreso petrolero. Con la modernización urbanística, de forma paulatina, aparecieron las canchas y centros deportivos, los clubes y las ligas, los equipos con sus distintos componentes, para que, en tres décadas, aproximadamente, el baloncesto adquiriese, como había ocurrido con el béisbol y el fútbol, la categoría de deporte nacional, es decir, una especialidad con seguidores en todo el territorio, que llenan las gradas y aúpan a los diversos equipos.

II.

La lectura de este nuevo libro de Javier González, Carlos Figueroa Ruiz y Williams Brito, me remite a dos cuestiones, que quisiera recordar brevemente en esta introducción.

Una, se refiere al poderoso aliciente que la competencia otorga a las sociedades, en los más diversos ámbitos. Por ejemplo: en el funcionamiento de la economía, en el ejercicio profesional, en la investigación científica, en la industria del entretenimiento o de los servicios, los resultados de la competencia, al igual que en los deportes, constituyen el espíritu, el motor silencioso, el combustible que impulsa a ciertos hombres y mujeres a mejorar, a vivir para el logro de la excelencia. Los que compiten en buena lid, son las personas que, una y otra vez, influyen de forma decisiva en el buen rumbo de las sociedades.

Si el baloncesto venezolano se ha erigido como fuente de gratificación y momentos inolvidables para sus fanáticos, ello se debe a la disciplina admirable de unos deportistas, que por años han entregado lo mejor de sí mismos, como una demostración de profundo respeto por su propio ejercicio profesional y por el público que asiste a canchas, estadios y centros deportivos. No solo admiramos a Carl Herrera, Oscar Torres o Greivis Vásquez por las estadísticas acumuladas temporada a temporada. Los admiramos por lo que vimos en las canchas y bajo el tablero: por su actitud, por su sentido de responsabilidad ante el deporte, ante sus colegas y ante sus seguidores. Ellos y otros encarnan un deseo que subyace en la opinión pública de nuestro tiempo: que, además del mejor desempeño, las personas sean buenas personas. En ello reside el núcleo de la admiración más duradera.

El otro comentario que quiero hacer, se refiere al trabajo de los tres autores de *Bajo el aro. Más de un siglo de baloncesto en Venezuela. 1902-2024*, que no se conforma con la amplia revisión de las fuentes disponibles, y con la producción de un volumen generosamente ilustrado y escrito con fluidez.

Va más allá, en este sentido: nos sugiere cómo la historia de una práctica deportiva puede servirnos de plataforma, punto de partida para pensar otras dimensiones de la nación venezolana: el periodismo y medios de comunicación, el desenvolvimiento de las empresas, el estatuto de sus instituciones, el auge y declive de sus infraestructuras. Como cualquier otro deporte, el baloncesto es un fenómeno enraizado en el funcionamiento de la sociedad, y un recorrido por su historia, de



forma inevitable, será a su vez un modo de aproximarse a la historia del país. Y este es, junto a muchos otros, uno de los méritos que el lector encontrará en sus estu-  
pendas y memoriosas páginas.

**Juan Carlos Escotet Rodríguez**

Vicepresidente de la Junta Directiva de Banesco

## INTRODUCCIÓN

**BAJO EL ARO** es una obra que narra la historia del baloncesto en Venezuela, desde sus orígenes, en 1902, hasta la actualidad. Consta de 12 capítulos y 315 páginas. Abundantes imágenes y citas documentales, hemerográficas y bibliográficas, le dan un soberbio respaldo al relato histórico.

En sus capítulos iniciales, el lector podrá conocer los sacrificios y frustraciones de quienes intentaron introducir esta disciplina en el país. Fueron tres intentos en tres épocas distintas, pero con un mismo personaje en rol de promotor, Jaime Todd, figura pertinaz que se empeñó en popularizar entre los jóvenes un deporte que, por sus exigencias físicas, no era el más apropiado para una población venezolana carente de buena alimentación y de servicios sanitarios.

Tras superar diversos obstáculos, a partir de 1929, el deporte de los gigantes logró captar la atención de buena parte de la muchachada deportiva caraqueña, incluidas muchas damas que se animaron a participar en torneos auspiciados por revistas de la época (Nosotras y Élite), lo que constituyó un importantísimo avance en la difusión y desarrollo de la disciplina.

Se inició así un lento pero sostenido período de consolidación que, para los últimos años de la década de 1930, comenzó a dar muestras de cierto desarrollo técnico con las primeras participaciones internacionales de unas pocas selecciones nacionales.

Ya para los años 40, el baloncesto recibió un gran impulso con el surgimiento de las primeras rivalidades (Beverly Hill vs. Maccabi) y la organización de eventos de carácter nacional de cierta importancia, como lo



fueron los Campeonatos Nacionales que se efectuaron a partir de 1948 en el Nuevo Circo de Caracas y escenarios de otras ciudades.

La década siguiente de fue de arraigo y crecimiento técnico, gracias a mucho roce internacional y visitas a Venezuela de selecciones y equipos extranjeros, entre los que destaca el equipo de la Universidad de San Francisco que, con Bill Russell a la cabeza, estuvo en Caracas a mediados del año 1956, para jugar algunos partidos en el gimnasio de la Academia Militar.

En esos años, José Beracasa, quien había asumido en 1947 la presidencia de la Federación Venezolana de Basketball (FVB), puso mano dura para ordenar y ejecutar un plan que le permitió al baloncesto criollo avanzar en aspectos técnicos, organizativos, de infraestructura y competitividad.

No obstante, en los años 60, el básquet nacional sufrió un bajón en su desarrollo debido a problemas entre sus dirigentes que se reflejó en una terrible pugna entre la Federación y el Comité Olímpico.

Luego de superar ese impase, a comienzo del primer lustro de 1970, con la creación de la Liga Especial, el baloncesto retomó su ritmo de crecimiento. Sin embargo, todavía continuaba muy lejos del desarrollo técnico mostrado por la disciplina a nivel centroamericano, caribeño y suramericano.

Desde inicios de los años ochenta, el baloncesto venezolano comenzó a dar pasos acelerados, acortando distancias con respecto a la calidad de juego de Brasil, Argentina y Uruguay, mientras que dejaba atrás a Chile, Colombia y Perú, países que antes le hacían resistencia.

Venezuela entró con buen pie en la década de 1990. Su básquetbol había evolucionado

para estar a tono con los cambios que se observaban en el mundo. Las decisiones en el seno de la Federación Internacional de Baloncesto (FIBA), así como en la National Basketball Association (NBA) y en la USA Basketball, la entidad que rige este deporte en Estados Unidos, abrieron las puertas para que los jugadores profesionales pudieran participar en los torneos de selecciones.

La Liga Especial apenas caminaba hacia su segunda década, pero el ascenso fue vertiginoso. Entre 1987 y 1989, los equipos sonaron en el concierto regional con los triunfos de Trotamundos de Carabobo en las ediciones del Suramericano de Clubes de 1988 y 1989. Por otro lado, la selección subió al segundo lugar del podio suramericano en 1987, mientras que en 1989 alcanzó la clasificación al Mundial de Argentina con un meritorio cuarto lugar. Asimismo, los jugadores venezolanos que se formaban en la liga local y en las universidades de Estados Unidos comenzaron a ser vistos por organizaciones de varios continentes.

A pesar de los altibajos en los inicios del nuevo milenio, el baloncesto venezolano ha dado muestras de contar con una extraordinaria calidad de juego y con verdaderas promesas en este deporte. Su desempeño en el concierto suramericano ha sido notable en este período, como notable han sido las figuras de jugadores de la talla de Carl Herrera, Oscar Torres y Greivis Vásquez, los tres criollos que han brillado en el mejor basquetbol del mundo, la NBA.

El último capítulo está dedicado a las siete visitas que realizaron al país el famoso equipo de baloncesto conocido en el mundo como Harlem Globetrotters, que combinan el deporte con el entretenimiento. Junto con este célebre quinteto destacados jugadores negros, deleitaron a la afición nacional los Magos de Harlem y un exitoso festival interactivo de baloncesto con el aval de la NBA (Asociación Nacional de Baloncesto), que contó con la presencia del "Xtreme Teams" de Miami Heat, de las cheerleaders de Atlanta Hawks y del legendario base Tim Hardaway. El espectáculo lo complementaron diversas bandas musicales.

Vale resaltar que la intención principal de este trabajo es dar a conocer el desarrollo de la historia del baloncesto en nuestro país, bajo una premisa de investigación que



esperamos sirva de estímulo para trabajos futuros en otras disciplinas deportivas.

Con este son nueve los libros que hemos publicado en la Biblioteca Digital de Banesco, los tres últimos dedicados a la divulgación de la historia de tres disciplinas que tienen gran arraigo en Venezuela: beisbol, fútbol y baloncesto. Esperamos continuar historiando otros deportes que también cuentan con gran aceptación en la población.

Carlos Figueroa Ruiz

Javier González



# ORÍGENES DEL BALONCESTO

A finales del siglo XIX una idea que surgió para crear un juego con el objetivo de mantener ocupados durante el invierno a un grupo de estudiantes de Springfield, en Massachusetts, se convirtió a la vuelta de pocos años en un deporte que se difundió rápidamente por el planeta. De Estados Unidos se extendió a los cinco continentes y hoy más de 200 países están agrupados en la Federación Internacional de Baloncesto (FIBA), entidad deportiva que cuenta con más miembros, incluso, que la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA).

Los orígenes del baloncesto se remontan a 1891, cuando el médico canadiense James Naismith (1861-1939), quien laboraba como profesor de educación física en Springfield College, ubicado en el estado de Massachusetts, Estados Unidos, inventó el juego.

La creación del juego por parte de Naismith se produjo por encargo de Luther Gulick, jefe del departamento de Educación Física de la institución, según indica el portal digital de Springfield College.

Gulick consideraba necesario introducir una nueva actividad bajo techo para mantener en forma y distraer a los estudiantes durante los largos y fríos inviernos de Nueva Inglaterra.

Entonces Naismith puso manos a la obra para cumplir la tarea de diseñar un juego que resultara fácil de asimilar y, al mismo tiempo, lo suficientemente complejo para atraer el interés de atletas y aficionados.

El nuevo deporte, que podía jugarse bajo techo o en exteriores, debía demandar alta condición física, pero sin la exigencia del fútbol o el rugby, debido a que, al desarrollarse en espacios reducidos, el fuerte contacto podría provocar severas lesiones.

El propio Naismith revelaría años más tarde que su iniciativa fue una suerte de adaptación de muchos juegos de su época: del fútbol americano adoptó el pase; el rugby inglés aportó el salto y del fútbol o soccer inglés tomó la forma y el tamaño del balón.



James Naismith, médico y profesor de educación física estadounidense de origen canadiense, inventó el baloncesto en Springfield (Massachusetts) en 1891, para mantener activos a sus alumnos durante el invierno

Al principio se jugaba con una pelota de fútbol y cada club estaba integrado por nueve jugadores. Posteriormente, se diseñó un balón especial para el juego y se redujo a cinco el número de competidores en cancha por equipo. Se colgaron cestas para cosechar melocotones ubicadas en los extremos opuestos de un gimnasio. El objetivo: meter el balón de fútbol a la canasta del equipo contrario. Así nació el baloncesto.

Las reglas iniciales del juego las publicó Naismith en diciembre de ese mismo año de 1891, en la revista *The Triangle*, órgano de la Asociación Cristiana de Jóvenes (YM-CA). Con el tiempo, las normas han sufrido numerosas modificaciones, especialmente en lo que se refiere al traslado de la pelota.

### **Acción en los tableros desde hace más de 130 años**

Alumnos de Springfield College jugaron el primer encuentro de la historia del baloncesto hace más de 130 años. Fue un choque en el que se enfrentaron equipos integrados por nueve jugadores. El 21 de diciembre de 1891 en cancha ubicada en el gimnasio de Armory Street, el profesor Naismith dividió en dos a su clase de 18 alumnos: nueve contra nueve se enfrentaron, usando una pelota de fútbol y dos cestas de melocotones, colocadas en cada extremo, a la altura de los balcones.

Los 18 jugadores fueron John G. Thompson, Eugene S. Libby, Edwin P. Ruggles, William R. Chase, T. Duncan Patton, Frank Mahan, Finlay G. MacDonald, William H. Davis y Lyman Archibald, quienes derrotaron a George Weller, Wilbert Carey, Ernest Hildner, Raymond Kaighn, Genzabaro Ishikawa, Benjamin S. French, Franklin Barnes, George Day y Henry Gelan con pizarra de 1-0, según el portal digital <https://depirobc.com> en su sección historia del baloncesto. La única cesta del partido fue convertida por Chase.

Desde luego que abundan las diferencias entre el juego que ideó Naismith y el baloncesto actual. Las cestas de melocotones eran cerradas y la pelota debía ser recuperada de forma manual, hasta que decidieron hacer un pequeño agujero en el fondo para rescatar los balones con la ayuda de un palo. A partir de 1906 se comenzó a emplear los tableros con aros metálicos rodeados de mallas.

En esos años iniciales varió el número de jugadores en competencia, el tamaño de la cancha. A partir de 1894, comenzó a jugarse en la modalidad de cinco contra cinco, si el rectángulo de la cancha tenía dimensiones de 162,2 metros cuadrados o de siete contra siete, si el escenario tenía espacio de 334,5 metros cuadrados. Desde el año de 1895, por consentimiento mutuo de cada equipo, se acentuó el uso de cinco titulares por rival.

## REGLAMENTACIÓN ORIGINAL

El texto de las 13 reglas elaboradas por Naismith y publicado en la edición de la mencionada revista del 15 de enero de 1892, es el siguiente:

- 1- La pelota se puede lanzar en cualquier dirección con una o ambas manos.
- 2- La pelota se puede lanzar en cualquier dirección con una o ambas manos (nunca con el puño).
- 3- El jugador no puede correr con la pelota. Debe lanzar el balón desde el lugar donde lo tome. Si captura la pelota en plena carrera, deberá detenerse.
- 4- La pelota debe sostenerse dentro o entre las manos; los brazos o el cuerpo no deben utilizarse para sostenerla.
- 5- Se prohíbe golpear al adversario con los hombros, sujetarle, empujarle, zancadillearle; toda infracción a esta regla entraña una falta. En caso de repetición, el jugador reincidente será eliminado hasta que sea marcada una nueva canasta. Si la intención de lesionar al adversario existe, la eliminación será para todo el partido, sin que se permita su sustitución.
- 6- Golpear la pelota con los puños es una falta como las violaciones que figuran en las reglas 3 y 4, y se aplicará la penalización prevista en la regla 5.
- 7- Si un equipo comete tres faltas consecutivamente (sin que el otro haya cometido una ninguna en el mismo lapso de tiempo), un tanto será anotado a favor del equipo rival.
- 8- Un tanto se asume concretado cuando la pelota ha sido lanzada desde el campo hacia la canasta y ha entrado, cayendo al suelo desde el mismo cesto, con tal que los defensores no toquen ni modifiquen la posición de la canasta. Si la pelota queda sobre el aro y los adversarios mueven el cesto, un tanto deberá ser marcado.



## Juego global

La fiebre por la novedosa disciplina deportiva logró pronto extenderse más allá de las fronteras de Estados Unidos y Canadá. A partir de 1893 el baloncesto comenzó a practicarse en Francia. Ese año se abrió un Centro YMCA en la Rue de Trevisé, en París, donde misioneros estadounidenses jugaron una histórica partida contra jugadores locales. Inglaterra adoptó el juego en 1894 y desde 1900 se hizo popular en Australia,

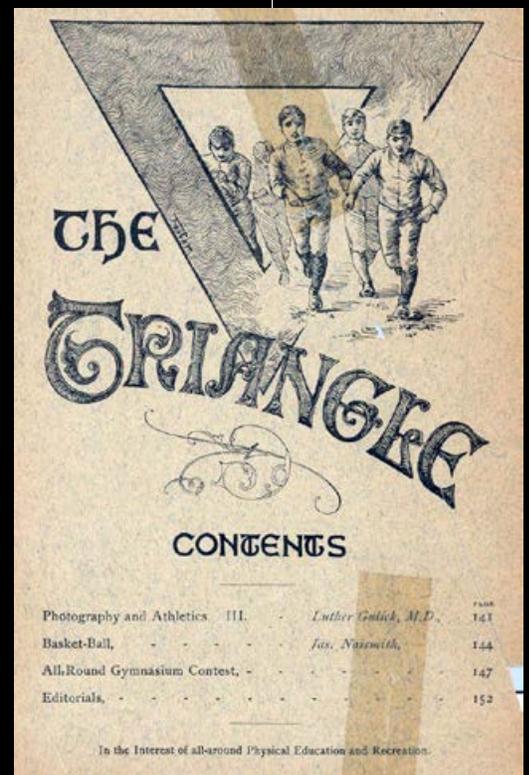
9- Cuando la pelota sale del campo, debe ser puesta en juego de nuevo en la mitad de la cancha por la persona que la haya tocado. De haber protesta o desacuerdo en este caso, el árbitro lanzará el balón al aire, verticalmente, y el jugador que atrape la bola tendrá cinco segundos para lanzarla. Si retiene el balón por más tiempo, deberá entregarlo al rival. Si un equipo intenta retardar el desarrollo del juego, el árbitro aplicará una falta al infractor.

10- El árbitro principal (referee) juzga las acciones de los jugadores y decreta las faltas. Cuando un jugador comete la tercera falta, puede ser descalificado, aplicándosele la Regla 5.

11- El árbitro auxiliar (umpire) es el juez que toma las decisiones que conciernen al balón e indica cuándo está en juego, cuándo ha salido y a quién debe ser entregado. El auxiliar también tendrá la responsabilidad de llevar el cronómetro, validará y llevará la puntuación. Cumplirá, además, las tareas generalmente asignadas a un árbitro.

12- El partido está compuesto por dos tiempos de quince minutos cada uno, separados por un descanso de cinco minutos.

13- El equipo que marque el mayor número de puntos será el vencedor. En caso de empate, en acuerdo de ambos capitanes, podrá ser prorrogado hasta que sea marcado un nuevo tanto.



Las reglas iniciales del juego las publicó Naismith en diciembre de 1891, en la revista *The Triangle*, órgano de la Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA)

China, India y Japón.

Promotores de la Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA) se encargaron de llevar el baloncesto por el mundo: Bob Gailey lo llevó a Tientsin, China; Duncan Patton a India; Genzabaro Ishikawa a Japón y C. Hareek a Persia.

Gracias a las tropas del ejército de Estados Unidos, durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), se expandió el juego por los diversos países de Europa con el



El objetivo del juego era lanzar un balón de fútbol a la canasta del equipo contrario. Así nació el baloncesto

apoyo del propio Naismith, quien pasó un par de años en el centro YMCA de Francia durante ese período.

A comienzos del siglo XX, Naismith estableció un programa de enseñanza de baloncesto en la Universidad de Kansas, contribuyendo notablemente con la difusión de este deporte entre los estudiantes. Fue tal el impacto de esta disciplina en la sociedad norteamericana que el Comité Olímpico Internacional (COI) aceptó el baloncesto como deporte de exhibición en los Juegos Olímpicos de San Luis (EE. UU.), en 1904.

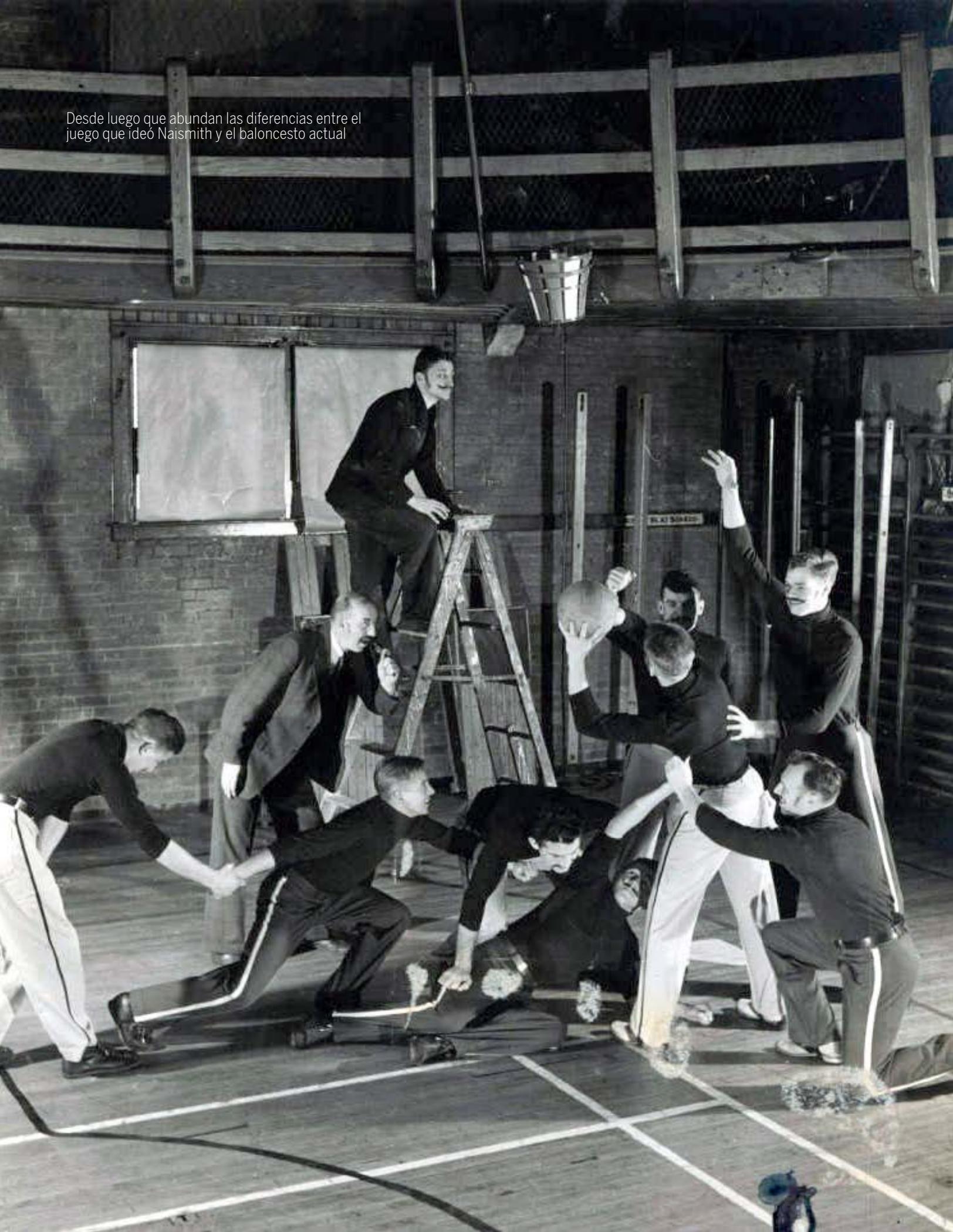
Muchos años después, en 1936, el baloncesto fue aceptado como deporte oficial en los Juegos Olímpicos de Berlín. Desde entonces, esta disciplina es una de las más aclamadas en el máximo evento mundial deportivo, que se realiza cada cuatro años.

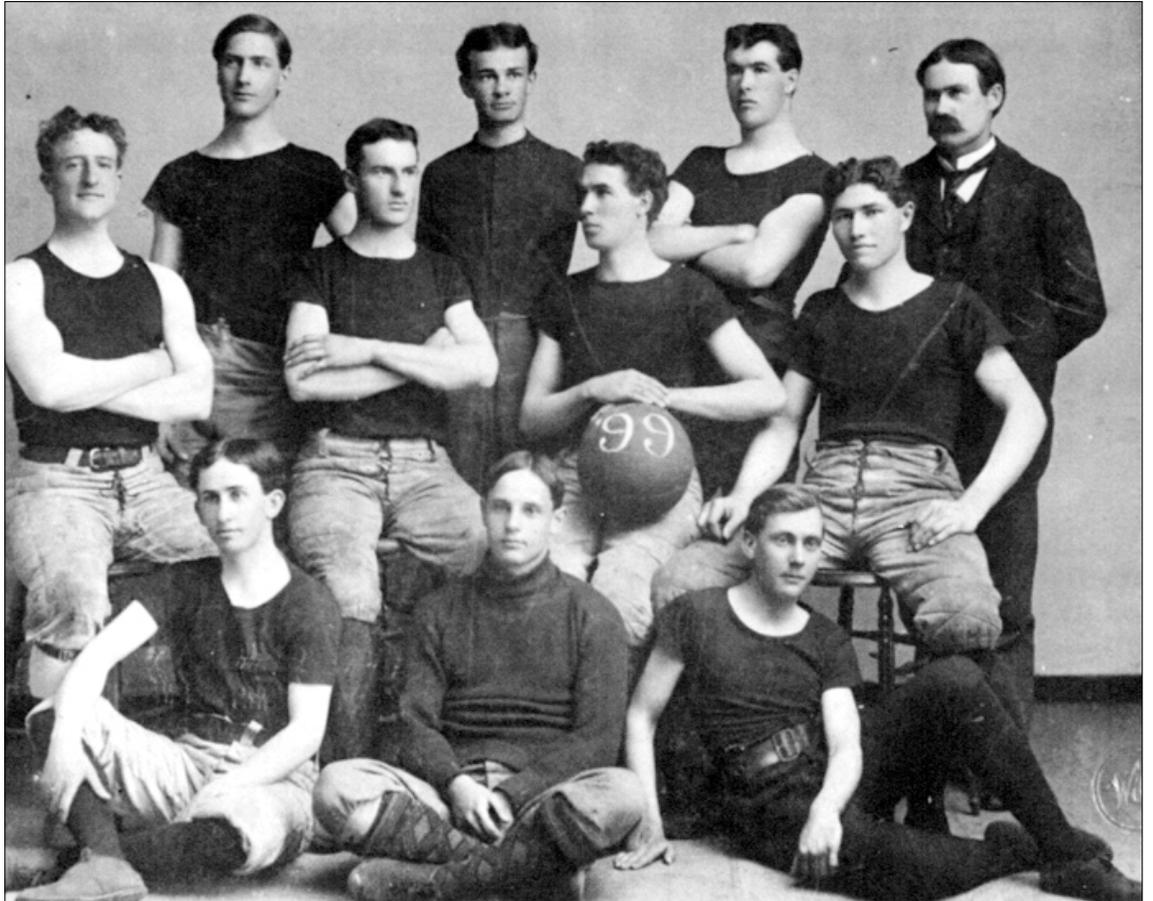
Las contribuciones de Naismith al baloncesto le valieron numerosos homenajes póstumos, tales como pertenecer al Salón de la Fama del baloncesto canadiense, al Salón de la Fama olímpico canadiense, al de deportes canadiense, al de leyendas del deporte de Ontario y de Ottawa, al de deporte de la Universidad de McGill y del estado de Kansas. También está entronizado en el Salón de la Fama de la Federación Internacional de Baloncesto (FIBA). El Naismith Memorial Basketball Hall of Fame de Springfield se llama así en su honor.

En sus inicios, en las reglas el bote o dribling no se contemplaba como opción, pero pronto Naismith entendió que facilitaría el juego el hecho de permitir “pasarse



Desde luego que abundan las diferencias entre el juego que ideó Naismith y el baloncesto actual





A comienzos del siglo XX, Naismith estableció un programa de enseñanza de baloncesto en la Universidad de Kansas, contribuyendo notablemente con la difusión de este deporte entre los estudiantes

a uno mismo”. Esto propició que se planteara la posibilidad de fabricar un balón que facilitara su control si se botaba.

En 1939 nacen los campeonatos de la Asociación Nacional Colegial (NCAA, por sus siglas en inglés) y en 1946 se crea la NBA, aunque la primera liga profesional de Estados Unidos abre operaciones en 1898.

La Federación Internacional de Baloncesto fue creada en 1932. Ocho países aparecen como fundadores de la entidad: Argentina, Checoslovaquia, Grecia, Italia, Letonia, Portugal, Rumania y Suiza. En poco tiempo se sumaron otras naciones y en 1936 acudieron a los Juegos Olímpicos de Berlín, en Alemania, 23 de los 32 países miembros.

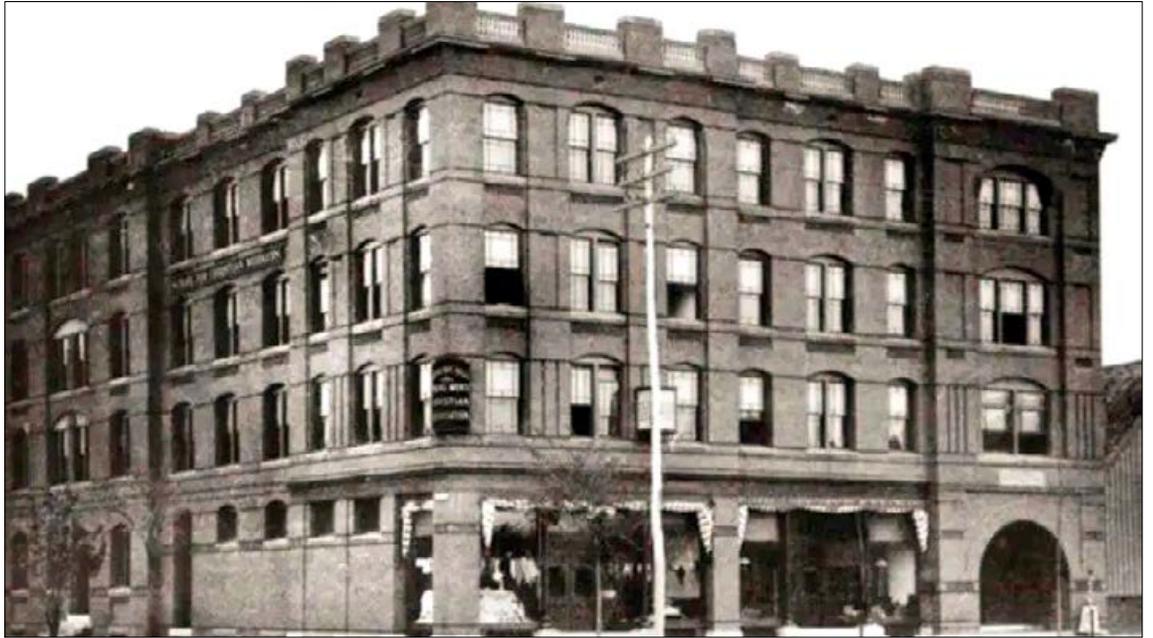
Para el año 2023 un total de 215 países estaban inscritos en la FIBA. Venezuela forma parte de esta entidad internacional desde el año 1938.

El baloncesto evolucionó en más de un siglo de existencia. Con el paso de los años, FIBA ha establecido cambios propuestos por los distintos asociados, lo cual ha hecho al juego más atractivo para la audiencia. Para resumir, podemos decir que es un de-





En 1936, el baloncesto fue aceptado como deporte oficial en los Juegos Olímpicos de Berlín



Alumnos de Springfield College jugaron el primer encuentro de la historia del baloncesto hace más de 130 años

porte de conjunto, jugado entre dos equipos de cinco jugadores cada uno en cuatro períodos de cuartos de diez minutos cada uno en competencias internacionales de selecciones, o doce minutos cada cuarto en la Asociación Nacional de Baloncesto (NBA), la liga más importante de Estados Unidos.

El objetivo es anotar puntos introduciendo un balón en una canasta que está a 3.05 metros de altura. La puntuación por cada canasta o cesta es de dos o tres puntos, dependiendo de la ubicación desde la que se efectúa el tiro a canasta, o de uno, si se trata de un tiro libre por una falta de un jugador contrario. El equipo ganador es el que obtiene el mayor número de puntos.

El baloncesto, conocido también como básquetbol, basquetbol, basketball o simplemente básquet es más que una especialidad deportiva. Cada país lo ha integrado a su cultura, razón que lo ha convertido en uno de los deportes más practicados en el mundo. Aunque en Venezuela no se desarrolló tan rápido como en otras latitudes, en las últimas décadas ha dado significativos triunfos.





**INICI**



# OS DEL BALONCESTO EN VENEZUELA (TRES INTENTOS FALLIDOS)

capítulo 2

El baloncesto enfrentó muchos obstáculos para consolidarse en la juventud caraqueña y desarrollarse como una disciplina popular. Los primeros tres intentos que se hicieron para sembrar este deporte en Venezuela no cristalizaron entre los jóvenes capitalinos, quienes en los albores del siglo XX exploraban otras nuevas actividades deportivas.

La historia del básquetbol en Venezuela tiene cuatro etapas iniciales muy bien identificadas. Las tres primeras fueron, como señalamos, intentos fallidos, en tanto que la cuarta logró consolidar a esta disciplina entre los juegos favoritos de diversos sectores sociales de la Venezuela de finales de la década de 1920.

La primera dificultad que tuvo el baloncesto para afianzarse fue la altísima popularidad del beisbol, deporte que desde finales del siglo XIX se convirtió en estandarte de los venezolanos. Por otro lado, el contexto también atentó contra el básquet: la desnutrición y la presencia de enfermedades endémicas como la tuberculosis, el paludismo y la peste bubónica afectaron el desarrollo físico de gran parte de la población a comienzos del siglo XX; asimismo conflictos de índole político y social también retrasaron el avance de esta especialidad. El baloncesto, al igual que el fútbol, era un “sport” de alta exigencia.

## **Venezuela entre los primeros países del Continente**

El excitante juego de basquetbol llegó a Venezuela mucho antes de que lo hiciera en la mayoría de países suramericanos, centroamericanos y del Caribe. Aun cuando su consolidación fue tardía.

Brasil fue el primer país de América del Sur donde se jugó baloncesto, apenas cinco años después de que surgiera este deporte en Estados Unidos. Eso sucedió en



La primera dificultad que tuvo el baloncesto para afianzarse fue la altísima popularidad del beisbol, deporte que, desde finales del siglo XIX, se convirtió en estandarte de los venezolanos

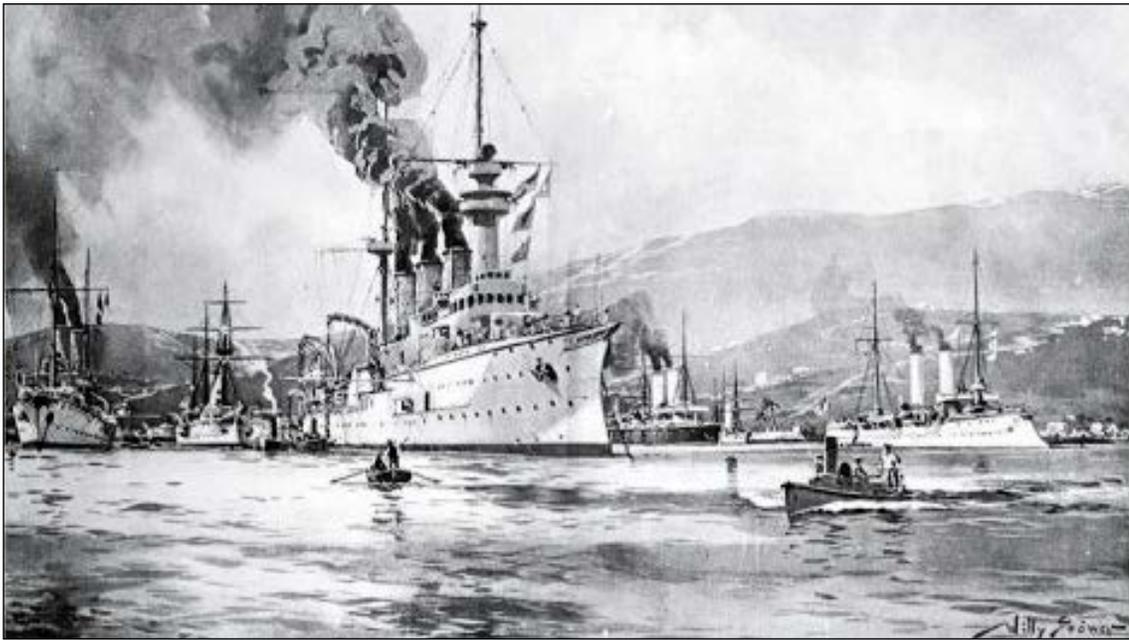


El excitante juego de basquetbol llegó a Venezuela mucho antes de que lo hiciera en la mayoría de países suramericanos, centroamericanos y del Caribe. Aun cuando su consolidación fue tardía

1896. Luego figura Puerto Rico como la nación caribeña donde se asentó el deporte de las canastas, en 1898. Al año siguiente se jugó en Panamá, que se convirtió en el primer país de Centroamérica donde se realizó un encuentro de baloncesto.

En 1902, Venezuela y México pasaron a ser las siguientes naciones del continente americano donde se practicó de esta disciplina, la cual llegaría poco después a Cuba (1906) y más tarde a Argentina (1910), República Dominicana (1914), Uruguay (1915) y Chile (1917).





El conflicto diplomático entre Venezuela y Alemania, Italia y el Reino Unido, en 1902, y que culminó con un bloqueo a nuestras costas, truncó el desarrollo inicial del baloncesto en el país

En el transcurso de la década de 1920 el básquet llegaría a otros países de Centroamérica y América del Sur como El Salvador (1921), Costa Rica (1922), Guatemala (1922), Honduras (1923), Nicaragua (1923), Colombia (1925), Perú (1926), Paraguay (1928) y Bolivia (1932).

Mucho se ha insistido en que el baloncesto se jugó en Venezuela a partir de los años 20, específicamente, desde 1928. Pero los hallazgos de nuestra investigación demuestran que la disciplina comenzó a practicarse mucho antes. El nombre de Jaime Todd, una figura importante del deporte venezolano para aquel entonces y a quien mencionaremos más adelante, es clave para entender la llegada del básquetbol.

### **Un bloqueo que retrasó la historia**

En 1902 se disputó el primer juego de baloncesto en Venezuela. Fue el 7 de diciembre de ese año, pero lo que se esperaba fuera el inicio de una actividad ininterrumpida se truncó por un hecho histórico que paralizó al país: el 9 de diciembre estalló un conflicto diplomático entre Venezuela y Alemania, Italia y el Reino Unido, potencias que atacaron y bloquearon las costas venezolanas en reclamo de deudas.

Dos meses duró este conflicto, tiempo en el cual se paralizaron las actividades deportivas en el país. A partir de entonces, no se jugó más baloncesto en Venezuela hasta finales de la década de 1910.

No era fácil practicar este deporte con limitadas condiciones físicas, jugar un partido durante dos tiempos de 15 minutos cada uno, con apenas cinco minutos de descanso en el entretiempo. Por cierto, en ese entonces, si un encuentro se encontraba empatado al finalizar el segundo tiempo, había que jugar hasta que uno de los dos conjuntos marcara un punto.

Aunado a los factores de higiene pública, los sucesos políticos y sociales afectaron el desarrollo del baloncesto. Solo el beisbol y el espectáculo de las carreras de caballos captaban el interés del venezolano durante aquellos días.

En 1918 hubo otro intento por introducir el juego de los aros en la sociedad caraqueña. Pero si acaso jugaron algunas caimaneras fue mucho. La epidemia de Gripe Española que azotó al país y dejó más de 20 mil víctimas, acabó también con las pretensiones de algunos muchachos por establecer en la capital un nuevo deporte.

Cinco años más tarde, en 1923, hubo un tercer intento fallido por consolidar al *basket* como deporte escolar. En abril de ese año, estudiantes del Liceo Caracas comenzaron a jugarlo en una improvisada cancha ubicada en terrenos adyacentes al Hipódromo de El Paraíso.

Pero nuevamente los embates de la política se hicieron presentes. A las pocas semanas apareció muerto de varias puñaladas en su habitación del Palacio de Miraflores, el vicepresidente de la República, Juan Crisóstomo Gómez, hermano del dictador Juan Vicente Gómez. El revuelo de este asesinato fue grande. El terror se apoderó de los venezolanos en general y de los caraqueños en particular. La muerte de “Juancho” significó también el fallecimiento del novel deporte de las canastas.

Sin embargo, la constancia de los jóvenes deportistas no declinó. Y a la cuarta intentona fue la vencida.

En 1928, se comenzó a jugar baloncesto nuevamente. En esta ocasión, el novel “sport” contó con el apoyo de nuevos y antiguos deportistas. El nombre de Jaime Todd volvió a figurar entre los sportman que alentaban la práctica del juego de las canastas. A partir de entonces, el basketball se convirtió, poco a poco, en uno de los deportes preferidos de los venezolanos y en uno de los que más triunfos internacionales le ha dado al país.

### **La capital a finales del 800**

En la Caracas pueblerina de los últimos diez años de 1800, por cuyas calles se escuchaba cotidianamente el marcial paso del caballo del Presidente de la República, ge-



neral Joaquín Crespo, la gente encopetada tenía dos maneras de matar el ocio, iban al aristocrático Club Venezuela a tomar fino y costoso brandy o se iban al Hipódromo de Sabana Grande a disfrutar del espectáculo de las carreras de caballos y de las apuestas. La ciudad tenía entonces unos 75 mil habitantes.

Los muchachos se distraían cazando pájaros o jugando metras, trompo o volando papagayos.

Bajo ese panorama se desarrollaba la vida de la ciudad. Sin embargo, a mediados de la última década de esa centuria, comenzó a verse a los chicos, entre 12 y 15 años, por lo lados de las parroquias Candelaria y San José iniciándose en un extraño deporte que llamaban “ronda” y que tenía cierta semejanza con el beisbol actual: uno lanzaba una pelota fabricada con trapos viejos y atada con hilaza o guaral, y otro la conectaba con un pedazo de madera y corría con astucia para evitar que lo sacaran del juego pegándole la pelota.

No usaban guantes, ni los jugadores se colocaban en bases debidamente demarcadas, pero lo cierto es que el nuevo juego apasionó a los jóvenes y hasta llamó la atención de algunos transeúntes. A otros, en cambio, no les gustaba, de acuerdo con lo reseñado por el *Diario de Caracas*, del 7 de octubre de 1893, donde se informó sobre las quejas por los juegos de pelota que los muchachos realizaban en las inmediaciones de la iglesia de Candelaria.

### **Todd, primer gran atleta**

Este novedoso “sport” fue introducido en el país por el joven Jaime Todd, a quien consideramos el primer gran atleta del país. Aunque, como suele suceder en la mal tratada historiografía nacional, su nombre está sepultado en el “Cementerio de los Olvidados”.

Y como sabemos, los olvidos hacen daño, pues impiden hurgar en el recuerdo individual o colectivo de figuras o hechos de gran valor histórico.

Ese es el caso de Todd, un muchacho que destacó como atleta a finales del siglo XIX



El baloncesto fue introducido al país por el que fue el primer gran atleta venezolano, Jaime Todd, quien tuvo destacada figuración en el mundo deportivo universitario de los Estados Unidos

y comienzos del XX, en diversas universidades norteamericanas y en su propio país.

En una interesante y extensa entrevista, publicada en la edición del 15 de enero de 1944 de la revista *Elite*, Todd cuenta que, en 1887, siendo un niño de apenas 11 años, viajó por insistencia de sus padres a Trinidad, para aprender inglés. Allí, además de dominar el idioma anglosajón, se apasionó por los deportes. Aprendió a jugar criquet y rounder o ronda, como se dice en español (juego muy parecido a la pelota de goma).

Al regresar a Caracas, Todd introdujo estos dos juegos en el Colegio Politécnico. Los primeros instruidos en este “sport” fueron sus compañeros Tomás Lander Gallejos, Julio Arroyo y Augusto Núñez, entre otros.

El Politécnico incluía entre las materias de estudio los ejercicios gimnásticos, juegos de pelota, esgrima y tiro con pistola. Toda una innovación educativa.

El criquet fue, quizás, el primer deporte de conjunto que se practicó en Venezuela. Se jugó en un campo especialmente habilitado para ello, en las adyacencias de la estación del Ferrocarril Central, en Quebrada Honda.

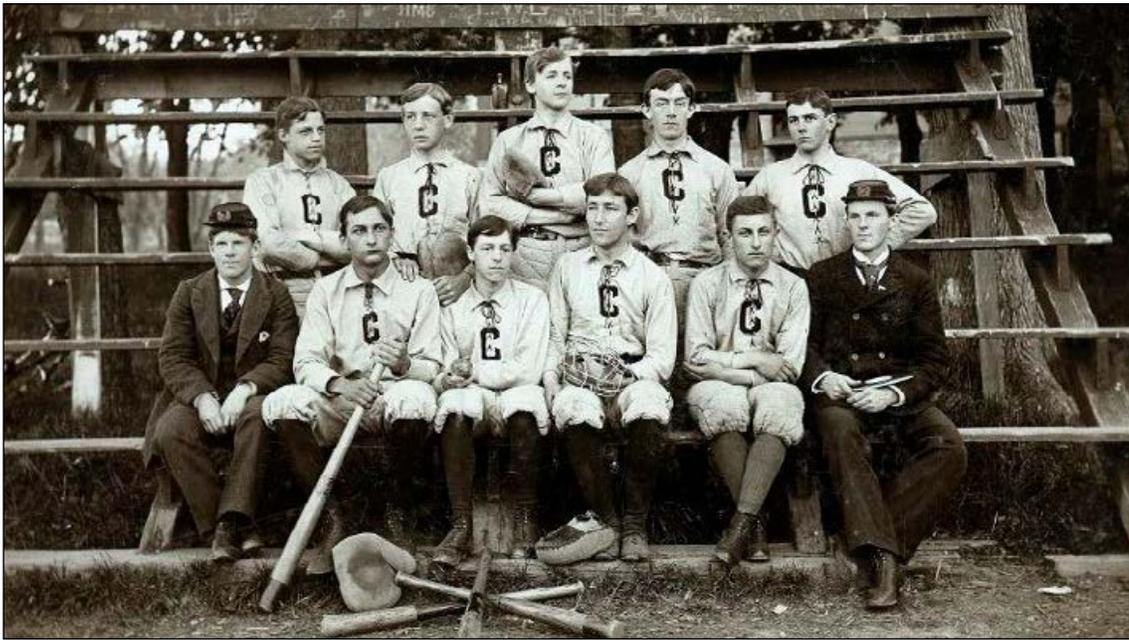
En 1894, Todd viajó a los Estados Unidos e ingresó en el Claverack College, centro educativo ubicado a orillas del río Hudson, en Nueva York. Todd narró su experiencia:

“Recuerdo, dice Todd, que, al llegar por primera vez al colegio, acompañado de mi mamá, un grupo de alumnos me rodeó, me preguntaron si yo sabía jugar fútbol americano. Nunca había visto un balón. Pero respondí de inmediato: ‘Yo sí’. Me llevaron a la cancha, me prestaron unos zapatos y unos pantalones, y así me inicié en el rugby.

En el mismo colegio había varios alumnos venezolanos. Recuerdo a Alejandro Llanos; los hermanos Emilio y Bernardo Dachary, Rafael Cortés, de Barquisimeto; Juan Besson, de Maracaibo (introducción del beisbol en el estado Zulia, 1896) y Tomás Lander Lutowski (pariente del célebre ingeniero, político y militar Augusto Lutowski Pérez, 1852-1916)”.

Todd tenía condiciones innatas para el deporte. Un año más tarde, en 1895, era el capitán del equipo de beisbol, donde su coterráneo Cortés jugaba la segunda base.





Jaime Todd, segundo de izquierda a derecha, en la primera fila (sentado), con el equipo de beisbol de la Universidad de Claverack, Estados Unidos

Además de beisbol y rugby, el caraqueño practicó atletismo. Se especializó en salto con garrocha. Llegó a saltar 12 pies (3 metros 65 centímetros).

En agosto de 1895, regresó a pasar vacaciones en Caracas. Para entonces, señala Todd:

“...ya se había fundado el primer club de baseball que hubo en Venezuela: el Caracas BBC. Jugaban en él los Becerra (Mariano y Francisco), los Franklin (Emilio, Amenodoro, Augusto), mi hermano Roberto Todd, Carlos Márquez Mármol, y los Fernández (Mariano y Cándido), entre muchos otros.

El campo de juego estaba situado frente a la estación del Ferrocarril Central, en Quebrada Honda.

Cuando regresé a Estados Unidos, dice Todd, fui solicitado por varias universidades que conocían mi actuación deportiva.

En 1897, ingresé en la Universidad de Syracuse. Allí jugué rugby y basket”.





Fue en el San Bernardino Athletic Club donde se jugó por primera vez baloncesto en Venezuela. Este polideportivo fue construido por la familia Vollmer en su hacienda caraqueña y en él se jugó beisbol, fútbol, rugby, polo, críquet y se realizaron competencias de atletismo

En el *Boletín Estudiantil* de la Universidad, publicado en octubre de ese año, se señala que “el joven Jaime Todd había sido nombrado en junio capitán del equipo de fútbol (*rugby*), mostrando una habilidad extraordinaria en el campo de juego. Es un jugador duro e inflexible que entusiasma a su equipo con el mismo espíritu con el que juega”.

“Primero jugó de extremo, luego mediocampista, donde mostró sus mejores cualidades. Durante la temporada del 97, el equipo jugó ocho partidos contra rivales fuertes y nunca recibió goles, y anotó ciento ochenta puntos contra los oponentes. Ese exitoso desempeño se debe, en gran parte, a la actuación del venezolano”, reseña.

El *Boletín Estudiantil* indica, además, que “Todd es un aficionado a todos los deportes, pero tiene más talento como jugador de fútbol. Llegó a Estados Unidos hace cuatro años, directo desde Venezuela. Dominó el idioma inglés en muy poco tiempo. Es estudiante de ingeniería eléctrica”.

“Jaime Todd era un amante también del beisbol y tenía un excelente historial en los deportes de campo. Durante dos años ostentó el récord de la Asociación Atlética Inter escolar del Este de Nueva York en lanzamiento de martillo e impulso de bala. Era, asimismo, un gran saltador de pértiga”.

### **Polideportivo caraqueño**

En 1902, regresó Todd a Caracas y encontró que en la hacienda de la familia Vollmer, en San Bernardino, se jugaba fútbol, rugby, beisbol, polo, criquet y se practicaba atletismo. De inmediato se incorporó a ese extraordinario movimiento deportivo.

El San Bernardino Athletic Club, como denominaban al polideportivo de la familia Vollmer, fue fundado por Gustavo Vollmer Ribas, hijo menor del alemán Gustav Julius Vollmer (1805-1865) y de la venezolana Francisca “Panchita” Ribas y Palacios (1807-1865), sobrina del general José Félix Ribas y prima hermana del Libertador Simón Bolívar.

Vollmer Ribas era un hombre de avanzada, como pudiéramos llamarlo hoy. En 1885, adquirió la hacienda Santa Teresa, en los valles de Aragua, y en poco tiempo la modernizó y convirtió en una de las principales tierras productoras de azúcar, papelón, aguardiente y ron.

Fue un gran innovador. En 1913, trajo el primer camión y el primer tractor a Venezuela, para sustituir los carros de bueyes en la recolección de la caña de azúcar.



Introdujo también nuevas técnicas en el cultivo de la caña, que mejoró la calidad de la azúcar; actualizó los equipos para procesar la caña y producir mejor papelón y aguardiente, en algunos casos con maquinaria diseñada por él mismo, en otros importando de Europa la tecnología más moderna del momento, como el alambique de cobre. Llevó registros sistemáticos de la producción y las ventas realizadas, métodos innovadores para ese entonces.

Un hombre con la visión de modernidad que tenía Vollmer Ribas, no podía dejar por fuera el deporte, para la época expresión inequívoca de las sociedades avanzadas.

Además de aportar múltiples beneficios físicos y psicológicos, el deporte representaba una potente herramienta de transformación social y una actividad formadora. El deporte desempeñaba y desempeña un papel importante como promotor de la integración social y el desarrollo económico.

Así lo entendió Vollmer. De allí que lo primero que hizo el empresario venezolano de origen alemán fue destinar un extenso terreno de su hacienda cafetalera, para la práctica deportiva.

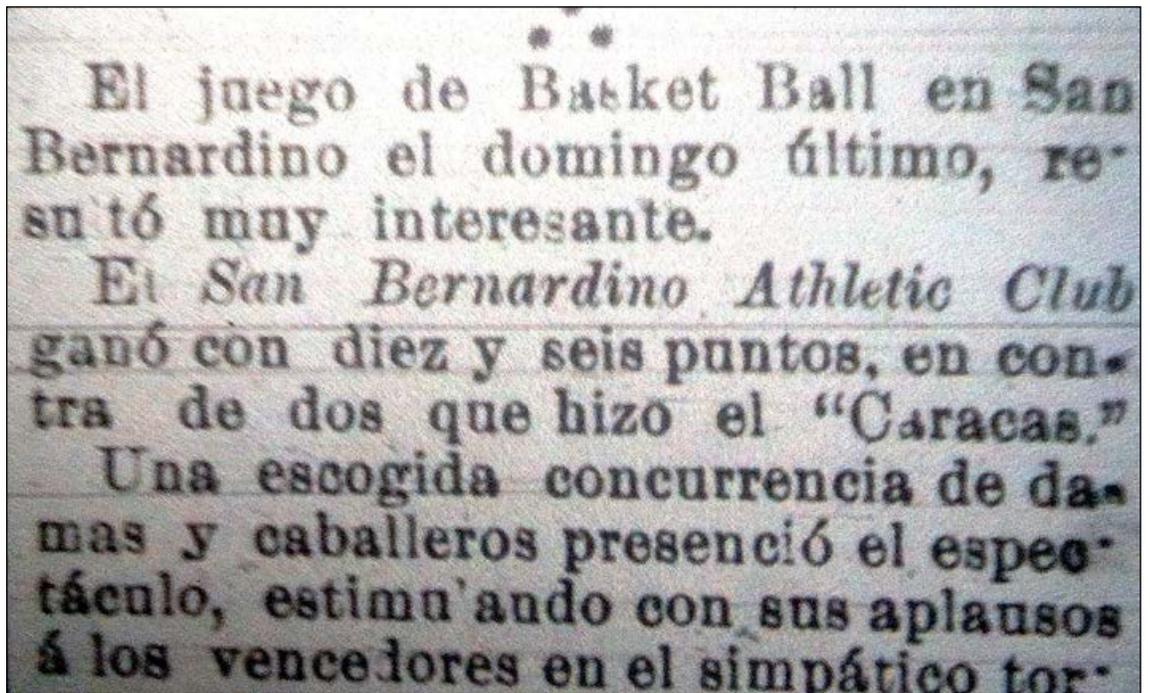
Sus hijos fueron los primeros en incorporarse a las actividades atléticas en la hacienda de San Bernardino. Todos los hermanos Vollmer Boulton, Henrique (1881-1925), Federico (1882-1963), Alfredo (1884-1966), Alberto (1888-1970) y Leopoldo (1889-1929), eran grandes deportistas desde sus años de estudiantes en colegios de los Estados Unidos y Europa. En ese entonces, el deporte favorito de los Vollmer era el beisbol, aunque también jugaban rugby, como lo hacen hoy día sus descendientes en la hacienda Santa Teresa, ubicada en los Valles de Aragua.

### **Canastas iniciales (primer intento fallido)**

Gustavo Vollmer Ribas seleccionó un área para jugar beisbol, criquet, fútbol y realizar competencias de atletismo, y otra para el tenis y polo.

Todd se incorporó a las filas del “San Bernardino BBC como lanzador y jugador regular en otras posiciones”. Participó también, durante varios años, “en las primeras competencias de pista y campo, descollando abiertamente en la mayoría de ellas”, tal y como lo escribió el periodista Miguel Montefusco, en su artículo “Reminiscencias deportivas”, publicado en la revista *Deportes* (Caracas, 17 de diciembre de 1979).

A finales de 1902, por iniciativa Jaime Todd, se destinó una pequeña área adyacente al diamante de beisbol, donde se instaló una cancha de *basketball*, demarcada



El 7 de diciembre de 1902, se disputó el primer juego de baloncesto en Venezuela

con cal y teniendo como canastas un par de envases donde se recolectaban granos de café. El propio Todd se encargó de enseñar a sus compañeros a jugar baloncesto y a saltar con garrocha.

Los primeros jugadores de *basket* fueron algunos de los peloteros que formaron parte de los equipos San Bernardino BBC y del Caracas BBC, entre ellos, el cubano Emérito Argudín, quien era la gran estrella del shortstop del club capitalino y, además, sobresalía en las competencias de atletismo, en particular, en las carreras de 100 y 200 metros planos.

Las primeras referencias del juego de baloncesto en Venezuela, las publicó el diario caraqueño *El Constitucional* en noviembre y diciembre de 1902.

En la edición del lunes 8 de diciembre, el mencionado periódico informó sobre el que consideramos el primer encuentro de baloncesto efectuado en Venezuela.

Escribió el cronista de *El Constitucional* que:

“El juego de Basket Ball en San Bernardino, de ayer domingo, resultó muy interesante. El San Bernardino Athletic Club ganó con diez y seis puntos, en contra de dos que hizo el ‘Caracas’. Una escogida concurrencia de damas y caballeros presenció el



espectáculo, estimulando con sus aplausos a los vencedores en el simpático torneo muscular”.

Al día siguiente, el martes 9, estalló un grave conflicto diplomático entre Venezuela y las potencias europeas Alemania, Italia y el Reino Unido, que bloquearon las costas del país con buques de guerra en reclamos de deudas. Puerto Cabello y La Guaira fueron atacadas.

En la tarde, el presidente Cipriano Castro pronunció un célebre discurso en el que destacó que: “La planta insolente del extranjero ha profanado el sagrado suelo de la Patria”.

Como es de suponer, la situación del país no estaba para “jueguitos”. Hasta aquí llegó el primer intento por consolidar el deporte de las canastas entre los jóvenes venezolanos.

### **Tímidas cestas 15 años después (segundo intento fallido)**

Pasarían más de tres lustros sin tener noticia alguna sobre el baloncesto en Venezuela.

En enero de 1918, se comenzó a jugar *basket* nuevamente, aunque de manera tímida y también por muy poco tiempo, en lo que entonces se consideró el segundo polideportivo de Venezuela: Los Samanes Athletic Club, centro social deportivo ubicado en la aristocrática urbanización de El Paraíso, en Caracas, y en donde la vedette era el beisbol. Sin embargo, también se jugaba fútbol, tenis, polo y se efectuaban competencias de atletismo: carreras de 100 y 200 metros planos, salto con garrocha, salto alto, salto largo y lanzamiento de peso o impulso de la bala, etc.

Pero el beisbol y las carreras de caballos eran los entretenimientos que acaparaban las preferencias de los venezolanos de entonces.

La breve referencia sobre la pretendida intención de introducir nuevamente la práctica del baloncesto entre los jóvenes de la capital, la dio el autor de una singular columna titulada con el sugestivo nombre de “Con el filo de los *spikes*”, cuyo escritor firmaba con el seudónimo de Ty Cobb o Ty solamente (para entonces Ty Cobb era uno de los más sobresalientes jugadores de las Grandes Ligas).

El autor de la columna en realidad era un venezolano que vivía en Estados Unidos y había vuelto a su patria para pasar las navidades y se quedó tres meses en Caracas, donde fue invitado a escribir en la conocida revista *Actualidades*, que en un tiempo dirigió don Rómulo Gallegos.

Fue precisamente en esa revista, en la edición del mes de febrero de 1918, donde el

Caracas está en un momento deportivo, estamos de plácemes por ello.

Se habla mucho de *golf*, se siente el entusiasmo por este ameno pasatiempo para todos.

Se dice mucho de un Campeonato de *Foot-Ball* (balón-pié) y se añade que está en formación un premio de *Foot Ball rugby*, el sensacionalísimo juego de ataque y defensa bien combinadas, de *forwards passes* y formaciones por la línea.

Hay constantes conferencias para un torneo de *Tennis*, el aristocrático y blanco deporte.

Sobre la introducción del *Basket-ball*, que es tan interesante y tan limpio, de fácil comprensión para los espectadores, están hechos los proyectos y suenan los nombres de algunos que van a jugarlo.

En 1918, hubo un segundo intento por introducir el juego de los aros en la sociedad caraqueña, pero, al igual que la primera incursión, fracasó

columnista Ty Cobb hizo referencia a la incipiente práctica del baloncesto en la capital.

“(...) Caracas está en un momento deportivo, estamos de plácemes por ello.

Se habla mucho de *golf*, se siente el entusiasmo por este ameno pasatiempo para todos.

Se dice mucho de un Campeonato de *Foot-Ball* (balón- pié) y se añade que está en formación un premio de *Foot Ball rugby*, el sensacionalísimo juego de ataque y defensa bien combinadas, de *forwards passes* y formaciones por la línea.

Hay constantes conferencias para un torneo de *Tennis*, el aristocrático y blanco deporte.

Sobre la introducción del *Basket-Ball*, que es tan interesante y





En Los Samanes Athletic Club se jugaron en 1918 unas pocas caimaneras antes de la llegada de la Gripe Española, que paralizó las actividades deportivas en el país

tan limpio, de fácil comprensión para los espectadores, están hechos los proyectos y suenan los nombres de algunos que van a jugarlo”.

Efectivamente, se realizaron algunos ensayos para la introducción de este deporte, pero el mismo no tuvo el atractivo que muchos esperaban. Además, como señalamos, la apabullante popularidad del hipismo y del beisbol lo relegaron por completo, para rematar, el cierre del centro deportivo Los Samanes, por un impasse con el gobierno, impidió la continuidad de la práctica deportiva. Para males mayores, en octubre de ese año 1918, estalló la epidemia de Gripe Española que obligó a la paralización de todo tipo de evento público, comenzando, claro está, por el deporte.

Fue así como la práctica del baloncesto languideció rápidamente y quedó nuevamente en el ostracismo.

### **Las canastas van al Liceo (Tercer intento fallido)**

Cinco años más tarde, en 1923, un grupo de estudiantes del Liceo Caracas revivió el juego y, en una improvisada cancha ubicada en terrenos adyacentes al Hipódromo Na-

## Algo sobre gimnasia

El sábado en la tarde recorría las avenidas del Paraíso. Al llegar cerca del Hipódromo, me llamó la atención un grupo de jóvenes que hacían gimnasia, según lo dispone el Reglamento de Educación Física.

Al penetrar en el campo de ejercicio todos ejecutaban marchas.

En seguida, hubo una carrera por equipo [carrera de posta] en la que tomaron parte unos veinte educandos mientras el resto, unos 400, formaban un cuadro.

En el campo supe que se ensayaría un nuevo juego por los alumnos del Liceo Caracas: el basket-ball. Consiste en dos equipos de cinco por el lado que tratan de meter una pelota en un aro colocado en un aparato especial a un metro cincuenta centímetros, más o menos, del suelo. Es una especie de *rugby* que se juega únicamente con las manos y que se ha hecho obligatorio en casi todas las escuelas de niñas de Norte América.

Por el poco espacio que requiere y por la gran movilidad, sin ser fuerte, puede ejercitarse con provecho en nuestros colegios de niñas.

JUDAS.



En 1923, hubo un tercer intento fallido por consolidar al basket como deporte escolar. En abril de ese año, estudiantes del Liceo Caracas comenzaron a jugarlo en una improvisada cancha ubicada en terrenos adyacentes al Hipódromo de El Paraíso

cional de El Paraíso, comenzó a organizar encuentros entre alumnos del mencionado centro educativo.

La información la suministró el teniente coronel Juan Jones Parra (1897-1972), autor del primer atlas geográfico escolar del país y consumado dirigente y cronista deportivo, fundador de la Federación Venezolana de Fútbol (FVF), en 1925, de la Federación Venezolana de Tenis (FVT), en 1926.

Jones Parra escribió en el diario caraqueño *El Heraldo*, en la edición del 10 de abril de 1923, bajo el seudónimo de Judas y con el encabezado de:

### **Algo sobre gimnasia**

“El sábado en la tarde [7 de abril] recorría las avenidas del Paraíso. Al llegar cerca del Hipódromo, me llamó la atención un grupo de jóvenes que hacían gimnasia, según lo dispone el Reglamento de Educación Física.

Al penetrar en el campo de ejercicios todos ejecutaban marchas.

Enseguida hubo una carrera por equipos (carrera de posta) en la que tomaron parte unos veinte educandos mientras el resto, unos 400, formaban un cuadro.

En el campo supe que se ensayaría un nuevo juego por los alumnos del Liceo Caracas: el *basket-ball*. Consiste en dos equipos de cinco por lado que tratan de meter una pelota en un aro colocado en un aparato especial a un metro cincuenta centímetros, más o menos, del suelo. Es una especie de *rugby* que se juega solamente con las manos y que se ha hecho obligatorio en casi todas las escuelas de niñas de Norte América.

Por el poco espacio que requiere y por la gran movilidad, sin ser fuerte, puede ejercitarse con provecho en nuestros colegios de niñas”.

A pesar de la interesante propuesta, este nuevo intento de popularizar el baloncesto en nuestro país también fracasó, quizás porque a poco de haberse jugado algunos encuentros, se presentó una crisis política por el asesinato de “Juancho” Gómez. Lo cierto fue que, pasarían cinco años, para que el *basket* volviera a ser tomado en cuenta por la juventud caraqueña.



El asesinato del vicepresidente de la República, Juan Crisóstomo (Juancho) Gómez, hermano del dictador Juan Vicente Gómez, cercenó un tercer intento por arraigar el baloncesto en la juventud capitalina





A close-up, macro shot of a basketball's surface. The orange, pebbled texture is highly detailed, showing the individual bumps and the way light reflects off them. A black seam runs diagonally across the lower right portion of the frame, creating a sharp contrast with the orange. The overall lighting is warm and directional, highlighting the tactile quality of the ball.

**A LA CUA  
ARRAIGO Y EXP**

# ARTA VA LA VENCIDA: PANSION, 1928-1936

En los orígenes de la historia del baloncesto venezolano no aplica aquel célebre dicho que dice: “A la tercera va la vencida”.

Luego de tres intentos fallidos por consolidar el juego de las canastas en el país, fue en la cuarta ocasión cuando el deporte de los gigantes pudo cautivar de manera tímida la atención de los jóvenes venezolanos, en particular, de los caraqueños.

Tras cinco años desde el tercer tanteo para proyectar el baloncesto en Venezuela, en 1928, un grupo de dirigentes deportivos, a cuya cabeza se encontraba nuevamente Jaime Todd, quien estaba activo como atleta, luchó tenazmente para captar jugadores para el deporte de los aros y las redes.

Además de Todd, otros venezolanos que conocían el baloncesto se sumaron a la divulgación y organización de este deporte en la capital. Entre ellos, sobresalen los nombres de Numa Parra Castro, Carlos Márquez Mármol, Luis Enrique Yánez, John L. Aldrey, Manuel Hernández, Gonzalo Gómez y los hermanos Víctor, Carlos y Jesús Corao, propietarios de la Fábrica Nacional de Vidrios, cuya planta en Caracas, ubicada cerca de la Plaza Candelaria, contó con una de las primeras canchas para jugar baloncesto en la capital. Esta fue llamada popularmente “Cancha Corao”, donde se efectuaron diversos torneos de básquet a partir de 1929.

Parra Castro, Aldrey y Yánez fueron algunos de los primeros árbitros de baloncesto en el país. Yánez fue un exitoso comerciante, dueño de la famosa venta de pájaros La Chacra, ubicada en la caraqueña urbanización San Agustín del Norte.

Para entonces, se consideraba como el introductor del basquetbol en Venezuela, el padre de este deporte en el país, a Jaime Todd, a quien Leo Ferdinand (Carlos Márquez Mármol), en una crónica publicada en *El Universal* del 30 de enero de 1930, con motivo de la inauguración de una cancha de básquet en Maracay, consideró como el “papá del baloncesto entre nosotros, ya que desde la época del San Bernardino lo ha venido tratando de establecer por estas regiones”.



La primera cancha de baloncesto que existió en el país en la década de 1920, fue la del Ávila Tennis Club (1928)

Vale destacar que esta fue la primera crónica que conseguimos donde se utiliza el vocablo baloncesto (castellanizado) en la prensa nacional.

### **Infraestructura deportiva**

Durante esos finales años de 1920, el deporte en general en Venezuela comenzó a echar raíces con la construcción de una infraestructura, un tanto primitiva, pero vital para el desarrollo del movimiento “sportista” que había en el país. Igualmente, se dieron pasos importantes en su organización con el establecimiento de asociaciones y federaciones de carácter local y nacional.

La obra más importante que se construyó en esta etapa fue el Estadio San Agustín, que abrió sus puertas a comienzos de 1928. Este parque se convirtió en la mezquita del beisbol, aun cuando sus instalaciones también sirvieron de escenario para significativos eventos de fútbol, boxeo, voleibol, baloncesto y otros espectáculos deportivos.

El Club Paraíso, en la urbanización del mismo nombre, fue un notable centro social y deportivo, cuya infraestructura contó con varias canchas de tenis, piscina y un modesto espacio para jugar básquet.

En esa época, el Ávila Tennis Club le dio un espaldarazo al “novísimo deporte de los gigantes”, construyendo la primera cancha y organizando los primeros torneos. Este club estaba ubicado muy cerca del actual parque Los Caobos, en la avenida México.





La cancha Arvelo fue una de las primeras que se construyó en Caracas (1929). Allí nació el famoso equipo Beverly Hills

El Club Alemán, emplazado en la mencionada urbanización de El Paraíso, también acondicionó un espacio para el juego de “basket-ball”, como también se graficaba el deporte. Muy cerca de allí, por iniciativa de un grupo de jóvenes, se edificó en Puente Hierro una cancha donde disputaban “caimaneras”, juegos informales.

A mediados de 1928, el Country Club puso en funcionamiento un campo de golf y una piscina de 33 metros de largo por 15 de ancho, con una profundidad de más de tres metros, y un trampolín de tres metros de altura.

Ese año abrió sus puertas el Club Florida, ubicado en la urbanización caraqueña del mismo nombre, donde se edificó una piscina que sirvió para saltos ornamentales y competencias de natación. Allí destacó, desde el trampolín, Teodoro Capriles. Poco después, se construyó en este club una cancha de baloncesto.

En los meses finales de 1929, el comerciante Enrique Arvelo, quien fue socio de William Phelps en el Almacén Americano, construyó en San Martín lo que se conoció como la “Cancha Arvelo”. Allí se jugaron emocionantes torneos femeninos y nació uno de los más famosos equipos de baloncesto de Venezuela: el Beverly Hills.

Para mediados de 1930, Caracas contaba con canchas o “floors” de baloncesto en sus cuatro puntos cardinales. En el este existían las canchas Tócome, América y las del Delicias Tennis Club; en el sur, la cancha de El Valle, las del Club Paraíso y la aludida Cancha de Puente Hierro, que algunos la denominan “Cancha Los Chaguaramos”, ubicada donde hoy está la Inspectoría de Tránsito. En el norte sobresalen las canchas del Ávila Tennis Club, en el oeste las del Caracas Sporting Club y la “Cancha Juvenil”. Hasta el centro

de la ciudad contaba con espacios para el basket: la “Cancha Corao”, la Arvelo, la de San José y la del Club Unión.

A finales de esos años 30 también existió en la capital el Royal Sport Club, que luego fue el Club Casablanca y más tarde la Hermandad Gallega, el cual poseía una moderna piscina, varias canchas de tenis y un sencillo espacio destinado a la práctica del baloncesto.

A lo largo de la década de 1930 el baloncesto se extendió por todo el territorio nacional: Barcelona, Margarita, Maturín, Ciudad Bolívar, Valencia, Maracay, Barquisimeto, Maracaibo y San Cristóbal fueron asiento de equipos que desarrollaron una gran pasión por este deporte.

Otro deporte que tuvo impulso en esta etapa fue el boxeo, que contó con diversas instalaciones en Caracas, entre ellas, el Circo Metropolitano, el Nuevo Circo, el Stadium San Agustín y el Polo Ground Stadium de Chacao.

En la provincia también se erigieron canchas deportivas para la práctica del fútbol, baloncesto, beisbol y boxeo. En Maracay y La Victoria, por iniciativa de Gonzalo Gómez, hijo del general Juan Vicente Gómez, se construyeron a comienzos de los años 30 arenas de usos múltiples. En Valencia y Barquisimeto igualmente se edificaron rudimentarios espacios para diversos “sports”. En el Camoruco Tennis



**JUEGOS**  
Completos de  
**CROQUET**  
con libro de instrucciones.  
Tamaño pequeño. . . B 50  
Tamaño grande. . . B 75

---

Equipos de  
**BASKET-BALL**  
Bs. 116

Compuestos de  
2 aros de hierro.  
2 mallas para los aros.  
1 pelota oficial.

Tenemos tripas para pelotas de Basket-Ball.

ARTICULOS PARA DEPORTES  
Y NOVEDADES

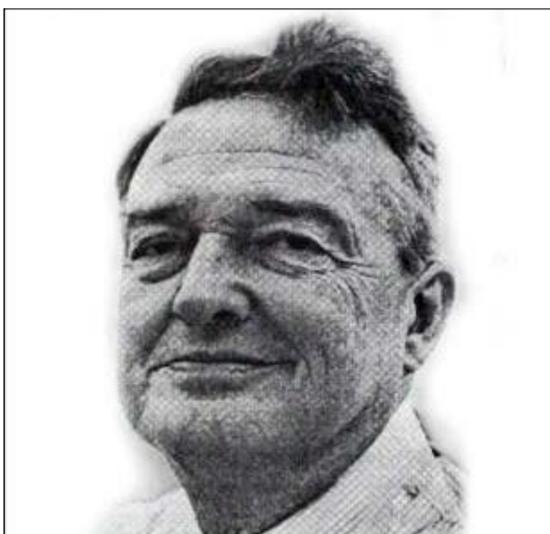
APARTADO 207 - TELEFONO 5883  
CARACAS - VENEZUELA

**Madrices a Marrón 39**

Aviso venta de artículos para jugar baloncesto. Diario El Universal, 1 de agosto de 1928



Gonzalo Gómez, hijo del general Juan Vicente Gómez, le dio gran impulso al baloncesto aragüeño en los primeros años de la década de 1930



A mediados de los años treinta, por iniciativa del médico francés, Pierre Bougrat, se levantó una cancha de básquetbol en la población de Juan Griego, estado Nueva Esparta

Club, de la capital carabobeña, se destinó un espacio para el juego de los “five” (como también se le decía al baloncesto), donde se llevaron a cabo torneos masculinos y femeninos. Posteriormente, con el apoyo de la gobernación y el empuje de Teodoro Gubaira se edificó en la avenida Bolívar de Valencia la “Cancha Bolívar”, donde se fraguó una gran rivalidad contra el equipo del Club Camoruco.

A mediados de los años 30, por iniciativa del médico francés, Pierre Bougrat, se levantó una cancha de básquetbol en la población de Juan Griego, estado Nueva Esparta. En esos años, Porlamar también tuvo una, al igual que San Cristóbal, Mérida y San Felipe.

En esa década de 1930 comenzó el florecimiento progresivo de esta disciplina deportiva en la región zuliana. La presencia de estadounidenses en las industrias petroleras establecidas en ese territorio fue determinante para el desarrollo de la práctica del baloncesto en el estado Zulia. Igual sucedió en Monagas y Anzoátegui.

### **Retorna el baloncesto**

Las manifestaciones estudiantiles de febrero de 1928 y el alzamiento militar ocurrido en el Cuartel San Carlos en abril de ese año, retrasaron momentáneamente el impulso que traían las actividades deportivas en Caracas y otras poblaciones del país. El Hipódromo Nacional de El Paraíso, campo de maniobras del ejército, y donde se efectuaban diversos encuentros deportivos, permaneció cerrado por espacio de cuatro años.

De esos acontecimientos irrumpió lo que luego se conoció en la historia política

venezolana como la “Generación del 28”, a cuya cabeza se encontraban Rómulo Betancourt, Jovito Villalba, Raúl Leoni y Joaquín Gabaldón Márquez, entre otros. Como es sabido, Betancourt y Leoni alcanzaron la Primera Magistratura.

Fue en el segundo semestre de 1928, luego de que las turbulentas aguas de la política bajaron su nivel, que se reactivaron con fuerza las actividades deportivas en el país.

La primera noticia que mostró la indiscutible posibilidad de que en Caracas se estaba jugando básquetbol, fue un aviso de venta de artículos para la práctica de este deporte, publicado en el diario *El Universal*, del 1º de agosto de 1928.

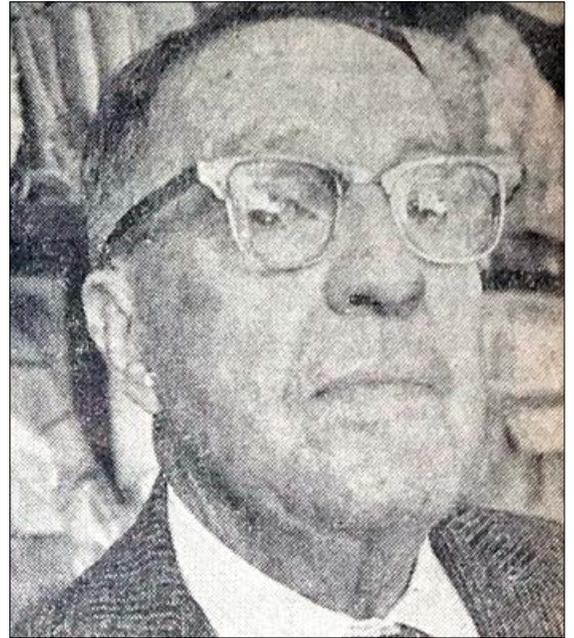
En esa publicidad, la tienda Sports, cuyo local estaba situado entre las esquinas de Madrices y Marrón, número 39, anuncia la venta de todos los implementos necesarios para jugar baloncesto: dos aros de hierro, con sus respectivas mallas y una pelota oficial. Además, ofrecen en venta tripas para las pelotas.

Por este aviso inferimos que, para entonces, se estaba practicando este deporte en la capital. De lo contrario no tendría sentido vender artículos de una disciplina que no estuviera activa en la ciudad.

Mes y medio más tarde, encontramos en la página 2 del diario caraqueño *El Herald*, del 12 de septiembre, la columna “Ensalada deportiva”, del cronista Luis Reyes, donde se informa que: “Prospera la idea de la Olimpiada Nacional y, según parece, pronto tendremos un nuevo deporte, el *basket ball*, en el que tomarán parte damas y caballeros”.

Se refería Reyes a un evento deportivo multidisciplinario que, con motivo de sus 13 años de fundado, organizaba el Centro Atlético.

En esas Olimpiadas, pautadas para inaugurarse el 30 de noviembre, se realizarán competencias de “saltos de altura, longitud y con pértiga, carreras de 100, 200, 300, 400 metros y un maratón. Además de carreras con vallas, lanzamiento de disco, jabalina, peso [bala] y martillo, levantamientos de pesos (sic), luchas libres y greco-romanas,



Carlos Márquez Mármol fue un importante dirigente y periodista que contribuyó con la organización y difusión del baloncesto en el país



etc., etc., y muchas cosas más que no recuerdo a punto fijo”, indicó Mario II en su columna “Reportaje de Mario II”, publicada en *El Herald*, del 24 de septiembre de 1928.

El propio Mario II dejó colar la posibilidad de que, durante el desarrollo de estas Olimpiadas, se llevara a cabo un encuentro, a manera de exhibición, del “nuevo sport llamado Basket-Ball”.

A las lacónicas informaciones de Reyes y Mario II, sobre la posibilidad de estarse jugando baloncesto en el país, se le suma la publicación, en ese mismo periódico y en cinco entregas, de las Reglas del Basket-Ball. Había claras evidencias de que se estaban efectuando algunos partidos a manera de práctica, por no contar todavía con suficientes jugadores.

La primera de esas entregas se publicó el 26 de septiembre, y su encabezado decía: “SE INICIA UN NUEVO DEPORTE EN VENEZUELA”. La introducción advertía, aunque un tanto mal redactado, que:

“A exigencias de varias señoritas y caballeros que experimentan entusiasta entusiasmo por las prácticas deportivas, iniciamos hoy la publicación de las reglas del Basket Ball, hermoso deporte en que, al igual del sexo fuerte, pueden lucir su gracia ágil y su elegante destreza nuestras preciosas pelonas”.

Las otras cuatro fueron publicadas en las ediciones del 28 y 29 de septiembre, y 2 y 3 de octubre.

Al respecto nos dice el profesor Leonardo Rodríguez (1941-2020), en la página 27 de su bien documentado libro, *Venezuela en un Balón* (Caracas, 1988), “que Don José Beracasa le contó que, finalizando 1927, Carlos Márquez [Mármol] (padre de Leopoldo Márquez) y Luis E. Yáñez fueron a Estados Unidos y vieron el Basketball y les gustó tanto que trajeron unos reglamentos”.

Todd corrobora esa información al afirmar, en una entrevista de 1944, “que en 1928 nos unimos varios amantes de los deportes, entre ellos, Carlos Márquez, Luis Yáñez, Manuel Hernández, John Aldrey, Numa Parra y yo, para impulsar la práctica del basket-ball en el país. Ese año, dimos a conocer las reglas y organizamos los primeros encuentros”.

Cita Rodríguez un interesante artículo publicado por Leopoldo Márquez en la revista *Estampas Deportivas*, del 26 de abril de 1986, en donde éste asegura que:

“...en 1928, en el Ávila Tenis Club, el comerciante Manuel Hernández, quien también había estado en Norteamérica, puso un tablero pegado a un palo y un aro semejante al de Basketball y comenzó a ejercitarlo con varios amigos.

El entusiasmo por el nuevo entretenimiento creció y en el mismo lugar se hizo una cancha de tierra, marcada con cal, con dos tableros pegados al paral, donde se efectuó la primera exhibición -repetimos- en 1928 y en el Ávila T. C”.

Aunque la prensa de septiembre y octubre de 1928 no informa sobre la realización de juegos de baloncesto en la capital, suponemos que sí se efectuaron improvisados encuentros en el mencionado club avileño. Quizás esos partidos no tuvieron cobertura periodística alguna por tratarse de juegos de práctica. El baloncesto para ese momento contaba con muy pocos adeptos, lo que hacía imposible organizar torneos.

### **Crecimiento y expansión**

El proceso de crecimiento y expansión del baloncesto en Venezuela fue muy lento y tuvo sus orígenes, realmente, en los años 1929 y 1930. Fue con la tenacidad y constancia de Todd, Parra Castro, Hernández, Yáñez, Márquez Mármol y Aldrey, entre otros, que el juego de los “five” pudo establecerse en el país.

A la par de ese impulso dado por estos señores, vale resaltar el papel de los medios de comunicación impresos, que divulgaron con persistencia las actividades de esta disciplina en la capital y algunas poblaciones de la provincia.

*El Nuevo Diario, El Herald, El Universal, El Radio y Mundial* les dieron amplia cobertura a los encuentros de baloncesto tanto los efectuados en Caracas como en Valencia, Maracay, La Victoria, Barquisimeto, San Cristóbal y Maracaibo. También revistas como *Billiken, Perfiles, Elite y Nos-Otras* tuvieron un importantísimo rol en esta etapa de arraigo del baloncesto.

En el Zulia, el periódico *La Información*, cuyo director era el empresario, historiador e introductor del beisbol y ciclismo en esa entidad, en 1896, Juan Besson, le dio importante presencia en sus páginas a los juegos de este “flamante deporte”.





Las mujeres jugaron un papel muy importante en la popularización del básquetbol en Venezuela

### **La mujer catapultó el baloncesto**

El aspecto más relevante en el arraigo del baloncesto en el país lo constituyó la incorporación de la mujer al juego. Aquí tuvo un papel de primer orden Parra Castro y la revista *Nos-Otras*, cuya directora, Luisa Martínez, aupó la organización de torneos femeninos y la creación de un equipo representativo del medio que ella dirigía. Parra Castro y Martínez conformaron un estupendo “one-two”, dándole gran impulso al baloncesto.

Fueron los torneos femeninos los que catapultaron al juego de las canastas en el país. Hasta ese año 1929, la presencia de la mujer en el deporte estaba enmarcada en el tenis y el golf, dos disciplinas reducidas al exclusivo ámbito de la aristocracia. El básquetbol rompió con esa barrera y se afianzó en los sectores medios.

Tanto Parra Castro como la señora Martínez concibieron al baloncesto como plataforma publicitaria para la revista *Nos-Otras*, única publicación periódica consagrada al quehacer femenino. Fue un acierto de ambos el haber contribuido con la organización y difusión de este deporte. En poco tiempo, el equipo femenino Nosotras, generó furor entre las jóvenes de la capital, extendiéndose luego su popularidad a las muchachas de otras poblaciones del país, sin importar su condición social.

# PIONERO DEL BÁSQUET FEMENINO

Uno de los dirigentes deportivos venezolanos más importantes y desconocidos de principios del siglo XX es el tachirense Numa Pompilio Parra Castro, sobrino materno del general Cipriano Castro, Presidente de la República entre 1899 y 1908.

Hijo del general Evaristo Parra y de María Nieves Castro Ruiz, Numa nació en Capacho, estado Táchira, el 17 de abril de 1886, era el mayor de cuatro hermanos, dos varones y dos hembras.

Parra Castro es uno de esos ilustres desconocidos de nuestra historia deportiva. Fue pelotero, jugador de baloncesto, fútbol, atleta de pista y campo, umpire, mánager, dirigente, promotor deportivo y director de deportes de la gobernación del estado Falcón, entre 1944 y 1945.

Tras el derrocamiento de su tío, en 1908, viajó con su familia a los Estados Unidos, donde estudió dos años de medicina en la Universidad de Niágara. Luego cursó la carrera de ingeniería en la Academia Adelphi (posteriormente llamada Universidad Adelphi), donde se graduó en 1914.

En 1911, Numa fue el primer latinoamericano que formó parte de los equipos de baloncesto (campeón ese año) y beisbol de la Academia Adelphi. Ese año, se convirtió también en el primer venezolano que participó en una competencia de velocidad (100 metros planos) realizada en el Madison Square Garden de Nueva York.

Luego de culminar sus estudios, viajó por diferentes países de América Latina y el Caribe. Trabajó como ingeniero en Colombia, México, Puerto Rico y República Dominicana, donde, además, promovió la práctica deportiva y se relacionó con varios dirigentes del beisbol, razón por la que lo nombraron mánager, en la temporada de 1921, del recién fundado equipo Leones del Escogido, una de las franquicias más antiguas y de mayor tradición y popularidad en la pelota quisqueyana y del Caribe.

En 1929, regresó a Venezuela y asumió un cargo en el departamento de ingeniería del Ministerio de Obras Públicas (MOP), ente que para la época ejecutaba varios proyectos de desarrollo urbano en Caracas, donde no abandonó su pasión por los depor-



tes y, en compañía de otros promotores y de la periodista Luisa Martínez, fundó Nosotras, uno de los primeros equipos femeninos de baloncesto que existió en Venezuela. Entre 1930 y 1934 alternó sus funciones como entrenador de básquet, con el rol de umpire en la pelota de primera división capitalina.

En esa misma época introdujo el baloncesto en la capital tachirensa. En enero de 1936, formó parte, como vocal, de la directiva fundadora del Comité Olímpico Venezolano (COV).

En 1942, se radicó en Coro, donde, dos años más tarde, asumió la dirección de Deportes de la gobernación del estado Falcón, hasta 1945, cuando derrocaron el gobierno del general Isaías Medina Angarita. Durante su gestión se construyeron estadios y canchas para la práctica del béisbol, baloncesto, fútbol, voleibol y atletismo. Posiblemente falleció en Coro, estado Falcón, en fecha cercana a 1950.



Numa Parra Castro fue una de los pioneros del básquet femenino en Venezuela

## **Básquet hasta en el cine**

En el primer semestre de 1929 se continuó jugando baloncesto tímidamente en la capital. Hubo encuentros esporádicos en una improvisada cancha del Ávila Tennis Club.

En mayo se hablaba de construir en este club una moderna instalación para jugar baloncesto. En junio se inició su edificación, al tiempo que se incrementaron los adeptos a este deporte, aun cuando todavía no había la cantidad suficiente de jugadores para realizar un torneo.

En *El Universal* del 10 de junio de ese año 1929, el cronista Leo Ferdinand (Carlos Márquez Mármol) informó que:

“Se ha seguido hablando con insistencia de la construcción en el Ávila de la cancha para el Basket Ball. Todas las muchachas están encantadas con el nuevo deporte y ya podrán ustedes figurarse (hablo de los hombres) cómo estarán los muchachos a sabiendas que este juego se puede efectuar mezclando el ganado manso con el bravo, es decir, pudiendo actuar jóvenes y damas, así como también algunos viejitos”.

A comienzos de julio, la cancha estaba casi lista. Según Leo Ferdinand, “sólo faltaba echarle la última capa o sea la greda superficial para que quede en condiciones de comenzar a correr sobre ella, es decir, de hacer su inauguración con todas las reglas del arte”.

La promoción del nuevo deporte no se detiene. El 17 de julio de 1929, Leo Ferdinand anunció en su columna de *El Universal*, que:

“La tarde del viernes 19, en el Teatro Rialto, y como un obsequio a todos los deportistas de la capital, se proyectará la famosa cinta titulada La Gloria del Colegio, donde aparece el juego de basket ball más completo que puedan ustedes figurarse, verificado entre famosas jugadoras y donde actúa con el carácter de principal campeona la bellísima y adiestrada deportista Marion Davis.

Del Ávila Tennis Club van todos los miembros con sus respectivas familias, a darse cuenta perfecta de los atractivos que tiene este



nuevo deporte y de las diferentes peripecias del juego en sí, ya que allí se observan los detalles más insignificantes y se ven todas las martingalas de buena y de mala ley que puedan presentarse en los encuentros.

A prepararse todos los amantes de este deporte para el mencionado día, a fin de observar debidamente las jugadas y empaparnos, con esta gráfica enseñanza, de las diferentes fases de la batalla baskebolística”.



Desde entonces, se efectuaron varios juegos de práctica en la “casi lista cancha del Ávila” y se hizo recurrente la publicación de avisos en la prensa con la venta de artículos para jugar baloncesto, en particular de vestimenta para damas.

### **Primera cancha, primeros juegos y primeros equipos**

Con la asistencia de numeroso público, “en la que predominaba el bello sexo”, el domingo 28 de julio de 1929 se inauguró la primera cancha especialmente construida para jugar baloncesto que existió en Venezuela.

“La cancha contaba con iluminación y unas pequeñas tribunas de madera, así como también con dos bancos destinados a los jugadores o jugadoras”.

Al día siguiente, se publicó por primera vez en la prensa nacional información sobre un encuentro de baloncesto en el país, entre dos equipos. La noticia la dio Carlos Márquez Mármol tanto en *El Universal*, bajo el seudónimo de Leo Ferdinand, como en *El Heraldo*, con el apodo de Oscar Metre. Señaló Márquez Mármol que:

“Ayer en la tarde se efectuaron dos juegos de basket ball en las canchas del Ávila Tennis Club. El primero fue del sexo feo, donde salieron vencedores los Diablos Rojos sobre los Hijos de María con score de 18 goles a nueve; y el segundo se verificó entre los equipos Geranio y Nosotras, formados por muchachas encantadoras, que a mi modo de ver son las que deberían jugar este deporte. Terminó la partida con un resultado de dos goles por lado.

Para promover la práctica del baloncesto en Caracas, se recurrió a la proyección de la película *La Gloria del Colegio*, donde actuaba la bellísima y destacada deportista Marion Davis

El arbitraje de ambos cotejos estuvo bajo la responsabilidad de Luis Enrique Yanes.

Los Diablos Rojos lo formaron los jóvenes Leopoldo Márquez (Capitán), Alfredo Yanes, Rafael Yanes, Antonio Duplat, Armando García Arocha y Carlos Eloy Márquez.

Los Hijos de María estaban integrados por Carlos Parisca (Capitán), Antonio Gutiérrez, Lope Mendoza, Martín Stolk, José Gregorio Lugo y Miguel Boccardo.

Las “Five” de Nosotras contaban con María Teresa Level, Ana Teresa Iturriza, Luis Elena Almandoz, Carmen Elena Martín y Trinidad Herrera.

En tanto que el equipo Geranio (luego llamado Electra) tuvo en sus filas a las señoritas Carmen Urbaneja, Mercedes Elena Lugo, Rosina Vicentil, Mary Carrasquero, la Nena Hands e Isabelita Urbaneja”.

A partir de entonces, como cascada indetenible, comenzaron a surgir equipos y a reñarse juegos de baloncesto, tanto masculinos como femeninos, en el Ávila Tennis Club y en improvisados “floors” ubicados en varios centros deportivos de la capital.

Relata Leo Ferdinand, en *El Universal* del 15 de agosto, que “el entusiasmo por el basket ball entre el bello sexo es sorprendente. Todos los días se reúnen en la cancha del Ávila más de cincuenta encantadores muchachas a practicar el nuevo deporte, con interés indescriptible. Se pelean la hora de llegada para entrada en acción cuanto antes, y vaya usted a verlas con la rapidez con que han aprendido a encestar el balón y a combinar de largo, de manera que ya casi no se dan los encontronazos de los primeros días, en la que la mayor parte de ellas salían malferidas (sic), ya por golpes en la cara y la cabeza o rasguños al tratar de agarrar la pelota o arrebatlarla a una contrincante.

Hoy tendremos, prosigue Márquez Mármol, algunos partidos de basket ball a manera de práctica y el domingo se estrenarán los equipos últimamente formados de Élite,





En el hermoso y entonces recién inaugurado Hotel Miramar de Macuto, se jugó baloncesto por primera vez en el litoral central

que todavía no se quienes lo integran, y de Triquitraque formado por las distinguidas deportistas señoritas Josefina Palacios (Capitana y hermana de la célebre poetisa Antonia Palacios, 1904-2001), Carlota Báez, las hermanas Lucía, Lolita y Andrea Arriens, Carmen Elena Lange e Isabelita Mauri. Este equipo dará mucho que hacer a Nos-Otras y Electra, pues si a deducir vamos de su adelante por las prácticas que han efectuado, podemos asegurar que serán probablemente las ganadoras de la Copa que para el próximo mes ofrecerá el Ávila Tennis Club”.

### **Baloncesto en Macuto**

El domingo 1º de septiembre de 1929, se efectuó en la población de Macuto, patrocinado por el recién inaugurado Hotel Miramar, en el litoral central, “un soberbio festival deportivo”, en el que se disputaran varias copas donadas por el presidente de la República, general Juan Vicente Gómez, para el ganador de la regata, la del Hotel Miramar, para los triunfadores en tenis dobles mixtos, y la de los miembros del gabinete, para los vencedores de los encuentros de básquetbol entre los equipos masculinos y femeninos del Ávila Tennis Club.

“La cancha del Miramar fue construida en tiempo récord; en la misma se instalaron dos postes con aros y el campo se demarcó con cal”.



Los equipos Nosotras y Electra protagonizaron una extraordinaria final en la que salieron airosas las primeras, en el torneo femenino de 1930

Este evento estimuló la práctica del baloncesto en la mayoría de las poblaciones guai-reñas. En Catia La Mar y Naiguatá se fundaron equipos tanto femeninos como masculinos.

Para entonces, la presencia de las damas y la pugna publicitaria entre dos importantes revistas capitalinas, *Elite* y *Nos-Otras*, fueron elementos clave para que el baloncesto se arraigara en la sociedad venezolana.



El periodismo y el baloncesto tuvieron una estrecha relación en la fase de introducción lo que permitió dar los primeros pasos para la consolidación de esta disciplina en Venezuela. Periodistas como Carlos Márquez Mármol, Ismael Pereira Álvarez, el colombiano Luis Hernández Maldonado (Lord) y Juan Antillano Valarino (AVJ), entre otros, jugaron un papel primordial en la promoción de este deporte en el país.

Como hemos señalado, el año 1929 fue muy importante para el deporte venezolano. Por una parte, se arraigó el baloncesto como deporte popular y, por la otra, se consolidó la práctica del fútbol, tenis, golf, boxeo y, por supuesto, el beisbol, que vio nacer la más grande rivalidad de nuestra pelota: Royal Criollos-Magallanes, cuna de la actual pugna Caracas-Magallanes.

### **Orígenes de la Federación de Baloncesto**

Era tal el auge deportivo ese año que el cronista del diario *El Herald*, Galo Jr. (seudónimo de Gabriel A. Lovera) propuso la creación de una Confederación Venezolana de Deportes e incluso la constitución de una Federación de Basket Ball, con el fin de darle un carácter más institucional a los deportes y a los eventos, además de la regularización de las temporadas, para que no coincidan los campeonatos, beneficiándose de esa manera el aficionado.

*El Nuevo Diario*, del 16 diciembre de 1929, reprodujo el planteamiento de Galo Jr. en el que éste sostenía:

“...la necesidad urgente de conformar una Confederación Venezolana de Deportes, suerte de máximo tribunal apelativo (Corte Suprema Deportiva) que aportaría múltiples beneficios al sport nacional, evitando los entorpecimientos naturales de nuestra insipiente y solucionando conflictos que pudieran presentarse en el venidero torneo.

La primera ventaja de una agrupación federativa sería la evidente jurisdicción sobre las entidades dirigentes de cada deporte. De esta manera se evitaría, o por mejor decir, se amortiguarían los desaguisados que algunas veces cometen directivas federaciones y asociaciones (más por ignorancia que por malevolencia)

y se daría margen a los clubs respectivamente afiliados, para someter a la decisión de un tribunal inapelable, las divergencias de cuantía, es decir, aquellas que verdaderamente valgan la pena de un arbitraje supremo. Estamos en la seguridad de que, de existir una Confederación, no habría surgido la división del fútbol, que se produjo a principios de año, y cuyos perjuicios no podemos apreciar todavía.

Además, como consecuencia se tendría un beneficio de innovación de incalculable eficacia: la regularización del año deportivo; la división por temporada, de cada uno de los deportes que se practican en nuestro país.

En algunos países extranjeros, se desarrollan los campeonatos deportivos consecutivamente, atendiendo a un factor decisivo: el público. En los Estados Unidos, valga un ejemplo, la temporada de 'Foot Ball Americano', intercolegial, se celebra inmediatamente detrás de la de beisbol, porque, de verificarse paralelos ambos torneos, el Base Ball quitaría público al otro y viceversa; conste que el Foot Ball Americano se viste con pudorosa túnica amateur. Y es que en la tierra de los yankees, el deporte es un negocio como cualquier otro.

En nuestro medio, los deportes no son negocios, pero empiezan a serlo. Justamente con el factor 'público' hay que tener en cuenta el factor 'jugadores'. Nuestro plantel de aficionados 'activos' es todavía bastante escaso, y tenemos al frente el problema de que el cincuenta por ciento de los futbolistas, hacen también baloncesto; y el 80 por ciento de los baloncetistas, se dedican igualmente al tenis. Estos son cálculos más o menos aproximados para dar una perspectiva del asunto. De celebrarse a la vez, o con cortos intervalos, torneos de los tres deportes, se originaría una situación difícil, para los que juegan y para los que ven".



## Importancia de una Federación de Baloncesto

“¿Cómo evitar esa situación difícil? Aquí entra de pleno una atribución de la Confederación del Deporte Nacional, se necesitaría que se organizara la Federación de Baloncesto, deporte nuevo y ya de amplio desarrollo en nuestro ambiente. Los campeonatos de este deporte que actualmente se vienen desarrollando descansan sobre una organización bastante deficiente, natural de los primeros pasos que se dan en este sentido. Con una federación correspondiente se alcanzaría un gran adelanto, ya que se establecerían las categorías para evitar la aglomeración de equipos de diferentes calidades en un mismo torneo.

Nos hemos referido sólo a los deportes amateurs, no nos hemos acercado al beisbol, de tanto auge entre nosotros, porque este vive en una atmósfera de semi profesionalismo. Pero si se forma una Liga de Clubs Amateur de Base Ball, sería cosa fácil hacerla parte integrante de la Confederación”.

No sería sino en enero de 1930 cuando se creó la Federación Nacional de Basketball. Ya hablaremos de ella más adelante.

## Primeros torneos de baloncesto (Copa Nos-Otras y Copa Ávila)

En vista del auge que había alcanzado el baloncesto y de la gran cantidad de equipos que se habían fundado en la capital, la directiva del Ávila Tennis Club y varios pioneros de este deporte en el país, decidieron organizar un torneo en el que se disputará una hermosa copa de plata.

Entre el 15 de noviembre de 1929 y el 16 de enero de 1930 se celebró el primer campeonato de baloncesto masculino en Venezuela, que llevó por nombre Copa Ávila. En él participaron 18 equipos y se jugaron en total 137 partidos, distribuidos en dos vueltas. En la primera, clasificaron 9 clubes, quedando The Black Cats en la vanguardia; en la segunda, los Hermanos Locos ocuparon la punta, por lo que hubo de jugarse una serie final de tres cotejos entre estos dos conjuntos, para dirimir el equipo campeón.

Los Hermanos Locos barrieron la serie al triunfar en los dos primeros partidos. El segundo fue muy reñido y se realizó ante un “numeroso público que llenó por completo el amplio y moderno “floor” del “Ávila T. C”.



Entre las primeras copas que se jugaron en Caracas a comienzos de los años treinta estuvo la que donó Luisa Martínez, la directora de la revista Nos-Otras, publicación que le dio gran respaldo al baloncesto femenino

Vale acotar que, al año siguiente, el equipo Hermanos Loco cambió su nombre por el de Unión.

### **Primer campeón**

Luis Hernández Maldonado (Lord) reseñó el histórico encuentro al día siguiente, en las páginas de *El Nuevo Diario* del 17 de enero de 1930. Señaló Lord que:

“a las 9 y 20 de la mañana empezó el partido bajo el arbitraje de Luis Enrique Yánez. En el primer ‘half’ los negros e inofensivos felinos abrieron los fuegos con ataques cerrados hasta la cesta enemiga, defendida, como siempre, por Peche y Cótchico de manera admirable. Siguió luego un juego alterno, en el que los dos teams se pasaban maravillosamente el balón, finalizando el tiempo 5 por 4 tantos a favor de los alienados.

En el segundo ‘half’ no quedó, como se esperaba, decidido el champion. Los Gatos Negros jugando con mejores pases y más acierto en las tiradas de los minutos iniciales, igualaron el score y luego, acosados siempre por sus oponentes, mantuvieron este empate hasta el final del partido. El Referee ordenó un tiempo reglamentario, en el cual la victoria, el título y el trofeo pasaron a poder de los Hermanos Locos. El empate fue a 8 tantos para el final del segundo tiempo y la anotación final de 9 a 8 a favor de los dementes.

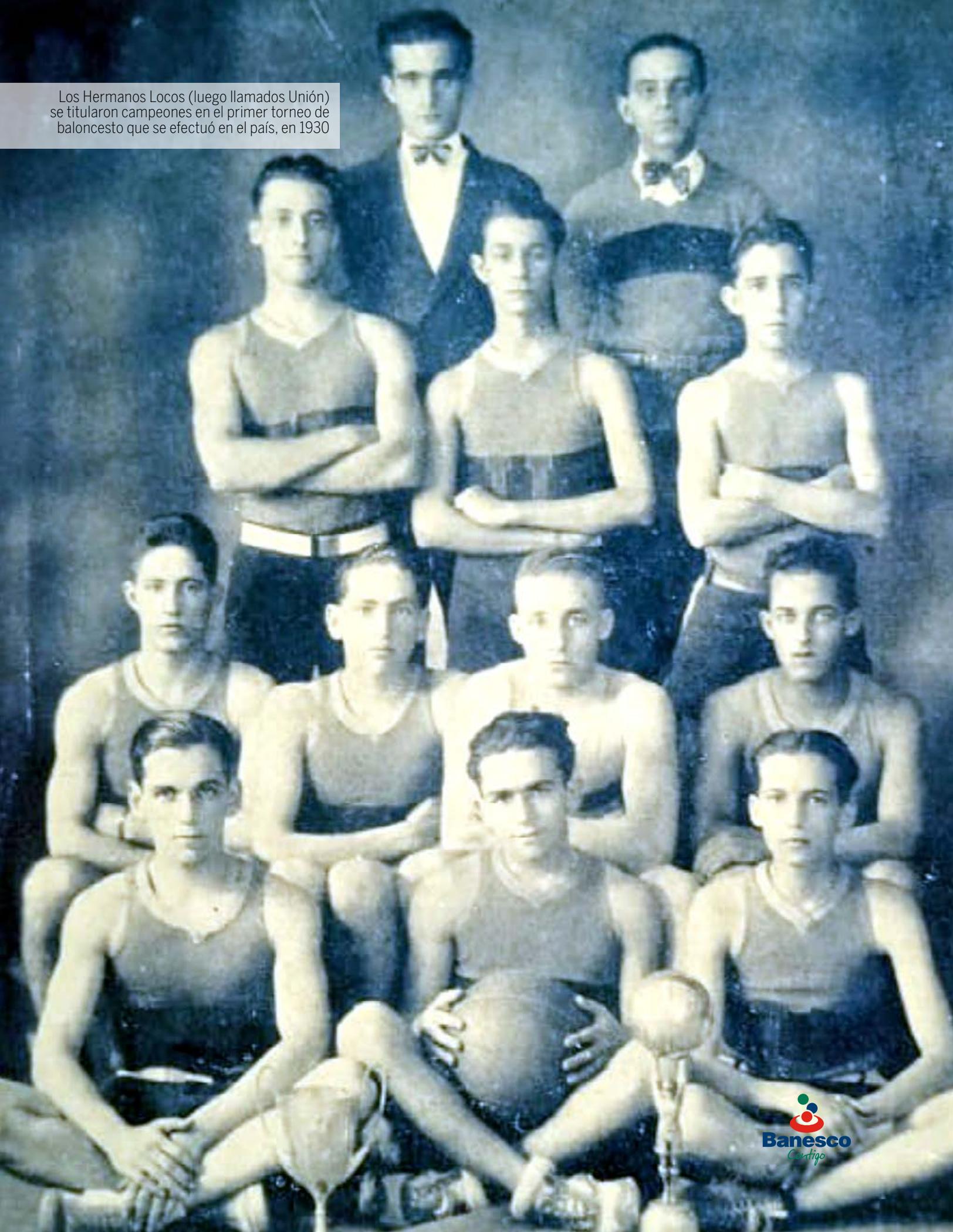
Los equipos alinearon así:

**Hermanos Locos:** Peche, Cótchico, Rivero, Clavier y Romero.  
Anotaron los tantos Rivero 2, Clavier 5 y Romero 2

**The Black Cats:** Leo Márquez, Álvarez, Sapene, Cuervo y Van Kersteren. Ravens sustituyó a Van Kersteren en el 2do tiempo. Marcaron los tantos Sapene 5, Cuervo 2 y Ravens 1”.



Los Hermanos Locos (luego llamados Unión) se titularon campeones en el primer torneo de baloncesto que se efectuó en el país, en 1930



Los juegos de ese primer torneo masculino se efectuaron en las principales “arenas” de la capital, entre ellas, la cancha Corao, la del Ávila T. C., la cancha Arvelo, la cancha del Delicias T. C. y la cancha San José B.C.

Casi todos los encuentros se disputaron a casa llena, de acuerdo con las reseñas de la prensa. Dice Robin Hood (Leopoldo Márquez, hijo de Carlos Márquez Mármol) en el diario *El Universal* del 19 de enero de 1930, que los árbitros Parra Castro, Yánez, Márquez Mármol y Hernández no sólo supieron mantener el buen comportamiento de los jugadores en la cancha, sino también el del agitado público en las tribunas.

### EQUIPOS EN EL PRIMER CAMPEONATO MASCULINO

Peligrosos	The Black Cats	Fantasmas
Cardenales	Hermanos Locos	Alacranes
Cancha Corao	Gavilanes	Fantoches
Canarios	Araguatos	Delicias
Liliput	Good Luck	Doble Feos
Arrasadores	Impávidos	Tres Estrellas

### Nosotras campeonas

Paralelamente al campeonato masculino, se efectuó un torneo femenino de baloncesto, que tuvo una enorme recepción.

Por empuje de Numa Parra Castro y apoyo categórico de la directora de la revista *Nos-Otras*, Luisa Martínez, se organizó el primer campeonato femenino de baloncesto. En él participaron 11 equipos, que disputaron un hermoso trofeo de plata donado por la propia señora Martínez. El evento se conoció en la prensa como Copa Nosotras.

El calendario tenía pautado 55 encuentros, 5 cada club, pero algunos equipos perdieron por forfait al inicio del torneo por no contar con el número de jugadoras reglamentarias.

Los quintetos se enfrascaron en una emocionante pugna desde el inicio, el 4 de noviembre de 1929, hasta el domingo 22 de diciembre, cuando Electra y Nosotras disputaron el cotejo decisivo.

El evento se desarrolló con absoluto respaldo del público que nunca dejó de asistir a un encuentro. A decir de los cronistas de la época, todos los partidos se jugaron con numerosísimos espectadores.



Los juegos se llevaron a cabo en las arenas del Ávila Tennis Club, en la del Club Paraíso, Las Delicias Tennis Club, Cancha Corao y Cancha Arvelo, entre otras.

El diario *El Herald*o, en su edición del 23 de diciembre, informó sobre los pormenores del emocionante encuentro que le dio el campeonato al equipo Nosotras, y señaló a la señorita Luisa Elena Almandoz como la mejor jugadora del torneo. El partido terminó 19 a 8 y Almandoz anotó 10 tantos. La mejor jugadora del Electra fue Mary Carrasquero, quien logró 4 puntos. La prensa también señaló a Carmen Urbaneja, destacada tenista, como una de las mejores baloncevistas del quinteto de la hija de Agamenón, divisa que contaba con la “preferencia de las mayorías, pero que, lamentablemente, sufrió un traspie en la cancha”.

#### CUADRO FINAL PRIMER CAMPEONATO FEMENINO

Posición	Equipos	JJ	JG	JP
1-	<b>Nosotras</b>	11	11	0
2-	<b>Electra</b>	11	9	2
3-	<b>Coral</b>	11	8	3
4-	<b>Esperanza</b>	11	7	4
5-	<b>Las Criollas</b>	11	7	4
6-	<b>Happy Five</b>	11	7	4
7-	<b>Alfa</b>	11	6	5
8-	<b>Florida</b>	11	3	8
9-	<b>The Girls</b>	11	2	9
10-	<b>Tip Top</b>	11	1	10
11-	<b>Caracas</b>	11	0	11

#### Germina la Federación Venezolana de Baloncesto

Con el rápido crecimiento del básquet, llegó también la creación de un ente que lo organizara.

Atendiendo a la propuesta del cronista Galo Jr., *El Nuevo Diario* del jueves 16 de enero de 1930, informó que “en los salones del Caracas Tennis Club, se reunieron, el pasado martes 14 de enero, los representantes de los diferentes clubes y canchas ca-

raqueñas con el fin de crear la **FEDERACIÓN VENEZOLANA DE BASKET BALL**, cuya mesa directiva quedó integrada de la siguiente manera: Presidente, José Herrera Uslar; Primer Vicepresidente, señor John Phelps; Segundo Vicepresidente, señor Jaime Todd; Secretario, señor Luis Guillermo Blank; Subsecretario, señor Manuel Hernández; Tesorero, señor Carlos Agostini; Vocales, señores Isaac Pérez, José Veracasa (Sic), Santiago Hernández Ron, Matías Brewer, Héctor Jurado y Eduardo Guillén”.

En *El Universal* del 16 de enero, Leo Ferdinand comentó que “ya tenemos una Federación más en la palestra y van tres: la de tennis, la de foot ball y ahora ésta de basket ball. (...) Me ha parecido muy plausible la idea, por todos respectos, a ver si por ese camino llegaremos a realizar el sueño dorado que desde hace ya tiempo de formalizar la Federación de Deportes y limitar de acuerdo, por consiguiente, la época del año o los meses en que deban jugarse los campeonatos de este o aquel deporte, sin que se perjudiquen los unos o los otros”.

De inmediato la directiva de la FVB se dio a la tarea de organizar un nuevo campeonato de baloncesto, bajo el patrocinio del Caracas T. C. También, desde esa institución se apoyó el certamen femenino creado por la revista *Elite*, en el que participó como dirigente muy activamente Eloy Pérez Alfonzo, quien luego se convertiría en un famoso narrador hípico bajo el apodo de Mr. Chips. Un hermano suyo, Juan Pablo, fue el fundador de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), en 1960.

Mr. Chips también tuvo un importante desempeño en la organización del primer torneo femenino infantil de básquet que se llevó a cabo en el país, en junio de ese año 1930. En este certamen intervinieron, entre otros, los equipos Piratas, Élite, Caperucitas, Habaneras, Huracanas, Blanco y Negro, Las Castellanas y Paraíso que resultó campeón, al vencer en partido decisivo a las castizas 9 a 3.

El jueves 21 agosto de ese año 1930, tal y como lo informó Robin Hood (Leopoldo



El militar, escritor y educador Juan Jones Parra, fue uno de los más importantes promotores del deporte en la Venezuela de los años 20 y 30. Presidió las federaciones de fútbol y baloncesto



Márquez) en la revista *Elite* de septiembre, se produjo el primer cambio de directiva en la FVB. Tras la sorpresiva renuncia del señor Herrera Uslar y de la directiva que lo acompañaba, se decidió entonces nombrar a “los señores Carlos Márquez Mármol, Presidente; Johnny Phelps (sic), Vicepresidente; Luis G. Blank, Secretario; Manuel Hernández, Subsecretario; y Jaime Todd, Tesorero”.

En noviembre de ese año 1930, Márquez Mármol dio a conocer a través de la prensa nacional los nuevos estatutos de la FVB, donde quedaban claros los deberes y derechos tanto de la directiva del ente rector como los de los jugadores. También se advertía sobre las responsabilidades de los aficionados en los encuentros.

Un año más tarde, el 22 de septiembre de 1931, según noticias publicadas en *El Universal* del 24 de ese mes, hubo cambios en la directiva de la FVB. El capitán Juan Jones Parra asumió la presidencia, acompañado en la secretaría por Ignacio Luis Arcaya, quien luego se convertiría en un destacado abogado, político y diplomático que se desempeñó como canciller durante el gobierno de Rómulo Betancourt (1959-1963), cargo del que fue destituido al no apoyar una declaración de aislamiento en contra del gobierno de Cuba, durante la VII Conferencia de Cancilleres de la OEA, en 1960.

Jones Parra (1897-1972) fue un notable dirigente deportivo y atleta, militar, abogado y educador, autor de numerosos trabajos históricos, didácticos y de índole militar, tales como “Anotaciones militares”, “Geografía de Venezuela”, “Educación Cívica”, “Anotaciones Pedagógicas” y “Límites entre Venezuela y la Guayana Inglesa”. Igualmente, Jones Parra fue el autor del primer atlas geográfico infantil de Venezuela. También fundador del Loyola Fútbol Club, en 1923, de la Federación Venezolana de Fútbol (FVF), en 1925, y uno de los creadores de la Federación Nacional de Tenis, en 1926, año en el que participó en la creación de la Asociación Nacional de Baseball (ANB). Durante mucho tiempo publicó en la prensa nacional numerosas crónicas deportivas bajo el seudónimo de Judas.

En noviembre de ese año 1931, tras la renuncia de Arcaya, hubo una reorganización de la directiva de la FVB. Se ratificó en la presidencia a Jones Parra y se nombraron como Vicepresidente a Carlos Márquez Mármol, a Juan Álvarez Secretario, a Oswaldo Stelling Sub- Secretario y a Bucky Van Kesteren Tesorero.

En los siguientes tres años la actividad de la Federación fue decayendo y su lugar lo asumió de manera espontánea la Asociación de Cronistas Deportivos (ACD), ente que se encargó de organizar los campeonatos de 1933 y 1934.

## Nueva Federación de Baloncesto

Luego de la muerte del general Juan Vicente Gómez, ocurrida el 17 de diciembre de 1935, se produjo un proceso de transición política que llevó al país de una férrea dictadura a una tímida apertura democrática de sus instituciones. Entonces, comenzaron a producirse cambios en el perímetro deportivo. Surgió el Comité Olímpico Venezolano (COV) y se fundaron nuevas asociaciones y federaciones.

La Federación de Baloncesto, que había sido creada en 1930 y que prácticamente no tuvo actividad en 1935, fue dejada a un lado para organizar un nuevo ente rector de este deporte. Nació entonces, el 30 de abril de 1936, según su acta constitutiva publicada en *La Esfera* del 2 de mayo de ese año, la Federación Nacional de Basket-Ball. El texto de dicha acta dice:

“En la ciudad de Caracas, a los treinta días del mes de abril del año mil novecientos treinta y seis, los abajo firmante, reunidos en el local de los Estudios Universo [en el Pasaje Ramella], con el objeto de fundar la Federación Nacional de Basket Ball como entidad deportiva independiente, la cual se ocupará por todos los medios a su alcance tales como la prensa, el radio, etc., de difundir una intensa campaña en pro de nuestro Basket Ball.

### Resolvemos:

**Primero:** Declararnos reunidos en asamblea constituyente de una entidad deportiva, destinada a los fines arriba enunciados y que se denominará Federación Nacional de Basket Ball.

**Segundo:** Declarar constituida, como en realidad constituimos la mencionada entidad

**Tercero:** Nombrar una comisión para que elabore los estatutos por la que debe regirse dicha entidad.

**Cuarto:** Reunidos diez días después de esta fecha, con el fin de discutir y aprobar los estatutos.

**Quinto:** En la misma reunión en la que se aprueben los estatutos, nombrar la Junta Directiva.



Para constancia firman el acta constitutiva de la federación Nacional de Basket Ball los siguientes delegados debidamente autorizados:

Fdo. Por el Unión Sport Club

Luis G. Blank

Fdo. Por el C. D. Maccabi

José Beracasa

Fdo. Por el Beverly Hills

T. C. Fernández B.

Fdo. Por el Venezuela

John Aldrey

Fdo. Por las Peligrosas

B. González

Fdo. Por el Montabez (Sic)

Rafael Sánchez R.

La próxima reunión se fijó para el lunes 11 de mayo”.

Tal y como estaba pautado, el lunes 11 de mayo de 1936 se reunieron nuevamente los fundadores de la Federación Nacional de Basket Ball (FNB) y nombraron una directiva que quedó constituida de la siguiente manera: Alberto Blanco Uribe, Presidente y Otto Antillano y Manuel Hernández, Vicepresidentes. Se acordó nombrar después al secretario, al tesorero y a los vocales.

Efectivamente, el 15 de mayo se completó la directiva de la nueva FNB con la designación del Secretario, cargo que recayó en José Pulgar, el Tesorero, Alberto Illas, y los Vocales José Beracasa y John Aldrey.

Un año más tarde, en abril de 1937, señala Leonardo Rodríguez en su obra, *Venezuela en un Balón* (1988, pág. 41), “que, establecida la Federación Venezolana de Basketball, que funcionaba de Peinero a Pájaros 75, se elige la directiva para el período 1937-38, la cual queda así: José Pulgar, Presidente; Gustavo González, Vicepresidente, Fermín Huizi Cordero, Secretario, Alberto Illas, Subsecretario y José Beracasa, Tesorero. La constancia de este acto quedó registrada en una carta publicada en *El Universal*

del 11 de abril de 1937”.

### **PRESIDENTES DE LA FVB, 1930-1938**

John Phelps, 1930	Alberto Blanco Uribe, 1936-1937
Carlos Márquez Mármol, 1930-1931	José Pulgar, 1937-1938
Juan Jones Parra, 1931-1935	

### **Campeonato Interclubes “Copa Caracas”**

Pocos días después de finalizada la Copa Ávila, que fue el primer torneo de baloncesto que se efectuó en el país, la recién constituida Federación Venezolana de Basket Ball (FVB) organizó un nuevo certamen masculino, bajo los parámetros establecidos por este ente y el apoyo del Caracas Tennis Club, institución que donó el trofeo de plata que estaría en disputa.

Se inscribieron “Todos los clubs y canchas de esta ciudad y sus alrededores”. En total, participaron 14 equipos en el Campeonato Interclubes, el cual se inició el sábado 25 de enero de 1930 con un partido de exhibición entre jugadores de la oncena colombiana Medicina, de visita en el país, y una selección del equipo Unión.

Luego de este curioso cotejo de exhibición entre futbolistas y baloncetas, se inició oficialmente, a las 9 y 30 de la noche, el Campeonato Interclubes Copa Caracas con un encuentro entre los “Five” del Caracas Tennis Club y la Cancha San José, en las instalaciones del Ávila Tennis Club.

El personal técnico estaba integrado por los referee John Aldrey, Manuel Hernández, Yáñez y Numa Parra Castro, entre otros.

En el juego inaugural, la Cancha San José logró superar un mal comienzo para terminar imponiéndose 16 a 11. Roberto Todd fue la gran figura de los triunfadores, al anotar 7 tantos.

La noche del martes 28, en el floor del Club Paraíso, el conjunto América vapuleó a Cancha Juvenil 32 a 3. Posteriormente, en el mismo escenario Ávila venció a Tócome 36 a 14, al tiempo que, en el Ávila Tennis Club, Unión derrotó a Cancha Arvelo 16 a 4, en un encuentro muy rudo, tanto que varios jugadores terminaron con heridas en el rostro.

El campeonato siguió su curso con la realización de emocionantes encuentros



como el que protagonizaron, el 6 de febrero, los equipos Delicias y Paraíso, que triunfó 17 a 14.

Al cumplirse el primer mes del torneo, la divisa del Unión se perfilaba como el equipo a vencer. Muchos cronistas lo daban como seguro ganador del certamen. Y fue así.

El Unión, que bajo el nombre de Hermanos Locos cargó con la copa Ávila, ahora repetía la hazaña tras vencer a Los Peligrosos (Cancha San José), para levantar el trofeo de campeón del torneo Interclubes, primero organizado bajo las directrices de la FVB.

### **EQUIPOS PARTICIPANTES EN LA COPA CARACAS**

Cancha América	Cancha Tócome
Cancha Arvelo	Caracas Tennis Club
Cancha Ávila	Club Paraíso
Cancha Corao	Impávidos
Cancha Delicias	Los Peligrosos (Cancha San José)
Cancha Hernández	The Black Cats
Cancha Juvenil	Unión (antiguos Hermanos Locos)

### **Primer encuentro internacional**

Por iniciativa del coronel Gonzalo Gómez, en julio de 1930 llegaron a Caracas dos equipos estadounidenses de baloncesto. Uno, integrado por estudiantes del Perkiomen School de Pensilvania, y otro, compuesto por un grupo de jóvenes alumnos también de secundaria, al que denominaron Selección Americana.

Los preparativos de la serie entre los visitantes y los muchachos de la casa fueron seguidos muy de cerca por la prensa nacional. *El Nuevo Diario* del 1º de julio informa que:

“...se aproximan a tierra venezolana los distinguidos deportistas que componen los dos poderosos equipos de basket ball, procedentes de Norteamérica, quienes vienen a efectuar varios partidos con nuestros ‘five’, en el moderno “floor” que se prepara en el Nuevo Circo y que contará con piso de madera y espléndida iluminación eléctrica, y donde se disputará una hermosa Copa de Plata donada por el coronel Gonzalo Gómez.

Viajan los cultos baloncetistas en el vapor americano 'Caracas', el cual se espera que arribe mañana al vecino puerto de La Guaira.

De esta ciudad saldrán a presentarles la bienvenida a los muelles, comisiones de la F. V. B. y de varios centros deportivos”.

A las 5 de la tarde del viernes 5 de julio, es decir, un día antes de comenzar sus presentaciones en el Nuevo Circo, los jóvenes norteamericanos fueron agasajados en los salones del Caracas Sporting Club, cuyos “miembros tuvieron el honor de ofrecer una copa de champaña a los jugadores que forman parte del equipo de Basket Ball del Colegio Americano Perkioner (sic), en el evento se bailó hasta la medianoche”.

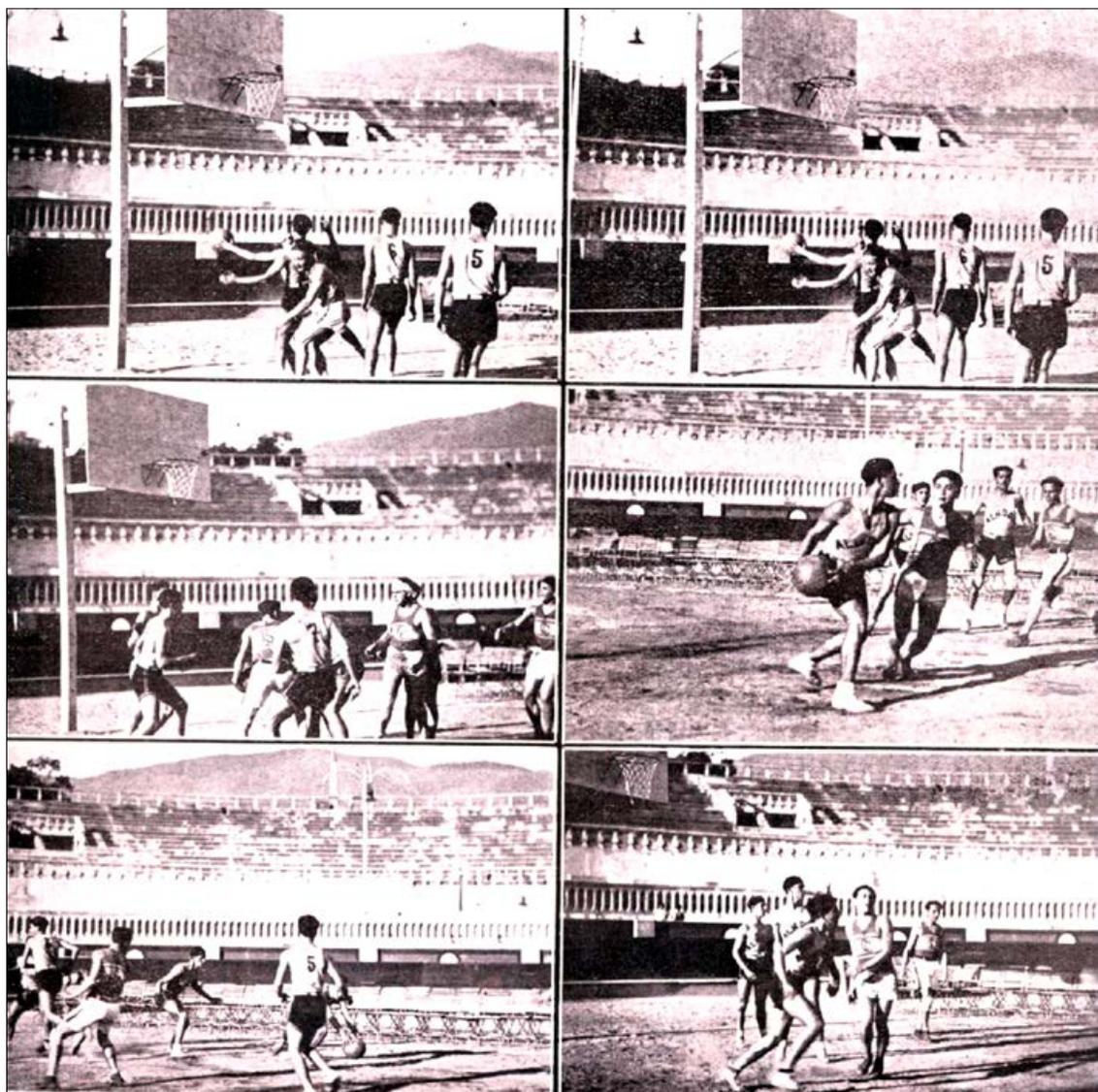
La noche del sábado 5 de julio, ante una muchedumbre que llenó casi todos los escaños del Nuevo Circo, los muchachos del Perkiomen dieron una demostración de enorme superioridad, al vencer 101 a 21 al quinteto nativo de Cardenales, equipo que sustituyó a última hora al Beverly Hills. En el segundo partido de la noche, la Selección Americana derrotó también, cómodamente, a los Hermanos Locos, con score de 96 a 11.

Posteriormente, ambos combinados americanos realizaron cuatro encuentros contra divisas venezolanas, saliendo airoso en todos ellos, por lo que hubo de realizarse un juego extra entre ambos clubes estadounidenses para definir el propietario de la copa de plata en disputa. El domingo 20 de julio se efectuó el cotejo decisivo, el cual fue ganado por la Selección Americana 37 a 20.

“Concluido el partido, Mr. J. M. Peiffer, coach de los jóvenes deportistas de los norteamericanos, recibió de manos de los señores José Ruiz y Jaime Todd y a nombre del señor coronel Gonzalo Gómez, la copa por éste ofrecida. Mr. Peiffer, expresándose en inglés, dio muestras de la más viva satisfacción, tanto por la belleza del trofeo, como la fina atención del joven sportman oferente”.

Los jóvenes americanos pernoctaron unos días más en el país, enseñando tanto en Caracas como en Maracay técnicas sobre el juego de baloncesto. Estas “clases” animaron el cotarro baloncetista en la capital y en la mencionada población aragüeña, donde el famoso equipo maracayero, Los Piratas, enfrentó al conjunto caraqueño La Japonesa, “en uno de los mejores juegos jamás visto en Venezuela. El score 35 por 34 dice lo reñida que fue la pelea, saliendo victorioso el team La Japonesa.





En el Nuevo Circo se instaló la primera cancha de madera, a comienzos de los años treinta

Los Piratas contó en sus filas con los jugadores José Rosario Gómez, Juan Vicente Gómez, hijo, Vicente Martínez, Edgar Nouel, Franco Russo y Frank Diaz. En tanto que el equipo La Japonesa estuvo compuesto por Jorge Clavier, Agustín Cuervo, Armando Viso, Ernesto de Aramburú, Luis A. Rotundo, N. Benedetti y Leopoldo Márquez”.

### **Joven ofrece sus servicios como entrenador de baloncesto**

En medio del fervor que causaron en la capital los encuentros contra jugadores norteamericanos y la gran expectativa que había por la realización de lo que entonces llamaron Juegos Nacionales de Basket Ball, apareció en el diario *El Universal* del 15 de septiembre de 1930, un pequeño aviso en el que un joven venezolano, que había

estudiado en el colegio estadounidense de New Haven, donde, además, jugó baloncesto, ofrecía sus servicios como entrenador de este deporte. Desconocemos si a Juan Sebastiani lo contrató algún equipo local como entrenador. Lo que sí nos extrañó fue que no jugó con ningún equipo local. Al menos su nombre no figuró en el roster de los clubes más conocidos de Caracas, Maracay y La Victoria.

### **Baseball vs. Basketball**

A finales de 1930, la pasión que se vivía en Caracas por los deportes, en particular por el beisbol y el baloncesto, fue aprovechada por José Rosario Gómez para organizar un encuentro de baloncesto entre Los Piratas de Maracay contra la célebre novena beisbolera norteamericana del Macon, divisa dirigida por Paul Richards y de visita en Venezuela.

“El domingo 26 de octubre, el ‘five’ norteño encontró muy buenos contendores en el quinteto aragüeño de Los Piratas. El partido verificado en presencia de un público distinguido y numeroso, resultó lleno de interés y de emoción. Los equipos alinearon así: **Piratas:** José Rosario Gómez, Edgar Nouel, Francisco Russo, Frank Díaz y el puertorriqueño Onofre Carballeira, quien hacía su estreno en el país. **Macon:** Fischer, Vance, Reis, Paul Richards y Vance”.

Carballeira fue el segundo jugador extranjero de valía que reforzó a un equipo venezolano de baloncesto. El primero fue, como ya lo dijimos, el norteamericano John Backer, quien vistió el uniforme de los Conuqueros de La Victoria, en septiembre de ese año 1930.

“El partido comenzó con un notable adelanto en el marcador a favor de los Piratas, tal vez debido a la confianza en el triunfo tenían sus oponentes. En esta forma, con el score más o menos igual, llegó el juego a los momentos finales, pero llevando una ventaja en puntos los visitantes, José Rosario logró dos magníficas cestas, con formidables tiros desde sitios lejanos, los cuales, además de entusiasmar a los soberanos, afianzaron el triunfo de los aragüeños.

La anotación final fue de 40 por 30 tantos favorables a los Piratas. Los del Macon hicieron esfuerzos colosales en los últimos segundos para no perder, los cuales resultaron infructuosos ante el espléndido *guarding* del club maracayero”.

Viendo el exitazo del partido de baloncesto en Maracay, los empresarios del Circo Metropolitano de Caracas anunciaron una serie entre Macon y los clubes capitalinos del Unión y Cancha Corao.

Se pautó para la noche del martes 4 de noviembre el comienzo de la serie, pero



“inconvenientes de última hora impidieron su inauguración”. Al respecto escribió Lord en *El Nuevo Diario* que: “Nos prometemos mantener a nuestros lectores al corriente de este suceso deportivo en perspectiva”.

Misteriosamente, la prensa no habló más de la supuesta serie internacional de baloncesto que se jugaría en el vetusto coso caraqueño. Todo quedó en un enigma. Lo cierto fue que Macon y los dos mencionados equipos locales no llegaron a enfrentarse.

### **Beverly Hills, equipo con pedigrí**

El nombre Beverly Hills es sinónimo de baloncesto en Venezuela, algo semejante al de Magallanes en el beisbol, guardando la distancia, claro está.

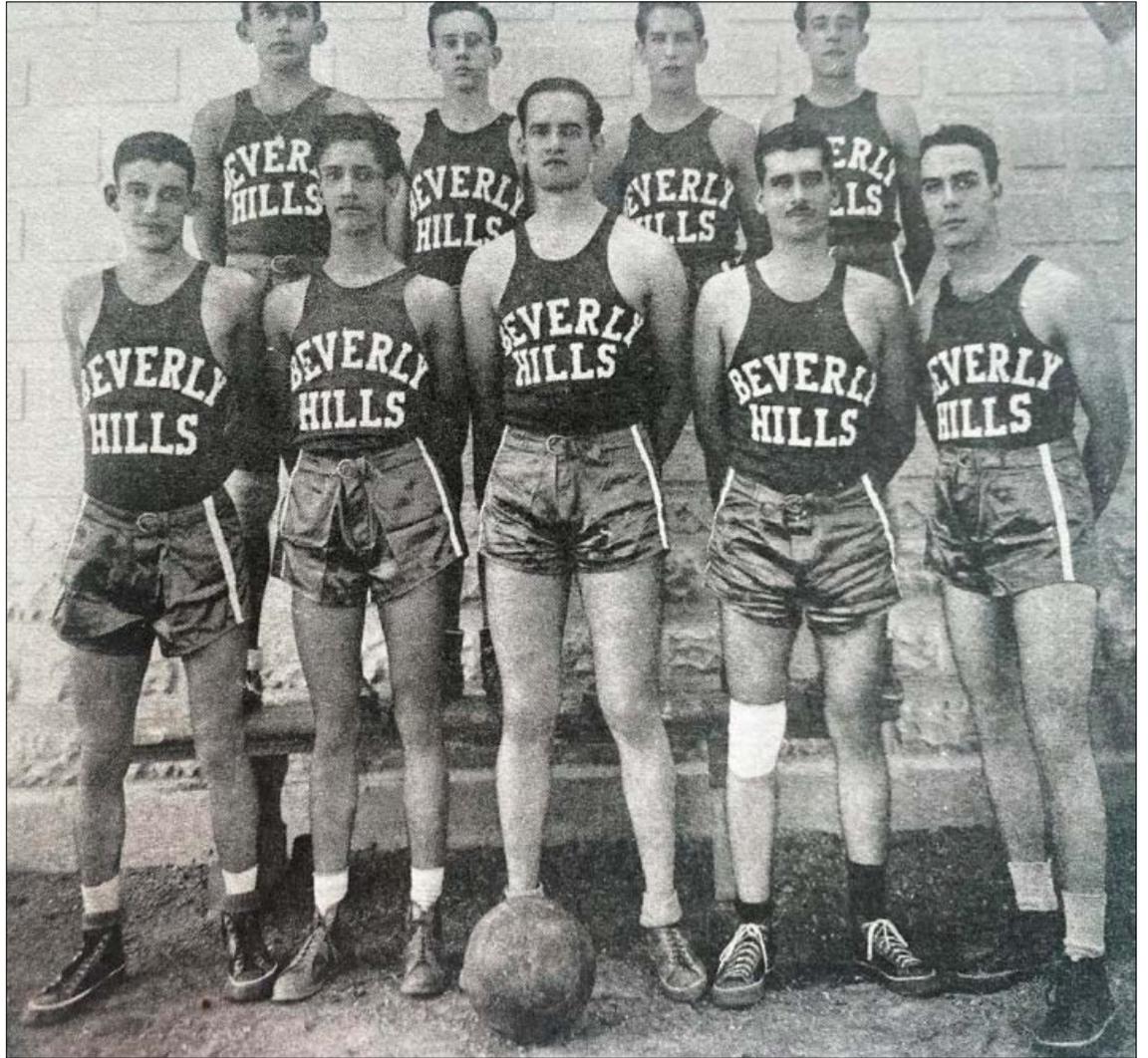
El quinteto Beverly Hills nació en 1930, por iniciativa del comerciante Enrique Arvelo, fundador de una de las primeras canchas de basket en el país, la Cancha Arvelo, ubicada en la urbanización Arvelo, en la zona de San Martín, cercana a la llamada carretera del Atlántico, en Caracas.

El nombre del equipo se lo puso la hija de Arvelo, Angelina Arvelo, apasionada jugadora de baloncesto y antigua estudiante del Beverly Hills College (1927-1929). Ese mote también le fue endilgado a la casa de la finca (Beverly Hills House) que poseía la familia Arvelo y donde se construyó la aludida cancha Arvelo.

La primera referencia del remoquete Beverly Hills vinculado al baloncesto fue un aviso publicado en el diario *El Universal*, el 18 de enero de 1930, en el que se anunció la culminación de la cancha de basketball, que en un principio se llamó Beverly Hills, pero poco después cambió su nombre por el de Cancha Arvelo. En tanto que el quinteto creado también por el señor Enrique Arvelo, a comienzos de ese año 1930, recibió el nombre de Cancha Arvelo.

Posteriormente, el 4 de septiembre de ese año 1930, *El Universal* informó sobre los equipos que participarían en el I Campeonato Nacional de Baloncesto masculino. Entre los quintetos de segunda categoría figuraba el Beverly Hills. Esa fue la primera vez que se tuvo noticia de la existencia de un club de basketball con ese nombre.

El 25 de septiembre hizo su estreno el Beverly Hills en el baloncesto local. Esa tarde, en el marco de los primeros Juegos Nacionales, la divisa de la familia Arvelo perdió ante el Unión (A) 33-24. No obstante, al concluir ese primer certamen, el nuevo conjunto capitalino consiguió un merecido subcampeonato, detrás del quinteto valenciano del Carabobo.



Uno de los equipos de baloncesto con mayor pedigrí en la historia del baloncesto nacional es el Beverly Hills, fundado en Caracas por el empresario Enrique Arvelo, en 1930. Foto publicada en el libro de Leonardo Rodríguez "Venezuela en un balón", edición de 1988

Poco a poco, el Beverly fue captando la atención de la afición caraqueña. Sus triunfos iniciales en torneos femeninos atrajeron la atención de los cronistas de época, que no dejaban de alabar el desempeño del club. En tanto que la rivalidad que mantuvo con Cancha Corao y Unión le trajo fama en el mundillo del deporte de los gigantes. Aunque su mayor popularidad la alcanzó a finales de los años 30 y comienzos de la cincuenta debido a la pugna que mantuvo con el Maccabi, quinteto fundado y patrocinado por José Beracasa, quien luego se convirtió en uno de los más importantes personajes del baloncesto nacional.

En esa etapa inicial del Beverly Hills, destacaron jugadores de la talla de Gustavo "Guffy" González, Humberto "Viejo" Viso y Elio Ohep, quienes contribuyeron con la fama del club.



Relata Leonardo Rodríguez, en la página 50 de su citado libro, que “Beverly Hills se titula en los apodados campeonatos de 1934, 1936, 1937, 1939-40 y 1944. Reaparece del 51 al 54 y del 60 al 64 bajo la capitanía de Armando Naranjo. Sus jugadores eran base de las esporádicas confrontaciones internacionales...”

Vale acotar que el nombre de Beverly Hills volvió a la palestra pública en la Liga Especial, por sugerencia de Beracasa a Leonardo Rodríguez, fundador de esa entidad, en 1974.

### **Primer campeonato “nacional”**

El 20 de septiembre de 1930 se inauguró en un Nuevo Circo abarrotado de aficionados lo que se llamó primer torneo “Nacional” de baloncesto, en el cual participaron 14 clubes, seis en primera categoría y ocho en segunda.

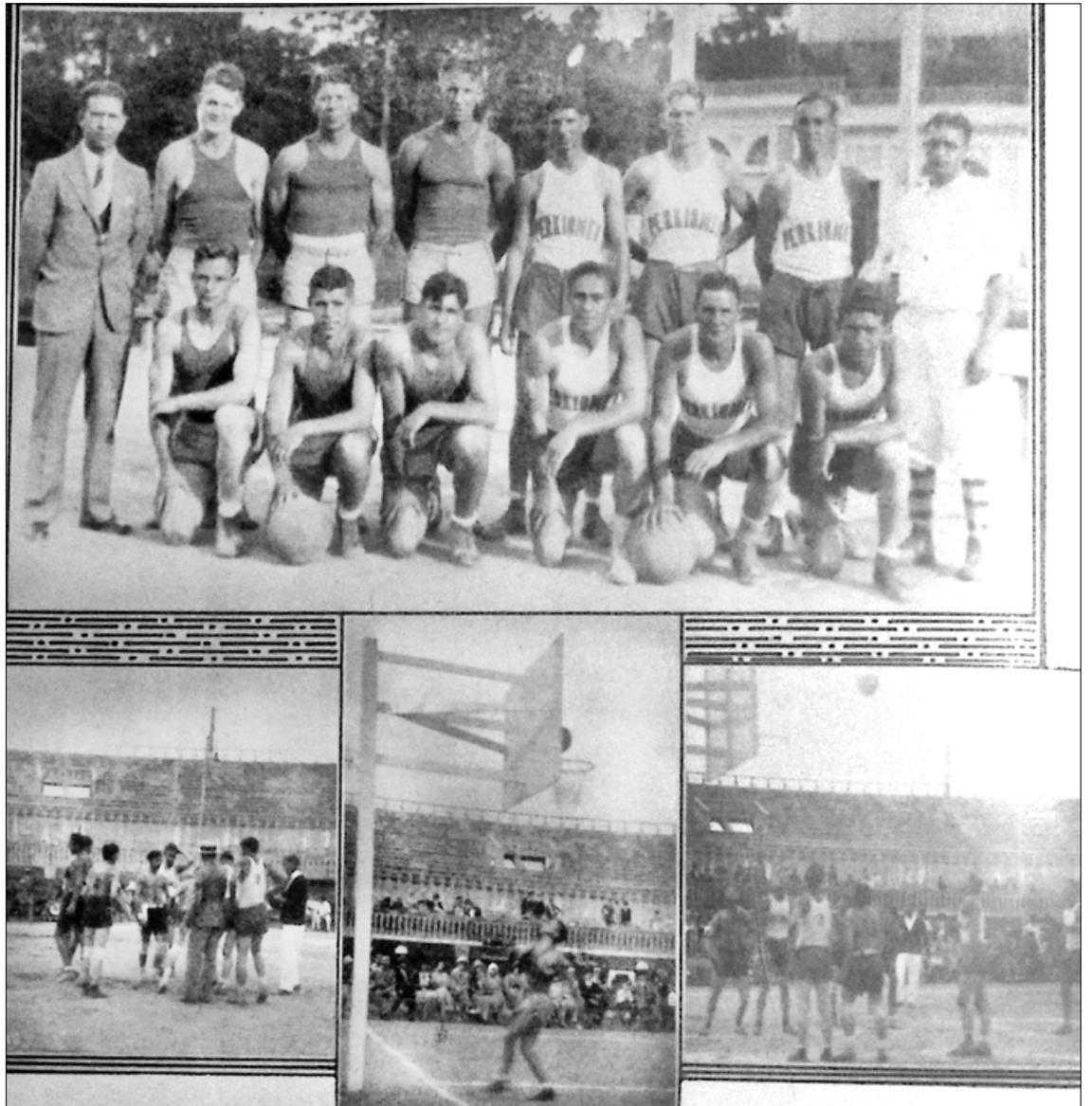
En la primera categoría compitieron cuatro equipos de Caracas (Cancha Hernández, Cancha Corao, Deportivo Venezuela y Unión), uno de La Victoria (Conuqueros) y uno de Maracay (Piratas), que quedó campeón.

El calendario de la máxima división contemplaba 31 juegos, a realizarse a dos vueltas entre el 20 de septiembre y el 10 de diciembre. La mayoría de los encuentros se efectuaron en el Nuevo Circo, donde la Federación reservó, para invitaciones especiales, un palco y las localidades centrales. Las gradas eran gratuitas, pero bajo la condición de “guardarse el orden y la moderación debidos, pues de lo contrario será necesario suprimir esta localidad”.

Abrieron fuegos Piratas y Conuqueros, que dieron una gran sorpresa al triunfar 40 a 35, en un emocionante encuentro. A segunda hora, Unión vapuleó a Cancha Hernández con marcador de 84 a 11.

Escribió Leo Ferdinand en *El Universal* del 22 de septiembre que, “a las nueve y algunos minutos, hicieron entrada a la cancha los dos equipos beligerantes encargados de inaugurar el torneo, con sus dobles trajes de sport al estilo de los colegios americanos, ante los calurosos aplausos del numeroso público que llenaron casi totalmente todas las localidades del circo. Por todas partes lucía grupos de seductoras damas que ponían notas de alegría y derroche de elegancia y aristocracia en el extenso recinto.

Primeramente, penetraron Los Conuqueros de traje carrubio con uniforme de juego rojo y blanco y luego Los Piratas de traje blanco todo y uniforme blanco y negro, ambos ostentando en el pecho los nombres de sus respectivos equipos.



El equipo estadounidense del Colegio Americano Perkiomen fue el primer quinteto extranjero que realizó encuentros de baloncesto contra clubes nativos, en 1930

Después de una ligera práctica, el referee del encuentro, señor John Phelps que en nuestro concepto es uno de los árbitros más enérgico y consciente de que disponemos en la actualidad, con el pitazo de costumbre ordenó el comienzo de la partida, poniendo en movimiento el artístico balón regalo de los hermanos Muskus luciendo el nombre 'Ovomaltina' en letras negras.

De los cuarenta puntos que anotaron Los Conuqueros para poder vencer a los poderosos Piratas, veinte fueron debido a la pericia y habilidad de John Backer, el adiestrado centro norteamericano de quien tanto han aprendido nuestros muchachos”.

Por supuesto que el cronista no iba a pasar por alto al hijo del general Juan Vicente



Gómez, José Rosario, jugador de la divisa perdedora, pero quien, a decir de Ferdinand, jugó de manera admirable, revelándose como un verdadero campeón del manejo de la esférica. “El capitán del equipo Pirata fue el mejor player de los que tomaron parte en la contienda, llegando a anotar hasta veinte tantos, entre los cuales algunos merecieron estruendosos aplausos de la distinguida concurrencia, por lo difícil del tiro y la forma impecable de anidar el balón en la cesta de los ensueños”.

El gigantesco estadounidense Backer, quien vino al país con el quinteto del Colegio Americano Perkiomen, fue, junto con el boricua Onofre Carballeira (1903-1965), de los primeros jugadores extranjeros que reforzó a una divisa criolla. Este habilidoso muchacho fue contratado por Gonzalo Gómez para que jugara con el equipo aragüeño de La Victoria. Igual sucedió con Onofre, quien vistió el uniforme de Los Piratas de Maracay ese año 1930. Este puertorriqueño está entronizado desde 1961 en el Pabellón de la Fama del deporte de su país.

Gonzalo tenía por costumbre contratar a los mejores atletas para que robustecieran a sus clubes. Así pasó en el beisbol con el Concordia, también de La Victoria, que tuvo en sus filas a jugadores de la talla del legendario cubano Martín Dihigo y del sensacional dominicano Juan Esteban “Tetelo” Vargas, entre muchos otros.

El “torneo nacional” continuó su desarrollo tal y como estaba convenido el calendario elaborado por la FVB.

En diciembre de 1930, finalizó la segunda vuelta y con él, el certamen con los encuentros entre Deportivo Venezuela y Piratas, y Conuqueros y Unión.

El quinteto Pirata ganó en la primera categoría. En tanto que Carabobo se impuso en la segunda división, escoltado por el Beverly Hills.

El sábado 13 de diciembre, “en las instalaciones del Delicias Tenis Club, el presidente de la FVB, coronel Jones Parra, hizo entrega de los trofeos a los equipos campeones. La copa de plata ‘Gobernador’, donada por el señor general Rafael María Velasco, la recibió el señor José Rosario Gómez, capitán del ‘five’ Los Piratas, mientras que el capitán Auen, del equipo Carabobo, recogió la copa Los Piratas, regalada por la citada divisa maracayera”.

### **Visita puertorriqueña**

El segundo contingente de jugadores de baloncesto extranjeros vino también al país por invitación del coronel Gonzalo Gómez.



Integrantes del San Juan Sport Shop, equipo campeón del primer torneo de baloncesto en Puerto Rico (1930), vinieron a Venezuela ese año a realizar encuentros de exhibición, contribuyendo con el desarrollo técnico de nuestros jugadores. En la gráfica, sentados, de izq. a der., Rafael (Rafita) Martínez Flores, Rosalina Mesorana (Madrina) y Roberto Martínez Flores. De pie, de izq. a der., Juan García Roselló, Manolín Iglesias, Luis Canino, Gaspar Gómez, Manolo Rosa y Arturo López

El miércoles 1º de julio de 1931, arribó al puerto de La Guaira, en el vapor Carabobo, la delegación puertorriqueña integrada por los mejores basqueteros boricuas de la época. Los recibieron en los muelles varios cronistas de la prensa local y un grupo de aficionados. La mayoría de esos jugadores pertenecían al San Juan Sport Shop, célebre quinteto boricua.

En tres automóviles se trasladaron a la capital, donde se alojaron en el Hotel Pensilvania.

La embajada deportiva puertorriqueña estaba integrada por los experimentados players Manolo Rosa, Juan Roselló, “Pepín” Cestero, Luis Guillermo Canino, “Manolín” Iglesias y los hermanos Roberto y Rafael “Rafita” Martínez Flores, quienes llegaron acompañados de Julio Morales y Rafael Morales, cronistas deportivos de la bella isla del encanto, y del señor Gastón de Lys, conocido empresario y promotor deportivo.

La atracción del evento fue “Rafita” Martínez Flores (1905-1979), considerado entonces “el más grande y sensacional y extraordinario de los jugadores de baloncesto de Puerto Rico”.



## **Estreno boricua**

La noche del jueves 2 de julio, en el Nuevo Circo, en un improvisado “floor” de madera, construido especialmente para la ocasión, se estrenaron los puertorriqueños con un triunfo sobre los famosos gualdinegros del Unión 33 a 21.

Escribió Lord en la edición del día siguiente de *El Nuevo Diario* que, “jugando al máximo de velocidad, gardeando herméticamente y realizando pases magistrales que llenaron de satisfacción a la selecta concurrencia, en la cual destacaban nuestras mujeres su encanto y su belleza, debutaron anoche en Caracas los embajadores deportivos que nos enviara la bella Borinquen, constituyendo su presentación un rotundo éxito”.

“Derrotar al Unión con el five que presentó, decía Lord, reforzado con dos luminarias criollas que responden a los nombres de Leo Márquez y Luis Rotundo, no es empresa fácil que digamos si se toma en cuenta que los visitantes, ‘castigados’ por un viaje marítimo y si el tiempo necesario para las prácticas y conocimiento del terreno, no se encontraban en buenas condiciones”.

El encuentro, arbitrado por Alberto Blanco Uribe, fue transmitido por las emisoras radiofónicas YB6M de Caracas y la Broadcasting de Maracay.

Posteriormente, los puertorriqueños realizaron cuatro encuentros más con clubes y selecciones locales como Cancha Corao, Selección Caracas y Los Piratas. El partido de despedida fue entre ellos mismos, “Porto Rico Blacks” y “Porto Rico Reds”, que triunfó 29 a 15, gracias al maravilloso desempeño de los hermanos Martínez Flores. El quinteto rojo se reforzó con el estelar jugador venezolano Leopoldo Márquez.

Es importante destacar que los jugadores Manolín Iglesias, Juanito Roselló, Luis Guillermo Canino y los hermanos Rafita y Roberto Martínez Flores pertenecían al San Juan Sport Shop, uno de los más emblemáticos quintetos de la historia del baloncesto puertorriqueño. Ese club había sido campeón en 1930.

## **Campeonato “nacional” inconcluso**

En septiembre de 1931, bajo la presidencia de Jones Parra, la FVB organizó, por segundo año consecutivo, un torneo nacional de baloncesto masculino. El 21 de septiembre se hicieron públicas las condiciones del campeonato y se iniciaron las inscripciones, previo pago de Bs 50 por cada equipo.

En esta ocasión, se escogió al Circo Metropolitano como sede principal del evento, en el que participaron nueve equipos, cuatro en la primera división: Cancha Corao

y Unión representando a Caracas, Piratas de Maracay y Concordia de La Victoria, y cinco en segunda categoría: Mendoza, Cancha Corao, Unión y York, por la capital, y Carabobo de Valencia. Extrañó la ausencia del Beverly Hills.

Previo al inicio del campeonato, hubo cambios en la directiva de la FVB. Serias divergencias entre dirigentes del deporte de los gigantes alejaron a muchos clubes de la capital del tan esperado evento. Juan Jones Parra asumió la presidencia y, contra viento y marea, sacó adelante el torneo que, lamentablemente, no concluyó por el retiro intempestivo de tres equipos participantes, lo que obligó a la suspensión del campeonato.

### **Baja la fiebre del basket**

Las secuelas derivadas de los enfrentamientos entre los dirigentes enfriaron el ambiente del baloncesto. Los medios impresos de la época apenas registraron algunos juegos amistosos en los años 1932 y 1933 entre los clubes renombrados de Caracas y Maracay como el Beverly Hills, Unión, Cancha Corao, así como Piratas y Aramare. En ese lapso no se hicieron torneos.

Escribe “Baskito Foul”, en el diario *El Universal* del 27 de septiembre de 1933: “...es bastante triste el decaimiento del basket ball después de tantos esfuerzos de varios jóvenes deportistas por darle vida a este sport, formando y reorganizando equipos”.

“La Federación está durmiendo el sueño eterno, lo que, sin duda, ha perjudicado el desarrollo del baloncesto. No se entiende que, con nuevos escenarios para este deporte, como el que instaló recientemente Santana Anzola en el estadio San Agustín no hayan podido revivir este deporte que tantas satisfacciones le ha dado a sus seguidores”.

En abril de 1934, se fundó la Asociación de Cronistas Deportivos, ente que, con ahínco, contribuyó con el progreso del deporte nacional. Ese año, en vista del letargo en el que había caído la FVB, asumió la tarea de rescatar el “juegos de los five”. A tal efecto, ese año la ACD organizó nuevamente los llamados “Campeonatos nacionales”, en esta ocasión con la participación de seis equipos, incluyendo al poderoso club aragüeño, Aramare. Por la capital se encontraban Beverly, Hills, Unión, Cancha Corao, Capas Negras y Litoral de La Guaira.

Poco antes de iniciarse el torneo, despertó la FVB por intermedio de su presidente, Juan Jones Parra, quien ofreció colaborar con el buen desenvolvimiento del campeonato e incluso donó la copa para el equipo campeón.



El 1º de septiembre se inició el certamen con un triunfo del Aramare sobre el Unión 24 a 13, en la cancha Los Chaguaramos, ubicada en Puerto Hierro. “La inauguración contó con una enorme concurrencia de público en la que no dejó de tener lucida representación la mujer caraqueña, siempre presta a prestigiar el deporte de las canastas”.

Días más tarde, debutó Beverly Hills, que contó en sus filas con dos brillantes jugadores, “Guffy” González, Elio Ohep y el joven Tito Cover, quien acababa de regresar de los Estados Unidos, donde cursaba estudios y destacaba como deportista. El estreno de este célebre quinteto despertó aún más el entusiasmo entre los aficionados capitalinos.

El campeonato siguió su curso con algunos altibajos debido a la violencia en la que habían caído algunos partidos, en los que los árbitros no supieron imponer su carácter.

No obstante, el torneo sirvió para recuperar el entusiasmo por el deporte de los gigantes, gracias, en gran parte, a la pugna entre Unión y Beverly Hills, que en un partido decisivo cargó con la copa de campeón.

### **Olimpiadas nacionales**

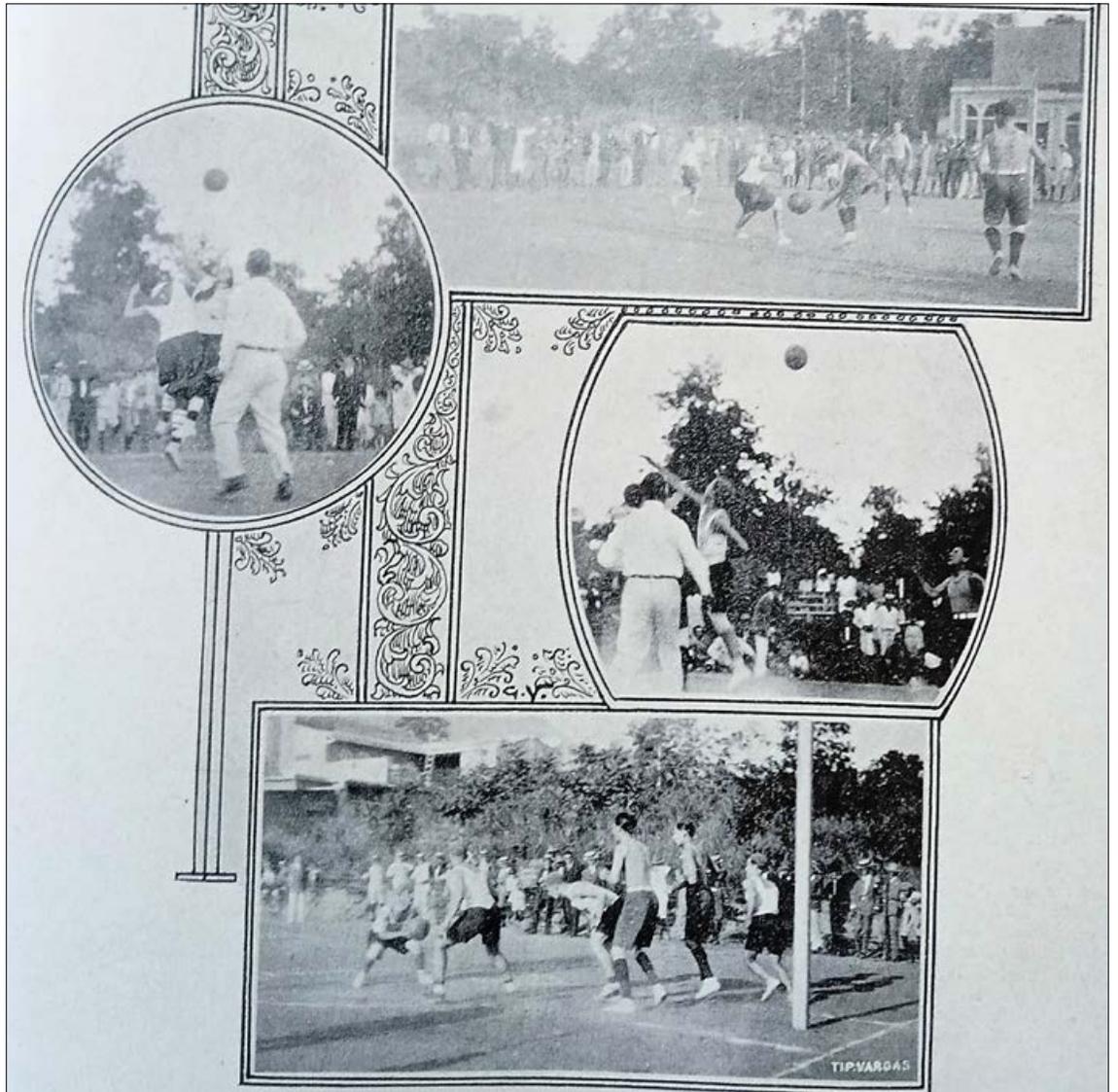
El 16 de diciembre de 1934, se dio inicio al programa inaugural de las primeras Olimpiadas Nacionales, evento organizado por la Asociación de Cronistas Deportivos (ACD), entidad creada el 19 de abril de ese año 1934, por periodistas especializados en tan importante materia en el diarismo venezolano.

El acto inaugural se llevó a cabo en el estadio San Agustín, cuyas tribunas estaban colmadas de aficionados. El evento contó con la bendición de Monseñor Jesús María Pellín y el izamiento de las banderas olímpica y nacional, en medio de los acordes de nuestro Himno Nacional. Al concluir estos actos, se escuchó una salva de aplausos y de inmediato comenzó el desfile de las 15 delegaciones participantes, debidamente uniformados y portando el escudo de su entidad regional, mientras la banda interpretaba el himno correspondiente.

Con apoyo del sector privado, la ACD promovió esas Olimpiadas Nacionales, que contaron con delegaciones del Distrito Federal, Anzoátegui, Aragua, Bolívar, Carabobo, Falcón, Lara, Mérida, Miranda, Monagas, Nueva Esparta, Sucre, Táchira, Yaracuy y Zulia.

Los deportistas participaron en nueve disciplinas: atletismo, boxeo, ciclismo, básquetbol, fútbol, natación, tenis, ping-pong y golf.

La justa olímpica fue transmitida por las emisoras radiofónicas Broadcasting Ca-



En lo que se llamada Olimpiadas Naciones, evento deportivo multidisciplinario que se llevó a cabo en Caracas, en 1934, el quinteto de Aragua cargó con el trofeo de campeón en baloncesto

racas, Radiodifusora Venezuela y S. A. R. Ecos del Caribe en Maracaibo retransmitió el evento, primer espectáculo deportivo multidisciplinario que se divulgó a través de la radio en Venezuela.

### **Aragua campeón**

La Federación Venezolana de Basket Ball (FVB), presidida entonces, por el capitán Juan Jones Parra, y en trabajo conjunto con las asociaciones, logró reunir 4 equipos (Distrito Federal, Aragua, Miranda y Sucre) y cerca de 30 jugadores, cargando con la medalla de oro el quinteto aragüeño, seguido de Miranda y el sorprendente conjunto sucrense.

El juego decisivo, entre Aragua y Miranda, se llevó a cabo en la cancha de Los



Chaguaramos, en Puente Hierro, la tarde del sábado 22 de diciembre. Los aragüeños triunfaron 44 a 25 y cargaron con la copa “Gran Stadium Paraíso” (entonces en construcción, luego llamado Estadio Nacional El Paraíso y más tarde Brígido Iriarte). Gustavo Márquez, del quinteto campeón, obtuvo la copa John Aldrey como Jugador Más Valioso del torneo olímpico de basketball.

El roster de la divisa triunfadora estaba integrado por jugadores del equipo Aramare como Franco Russo, Gregorio Mendoza, Ciro Sánchez, Alfredo González Blank, Aníbal Pereda, Marcos Narváez y los hermanos Edgar y Jockey Nouel, Joffre y José R. Párraga. Todos uniformados con pantalones y camisetas negras.

En tanto que el conjunto subcampeón lo componían jugadores del Liceo San José de Los Teques, entre ellos, José Amín, Héctor Sequera, Oswaldo Urdaneta, Luis Pérez Ojeda, Luis Añez Rincón, Rafael Ovalles, Pedro Valle, Fernando Álvarez, Juan Bautista Cáceres y Victorino Santaella, quien luego fue un destacado médico y político. El principal hospital de Los Teques lleva su nombre.

Estas Olimpíadas y su exitoso desarrollo fueron producto del trabajo tesonero de los periodistas deportivos, quienes en la historia primitiva del deporte venezolano aparecen siempre impulsándolo, en muchos casos, desde funciones directivas. El apoyo de la empresa privada fue fundamental. Comercios, entidades financieras, particulares, suscripciones públicas y algunas entidades gubernamentales colaboraron económicamente con este magno evento.

La realización de las Olimpíadas Nacionales dejó las puertas abiertas para la creación del primer ente deportivo de carácter nacional. Hablamos de la Asociación Olímpica de Venezuela, embrión del Comité Olímpico de Venezuela (COV).

Es de hacer notar que, en estos juegos, nació un lema que haría historia: HACER DEPORTE ES HACER PATRIA.

### **Campeonato femenino 1935-1936**

En 1935, el baloncesto se conocía en todas las regiones del país. No obstante, en ese año hubo un bajón en la práctica de este deporte, quizás debido a inconvenientes internos en la Federación que, prácticamente, desapareció del espectro deportivo nacional. Fue entonces cuando, en septiembre, la Asociación de Cronistas Deportivos (ACD), la misma que había realizado con éxito las Olimpíadas Nacionales, se abocó a revivir el básquet en la capital. A tal efecto, organizó un campeonato femenino con la

participación de 15 equipos y 150 jugadoras, algo jamás visto en la historia del baloncesto nacional.

Varios comercios e instituciones gubernamentales atendieron el llamado de la ACD. El domingo 6 de octubre se inauguró el evento con un vistoso desfile amenizado por la Banda del Ejército, gentilmente cedida por el ministro de Guerra y Marina, general Eleazar López Contreras. Se cobró entrada: caballeros Bs. 2 para tribuna y Bs 1 para preferencia; damas gratis previa presentación del boleto que obsequiaba la ACD en sus oficinas.

El domingo 6 de octubre se inauguró el campeonato, en el estadio San Agustín, donde se habilitó una cancha con todas las de la ley, incluyendo iluminación artificial. En el primer encuentro, jugado a casa llena, Beverly Hills venció a Continental 20 a 0.

“A pesar del abultado score, el partido estuvo bastante interesante, movido y ajustado a un fervoroso sentimiento de acendrado espíritu por ambos ‘fives’ que siempre pusieron la cálida nota de emoción en el público, que pudo aplaudir las incidencias de la contienda. El árbitro fue el periodista Otto Antillano, quien tuvo destacado desempeño durante todo el cotejo. Por el equipo de la divisa verde y blanca jugaron las señoritas Elena Vera Fortique (capitana), María Teresa Alcalá, Yolanda González, Maritza Alcalá, Gladis Toro, Carmen Elena Martínez, Clara Jagemberg y Carmen Sartori. El Continental presentó a Alicia Ugueto (Capitana), Gladys Chitti, Olga Ugueto, Alicia Díaz, Nicolasa Ugueto, Cristina Díaz y Ana María Ugueto, que hicieron gala de gran entusiasmo y demostración que muy en breve, con el entrenamiento que ha de darle su dinámico director, pronto se impondrá durante los juegos del interesante torneo”.

Al evento inaugural se le dio tanta importancia que hasta se filmó una película a todo color que fue proyectada en el legendario Teatro Caracas, cedido gratuitamente por su propietario, señor Ramón Pimentel. El film, en 16 milímetros, patrocinado por la ACD y realizado por Tulio Álvarez de Lugo, se presentó al público la mañana del sábado 19 de octubre.

El campeonato prosiguió exitosamente, aun cuando hubo de paralizarse un par de semanas como consecuencia del fallecimiento del general Juan Vicente Gómez, el 17 de diciembre, lo que provocó la deserción de los clubes Minnie Mouse, Unión, Muchachas Tropicales, Yale y Las Peligrosas. Eso sí, el torneo contó siempre con el respaldo de un público entusiasta y consecuente. En enero de 1936 se reanudó el certamen.

El quinteto Nosotras sobresalió entre los 15 equipos participantes, al concluir el





En el equipo Las Azules, del Colegio Católico Alemán, jugaban las hermanas Olga y Gladys Larralde, hermanas de la que luego fue una gran periodista, Alicia Larralde

certamen de manera invicta en 12 presentaciones. Seguido de La Comparsita con récord de 9 y 3 y Los Azules con balance de 8 y 4.

El dato curioso del torneo lo constituyó la presencia de hermanas en diversos quintetos. En el conjunto Continental destacaron cinco hermanas: Nicolasa, Olga, Alicia, Chita y Ana María Ugueto. En tanto que en Nosotras brillaron tres: Carmen Alicia, Hilda y Evelia Iturbe. Al igual que en Las Peligrosas: Giglia, Elena y Elisa Felice. En el Unión sobresalieron dos parejas de hermanas: Carmen Julieta y Yaray Quevedo, y Margot y Carmen Aranguren. El "five" de La Comparsita tuvo en sus filas a tres parejas de hermanas: Mary y María Elena Moncada, Conchita y Vivita Bravo y Mercedes y Ana Nouel.

Las Azules, el Liceo Andrés Bello, Beverly Hills y Élite tampoco se quedaron atrás con las hermanitas: la primera con las Larralde, Olga y Gladys, la segunda con las Cordero, Julieta y Margot, la tercera con María y Marisa Alcalá, y la última con Julieta y

Matilde Gutiérrez.

Una de las más sobresaliente “players” de este torneo fue Hilda Vera Fortique (1922-1988), del equipo Montañesas. Hilda se convertiría luego en una famosa actriz. Un hermano suyo, Enrique Vera Fortique (1917-1971), fue un notable narrador deportivo, tanto en radio como en TV. Por Las Azules, equipo integrado por estudiantes del Colegio Católico Alemán, destacó la jovencita Renée Hartmann Viso (1919-1991), quien luego sería la segunda esposa del expresidente Rómulo Betancourt (1908-1981).

Vale resaltar que el quinteto Nosotras estuvo dirigido por el conocido Numa Parra Castro, mientras que las Peligrosas jugaron bajo el amparo del no menos famoso Carlos Márquez Mármol. John Aldrey llevó a los campeones y Gustavo “Guffy” González al Beverly Hills.

#### **EQUIPOS CAMPEONATO FEMENINO 1935-1936**

<u>Avileñas</u>	<u>Las Peligrosas</u>	<u>Nosotras</u>
<u>Beverly Hills</u>	<u>Liceo Andrés Bello</u>	<u>Unión</u>
<u>Continental</u>	<u>Minnie Mouse</u>	<u>Yale</u>
<u>Élite</u>	<u>Montañesas</u>	
<u>La Comparsita</u>	<u>Montecarlo</u>	
<u>Las Azules</u>	<u>Muchachas Tropicales</u>	

#### **Primer torneo postgomecismo**

Luego que bajaron el nivel de las aguas de la agitación política, tras el fallecimiento del dictador Juan Vicente Gómez, la Federación Nacional de Basket Ball comenzó a trabajar en la organización del campeonato nacional a efectuarse entre los meses de agosto y noviembre de ese año 1936.

Hasta entonces, la visión centralista del deporte no escapaba en la FNB, tanto que consideraban campeonatos nacionales a unos torneos en los que no participaban clubes de la provincia sino sólo de la capital.

El 8 de agosto, la FNB informó que “espera para esta semana la inscripción de los clubs que participaran en el campeonato, tanto en masculino como en femenino. Dichas inscripciones se cerrarán el 18 de los corrientes”.

El 19 de agosto, escribió AVJota en el diario *La Esfera* que el secretario de la FNB



[José] Pulgar envió una carta en la que participa que quedaron definitivamente inscritos cinco equipos en la primera división femenina (Las Azules, Venezuela, Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV) Montañas y Unión), en tanto que, en la misma categoría, pero en masculino, quedaron registrados tres clubes (Beverly Hills, Macca-bi, Unión). Se acordó que ambos torneos comenzarían el 30 de agosto.

Fue un torneo muy corto. En la máxima categoría masculina apenas jugaron seis encuentros cada equipo; mientras que en la femenina tan sólo cinco. Beverly Hills fue el campeón entre los hombres y Unión entre las damas.

El sábado 14 de noviembre se llevó a cabo el acto de entrega de premios, organizado por la Federación Nacional de Basket Ball. Así cerró un atípico año en la historia deportiva de Venezuela y un nuevo capítulo en la historia del baloncesto nacional.



MÁS  
FR

# DESDE ALLÁ DE NUESTRAS FRONTERAS, 1937-1947

Desde la segunda mitad de la década de 1930 el baloncesto echó raíces con la participación internacional de los primeros combinados criollos en eventos significativos como: Juegos Deportivos de Cali, Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe y Juegos Deportivos Bolivarianos. También en esta etapa se realizaron importantes campeonatos y se arraigó la rivalidad entre Beverly Hills y Maccabi.

Las salidas de las representaciones venezolanas a las competencias regionales se dieron en medio de constantes cambios en el ámbito dirigenal. Entre 1938 y 1950 la Federación Venezolana de Basketball tuvo hasta 10 presidentes, con las respectivas reestructuraciones en el tren directivo, lo que conspiró para desarrollar planes a mediano plazo que incidieran en el avance de la disciplina. Hubo torneos en los que Venezuela no participó por falta de acuerdo entre los federativos.

## **Primera cita internacional**

En julio de 1937, el ayuntamiento de Cali, con motivo del cuatricentenario de la ciudad, organizó unos juegos deportivos en diversas disciplinas. Venezuela fue invitada, pero sólo asistió con dos selecciones, una de fútbol y otra de baloncesto. Esta última, integrada por 11 jugadores, el director técnico, el norteamericano L. A. Plaster, y el delegado Luis E. Pulgar.

El “five” venezolano lo integraron Gustavo “Guffi” González, Miguel Jiménez, Francisco “Pancho” Maduro, Alberto Márquez, Félix Ochoa, Diógenes Peña, José Rivera (capitán), Luis Sánchez, Nerio Seijas y los hermanos Oscar y Humberto “Viejo” Viso.

El conocido periodista Herman “Chiquitín” Etedgui escribió en *El Universal*, bajo el seudónimo de Baby Chiqui, que “van nuestros muchachos a esfuerzo propio. El gobierno nacional no los apoyó debidamente. Hubo de organizar benéficos y fiestas para proveerse de lo necesario para el viaje aún cuando de Colombia le fue girado el pasaje”.



† EL EQUIPO de football argentino, en donde los jugadores venezolanos Alberto Márquez y Félix Ochoa tuvieron el honor de lucir los colores del Plata.

# JUEGO DE Cali.



† LOS EQUIPOS de football y de basketball de México hacen su presentación en el Stadium.

VISTA PANORAMICA de la bella ciudad de Cali. †



EL EQUIPO panameño de basketball, acompañado de la Reina Stella y la Princesa Aura, bellas patrocinadoras de los juegos deportivos calcesos. †



† LA ONCENA de football cubana, que se clasificó vencedora en el torneo.



El equipo venezolano de basket que actuó en Cali, jugó anoche en Barranquilla, venciendo

Tal como lo anunciamos en nuestra edición de ayer, la ABBA adelantó gestiones con el fin de conseguir que el equipo representativo de Venezuela en el Torneo Centenario de Basket-ball, jugado hace poco en Cali, jugara en Barranquilla un partido amistoso, a su paso por esta ciudad, rumbo a su Patria.

La embajada venezolana llegó ayer en las horas de la tarde a barranquilla.

En 1937, en los Juegos Deportivos de Cali, fue la primera cita internacional en la que participó el baloncesto venezolano.



# DEPORTIVOS CENTENARISTA



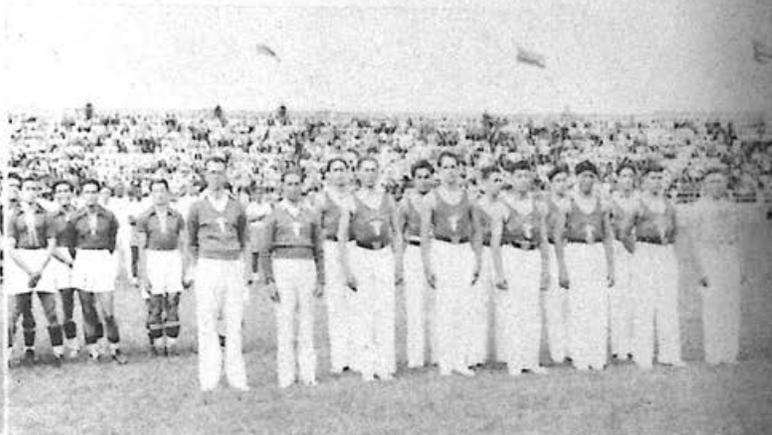
↑ LA SELECCION COLOMBIANA de football, que tal vez nos visite dentro de poco.



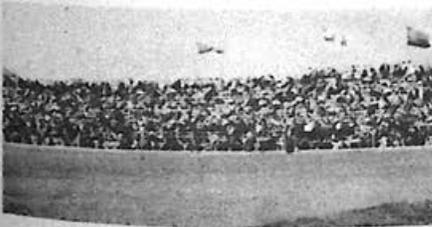
EL EQUIPO DE BALONCESTO de México, que llegó a Campeón. ↓



EMOCIONANTE ASPECTO del estadio de Cali en una tarde de buen football. ↓



ENTRADA AL STADIUM de los jóvenes venezolanos que nos representaron en los juegos deportivos de Cali. ↓



do del vapor "Costa Rica". A saludar a sus integrantes fueron hasta Puerto Colombia varios dirigentes deportivos de la localidad y en las primeras horas de la noche en traron a Barranquilla.

Quiénes la integran  
La delegación venezolana está integrada en la siguiente forma: Luis E. Pulgar, director; José Rivera, capitán; Gustavo González, Diógenes Peña, Miguel Jiménez, Félix Ochoa, Mario Seijas, Fran-

(Sigue a la página 56)





El debut oficial de la selección venezolana de baloncesto en un evento del llamado ciclo olímpico fue en 1938, en los IV Juegos Centroamericanos y del Caribe, celebrados en Panamá

“En la madrugada del 7 de julio salió por la carretera trasandina el seleccionado de jugadores de basket ball que va a representar a Venezuela en el certamen deportivo con el que la ciudad de Cali celebra sus cuatrocientos años de fundada”, escribió AVJota en el diario *La Esfera* del 9 de julio.

En esa primera cita internacional de nuestro baloncesto, que se efectuó entre el 20 y el 29 de julio y cuyos juegos se escucharon a través de la radio, el quinteto criollo no pudo ganar un partido. El torneo lo conquistó México, seguido de Cuba, Panamá, Colombia y nuestro país que arribó en la última posición de la tabla.

El primer encuentro fue contra Cuba, que ganó holgadamente 58 a 18. Luego fue una derrota ante Panamá 49 a 25; después el equipo venezolano fue superado por los anfitriones 40 a 23 y, paradójicamente, fue contra el poderoso quinteto mexicano que se hizo el mejor juego. Se perdió 51 a 27, pero hay que resaltar que los aztecas contaron con tres veteranos jugadores que participaron en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1932.

“Chiquitín” Etedgui escribió en *El Universal* que “los mejicanos se vieron en aprietos para dominar a los deportistas venezolanos y solo cuando se habían jugado 30 minutos de juego, pudieron dominarlos para sacarles ventaja”.

A decir de John Aldrey, “la delegación venezolana que nos representó en Cali no estaba bien preparada. No tuvo tiempo de entrenar. Además, no fueron seleccionados





Desfile de la delegación venezolana en los IV Juegos Centroamericanos y del Caribe, Panamá, 1938

los mejores. No obstante, esa derrota debe enseñarnos a que, para competir internacionalmente, debemos entrenar mucho y escoger los jugadores entre los más aptos, sin amiguismos”.

“En Cali nuestros muchachos iniciaban el partido con mucha pimienta, pero en el segundo tiempo las condiciones físicas estaban claramente mermadas, cosa que aprovecharon los adversarios. Si aspiramos a competir en los Centroamericanos de Panamá, tenemos que darle prioridad a la educación física de los jugadores”.

### **Estreno en el ciclo olímpico**

El debut oficial de la selección venezolana de baloncesto en un evento del llamado ciclo olímpico fue en 1938, en los IV Juegos Centroamericanos y del Caribe, celebrados en Panamá, en febrero de ese año, y al que asistieron 10 países, en 18 deportes.

A fines de 1937, en las oficinas de la redacción deportiva del diario caraqueño *El Heraldo* se tomó la decisión de recolectar fondos para costear los gastos de los atletas que representarían al país en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, a efectuarse, como indicamos, en Panamá, en febrero de 1938. Para tal fin se constituyó una comisión pro gira a Panamá, integrada por Miguel Acosta Saignes, Pablo Castillo, los hermanos Roberto y Jaime Todd, José Beracasa, Teófilo Chataing y Simón B. Rodríguez, Mr. Fly.

Hubo apoyo inmediato del Comité Olímpico Venezolano (COV), de la Asociación de Cronistas Deportivos (ACD) y de comerciantes de diferentes partes del país que abonaron 14.000 bolívares, mientras que el Concejo Municipal del Distrito Federal aportó 3.000 bolívares.

Con el dinero recaudado se pudo financiar el viaje de una delegación de 94 personas, entre atletas y delegados, repartidos en 9 disciplinas deportivas: atletismo, baloncesto, beisbol, boxeo, ciclismo, ecuestre, fútbol, natación y tenis.

Esta fue la primera vez que Venezuela asistió a unos Juegos Centroamericanos y del Caribe, evento creado en 1926, y en el que, en sus primera tres ediciones, sólo participaron países centroamericanos. En 1938, fue cuando se incorporaron las naciones caribeñas, entre ellas, nuestro país.

Santana Anzola fue el delegado del baloncesto y John Aldrey el director técnico de la selección venezolana, que estuvo compuesta por 10 jugadores: Juan B. Cáceres, Antonio “Chingo” Duplat, Gustavo “Guffy” González, Elio Ohep, José Rafael Párraga, José “Pepe” Rivero, Nerio Seijas, los hermanos Armando y Humberto “Viejo” Viso y Richard Wikelman.

Cinco de esos diez jugadores estuvieron presentes en la primera cita internacional de nuestro baloncesto, el año anterior, en Cali, Colombia, por lo que se esperaba que en Panamá tuvieran un mejor desempeño que el que mostraron en la hermana república. “Ahora iban mejor preparados físicamente y con cierta experiencia”, dijo “Chiquitín” Etedgui, quien, por cierto, asistió a esos juegos en calidad de atleta (beisbol y atletismo) y periodista para *El Universal*.

Sin embargo, no fue así, Venezuela quedó eliminada del certamen al perder sus dos primeros compromisos. El primero, efectuado el 12 de febrero, ante México 66 a 26, y el segundo, el 16 de ese mes, frente a El Salvador 48 a 40. Humberto “Viejo” Viso resultó el mejor jugador del quinteto criollo al conseguir 16 puntos ante los salvadoreños y 9 frente a los mexicanos. “Viejo” Viso también sobresalió en la selección nacional de beisbol. Era, sin duda, uno de los más brillantes atletas con los que contaba el país en ese entonces.

Un dato curioso de estos juegos lo constituyó la presencia de siete mujeres periodistas venezolanas cubriendo el evento. Olga Tirado, del diario *La Religión*; Paulina Contreras de Osorio, de la revista *Billiken*; María Teresa de Aldrey, de *Nos-Otras*; Carmen de González, de *La Voz*; María Rivera, de *Caracas Gráfica*; Olga de la Espriella, del *Hogar*; y Aminta de la Espriella, del diario *Crítica* de Maracaibo.



## **Ausencia bolivariana**

En 1936, en medio de la celebración de los Juegos Olímpicos de Berlín, primeros a los que asistió Colombia, el director de Educación Física de ese país, Alberto Nariño Cheyene (1903-1993), propuso la realización de unos juegos en los que compitieran los mejores atletas de los países liberados por Simón Bolívar.

Fue así como Nariño gestionó ante el Comité Olímpico Internacional (COI) la legitimidad de su idea y dos años más tarde, en 1938, coincidiendo con la celebración de los 400 años de fundación de la ciudad de Bogotá, se cumplió en el Palacio de Gobierno de Cundinamarca el acto oficial de creación de la Organización Deportiva Bolivariana.

El documento fue firmado por Alberto, descendiente del prócer Antonio Nariño; Galo Plaza Lasso, de Ecuador; Luis Saavedra, de Panamá; Alfredo Hohagen, de Perú; Julio Bustamante, de Venezuela; y Jorge Rodríguez Hurtado, de Bolivia.

La primera edición de los Juegos Bolivarianos se llevó a cabo en Bogotá entre el 6 y el 22 de agosto de 1938. La ceremonia inaugural estuvo imponente y según algunos cronistas más de un veinte por ciento de los espectadores eran venezolanos llegados de todas las poblaciones fronterizas y de la propia capital. Cuando la delegación venezolana hizo su entrada fue objeto de la mayor ovación”.

Estos juegos contaron con la participación de 738 atletas: 294 colombianos, 80 bolivianos, 120 ecuatorianos, 119 peruanos, 100 venezolanos y 25 panameños.

Los deportistas disputaron pruebas en ajedrez, atletismo, baloncesto, beisbol, boxeo, ciclismo, ecuestres, esgrima, fútbol, golf, levantamiento de pesas, lucha, natación, tenis, tiro y voleibol.

Venezuela, que arribó en el cuarto lugar, detrás de Perú, Ecuador y Colombia y por encima de Panamá y Bolivia, participó en ajedrez, atletismo, beisbol, boxeo, ciclismo, ecuestre, fútbol, tenis, tiro y voleibol. La delegación nacional ganó 21 preseas, 10 de ellas de oro (beisbol, ciclismo 4, tenis 4 y voleibol); 7 de plata (ajedrez 1, ciclismo 2, ecuestre 2, tenis 2) y 4 de bronce (ecuestre 2, ciclismo 1 y tiro 1).

Tras una encendida polémica en el seno de la Federación Nacional de Baloncesto (FNB), se decidió que esta disciplina no participara en los Juegos Bolivarianos de Bogotá.

La carencia de entrenadores y apoyo gubernamental, así como la falta de coordinación con las asociaciones, además de un inoportuno altercado entre el COV y el Ministerio de Educación, que puso en peligro la participación de nuestro país en los primeros Juegos Bolivarianos, impidieron que el ente rector del baloncesto

conformara una selección.

“Se perdió mucho tiempo en discusiones irracionales y eso perjudicó al basket ball criollo, que no pudo organizarse para viajar a Colombia. Un individualismo decadente e inexplicable dieron al traste con la participación de un deporte muy querido por los venezolanos”, señaló el periodista Simón B. Rodríguez, Mr. Fly, en el diario *El Herald*, del 18 de julio de 1938.

### **Nueva Federación, pero la pugna no cesa**

A comienzos de 1940, se agudizaron los conflictos en el seno de la FNB, que venían desde 1938. Entre 1940 y 1944, continuaron los altibajos en el baloncesto nacional. En esos años, hubo hasta seis directivas en la FNB.

Cuenta Leonardo Rodríguez, en *Venezuela en un balón* (1988, págs. 67-68), que para el período 1940-41 “se nombró una nueva directiva de la FNB, presidida por Luis Guillermo Blank, con Humberto Illas de vicepresidente y el eterno tesorero, José Beracasa, pasó a la subsecretaría para dejar los centavos en manos de A. E. Sarmiento Núñez, como secretario quedó Ramón Ruiz Madrid”.

Para enero de 1941 hay un nuevo sacudimiento en la directiva de la FNB: Gustavo González asumió la presidencia; el para entonces bachiller Fermín Huizi Cordero quedó como vicepresidente; Luis Guillermo Blank pasó al cargo de tesorero; Oscar Escalona Oliver, como secretario, y Carlos Ayesta subsecretario. Por primera vez el nombre de José Beracasa no figura en la directiva de la Federación.

Pocos meses más tarde, en junio, hubo nuevos cambios en la directiva de la FNB y Humberto Illas tomó la presidencia, acompañado de Ayesta, quien pasó a la vicepresidencia; Escalona Oliver fue ratificado en la secretaría; José Ramón Farías entró de subsecretario, y Blank continuó como tesorero.

En agosto de ese año 1941, Roberto Todd se encarga de la presidencia en tanto que Escalona Oliver asume la vicepresidencia. Antonio Cartaya y Ricardo Barrios ingresan como secretario y tesorero, respectivamente, mientras que Ayesta es bajado a subsecretario.

La lucha se intensifica y en marzo irrumpe un movimiento independiente de la Federación con la creación de un comité local de baloncesto del Distrito Federal, presidido por el periodista Florencio “Chivo” Osorio, con Orlando Sorbia de secretario y Francisco Leidenz de tesorero.



Esta organización fracasa, pero la pugna dentro de la FNB continuó hasta que, en 1945, se creó otra Federación de Baloncesto, impulsada, entre otros, por José Beracasa, quien, como señalamos, había sido sacado de la directiva de la FNB en 1941.

Beracasa decidió organizar un nuevo ente que rigiera los destinos de este deporte en el país. Fue así como, el martes 5 de junio de 1945, según informó el diario *Últimas Noticias* del 7 de junio, “se constituyó la Federación Venezolana de Basket-Ball. Para la sesión extraordinaria convocada con tal fin, concurrieron todos los equipos afiliados y luego de conocer varios candidatos, se procedió a elegir el Presidente, nombramiento que recayó en la persona del periodista Oscar Escalona Oliver. Los otros directivos electos fueron los siguientes: Vice-presidente: Antonio Cartaya; Secretario, Armando Berra Valerón; Tesorero, José Beracasa; Tribunal disciplinario: Manuel Martínez (Mánuel), Simón B. Rodríguez (Mr. Fly) y Candelario Rivera (Chato Candela).

Pocas semanas después, el 18 de julio, hubo una nueva reestructuración en la Federación, en la que salió Beracasa y Escalona Oliver fue sustituido por el doctor Julio Santander. Se designó entonces como vicepresidente al periodista Simón B. Rodríguez (Mr. Fly), en la secretaría de actas a J. Ricardo Castro, en la secretaría de correspondencia a Santana Anzola, en la tesorería a Antonio Ramia y en la secretaría de propaganda a Salvador González. Como vocales fueron nombrados P. A. Ruiz Paz Castillo, Jesús Berra Valerón y Balbino González.

Dos meses más tarde, Santander fue reemplazado en la presidencia por el jugador Oscar Viso, hermano del legendario deportista Humberto “Viejo” Viso.

Oscar asumió la responsabilidad de organizar el campeonato “nacional” de 1945, con la misión de hacerlo un torneo parejo, en el que todos los clubes tuvieran chance de alcanzar el trapo campeonil y que, además, hubiera representación del interior del país, de allí que en el certamen participaran Deportivo Táchira de San Cristóbal y Gatos Negros de Maracaibo.

Todo este conflicto perjudicó notablemente el desarrollo del baloncesto en el país. Quizás, el resultado más letal de esta pelea interna fue haber dejado a Venezuela, por segunda ocasión, sin representación en el baloncesto de los Bolivarianos de Lima, en 1947. No obstante, con Beracasa en la presidencia de la FVB desde ese año, el deporte de las canastas comenzó a levantar cabeza y tuvo unos años de constante crecimiento, entre 1948 y 1959.

**PRESIDENTES DE LA FVB, 1938-1950**

Manuel Hernández, 1938-1940	Armando Berra, 1944
Luis Guillermo Blank, 1940-1941	Oscar Escalona Oliver, 1945
Gustavo González, 1941	Julio Santander, 1945
Humberto Illas, 1941	Oscar Viso, 1945-1946
Roberto Todd, 1941-1942	José Beracasa, 1947-1950
Pablo Perdomo, 1942-1943	

**Wingeyer y la primera cancha de madera**

Uno de los personajes que más aportó al deporte venezolano de los años 30 fue el argentino-estadounidense Paul Wingeyer, quien dedicó gran parte de su vida al desarrollo de la actividad física. Fue profesor de Educación Física, graduado en la Universidad de California, donde destacó como atleta en las especialidades de rugby, baloncesto, lucha y atletismo.

Contratado por el Ministerio de Educación, llegó a Venezuela a mediados de la década de 1930, para dedicarse con ahínco a la enseñanza del deporte en la Escuela Normal de hombres entre otros planteles. Estableció un programa de desarrollo de monitores deportivos. También contribuyó con el desarrollo de la construcción de una moderna infraestructura deportiva.

En 1937, “logró edificar en la Escuela Técnica Industrial de Caracas (antigua Escuela de Artes y Oficios), una cancha de basket similar a las mejores del mundo, con triple piso de madera, arena y tierra”. Antes se había jugado en la capital en canchas provisionales de madera, con ocasión de dos eventos puntuales. La primera vez en 1930, cuando un equipo de baloncesto estadounidense realizó unos encuentros de exhibición en el Nuevo Circo; y la segunda en 1931, con un quinteto puertorriqueño que se presentó en ese mismo escenario.

Wingeyer trabajó luego con las empresas petroleras establecidas en el país, llegando a desempeñarse como director de deportes de la Creole Petroleum Corporation, cargo que le permitió recorrer la provincia y contribuir con el desarrollo deportivo de entidades como Zulia, Monagas y Anzoátegui.

Este insigne y desconocido norteamericano fue el que “introdujo en el país las pizarras humanas en las tribunas, con escolares que entre el público formaban letras



# DIRIGENTE DE ALTOS QUILATES



Nacido en Maracaibo, estado Zulia, el 11 de enero de 1908, José Beracasa fue un entusiasta deportista a muy temprana edad. Jugó fútbol y beisbol, pero fue a partir de los años veinte cuando se vinculó con la disciplina que resultó su verdadera pasión y en la que destacó como dirigente: el baloncesto.

En 1930, colaboró en la fundación de la Federación Venezolana de Basket Ball (FVB). Posteriormente, en 1935, participó decididamente en la creación del Comité Olímpico Venezolano (COV), del que llegó a ser su primer tesorero. Fue, igualmente, fundador ese año del equipo Maccabi, conjunto que, en 1938, ganó el campeonato nacional de baloncesto. Durante buena parte del segundo lustro de los años 40, y parte de los 50, ejerció la presidencia de la FVB, contribuyendo notablemente con el desarrollo de esta disciplina en el país.

En dos ocasiones estuvo al frente del COV. Primero entre 1942 y 1950 y luego entre 1954 y 1974. Fue fundador de entes continentales del deporte como la Organización Deportiva Bolivariana (ODEBO), Organización Deportiva Centroamericana y del Caribe (ODECABE) y Organización Deportiva Panamericana (ODEPA).

Presidía el COV cuando nuestro país fue sede de importantísimas competencias como los Juegos Centroamericanos y del Caribe en 1959 (Caracas), Juegos Bolivarianos de 1970 (Maracaibo) y Juegos Panamericanos de 1983 (Caracas).

A la cúspide como dirigente internacional llegó en 1968 cuando fue incorporado al Comité Ejecutivo del COI en sustitución de otro gran dirigente venezolano, Julio Bustamante. Allí estuvo hasta 1981, cuando decidió retirarse y entregar el testigo a doña Flor Isava.

La evolución del deporte venezolano y su ascenso como dirigente lo alejaron de la práctica del baloncesto, pero no evitaron que siguiera profesando amor como aficionado a esta disciplina durante toda la vida.

Desde 1983, está entronizado en el Salón de la Fama del Deporte venezolano. Ese mismo año, el gimnasio cubierto del Parque Naciones Unidas, en Caracas, fue bautizado con su nombre. Beracasa falleció en Barcelona, España, el 27 de agosto de 1986

El zuliano José Beracasa fue uno de los más brillantes dirigentes del baloncesto nacional durante los años treinta, cuarenta y cincuenta.

y palabras alegóricas”. La primera vez que se vio esta forma de pizarra fue en la inauguración oficial del Estadio Nacional de El Paraíso, en 1938.

Paul Wingeyer se suicidó lanzándose de la terraza del Hospital Caribbean Petroleum, en Maracaibo, el 4 de noviembre de 1944. Sufría de “perturbaciones mentales”.

### **Campeonato “nacional” de 1941**

El sábado 13 de septiembre de 1941 se inició en campeonato masculino de primera categoría con la participación de seis equipos: Unión, Montañeses, Maccabi, Beverly Hills, Delta y Caracas.

Los encuentros se pautaron para realizarse en la cancha del Palacio de los Deportes, situado en la calle Real de San Agustín del Sur, pero luego incorporaron como escenario complementario la cancha del estadio San Agustín.

A las 8:00 pm se dio el pitazo inaugural del encuentro en el que Beverly Hills barrió al Maccabi 83-39. Esos 44 puntos de diferencia confirmaron el favoritismo del célebre quinteto de San Martín.

A segunda hora se enfrentaron Unión vs Montañeses, que salieron triunfadores con el apretado score de 29 a 24.

En la medida en que avanzaba el calendario, Beverly Hills se iba convirtiendo en una divisa imbatible, en el amo de la cancha. Eso sí, siempre respetando al rival y al público. En más de una ocasión, su superioridad era indiscutible, sin embargo, llevaba las acciones en un moderado ritmo para evitar batirlos por abultado score. Así transcurrió, prácticamente, todo el torneo.

No obstante, ese predominio tan indescifrable del Beverly, así como el apoteósico triunfo de Venezuela en el Mundial de Beisbol, opacaron por completo el torneo de baloncesto que llegó a su fin con la divisa perica invicta.

El periodista Oscar Escalona Oliver escribió en *La Esfera* del sábado 15 de noviembre que, “luego que se efectuaron los diez primeros juegos del torneo, el público comenzó a alejarse y el ambiente se tornó más frío en cada oportunidad. ¿Qué sucedía? Sencillamente, el campeonato ya estaba decidido y era que el Beverly Hills, presentando a uno de los mejores equipos de basketball que se han visto en la capital, arrasaba con las aspiraciones de los clubs débiles del campeonato.

(...) La victoria del Beverly se debió a la calidad de sus jugadores, encabezados por su director técnico Gustavo “Guffy” González. Los nombres de Oscar Viso, Oscar





Uno de los personajes que más aportó al deporte venezolano de los años 30 fue el argentino-estadounidense Paul Wingeyer, quien logró que se construyera la primera cancha de madera en Venezuela

Escobar, Oscar Santa Cruz, Humberto “Viejo” Viso, Leandro Vera Fortique, Alberto Franklin, Luis Ignacio Sánchez, Arnaldo Morales y otros, lucirán el título de Campeones invictos y como premio a su esfuerzo, la Federación Venezolana de Basketball (FVB) le entregará a nombre del Ciudadano Presidente de la República, general Isaías Medina Angarita, artístico trofeo que, a decir de los entendidos, es algo verdaderamente digno de campeones.

La gala de la entrega de trofeos se efectuó en el estadio San Agustín, con tres invitados de bandera, miembros del equipo venezolano campeón mundial de beisbol. Estuvo presente en el mencionado acto nada menos y nada más que el héroe máximo ante Cuba, el lanzador Daniel “Chino” Canónico, acompañado del periodista Abelardo Raidi, jefe de nuestra delegación en La Habana”.

Luego del triunfo de Venezuela en el Mundial de Beisbol, la popularidad de este deporte fue tan avasallante que prácticamente anuló a los otros, lo que dificultó que los torneos de baloncesto de 1942, 1943 y 1944 tuvieran aceptación entre los jóvenes venezolanos. Para rematar, nuestro país volvió a ganar las series mundiales de beisbol amateur de 1944 y 1945. No obstante, en este último año, con todo y los altibajos de la nueva Federación, el campeonato “nacional” de baloncesto tuvo cierta relevancia.

### **Campeonato “nacional” de 1945**

Largo tiempo tuvo que pasar para que las páginas deportivas de los diarios caraqueños aparecieran grandes titulares anunciando eventos de baloncesto.

Como preámbulo a la realización del “Campeonato Nacional de 1945”, la FVB organizó el torneo Copa Caracas, que sirvió para calentar los motores para el gran evento del año.

Cinco equipos participaron en la Copa Caracas: Caracas, Silka-Atlético, Beverly Hills, Maccabi y Ávila, que alzó el trofeo de campeón.



En 1945, el aguerrido conjunto caraqueño Ávila alzó la copa caracas en el minitorneo celebrado previamente al "Campeonato nacional"

En este minitorneo, Beracasa, Oscar Viso, Atilio Tarre Murzi y Humberto Illas, entre otros dirigentes, fungieron como árbitros. También el conocido Roberto "Tarzán" Olivo, destacado lanzador de bala y umpire de beisbol, laboró como árbitro en ese certamen. Entre los jugadores más destacados figuraron Thelmo Romero del quinteto Ávila y Rigoberto "Cocaína" Iriarte del Maccabi. El estadio Cerveza Caracas (antiguo estadio San Agustín) fue el escenario de este corto pero emotivo evento.

Otro aspecto relevante en este año de resurgimiento del baloncesto, fue la creación del Colegio de Árbitros de Basket Ball, entidad fundada en julio de ese año 1945 por John Aldrey, Juan José Churión, Florencio Osorio, Alejandro Garbiras, Jesús M.



Quintero, Francisco Leidenz, Félix Pereira, Carlos Márquez, Oscar Viso, Bernardo Ball y Armando Berra Valerón.

Desafortunadamente, esta institución no tuvo mayor trascendencia, pues desapareció casi que al nacer.

Luego de superar nuevos impases en el seno de la Federación, ésta logró organizar el Campeonato Nacional, que se inició la noche del sábado 8 de septiembre en las instalaciones del estadio Cerveza Caracas y con la participación de 6 equipos: Beverly Hills, Silka-Atlético, Ávila y Maccabi, en representación de Caracas, y Gatos Negros y Deportivo Táchira, en representación de Maracaibo y San Cristóbal, respectivamente.

El partido inaugural, que se jugó con una regular asistencia, resultó una victoria del Beverly Hills sobre el poderoso quinteto del Silka-Atlético 64 a 46, sobresaliendo por el club triunfador Alejandro Garbiras, quien encestó 15 puntos.

El estreno de los dos equipos de la provincia despertó gran interés. Desafortunadamente los zulianos cayeron en su debut ante Maccabi 87 a 39, no así los tachirenses que vencieron a los propios “turcos” del Maccabi 63 a 46.

El campeonato continuó con sus altibajos a pesar de la poca afluencia de fanáticos a los juegos y de los conflictos internos de la Federación. Además, el golpe de Estado del 18 de octubre paralizó momentáneamente el torneo.

El quinteto zuliano abandonó la contienda por su evidente inferioridad. Poco tiempo después lo hizo la divisa tachirense, pero por motivos económicos, pues sus gastos los costaba la gobernación, pero que, al caer el gobierno de Isaías Medina Angarita, hubo cambios en las autoridades y se dejó de enviar el dinero para la manutención del equipo en Caracas.

Al final, el Silka Atlético se tituló campeón del torneo tras derrotar al Beverly Hills es una serie final muy emocionante. Los nuevos monarcas del baloncesto contaron el excelente desempeño de los jugadores Humberto “Viejo” Viso, Jorge “Tuqueque” Requena y Humberto Villalobos.

Este quinteto debió buena parte de su éxito al patrocinio de la empresa textilera Silka, cuyo propietario principal, Víctor Trujillo, era un gran amante de la actividad deportiva en general. La fanaticada capitalina del beisbol apreció su apoyo a los Sabios del Vargas, ganadores de tres títulos en primera división (1937,1939 y 1940) y los gallardetes de las dos primeras campañas de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (1946 y 1946-47).

**EQUIPOS CAMPEONES DE PRIMERA DIVISIÓN, 1930-1947**

1930: Piratas de Maracay

1941: Beverly Hills

1934: Beverly Hills

1942: Maccabi

1935: Maccabi

1943: Maccabi

1936: Beverly Hills

1944: Beverly Hills

1937: Beverly Hills

1945: Silka-Atlético

1938: Maccabi

1946: Ávila

1939: Beverly Hills

1947: Maccabi

1940: Unión

**Primer triunfo en el ciclo olímpico**

Los V Juegos Centroamericanos y del Caribe que se celebraron en Barranquilla en 1946 fue el primer evento multideportivo internacional luego del obligado receso motivado a la Segunda Guerra Mundial, lapso durante el cual se suspendieron los Juegos Bolivarianos de 1942, así como las ediciones de los Juegos Olímpicos de 1940 y 1944.

Los Centroamericanos y del Caribe se celebraron en Barranquilla, Colombia, entre el 8 y el 28 de diciembre de 1946. Fue la primera vez que una ciudad sin ser capital de un país albergó esta reunión deportiva. Los quintos Juegos de la región marcaron cifras topes en cuanto a participación con 1,540 deportistas de 13 países, entre los cuales hicieron su debut República Dominicana, Curazao y Trinidad y Tobago.

En esta reunión se compitió en 20 deportes: ajedrez, atletismo, baloncesto, beisbol, boxeo, ciclismo, clavados, esgrima, frontenis, fútbol, gimnasia, golf, levantamiento de pesas, lucha, natación, polo acuático, softbol (femenino), tenis, tiro y voleibol.

La gimnasia y el softbol figuraron por primera vez en el programa de los Juegos. Mientras que la equitación quedó fuera por considerarse una disciplina muy costosa.

El atletismo constituyó una de las grandes atracciones en los Centroamericanos y del Caribe, con la presencia de calificados corredores que más adelante serían estrellas olímpicas, como los jamaicanos Arthur Wint, doble campeón en 400 y 800 metros planos, y Herbert McKenley. También brilló la figura del cubano Rafael Fortún, ganador de los 100 metros.

Lo del beisbol fue sorprendente, pues el cuatro veces equipo campeón cubano fue relegado al tercer lugar, destacándose las dos blanqueadas que recibió por parte del lanzador colombiano Carlos "Petaca" Rodríguez.





En los V Juegos Centroamericanos y del Caribe que se celebraron en Barranquilla en 1946, el baloncesto venezolano consiguió su primer triunfo en el ciclo olímpico, al derrotar a Curazao (Antillas Holandesas) 41 a 31

Sin embargo, los cubanos ganaron por primera vez el voleibol, tras el choque decisivo frente a Puerto Rico, y en el baloncesto continuó el dominio mexicano en ambas

ramas, elevándose a cinco las coronas consecutivas en masculino.

No obstante, Venezuela obtuvo su primera victoria en la historia del baloncesto masculino en Juegos Centroamericanos y del Caribe, al derrotar a Curazao (Antillas Holandesas) 41 a 31. Fue también el primer triunfo venezolano en un evento del llamado “ciclo olímpico”, que comprende Bolivarianos, CAC y Panamericanos.

La prensa nacional reseñó escuetamente el encuentro en el que Venezuela debutó contra Curazao, señalando que “no fue, ciertamente, una victoria ni muy aplastante y tampoco inesperada, porque se originó sobre el participante más débil de la competencia. Apenas Humberto Villalobos -verdadera estrella del partido- y el vistoso Thelmo Romero destacaron en el encuentro. Germán Garrido y Rigoberto ‘Cocaína’ Iriarte se lucieron en la defensa criolla. Fue una victoria reconfortante”.

El quinteto venezolano perdió el resto de sus encuentros en el grupo A: cayó ante El Salvador (49-37), México (61-31) Cuba (67-21), no pudiendo clasificar a la siguiente fase.

Según el periodista de *Últimas Noticias*, Gerónimo Ascanio, el baloncesto venezolano pudo haber tenido mejor desempeño de no haberse fracturado un tobillo el estelar Humberto “Viejo” Viso. Hizo mucha falta este jugador en el conjunto criollo.

La selección venezolana de baloncesto estuvo integrada en su mayoría por jugadores de Distrito Federal: José Joaquín Carrillo (Papá Carrillo), Eduardo Crespo, Juan José Churión (delegado), Alejandro Garbiras, Germán Garrido, Rigoberto “Cocaína” Iriarte, René Luna, Hiram Massó, César Perdomo, Jorge “Tuqueque” Requena, Agustín Romero, Thelmo Romero, Pedro Terán, Humberto Villalobos y Humberto “Viejo” Viso.

### **El baloncesto ausente nuevamente en los Bolivarianos**

Tras la suspensión por la Segunda Guerra Mundial, en 1947 se reanudaron los Bolivarianos con la realización de la segunda edición, esta vez en Lima, Perú, desde el 26 de diciembre de 1947 hasta el 8 de enero de 1948.

Los Juegos Bolivarianos fueron dominados por Perú hasta la tercera edición. Posteriormente, a partir de la cuarta justa, efectuada en Barranquilla, Colombia, Venezuela asumió la vanguardia de los juegos hasta los de Sucre en Sucre, Bolivia, en 2009. Desde 2013, Colombia mantiene absoluta supremacía en este evento.

En los Bolivarianos de Lima, la actuación de Venezuela dejó mucho que desear, pues bajó del cuarto al quinto lugar en el medallero general con respecto a los juegos



de Bogotá 1938.

No obstante, en Perú, nuestra delegación obtuvo 25 medallas (4 más que en los Bolivarianos de 1938), 8 de ellas de oro (dos menos que en 1938), 11 de plata (4 más que en 1938) y 6 de bronce (dos más que en 1938). Quedamos por encima de Ecuador, pero por debajo de Perú, Panamá (gran sorpresa de los Juegos), Colombia y Bolivia.

En estos Juegos de Lima, Venezuela compitió en nueve disciplinas: ajedrez, atletismo, beisbol, billar, boxeo, ciclismo, fútbol, tenis y tiro.

Discrepancias entre los directivos de la Federación dejaron por fuera nuevamente al baloncesto en unos Juegos Bolivarianos. “La mayoría de los miembros de la FVB consideró que no hubo el tiempo suficiente para preparar a los jugadores. Claro, si desperdiciaron meses discutiendo tonterías y metiéndose zancadillas unos a los otros”, indicó el periodista de *El Universal*, Andrés Miranda.

Es de hacer notar que por segunda vez consecutiva una delegación venezolana viajaba en avión a un evento deportivo multidisciplinario internacional. Por órdenes expresas del “Gobierno Revolucionario”, los atletas se trasladaron a Barranquilla, Colombia, en diciembre de 1946, y a Lima, Perú, en diciembre de 1947, en la Línea Aérea Aeropostal Venezolana.

Informó el diario *Últimas Noticias*, en su edición del 19 de diciembre de 1947, que “toda la travesía a Lima (7 horas) la realizaron sin ningún inconveniente. El avión donde viajaron mantuvo constante comunicación con su base en Maiquetía, y el aterrizaje fue perfecto. Los deportistas una vez llegados a la bella capital limeña, fueron llevados a una emisora de aquel país y desde allí enviaron saludos a sus familiares”.

Durante el desarrollo de estos Juegos, el gobierno venezolano, por intermedio de su ministro encargado de Educación, Luis Beltrán Prieto Figueroa, autorizó al Comité Olímpico Venezolano (COV) para solicitar como sede de los III Juegos Bolivarianos a la ciudad de Caracas. A tal efecto, el ministro envió al presidente del COV, señor José Beracasa, la siguiente misiva, publicada en el diario *Últimas Noticias* del 17 de diciembre de 1947:

Caracas, 15 de diciembre de 1947

Ciudadano

Presidente del Comité Olímpico Venezolano

Presente. –

Me dirijo a Ud. con ocasión de significarlo que este Ministerio autoriza a ese Comité, para que solicite ante los representantes de los diferentes Países que se reunirán en la ciudad de Lima en el presente mes, la sede de los III Juegos Deportivos Bolivarianos para la ciudad de Caracas, de acuerdo con la conversación sostenida entre este Despacho y ese Comité.

Dios y Federación

Luis Beltrán Prieto F.

Encargado del Ministerio de Educación Nacional

De inmediato, Beracasa le informó la solicitud del gobierno al delegado de Venezuela en los Juegos, Julio Bustamante, quien comenzó a realizar las diligencias pertinentes para convencer a los delegados de otros países bolivarianos para que dieran su voto a favor de Venezuela y poder realizar los Juegos de 1951 en Caracas.

El 8 de enero de 1948, se escogió a Venezuela, por unanimidad, sede de los III Juegos Deportivos Bolivarianos. Representantes del Comité Olímpico Venezolano (COV), aseguraron que Caracas contará con estupendas instalaciones deportivas para 1951.

Se planteó entonces edificar en los terrenos del Hipódromo Nacional de El Paraíso un Palacio de los Deportes, esta obra formaba parte del formidable plan deportivo que surgió durante la Asamblea Nacional Constituyente de 1946-1947.

### **Escaso roce internacional**

Aunado a las constantes pugnas entre dirigentes del baloncesto durante las décadas de 1930 y 1940, así como los escasos resultados positivos de las selecciones nacionales en el concierto internacional (Cali 1937, Panamá 1938 y Barranquilla 1946), el lento desarrollo técnico de esta disciplina se vio afectado por el hecho de que hubo muy poca participación de talento foráneo en las competencias locales.

Contrario a disciplinas como beisbol y boxeo, por citar apenas un par de ejemplos, cuyos progresos técnicos se incrementaron de manera notable por visitas de diversas novenas procedentes de Puerto Rico, Estados Unidos y Cuba, cuyos peloteros, en muchas ocasiones, se quedaron en Venezuela reforzando equipos locales, y en el caso



del pugilismo, peleadores que se radicaron en el país y hasta llegaron a ganar títulos nacionales, el básquet local tuvo muy pocos aliados extranjeros y sus promotores no se animaron en esa época a organizar con frecuencia series con equipos extranjeros que ayudaran a incrementar el nivel técnico de juego.



# DÉCADA DE ARRAIGO, 1948-1959

Los años cuarenta fueron muy conflictivos en el deporte venezolano en general y en el baloncesto en particular.

Las disputas que mantuvo el Comité Olímpico Venezolano (COV) con las federaciones y asociaciones deportivas, y las pugnas internas de estas dos últimas, dificultaron el crecimiento sostenido del deporte en el país.

En 1942, José Beracasa asumió las riendas del COV y desde esa posición pretendió controlar la anarquía que imperaba en la actividad deportiva en Venezuela.

Beracasa fue el primero que planteó la importancia que tenía la creación de un ente gubernamental rector del deporte en el país.

En 1945, el gobierno del general Isaías Medina Angarita asomó la idea de crear una Dirección General de Deportes, pero esta propuesta quedó en veremos tras el golpe de Estado que derrocó al presidente en octubre de ese mismo año.

Mientras tanto, las federaciones o asociaciones deportivas continuaban al garete y con severos conflictos internos. Los cambios de directiva eran constantes, como se puede apreciar en las diversas convocatorias que hacían los dirigentes a través de los medios impresos capitalinos y de provincia, por lo que era sumamente difícil organizar eventos o convocar selecciones.

En la Asamblea Nacional Constituyente de 1946 se debatió ampliamente sobre la necesidad de constituir un instituto del deporte. Tanto el presidente de dicha Asamblea, el poeta Andrés Eloy Blanco, como algunos miembros de esta convención, entre ellos, el político y educador Luis Beltrán Prieto Figueroa y el sindicalista Augusto Malavé Villalba, propusieron la creación de un instituto nacional que se encargara de coordinar la política deportiva del Estado, en conjunción con sectores particulares como lo eran federaciones y asociaciones deportivas, y el Círculo de Periodistas Deportivos (CPD), que, con su nombre anterior, Asociación de Cronistas Deportivos (ACD), ayudó marcadamente con la organización y difusión del deporte en los años 30 y comienzos de los 40.

En febrero de 1948, tras haber ganado las primeras elecciones presidenciales libres, ejercidas mediante el sufragio universal y secreto, el escritor Rómulo Gallegos asumió el poder y nombró una comisión encargada de elaborar el proyecto de creación de la Oficina Nacional de Deportes, entidad que se ocupará de ejecutar la política deportiva elaborada por el Ministerio de Educación, entonces bajo la responsabilidad del maestro Prieto Figueroa.

Esa comisión la integraron periodistas, miembros de asociaciones y federaciones, dirigentes políticos y dirigentes deportivos y gremiales, representantes de cámaras de comercio y educadores.

Esta fue la primera vez en la historia deportiva del país que se diseñó un trabajo conjunto entre lo público y lo privado.

Lamentablemente, cuando se tenía listo el decreto de creación de dicha Oficina, en noviembre Gallegos fue derrocado y el establecimiento de ese organismo no fue posible sino en junio del año siguiente, cuando la Junta Militar de Gobierno, “sacó de la gaveta” el decreto de Gallegos y firmó su nacimiento bajo el nombre de Instituto Nacional de Deportes (IND), siempre bajo la tutela de la cartera educativa.

Es de utilidad resaltar que, a comienzos de ese año 1948, surgió una de las primeras y más significativas diatribas en nuestro deporte.

Luego de que la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC) retirara a sus atletas de los Juegos Bolivarianos de Lima, por considerar errónea una decisión de los árbitros en una de las competencias de la especialidad, Beracasa, como presidente del COV, consideró inapropiado el comportamiento de la FVC y la desafilió de la máxima entidad olímpica del país a la par que suspendió a tres de los más importantes pedalistas criollos de la época: Héctor Alvarado, Víctor “Paticas” Fernández y Pedro González, impidiéndoles su participación en los Juegos Olímpicos de Londres, a celebrarse en la capital inglesa en julio de ese año 1948.

Beracasa era un hombre de mucho carácter. Nada le hizo cambiar esa decisión, por lo que el propio COV escogió al joven ciclista Julio César León para representar al país en la mencionada cita olímpica. León había conquistado la medalla de oro en la prueba de persecución contra reloj en los Bolivarianos de Lima. El trujillano se convirtió en el primer atleta venezolano que participó en unos JJ. OO.

Paralelamente a sus funciones en la COV, Beracasa había asumido en 1947 la presidencia de la Federación Venezolana de Basketball (FVB), organismo que, para





El zuliano José Beracasa fue el nervio motor del baloncesto venezolano entre 1930 y 1950

entonces, como lo señalamos, estaba hundido en una permanente disputa. Llegó con mano dura a poner orden y a ejecutar un plan que le permitiera al baloncesto criollo avanzar en aspectos técnicos, organizativos, de infraestructura y competitividad.

Lo primero que propuso Beracasa fue la realización de un Campeonato Nacional con la intervención del mayor número posible de representantes de los estados del país. Para lograr la participación de esas selecciones, la directiva de la FVB acordó con las asociaciones

de cada localidad, para que los costos de traslado y alojamiento de los quintetos corrieran por cuenta de la gobernación, respectiva. Así se hizo. Atrás quedaron aquellos “Campeonatos Nacionales” en los que sólo participaban equipos de la capital y si acaso uno o dos quintetos de Aragua.

Este proyecto de Beracasa marcó al deporte en general en Venezuela, porque fue la primera vez que lo público y lo privado coincidieron para llevar adelante un evento deportivo de carácter nacional. Por otra parte, el dirigente zuliano demostró la importancia de la descentralización deportiva. Caracas no es Venezuela, fue la conseja que cobró una fuerza enorme en el espíritu de desarrollo del basketball del país y del deporte en general.

Por otra parte, esa postura consolidó a Beracasa como uno de los más importantes dirigentes deportivos de la época. Su liderazgo creció por el exitazo de estos campeonatos nacionales que se llevaron a cabo entre 1948 y 1959.

Beracasa le puso tanto empeño a sus proyectos que nunca tuvo empacho en meterse la mano en el bolsillo para financiar de su peculio algún evento deportivo o viaje de una delegación. Así fue cuando, en el campeonato de 1949, el gobernador de Caracas le negó recursos al quinteto de Distrito Federal, para trasladarse a San Cristóbal. Entonces Beracasa asumió los gastos conjuntamente con la Federación Atlética del Táchira (FAT), además de comerciantes, jugadores y directivos del COV.

### **Primeros Nacionales, Distrito campeón (1948)**

Desde abril de 1948, comenzó a trabajar Beracasa, Fermín Huizi Cordero y Armando Becerra Valerón, entre otros directivos de la Federación Venezolana de Baloncesto (FVB), en la organización de un auténtico campeonato nacional que, además, tuviera trascendencia en el tiempo.

Entre el 8 y el 22 de agosto de 1948, se llevó a cabo en el Nuevo Circo de Caracas, el primer campeonato nacional de baloncesto masculino de primera división, en el que participaron equipos de la provincia y de la capital.

La noche del 8 de agosto, ante numeroso público se dio inició el certamen. Cada equipo desfiló acompañado de su madrina a los acordes musicales de la Banda del ayuntamiento caraqueño. El presidente de la FVB pronunció un muy aplaudido discurso en el que dio la bienvenida a los cinco quintetos participantes, a la vez que mostraba su complacencia por el apoyo de personas e instituciones públicas y privadas.

Carabobo y Monagas, anunciados para participar en el certamen, no pudieron acudir a la cita por problemas con los permisos laborales de varios jugadores.

En el choque inicial, Aragua batió a Apure 49 a 28. Los llaneros acusaron en la cancha el cansancio tras largas horas de viaje en autobús de San Fernando a Caracas. El partido fue transmitido por Radio Continente en la voz del periodista Jesús Eduardo Lizarraga.

La cancha de madera, construida especialmente para este evento, contaba con las medidas máximas reglamentarias, facilitó la combinación y tiros desde lejos, así como un mejor desplazamiento de los jugadores.

Roberto “Tarzán” Olivo y Humberto “Viejo” Viso fueron designados árbitros oficiales del campeonato. Ambos tuvieron un descollante desempeño, lo que, sin duda, benefició al espectáculo.

En el torneo intervinieron quintetos de Apure, Aragua, Lara, Táchira, Zulia y Distrito Federal, que se tituló campeón invicto (5-0) bajo la dirección técnica del francés Eugenio Torchio y apoyado en jugadores de la talla de Rigoberto “Cocaína” Iriarte, Pablo Márquez, los hermanos Humberto y Hugo Villalobos, Germán Garrido, el veteranísimo Gustavo “Guffy” González, Thelmo Romero, Amable Gutiérrez, Pedro “Estrellita” Terán, Gonzalo Aguirre, Manuel “Bombolo” Ávila, Sergio Renato Ramírez y el novato Carlos Pulido. Desafortunadamente, el talentoso joven José Joaquín “Papá” Carrillo no pudo asistir por encontrarse con una fuerte gripe.





Entre el 8 y el 22 de agosto de 1948, se llevó a cabo en el Nuevo Circo de Caracas, el primer campeonato nacional de baloncesto masculino de primera división, en el que participaron equipos de la provincia y de la capital

El campeonato resultó todo un éxito, no sólo porque el público apoyó el evento masivamente, sino porque la FVB terminó con la farsa muy común en Venezuela de organizar torneos con equipos caraqueños dándoles el nombre de nacionales.

Ya en octubre de 1946, la Federación Venezolana de Atletismo (FVA) había organizado sus primeros juegos nacionales, con el respaldo del COV presidido por Beracasa. Ese esfuerzo del sector atlético causó sorpresa. El reconocimiento no se hizo esperar. Una entidad carente de recursos, que manejaba un deporte poco popular, que no llevaba gente a los estadios, había sido la primera en lanzarse en una iniciativa difícil, pero muy solicitada por el deporte provinciano.

Beracasa tenía una visión holística del deporte; su enfoque abarcaba toda la geografía nacional, por eso siempre prestó colaboración desde el COV a cualquier iniciativa que incluyera a la provincia.

El primer campeonato nacional puso al descubierto el talento que había en la provincia y la importancia que tenía ésta en el proceso de crecimiento y consolidación del baloncesto.

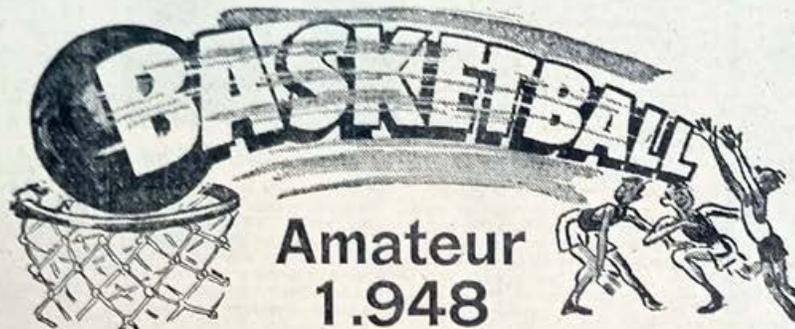
Entre los jugadores más destacados del certamen estuvieron: Thelmo Romero (líder encestador), Germán Garrido de Distrito Federal, Luis Navarro y el novato Gastón Portillo de Zulia, los hermanos Rubén y Roberto Gómez de Apure, Francisco Limardo



SE COMPLACE EN INVITAR AL PUBLICO DEPORTIVO DE  
TODA VENEZUELA A SINTONIZAR DESDE HOY DOMINGO  
A LAS 8 y 30 DE LA NOCHE, LAS EMOCIONANTES  
INCIDENCIAS DEL

# Campeonato Nacional

- D E -



Amateur  
1.948

CON PARTICIPACION DE SELECCIONADOS EQUIPOS REPRESENTATIVOS DE LOS  
ESTADOS

ZULIA, TACHIRA, LARA, CARABOBO, ARAGUA, MONAGAS, APURE Y EL DISTRITO FEDERAL

DIRECTAMENTE DESDE EL

## NUEVO CIRCO En Transmisiones de RADIO CONTINENTE

Todas las Noches, Excepto los Jueves, hasta el 22 de Agosto, en la voz de J. E. Lizarraga Segovia.

La radio-transmisión de estos interesantes eventos  
es posible gracias al Patrocinio de

"GLOSTORA"

"PEPSI - COLA"

RADIOS "ZENITH"

"CERVEZA VICTORIA"

ROM "SANTA TERESA"

CAMISAS "SPORT - FIX"

CIGARRILLOS "CHESTERFIELD"

LOTERIA DE BENEFICENCIA PUBLICA DEL  
DISTRITO FEDERAL.

LINEA AEROPOSTAL VENEZOLANA

C. A. FABRICA DE ACEITES DE MARACAY.

JUGOS DE FRUTAS Y CONSERVAS "PAMPERO"



En los V Juegos Centroamericanos y del Caribe que se celebraron en Barranquilla en 1946, el baloncesto venezolano consiguió su primer triunfo en el ciclo olímpico, al derrotar a Curazao (Antillas Holandesas) 41 a 31

de Aragua, Luis Eduardo Gómez de Táchira y Rubén Mújica de Lara.

Como complemento de su política de descentralización, la FVB estimuló el intercambio deportivo a lo largo del año entre las diversas entidades del país. Eso contribuyó con el surgimiento de rivalidades que le dieron arraigo nacional al baloncesto. Basta mencionar las pugnas entre capitalinos y zulianos; aragüeños y carabobeños; anzoatiguenses y monaguenses; tachirenses y zulianos; mirandinos y larenses.

“Los jugadores van a la cancha a jugar con coraje, a ‘romperse’ el pecho por su patria chica. Allí está el aliciente, la fórmula, para el progreso, para el crecimiento de una disciplina en particular y del deporte en general”, señaló el periodista J. R. Castrillo, en la edición del 20 agosto del diario *El Nacional*.

### **Miranda campeón, II Nacionales (1949)**

Con tesón, empeño y trabajo sistemático durante un año, Beracasa logró organizar el segundo campeonato nacional de baloncesto. En esta ocasión con la participación de 8 entidades, tres más que el año anterior, y el apoyo del IND, ente recién fundado y cuyo objetivo era la de estimular la práctica deportiva en el país.

El torneo se llevó a cabo en San Cristóbal, estado Táchira, con la presencia de Apure, Aragua, Carabobo, Distrito Federal (campeón de la justa anterior), Lara, Miranda, Táchira y Zulia. El combinado de Mérida no pudo asistir porque algunos de sus jugadores les fue imposible lograr que la universidad le reprogramara sus actividades académicas. Falcón, Monagas, Sucre y Trujillo también tuvieron problemas de última hora, lo que les impidió viajar a la capital tachirenses.

El evento fue transmitido radiofónicamente para varias regiones del país a través de las emisoras La Voz del Táchira y Ecos del Torbes, en las voces de Gabriel Pineda González y Jesús Eduardo Lizarraga, respectivamente.

El arduo trabajo de Beracasa y de los directivos de la FVB incluyó decenas de reuniones con representantes de las asociaciones de baloncesto de la provincia, así como con autoridades de diversas entidades, para conseguir los recursos económicos para el traslado, alimentación y alojamiento de los atletas.

Paradójicamente, la gobernación del Distrito Federal negó apoyo al quinteto capitalino, así como el Ministerio de Educación. Ambos organismos alegaron no contar con un presupuesto destinado para tal fin. Pero no eso no amilanó a Beracasa, por el contrario, le reafirmó su empeño en llevar adelante el importante certamen deportivo; costó



El equipo mirandino cargó con el trofeo de campeón del II Campeonato Nacional de Baloncesto, celebrado en San Cristóbal, en 1949

de su propio bolsillo los gastos de traslado. Consiguió que su amigo y compañero en el directorio del COV, Julio Bustamante, donara mil bolívares. También logró que Elio Ohep, ex jugador y propietario de la tienda Almacén Deportivo, regalara los uniformes, y que la Federación Atlética del Táchira (FAT) costeara los gastos de alojamiento.

Después de una larga lucha, el sábado 10 de septiembre de 1949, se inauguró en el Estadio Táchira, que fue dotado de una cancha de madera portátil e iluminación, el segundo campeonato nacional, cuyo calendario finalizó el domingo 25.

Esa noche inicial hubo fiesta en San Cristóbal. Tras el desfile de las ocho selecciones participantes, con sus respectivas madrinas, se efectuó el partido que abrió los fuegos del tan ansiado evento ante más de cinco mil espectadores: Distrito Federal venció a primera hora a Aragua 50 a 37, y para cerrar la doble cartelera, Miranda doblegó a Zulia 59 a 34.

El esperado estreno de la selección anfitriona se produjo a "casa llena" la noche del 11 de septiembre, con un soberbio triunfo sobre el quinteto carabobeño de 80 a 52, sobresaliendo por el conjunto tachirenses los jugadores Milton Leal y Luis Eduardo Gómez.

A partir de entonces, Distrito Federal, Táchira y Miranda mantuvieron una férrea pugna por el puesto de vanguardia. Finalmente, los mirandinos dominaron en la can-



cha para llevarse la corona. El quinteto campeón contó con jugadores muy conocidos en Caracas, debido a que muchos de ellos participaron en torneos celebrados en Los Teques. Entre los basqueteros mirandinos se encontraban José Joaquín “Papá” Carrillo, Jorge “Tuqueque” Requena, Alejandro Garbiras, el veterano Gustavo “Guffy” González, Carlos Pulido, Amable Gutiérrez, Gastón Portillo, Eduardo Crespo y Ali Lazo Ricardi (1926-2011), quien luego se convirtió en un afamado médico. Un hermano suyo, José Ramón, fue director del Cuerpo Técnico de Policía Judicial (PTJ).

El juego que le dio el título a Miranda fue contra Distrito Federal y a decir de la prensa fue un partido no apto para cardíacos. Esa noche, el Stadium Táchira estuvo a reventar. No menos de siete mil espectadores presenciaron este emotivo encuentro, que se decidió con una canasta de Carlos Pulido faltando 10 segundos para concluir el cotejo; 40- 39 fue el score final. Roberto Olivo fue el árbitro.

En general, cada equipo contó con jugadores que mostraron que nuestro basket había crecido técnicamente, quizás no a la altura todavía de naciones como Perú, México, Argentina y Cuba.

El quinteto zuliano contó con dos grandes figuras, Luis Navarro y Clemente Carrasquero, quien fue el mejor encestador. Thelmo Romero brilló nuevamente por Distrito Federal, mientras que por los carabobeños sobresalieron Ernesto Mariño, Bernardo Herrera y Cayetano Ramírez, quien se convirtió años más tarde en un célebre reportero de la fuente de economía del diario *El Nacional*. Natalio López fue el mejor encestador de Aragua, divisa que fue penalizada por incluir en su roster a un jugador extranjero, el colombiano Luis Ayala, quien el año anterior jugó con Táchira y no hubo queja alguna.

Tras el derrocamiento del gobierno democrático de Rómulo Gallegos, el presidente constitucional de Guatemala, Juan José Arévalo, rompió relaciones con la Junta Militar de Gobierno que se instaló entonces en el país. Ello impidió que, en febrero de 1950, Venezuela participara en los VI Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe que se celebraron en la capital guatemalteca; cerca de 100 atletas y 17 directivos venezolanos no pudieron asistir a dichos juegos.

### **Gochos campeones, III Nacionales (1950)**

Con un indescriptible entusiasmo, se inició el domingo 6 de agosto de 1950, en la plaza de toros “Arenas de Valencia”, en la capital carabobeña, el tercer campeonato nacional de baloncesto, con la participación de nueve entidades: Distrito Federal, Apure, Ara-

gua, Carabobo, Cojedes, Lara, Miranda, Táchira y Zulia. Mérida y Monagas, que habían confirmado su asistencia, se retiraron a última hora.

Olivo y “Viejo” Viso fueron nuevamente los árbitros.

En el partido inaugural, al que asistieron numerosas autoridades locales y nacionales, entre ellas, el presidente del IND, teniente coronel Ricardo Arroyo Ludert, y Teodoro Gubaira, presidente de la Asociación Deportiva de Carabobo, los zulianos dieron cuenta de los mirandinos 52 a 47, gracias al brillante desempeño de Luis Navarro y Clemente Carrasquero.

La jornada de apertura comenzó en la Plaza Bolívar de la capital carabobeña, donde los equipos participantes colocaron una ofrenda floral al Libertador, verificando luego un vistoso desfile hasta el escenario de los juegos, para la realización del primer encuentro. El coso valenciano se encontraba lleno de aficionados y se notaba la gran animación que había.

El campeonato se jugó a sangre y fuego. Los clubes mostraron jugadores que habían crecido técnicamente. En la curva final del evento, Distrito Federal, Zulia y Táchira llegaron empatados, por lo que se decidió realizar una serie extra para definir el ganador del trofeo.

Se libró entonces una gran batalla por la obtención del gallardete del III Campeonato Nacional.

Los andinos alzaron la copa tras vencer con arrojo a sus adversarios. Manuel Fortoul, Miguel Salcedo, Luis Eduardo Gómez y Raúl Lozada fueron los jugadores más destacados del equipo tachirenses.

El combinado zuliano con Clemente Carrasquero, Luis Aparicio Pérez y los hermanos Luis, Jesús, Néstor, Nemesio y Francisco Navarro, logró el subcampeonato.

Distrito Federal arribó tercero a pesar de contar con Thelmo Romero, campeón encestador nuevamente. El director técnico del quinteto capitalino, Luis Rivas Vásquez, aseguró que “perdieron más por mala suerte que por jugar mal”.

A raíz de este triunfo, las autoridades deportivas del Táchira le solicitaron al gobierno nacional la construcción de un gimnasio cubierto, para la práctica de baloncesto y otros deportes.

Como elemento curioso, vale señalar que el III campeonato nacional contó con el patrocinio de Ovomaltina, alimento oficial de los atletas.

También es importante resaltar que, en medio del torneo, se efectuó una emocionante serie de tres encuentros de baloncesto entre equipos femeninos de Caracas y



Valencia. Por los capitalinos se lucieron las damas de la UCV, que salieron airosoas en dos de los tres compromisos pautados, gracias al sobresaliente desempeño de la capitana Josefina Salazar, Mercedes Bermúdez, la “Terrible” Luisa Suárez, Haydee Díaz Camero y Genny Sequera. Por el bando carabobeño destacaron Lolita Motolese, Yolanda Ibarra, Lola Soto Rosa, Josefina Ortiz y Felicia Rodríguez. Esta serie fue un abre boca de un proyecto más ambicioso como lo era la participación de equipos femeninos en un campeonato nacional. Aspiración que se haría realidad el año siguiente.

### **Serie Cuba-Venezuela; nuevos conflictos en la FVB**

Tras confirmarse la asistencia de Venezuela a los primeros Juegos Deportivos Panamericanos, a celebrarse en Buenos Aires, entre 25 de febrero y el 9 de marzo de 1951, casi todas las federaciones, así como el IND, pusieron en marcha diversos eventos que le dieran a su disciplina algún tipo de fogueo con equipos foráneos.

Fue así como la FVB, en combinación con el IND, trajo a Venezuela en diciembre de 1950 el equipo de baloncesto de la Universidad de La Habana, que estaba muy bien conceptuado, por su calidad técnica.

La “Arenas de Valencia” y el Nuevo Circo de Caracas sirvieron de escenario a la corta pero emocionante serie internacional entre los cubanos y los venezolanos, representados por las selecciones de Carabobo, Zulia y Distrito Federal, así como un equipo de la UCV.

Los cubanos pusieron en evidencia las carencias técnicas de nuestros jugadores, que apenas destacaban por el ímpetu con el que se movían en la cancha. La serie la ganaron los visitantes, quienes recibieron un hermoso trofeo donado por el IND.

Al concluir esta serie se suscitaron problemas internos nuevamente en la Federación Venezolana de Baloncesto, luego de que, varios dirigentes de la provincia, entre ellos, Ernesto Mariño, de Carabobo, no estuvieron de acuerdo en que Beracasa insistiera en continuar como presidente de la FVB.

Fue entonces cuando, en los comicios internos de la Federación, realizados en enero de 1951, fue electo Mariño presidente para el período 1951-1952. No obstante, Beracasa retornaría a la presidencia este último año.

Este nuevo conflicto en la FVB, echó al traste la participación del baloncesto criollo en los I Juegos Deportivos Panamericanos. El COV decidió no enviar al basketball a Buenos Aires.

**PRESIDENTES DE LA FVB, 1948-1959**

José Beracasa 1948-1950	José Beracasa 1954-1956
Ernesto Mariño 1950-1952	José Beracasa 1956-1958
José Beracasa 1952-1954	José Beracasa 1958-1960

**Damas y Caballeros, IV Nacionales (1951)**

La Gobernación del Zulia y el Concejo Municipal de Maracaibo contribuyeron con cuatro mil bolívares, para la realización del IV Campeonato Nacional de Baloncesto, cuya sede fue la capital zuliana.

Un total de 8 entidades concurren al máximo evento del basketball criollo, que contó con la participación, por primera vez, de equipos femeninos.

Táchira, Carabobo, Aragua, Apure, Cojedes, Miranda, Zulia y Distrito Federal sostuvieron, en la categoría masculina, una reñida lucha por el banderín. Mientras que las damas zulianas y capitalinas se trenzaron en una implacable pugna por el título.

Roberto Olivo fue designado nuevamente árbitro del evento. En esta ocasión, acompañado por el mexicano Vicente Jiménez, quien vino a Venezuela para dirigir al quinteto femenino criollo que participó en los Juegos Deportivos Bolivarianos, celebrados en Caracas, en diciembre de ese año 1951.

La noche del sábado 11 de agosto, los caballeros del Distrito Federal vapulearon a Táchira 71 a 24, en el partido inaugural jugado a casa llena en el estadio Olímpico. El juego aguerrido de Thelmo Romero inspiró a los capitalinos.

En el segundo encuentro de la noche sabatina, Aragua dio cuenta de Cojedes 56 a 41, en un gran espectáculo deportivo.

El campeonato, poco a poco, se fue perfilando en una gran disputa por el primer lugar entre las representaciones de Distrito Federal, Zulia y Táchira. Al final, el conjunto "federalista" venció a los dos poderosos rivales occidentales, para llevarse a Caracas la hermosa copa de campeones.

Los flamantes monarcas del baloncesto nacional viajaron a la capital en un avión de la Fuerza Aérea, que aterrizó en La Carlota, donde un grupo de aficionados y familiares dieron recibimiento a los corajudos muchachos que dejaron bien plantado el prestigio de Distrito Federal en el baloncesto.





En 1951, participaron por primera vez las mujeres en un Campeonato Nacional, Luisa Alvarado, de Distrito federal, fue la jugadora más destacada del torneo

### **Las damas de la UCV**

El certamen de las mujeres se encaminó, desde el inicio, por un solo riel. El conjunto de la UCV, representante de Distrito Federal, dominó fácilmente a las muchachas de la Selección Zuliana y a las del quinteto zuliano Guaraní, para alzar la copa del primer torneo nacional femenino de baloncesto.

Las damas de la UCV concluyeron el campeonato invictas al triunfar en sus cinco compromisos. Vencieron en tres ocasiones a la Selección Zulia (46-18, 32-16 y 35-21) y dos veces a las del quinteto Guaraní (41-22 y 29-26). Olga Álvarez, “Chila” Henríquez y Luisa Alvarado fueron las jugadoras caraqueñas más destacadas.

### **Anfitriones en los Bolivarianos (1951)**

Del miércoles 5 al viernes 21 de diciembre de 1951 se celebraron en la ciudad de Caracas los III Juegos Deportivos Bolivarianos, con la participación de delegaciones de Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela.

Fue la primera competencia multidisciplinaria celebrada en Venezuela con el aval del Comité Olímpico Internacional (COI).

El país tuvo la oportunidad de proyectarse por el empeño en dotar de excelentes instalaciones a sus atletas, gracias a la apertura de la moderna infraestructura deportiva de la Universidad Central de Venezuela (UCV), la cual incluía un estadio Olímpico, uno de beisbol, un complejo de piscinas y varias canchas de tenis. Fuera de los espacios de la UCV, en La Vega, se puso en funcionamiento el velódromo Teo Capriles, mientras que en el Fuerte Tiuna se inauguraron una piscina olímpica, un gimnasio cubierto con cancha de madera y un polígono de tiro.

Poco antes de iniciarse el IV campeonato nacional de baloncesto, la FVB, con el apoyo financiero del IND, contrató al peruano Rafael Bragagnini y al mexicano Vicente Jiménez como directores técnicos de los quintetos venezolanos masculino y femenino, respectivamente, que participaran en los III Juegos Deportivos Bolivarianos, que se efectuarían en Caracas, en diciembre de 1951.

Apenas concluyó el torneo nacional, ambos directores técnicos convocaron a un grupo de jugadores para conformar las preselecciones con miras a los Bolivarianos. Se seleccionó entonces la cancha del Club Casablanca como lugar de entrenamiento. Al tiempo que la Federación realizaba diligencias para adquirir en Estados Unidos una cancha de madera, similar a la que tendría el gimnasio de la Escuela Militar, donde se



efectuarían los juegos del magno evento deportivo de diciembre.

A mediados de septiembre, el entrenador peruano incorporó a ocho jugadores más a la preselección, aumentando a 22 el número de convocados.

En esos días, la FVB contrató a los veteranos jugadores Gustavo “Guffy” González y Alejandro Garbiras como entrenadores adjuntos y el preparador físico de la selección masculina. Alfredo Salazar fue nombrado masajista del equipo.

Fue a través del Ministerio de Obras Públicas que se logró la compra de la tan esperada cancha de madera para los entrenamientos de los preseleccionados. El moderno “floor movable” fue instalado en el propio Club Casablanca (hoy Hermandad Gallega).

En noviembre se escogieron a los integrantes de ambas selecciones que nos representaría en los III Juegos Bolivarianos. La lista del quinteto masculino la encabezaban Thelmo Romero, Gustavo López, Luis Navarro, Gino Ricci, Tierno Gómez, Ricardo Luna, Gastón Portillo, José Joaquín “Papá” Carrillo, Humberto Villalobos, Gustavo González, Pablo Márquez, Carlos Hernández y Miguel Salcedo; mientras que el combinado femenino estaba integrado por Luisa Alvarado, Hungría Angarita, Josefina Salazar, Julia Condoré, Mercedes Bermúdez, Geny Sequera T., Nelia Sánchez, Carmen E. Oropeza, Fanny Verardi, Ana C. Medina y las hermanas Sheila y Alma Leiva.

El combinado nacional masculino perdió sus seis encuentros de la justa; cayó dos veces con los campeones peruanos (65-31 y 72-35), dos veces ante los ecuatorianos (73-31 y 90-41) y dos veces frente a los panameños (73-38 y 65-31)

Sorpresivamente, el equipo femenino asombró a la fanaticada al triunfar en sus dos primeros desafíos, 34 a 14 frente a Perú y 45 a 38 ante Ecuador. Desafortunadamente, perdieron sus siguientes dos compromisos ante estos mismos países (40 a 16 Perú), para ubicarse en un honroso segundo lugar, detrás del campeón ecuatoriano, pero por encima del combinado peruano, que llegó favorito a la cita bolivariana. Luisa Alvarado fue la más destacada del “five” criollo.

Esta desastrosa actuación del quinteto masculino provocó cambios en la directiva de la FVB, que trajo de vuelta a la presidencia de la institución al veterano dirigente zuliano José Beracasa, quien, a partir febrero de 1952, comenzó a trabajar en la organización del campeonato nacional que se realizaría en agosto de ese año, en la ciudad Maracay.

### **Carabobo y DF dominaron los Nacionales (1952)**

Con una participación de 10 entidades se efectuaron, paralelamente, en Maracay, la

Ciudad Jardín de Venezuela, el V Campeonato Nacional de Baloncesto masculino y el II Campeonato Nacional femenino.

Distrito Federal, Apure, Aragua, Carabobo, Cojedes, Lara, Mérida, Miranda, Táchira y Zulia, en masculino, y Distrito Federal (representado por Beverly Hills), Aragua, Carabobo, Mérida, Miranda, Táchira y Zulia, en femenino.

Para esta ocasión, se prohibió la participación de hombres mayores de 32 años, esto con la finalidad de darle oportunidad a la nueva generación de jóvenes que daban sus primeros pasos en el baloncesto de primera división.

Se escogieron nuevamente como árbitros a Roberto Olivo y Humberto “Viejo” Viso, con la colaboración del joven referee valenciano Heriberto “Guayoyo” Malpica, quien daba sus primeros pininos en esta profesión y que pertenecía a una de las familias de deportistas más notables del país.

Además del trofeo de campeón, en este torneo estaba en juego un gran premio para la entidad ganadora, que se haría acreedora de la cancha de madera que había adquirido el IND el año anterior para que sirviera como escenario para la práctica del combinado nacional que participó en los Juegos Bolivarianos celebrados en la capital.

La cancha fue instalada en la Plaza de Toros de Maracay (Hoy Maestranza César Girón). Allí se inició, el sábado 2 de agosto de 1952, el tan ansiado evento basquetbolístico. Esa noche, los caballeros de Carabobo vencieron por paliza a los anfitriones 62 a 29 y Distrito Federal dio cuenta del quinteto zuliano 48 a 30. Dos días más tarde, se inició la disputa entre las damas con un sorpresivo triunfo de Aragua sobre Carabobo 45 a 33.

A partir de entonces, el campeonato se jugó a sangre y fuego, con una encarnizada lucha por el primer lugar entre las selecciones masculinas de Táchira, Distrito Federal, Zulia y Carabobo. En tanto que las féminas de Caracas, Zulia, Táchira y Carabobo sostenían una apasionada pugna por la supremacía en la tabla de posiciones.

La tachirensis Gloria Niño consiguió 38 anotaciones en un partido contra Carabobo, para dejar atrás un récord de la estelar jugadora caraqueña Luisa Alvarado, quien había logrado 37 puntos una semana antes frente al mismo quinteto carabobeño.

Con dos espectaculares victorias, una frente a Distrito Federal 70 a 47, y otra ante Táchira 46 a 45, Carabobo alzó la copa de campeón, a la par que cargaba con la cancha de madera para su entidad. La cancha fue instalada en una suerte de gimnasio sin techo ubicado en Las Cocuicitas (Valencia). Al poco tiempo, el IND regional, presidido por Teodoro Gubaira, le construyó un techo a esta instalación deportiva donde se ju-



gaba, además de baloncesto, voleibol y tenis de mesa, y se practicaba boxeo, lucha y levantamiento de pesas, tras lo cual fue denominada “El Templo de los Deportes” por el periodista Edgar Guarenas Borges.

Es de resaltar que la prensa de entonces catalogó al equipo campeón como Los Globetrotters, sobre todo después de su segundo triunfo del torneo, cuando, ante Aragua, y por la franca ventaja que tenían en el marcador, comenzaron a ensayar payasadas a manera de los astros negros de Harlem, lo que provocó un conato de tángana.

Con sensacional triunfo ante el combinado tachirense de 45 a 34, Distrito Federal se llevó el hermoso trofeo destinado al equipo campeón del II Nacional femenino de baloncesto. En el encuentro, volvió a destacar la distrital Luisa Alvarado, quien encestó 28 puntos.

La nota gris del evento lo constituyó la suspensión de cinco jugadores, tres jugadoras y dos entrenadores de Distrito Federal, por indisciplina.

Thelmo Romero, René Luna, Carlos Hernández, Pablo Márquez y Oscar Loynas, del team masculino, las hermanas Edith, Judy y Ruth Miramontes (las dos primeras mellizas) y los entrenadores Gastón Portillo y Carlos Pulido fueron suspendidos por 6 meses los primeros, tres las segundas y un mes los terceros.

La asociación distrital, presidida por Elio Ohep, dio a conocer un comunicado en el que informaba sobre el castigo a los componentes del cuadro masculino debido a la acusación que pesaba sobre los mismos por conducta antideportiva la noche antes del juego con el equipo Carabobo, en la que llegaron al hotel en horas de la madrugada. A las hermanas Miramontes se les acusó de desacatar las órdenes del entrenador. Finalmente, fueron acusados los entrenadores Portillo y Pulido de conducta antideportiva durante la celebración del certamen.

### **Caraqueños y zulianas, campeones en los VI Nacionales (1953)**

En el marco del V campeonato nacional de baloncesto, se decidió que los nacionales de 1953, tanto el masculino como el femenino, se jugarán en la capital tachirense, pero no en agosto, como se hacía tradicionalmente desde 1948, sino en diciembre, pues, en este mes se inaugurará un moderno Gimnasio cubierto en la mencionada localidad.

Así se hizo, Beracasa organizó el evento para efectuarse entre el 4 y 18 de diciembre de 1953. Fue la primera vez que un campeonato nacional de baloncesto se realizó en un gimnasio cubierto con una ventajosa cancha de madera.

La FVB y el IND contrataron al instructor norteamericano Charles Liebowitz, quien, además de asumir el cargo de asesor técnico del IND y entrenador de la selección nacional de baloncesto que nos representaría en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, a efectuarse en México en marzo de 1954, formó parte de la Comisión Organizadora de los VI Campeonato Nacional. Ambas instituciones también contrataron al famoso árbitro internacional ecuatoriano, Carlos Boanerges Ceballos, para trabajar en el gran evento del baloncesto nacional. Por otra parte, la Asociación Distrital del Táchira incorporó como director técnico de su selección al chileno Ezequiel Figueroa.

El 4 de diciembre de 1953, con la asistencia del presidente de la República, coronel Marcos Pérez Jiménez, se inauguró el Gimnasio Cubierto “2 de Diciembre”, en la urbanización La Concordia de San Cristóbal. 2 de diciembre era la fecha en la que Pérez Jiménez celebraba el anuncio de su falseado triunfo en las elecciones del 30 de noviembre de 1952, que lo llevaron a asumir el poder de manera provisional hasta el 19 de abril de 1953, cuando tomó posesión como presidente Constitucional.

Vale señalar que, a la caída del régimen de Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958, el gimnasio cubierto de San Cristóbal cambió su nombre por el de Gimnasio “23 de enero”. Cuatro años después, en 1963, en homenaje al fallecido basquetbolista tachirense Arminio Gutiérrez Castro, el gimnasio fue bautizado con su nombre.

Ese viernes 4 de diciembre, con la presencia de Pérez Jiménez, el gobernador Antonio Pérez Vivas, el Obispo de la Diócesis de San Cristóbal, Monseñor Alejandro Fernández Feo, el presidente del IND, capitán de navío Wolfgang Larrazábal, y diversas autoridades de la entidad tachirense, se inició el VI Campeonato Nacional de Básquetbol masculino y el III torneo nacional femenino.

En campeonato participaron 8 entidades en masculino (Aragua, Distrito Federal, Carabobo, Cojedes, Mérida, Miranda, Táchira, Zulia) y 4 en femenino (Distrito Federal, Miranda, Táchira, Zulia). Para este torneo se eliminó la tan discutida resolución que impedía la intervención de jugadores con más de 32 años de edad, por lo que todos los equipos se reforzaron con veteranos.

El partido inaugural se jugó ante más de tres mil espectadores. Esa noche, el quinteto anfitrión venció a Cojedes 46 a 39. El encuentro fue transmitido para varias regiones del país, a través de las emisoras radiofónicas Ecos del Torbes y La Voz del Táchira, en las voces de José de Jesús Mora Figueroa y Longobardo Losada Roa y A. J. Sánchez, respectivamente.



El torneo siguió su curso inmerso en una interesante lucha entre Distrito Federal, Carabobo, Táchira y Zulia por el puesto de vanguardia. Mientras que la escuadra anfitrión y la zuliana se perfilaban como potenciales campeonas en el ámbito femenino.

Todos los partidos se efectuaron ante una nutrida concurrencia de apasionados aficionados, que no hacían más que aupar a su equipo favorito. El ambiente navideño y de festejo que se vivía en el Gimnasio “2 de Diciembre” era único y envidiable. El campeonato nacional de baloncesto ha sido todo un éxito, señaló el periodista A. J. Sánchez del diario *La Esfera*.

El torneo se decidió en la última jornada cuando Distrito Federal le quitó el manjar de la boca a Carabobo. “Los distritales vencieron a los carabobeños en un partido emocionantísimo 53 puntos 49, ante un lleno excepcional. Carabobo iba punteando faltando un minuto para decidir las acciones (49-47), cuando el jugador caraqueño Thelmo Romero empató el partido sensacionalmente con una canasta. Poco después, el jovencito Armando Naranjo le puso cifras definitivas al encuentro con una sorpresiva canasta de dos puntos para la escuadra distrital. Romero fue el héroe del triunfo de DF con ocho cestas y cuatro tiros libres. Por los carabobeños destacó Gustavo López, quien logró 23”, señaló una nota publicada en el diario caraqueño *La Esfera*.

Naranjo se convertiría luego en un apreciado dirigente y periodista deportivo. Entre los otros jugadores jóvenes que tuvieron sobresaliente desempeño en este campeonato, se encontraba Mauricio Johnson, quien lució la franela del conjunto zuliano y mostró gran talento para el juego de los gigantes.

El quinteto distrital, dirigido por el peruano Alejandro Sáez, estaba integrado por el estelar Thelmo Romero, Carlos Pulido, “Bombolo” Arias, Germán Garrido, Luis Martínez, los hermanos Gini y Aldo Ricci, Domingo Eduardo Viña, Armando Naranjo, Luis Ávila y Alejandro “Medio Siglo” Garbiras. El masajista era Carlos Márquez y los delegados Ángel Zambrano y Antonio Lares.

De la mano de la veterana encestadora Sheila Leiva, el combinado zuliano alzó el trofeo de ganador en femenino. Leiva, quien, además, fue campeona bolivariana en lanzamiento de jabalina, fue líder en tiros libres. Este fue el primero de los 10 títulos consecutivos (1953-1962) que consiguieron las damas zulianas.

El conjunto femenino zuliano contó con grandes jugadoras del baloncesto del país, entre ellas, la hermana de Sheila, Alba Leiva, la novata Edicta Urdaneta, Ángela Parra, defensa volante, Luis Aramaga, gran encestadora con apenas 14 años, Rosario Solarte,

encestadora y volante, Regina Beloso, encestadora, Josefina Henríquez, defensa, y María Díaz, defensa y volante.

### **¡A pasear a México!**

Apenas concluyó el VI Campeonato Nacional, el entrenador norteamericano Charles Liebowitz, junto con sus asistentes, el chileno Ezequiel Figueroa y el peruano Alejandro Sáez, convocó a 30 jugadores, quienes conformaron la preselección venezolana de baloncesto con miras a los VII Juegos Centroamericanos y del Caribe, que se realizarían en Ciudad de México, en marzo de 1954.

Luego de dos meses de entrenamiento en la cancha del moderno Gimnasio de la Escuela Militar, Liebowitz y sus asistentes seleccionaron a los catorce miembros del combinado criollo que nos representaría en los CAC, que tuvieron lugar entre el 5 y el 20 de marzo.

La escuadra criolla quedó integrada por Antonio Bolaños, Germán Garrido, Clifford “Mauricio” Johnson, René Luna, José Aníbal Jiménez, Armando Naranjo, Rodrigo “Rudy” Ortiz, Aldo y Gino Ricci, Gustavo López, Thelmo Romero, Miguel Salcedo, Arcadio Silva y Domingo Eduardo Viña, quien fue periodista y presidente del IND (1994-1996).

Los Juegos Centroamericanos de México dieron oportunidad al deporte nacional de lucir, con arrogancia, los lauros conquistados en más de siete disciplinas. Algunos equipos cumplieron su cometido; otros, como el baloncesto, fueron a pasear. Regresaron sin pena ni gloria.

La prensa venezolana, así como algunos directivos del IND y de la FVB, atribuyeron las derrotas a la falta de dirección técnica. Sobre todo, en el juego contra República Dominicana, donde estuvo ausente la voz del entrenador que ordenara la retención del balón.

Venezuela perdió sus tres compromisos en el Grupo A; el primero frente a los dominicanos (38 a 33), y los siguientes ante Colombia (56 a 22) y México (87 a 44), por lo que no pudo pasar a la fase final.

A su regreso al país, el asistente técnico Sáez, el delegado Zambrano y el jugador Mauricio Johnson convinieron en declarar al periodista de *La Esfera*, que “Venezuela tuvo chance de clasificar a la fase final en el partido contra República Dominicana, pero indudablemente tenemos que reconocer que en basket nos falta experiencia internacional. No es por la calidad de juego por donde adolecemos, sino por la seguridad que se adquiere luchando contra rostros de otros países. El remedio, por lo tanto, está





Selección Nacional de Baloncesto CAC 1954. De pie, de izq. a der., Germán Garrido (DF), Mauricio Johnson (Zulia), René Luna (DF), Thelmo Romero (DF), Charles Liebowitz (entrenador EUA), Alejandro Sáez (asistente, peruano) y Aldo Ricci (DF). En el centro, Arcadio Silva y Aníbal Jiménez (ambos de Carabobo). Agachados, Armando Naranjo (DF), Rudy Ortiz (Carabobo), Antonio Bolaños (Carabobo) y Miguel Salcedo (Táchira)

a la mano. Y esperamos tener mejor actuación en el futuro en el que se nos deparen oportunidades semejantes a ésta, de la que traemos, por lo menos, conciencia del pie por el que cojeamos”.

### **Trotamundos y zulianas alzaron el trofeo en los Nacionales (1954)**

Con la cifra récord de 10 entidades, los seleccionados masculinos de Apure, Aragua, Carabobo, Cojedes, Distrito Federal, Falcón, Miranda, Portuguesa, Táchira y Zulia se reunieron en Maracay para disputar el título del VII Campeonato Nacional de baloncesto. A la justa para damas asistieron las campeonas del Zulia, las de Táchira, Aragua y Miranda.

Carabobo, que a lo largo del certamen demostró homogeneidad, potencia y precisión en el tiro al canasto, así como grandes condiciones físicas, obtuvo el título tras derrotar a todos sus oponentes con la excepción de Táchira, equipo que en el match de clausura les quitó el invicto gracias a la extraordinaria actuación de “Rudy” Ortiz, en un partido de gran emoción, colorido y calidad. El subcampeonato quedó en manos de los zulianos.

La divisa carabobeña Trotamundos, como la apodaban muchos, contaba en su

roster con los jugadores Freddy Olavarría, Aníbal Jiménez, Gustavo López, Arcadio Silva, Mauricio Johnson, Antonio Bolaño, Juan “El Gato” Landaeta, Alfonso Borges, Carlos Contreras, Juan “Chapi” Leiva y Orlando Montes. Todos bajo la dirección técnica del peruano Alejandro Sáez.

La sensación del torneo fue el novato Germán “Pototo” Ostos, pupilo de Gastón Portillo, quien tuvo descollante desempeño con el quinteto de Miranda. El caraqueño Thelmo Romero y la maracucha Sheila Leiva, fueron los mejores encestadores.

Un nuevo triunfo hubo en la clasificación femenina zuliana. Fue el segundo gallardete en fila para la escuadra de la tierra de Rafael Urdaneta. Táchira, que al comienzo lució imbatible, cayó dos veces ante Zulia, en partidos muy emotivos que congregaron gran cantidad de público en la Maestranza de la capital aragüeña.

Además de Sheila, brillaron por el quinteto de las bellas zulianas, su hermana Alba, Edicta Urdaneta, Angela Parra, Josefina Henríquez, Rosario Solarte, María Díaz, Ligia Aranaga y Eunice Pirela.

### **Baloncesto en chino**

Al mes siguiente de haber conquistado los nacionales de 1954, la escuadra de Carabobo se midió dos veces en octubre (20 y 28) al seleccionado de China Nacionalista que hizo escala en Venezuela, para luego continuar rumbo a Rio de Janeiro, Brasil, donde participaría en el II Mundial de Mayores de Baloncesto masculino, en el que intervenirían 12 naciones.

Ambos encuentros sirvieron para calibrar la categoría internacional del baloncesto carabobeño y se realizaron en la célebre cancha de Las Cocuicitas, cuyo *floor* de madera fue un premio tras ganar el equipo carabobeño los nacionales de 1952.

Los dos compromisos fueron ganados por los orientales luego de un gran esfuerzo por quebrar la potente defensiva y la admirable forma de atacar reveladas por los carabobeños sobre todo en el último encuentro cuando el score se decidió por un punto 70 a 69, aun cuando el venezolano Arnaldo Jiménez faltando un segundo encestó lo que sería el 71-70, para darle el triunfo a los locales de manera espectacular, pero el árbitro criollo Diego “Cabito” Borges sonó el pito anulando la histórica canasta por “caminada”, que le dio el triunfo a los chinos y desató una ensordecedora rechifla del público.

El primer partido lo perdieron los carabobeños 88 a 74 a pesar de que uno de sus estelares jugadores, Gustavo López, logró incrustarles 20 puntos a los asiáticos.



## El fracaso de Liebowitz

Mientras los caballeros se medían a los chinos, una selección nacional femenina viajó a La Habana en octubre de ese año 1954, para disputar la Copa “General Narciso López”, en una serie de tres encuentros. El combinado criollo, que contó con el apoyo de la FVB y del IND, estaba dirigido por el entrenador norteamericano Charles Liebowitz.

El plantel de jugadoras lo conformaron: Sheila y Alma Leiva, Hungría Angarita, Rita Bueno, Lidda Rivero, Zoraida González, Angela Parra, Elbita Adrián, Mercedes Bermúdez, Gladys Dráyer, Luisa Alvarado, Julia Condoré, Marina Parra, María Díaz y Rosario Solarte.

El viernes 15 de octubre, viajaron a La Habana las 15 muchachas representantes de Venezuela, acompañadas por el jefe de la delegación, Luis Guillermo Blank, César Rojas, en representación de la FVB, y el periodista y dirigente deportivo Andrés Miranda.

El sábado 16 de octubre, las criollas se enfrentaron al equipo cubano, que las derrotó 46 a 28, a pesar del buen desempeño que tuvieron Sheila Leiva y Julia Condoré, quienes encestaron 18 puntos.

Al día siguiente, volvieron a perder ante el combinado cubiche, esta vez, 40 a 22, volviendo a destacar por el quinteto venezolano, Sheila, quien anotó una canasta y dos tiros libres, y Julia, quien anotó una cesta y cuatro tiros libres.

El lunes 18 de octubre, las venezolanas perdieron por tercera vez consecutiva, en el último juego de la serie de tres, frente a la selección de Cuba 53 a 14, “encuentro en que las visitantes lucieron cansadas, tal vez por las visitas y fiestas de anteayer, y por los diferentes agasajos de ayer, incluyendo un almuerzo en la Cervecería Hatuey y una visita al presidente de la República”, señaló una escueta nota publicada en la edición de *La Esfera* del martes 19.

De inmediato la prensa le cayó encima al entrenador norteamericano Liebowitz, acusándolo de ser el causante de las “indecorosas derrotas de nuestro basket en La Habana”.

El periodista H. S., escribió en *La Esfera* del 21 de octubre que “Lo de Cuba no es otra cosa que la inevitable consecuencia. De tal causa, tales efectos. No se trata, en rigor, de las derrotas por ellas mismas. Sino de la manifiesta debilidad de un deporte en el que se han estado echando, como en saco roto, millares de bolívares para que queden en las mismas”.

“Liebowitz, suerte de refocilamiento en la divulgación de su incapacidad, necesitaba de un escenario distinto al venezolano, ya acostumbrado a sus fracasos. Por eso promovió el viaje a Cuba. En La Habana, en Camagüey, en Santiago gozará de lo

lindo cada vez que nuestras muchachas son bochornosamente vapuleadas gracias a la bendita “táctica Liebowitz”.

“Ciertamente, la culpa no es tanto del ciego como de quien le da el palo. Pero, ¿es que no hay quién se atreva a arrebatarse el palo al ciego?”

Desde el punto de vista exclusivamente deportivo, la contratación del señor Liebowitz ha resultado, no ya en el estancamiento, sino en la degeneración del basket venezolano”.

El presidente de la Federación Venezolana de Baloncesto (FVB), José Beracasa, sin entrar en polémicas, declaró que “todo el dinero invertido en viajes al exterior de nuestras selecciones, han tenido la finalidad buscar el roce internacional que todo deporte necesita para crecer en calidad y cantidad. Nuestros jugadores están comenzando a foguearse con los mejores del mundo y eso hará crecer nuestro basquetbol”. El mandamás de la Federación culminó su corta intervención diciendo: “Tiempo al tiempo”.

### **Últimos en los Panamericanos de México (1955)**

En principio, la selección masculina de baloncesto no iba a ir a los Juegos Deportivos Panamericanos, que se realizarían en Ciudad de México, entre el 12 y el 26 de marzo de 1955. No obstante, por insistencia del presidente de la Comité Olímpico Venezolano (COV) y presidente de la FVB, José Beracasa, el director del IND, teniente coronel Franz Rísquez Iribarren, accedió a que esta disciplina participara en el mencionado evento.

El combinado nacional estaba integrado por Humberto Villalobos, Thelmo Romero, José Rafael Ledezma, Germán Ostos, Mauricio Johnson, Manuel Fortoul, Rafael Uzcátegui, Arcadio Silva, Arnaldo Jiménez, Aníbal Jiménez y “El Gato” Juan Landaeta. El jefe de la delegación era Ángel Zambrano y el director técnico el polémico norteamericano Charles Liebowitz.

Venezuela debutó perdiendo por paliza ante Argentina 72 a 37, en un partido que, a decir de la prensa, fue “prácticamente una suerte de entrenamiento para los albicelestes”.

Luego nuestro país cayó ante Cuba (86 a 69), Brasil (86 a 44), México (93 a 49) y finalmente ante el poderoso conjunto campeón, Estados Unidos (72 a 29).

A pesar de que terminamos el último lugar de la tabla de posiciones, con cinco derrotas sin la sombra del triunfo, dirigentes, entrenadores y periodistas coincidieron en que la falta de experiencia fue el factor decisivo en la desastrosa actuación del quinteto venezolano. Algunos le achacaron la culpa al técnico norteamericano, a quien el IND no le renovó el contrato como seleccionador nacional.



Beracasa declaró que “la participación de nuestro baloncesto en eventos internacionales seguirá siendo nuestro principal objetivo desde la FVB, así como el desarrollo de una nueva generación de jugadores. Vamos a buscar en el exterior la experiencia que no encontramos dentro del país”.

El delegado Zambrano señaló que la “calidad de los contrarios era muy superior a la nuestra”. Cuba, dijo el directivo, que era el país más novato, tenía 18 salidas al exterior, mientras que para Venezuela era la segunda”.

### **Primeros Suramericanos (1955)**

Por primera vez en la historia, los combinados masculinos de mayores y juveniles del baloncesto venezolano asistieron a unos Juegos Suramericanos. En dos oportunidades, nuestro país había rechazado invitaciones para participar en este importante evento. Se alegó entonces, falta de recursos económicos y bajo nivel técnico de nuestros jugadores.

Ahora, para los suramericanos de Cúcuta, Colombia, la FVB le dio el visto bueno no sólo a la presencia criolla en la categoría de mayores, sino también a la juvenil, en concordancia con la política de roce internacional y desarrollo de nuevas generaciones que entonces adelantaba el máximo ente rector del baloncesto local.

Beracasa insistía en que nuestro basket debía crecer nacionalmente a partir de lo internacional, logrando así, consolidar el arraigo interno de esta disciplina.

El décimo sexto Campeonato Suramericano de Baloncesto de mayores y el primer Campeonato Suramericano de Baloncesto de juveniles, se efectuaron paralelamente en los coliseos “Toto” Hernández y “Gustavo Rojas Pinilla” de la ciudad colombiana de Cúcuta, entre el 13 y 31 de agosto de 1955, con la participación de 9 países: Brasil, Perú, Chile, Argentina, Colombia, Ecuador, Venezuela, Paraguay y Uruguay, quedando campeones estos dos últimos en la categoría de mayores, por haber quedado empatados en el primer lugar. Los juveniles de Argentina cargaron con el título.

### **Mayores sin triunfo**

La escuadra venezolana de mayores, integrada en su mayoría por jugadores del equipo carabobeño campeón nacional, perdió sus ocho compromisos y arribó en el último lugar. La primera derrota fue ante Paraguay (50-42), luego cayó frente a Colombia (50-39), más tarde ante Uruguay (87-57), después frente a Chile (59-56), Perú (80-

61), Argentina (80-62), Ecuador (69-51) y Brasil (86-41).

El conjunto criollo estuvo integrado por Mauricio Johnson (capitán), Arcadio Silva, Mauricio Castillo, Carlos Contreras, Aníbal Jiménez, Arnaldo Jiménez, Juan “Gato” Landaeta, Juan Leiva, Gustavo López, Orlando Montes, Rudy Ortiz y Miguel Salcedo. El francés Eugenio Torchio fue el director técnico.

Como delegado viajó el profesor Ángel Iriarte Oropeza, director del liceo “Pedro Gual” de la capital tachirense. El equipo no contó con un director técnico debido a que el peruano Alejandro Sáez se negó a última hora a acompañar a la selección porque su contrato de entrenador, de Bs. 2.010 mensuales, se vencía el 21 de agosto de ese año y no había sido renovado.

Apenas arribó a Cúcuta, el presidente de la FVB, José Beracasa, declaró que “Venezuela no aspira ganar, pues todavía estamos muy jojetos en este tipo de lides. Recuerden que estos son los primeros suramericanos a los que asistimos”.

“Sin director técnico los venezolanos jugaron más por entusiasmo que por competir. La actuación siempre corajuda, siempre digna de cada uno de los jugadores es un comportamiento merecedor de los mayores elogios. Si bien es cierto que no ganamos ni un partido, no es menos cierto que el debut de Venezuela en unos suramericanos mostró que la política de fogueo internacional que adelanta la Federación dará sus frutos en un futuro no muy lejano. Talento tenemos, nos falta desarrolló técnico y experiencia. Eso vendrá, señaló el periodista A. J. Sánchez del diario *La Esfera*.

### **Los juveniles hicieron historia**

El quinteto juvenil venezolano le dio al país su primera victoria en un Campeonato Suramericano de baloncesto, al vencer a Ecuador 61 a 49. Posteriormente, lograron otros dos triunfos derrotando a Bolivia y Colombia.

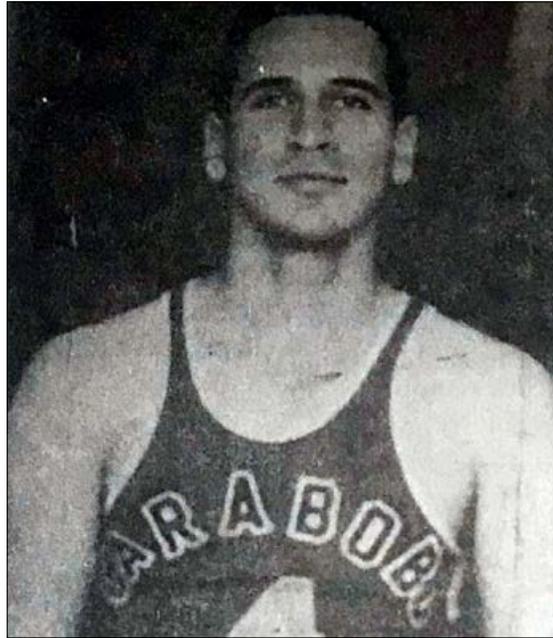
El equipo venezolano lo constituyeron jugadores de la selección del estado Táchira dirigidos por Román Pérez y reforzados con los basquetbolistas capitalinos Germán “Pototo” Ostos y Manuel Pérez Bolaños, quien, además, fue un destacado pelotero que representó a Venezuela internacionalmente y luego firmó para jugar profesional. El resto de los integrantes del histórico quinteto lo formaron Eleazar Ontiveros, Humberto Giuffuni, Florencio Bustamante, Víctor Losada, Oscar Bonilla, Candelario Morales, Fernando Larrazábal y Luis “Diablo” Cárdenas.

Los juveniles se estrenaron con una digna derrota ante Uruguay 55 a 42, en la que





Thelmo Romero fue uno de los grandes basquetbolistas de Venezuela en las décadas de 1940 y 1950



El valenciano Gustavo López figura en el quinteto de las estrellas de todos los tiempos en el baloncesto nacional

destacó el alero caraqueño Pérez Bolaño con 17 puntos, más que ningún otro en el partido. Los “Charrúas” sacaron provecho a su velocidad y mayor estatura. No obstante, los jóvenes venezolanos mostraron mucha garra en la cancha y no se amilanaron ante el fuerte rival. La prensa colombiana elogió la actuación de Venezuela.

En su segunda presentación, los venezolanos cayeron ante Perú 63 a 54, confirmando los peruanos su favoritismo en la cita juvenil suramericana. El tercer choque de nuestro país significó el histórico primer triunfo ante Ecuador (61-49), partido en el que Pérez Bolaño, siempre efectivo en todas partes y ocasiones, logró 24 puntos, que unidos a los 16 de Candelario “Ciruma” Morales y 12 de “Pototo” Ostos sellaron la victoria venezolana.

El cuarto encuentro lo perdimos frente a la poderosa Argentina 96 a 59, después de haber ganado el primer tiempo 32 a 26. En el quinto cotejo del torneo conseguimos nuestro segundo lauro, al dar cuenta de Bolivia 57 a 48, siendo nuevamente Pérez Bolaños el más destacado del partido, al conseguir 19 puntos.

Luego caímos en los dos siguientes compromisos ante Chile (87-59) y Brasil (73-38), pero obtuvimos una sensacional victoria (la tercera del torneo) frente a Colombia 61 a 49, gracias al estupendo desempeño del negrito “Pototo” Ostos, quien dio un gran espectáculo con su habilidad y pulso en la media distancia que le permitieron anotar 25 puntos.

En términos generales, la actuación de los juveniles venezolanos fue notable. Arri-

bó empatado en el sexto lugar con Chile, delante de Colombia, Ecuador y Bolivia, y detrás de los colosos argentinos, brasileños, uruguayos y peruanos.

“Venezuela mostró que si tiene una generación de relevo en el básquet y que es necesario estimularla para que logré consagrarse internacionalmente. Los muchachos del seleccionado juvenil mostraron buena defensa y respetable ataque, quizás, las condiciones físicas e ingenuidad en la cancha le pasaron factura. No obstante, podemos sentirnos orgullosos de la actuación de nuestros juveniles”, indicó el periodista Omar Pérez del diario *El Nacional*.

### **Carabobeñas y zulianas otra vez (1955)**

En un principio la FVB anunció que en el VIII Campeonato Nacional se realizaría con la participación de la cifra récord de 14 entidades. Sin embargo, con el transcurrir de los días, se informó el retiro de muchas por problemas económicos. Falcón, Cojedes, Monagas, Bolívar, Sucre, Barinas y Nueva Esparta desistieron de participar. Al final, sólo concurren a la justa de la capital carabobeña, los quintetos de Distrito Federal, Zulia, Táchira, Lara, Miranda, Aragua, Apure y el conjunto anfitrión.

El torneo se llevó a cabo en Valencia, entre el 10 y 22 de septiembre de 1955, en el recién inaugurado estadio Cuatricentenario (hoy José Bernardo Pérez), donde se instaló la cancha de madera que el IND le compró por dieciséis mil bolívares a los empresarios que trajeron a Venezuela, el año anterior, a los sensacionales Globetrotters. También se efectuaron algunos encuentros en la cancha cubierta de Las Cocuicitas.

En el partido inaugural, que se jugó con poca afluencia de público debido al aguacero que cayó sobre la ciudad de El Cabriales, Miranda venció a Zulia 67 a 50, destacando por la escuadra triunfadora Germán “Pototo” Ostos, Luis “Hueso” Navarro y Armando Naranjo. La presencia de Navarro en filas mirandinas fue una verdadera sorpresa, pues, el conocido basquetbolista era un sempiterno representante del seleccionado zuliano.

Carabobo cumplió a cabalidad con el favoritismo con el que saltó a la cancha desde el pitazo inicial del certamen. No perdió ni un partido durante el campeonato. “Los chocolatinos” salieron airoso en sus 10 compromisos, coronando así una campaña de ensueño. Mauricio Johnson fue el jugador más destacado del torneo y quien, sin duda, condujo a Carabobo a la conquista del gallardete. El “negrito” zuliano fue el mejor encestador del torneo. Gustavo López y Arcadio Silva también brillaron en las



filas carabobeñas.

En la categoría femenina, las zulianas no tuvieron mayores rivales. Por tercera ocasión consecutiva las muchachas de la “Tierra del sol amada” cargaron con el trofeo de campeonas nacionales. No obstante, la nota más resaltante la pusieron las jugadoras de Táchira cuando vencieron a las zulianas, quienes no perdían un encuentro desde los nacionales de 1953, cuando obtuvieron el primero de sus 10 títulos consecutivos.

Otro hecho resaltante en este torneo fue el apabullante triunfo de Distrito Federal sobre Apure con el score récord de 99 a 67. Nunca antes en la historia de los nacionales de baloncesto un equipo había alcanzado esa cantidad de puntos en un partido. En ese cotejo sobresalieron Gino Ricci y Manuel Pérez Bolaño con 23 y 22 puntos, respectivamente.

### **Bill Russell en Venezuela**

En 1956, estuvo en Venezuela, realizando varios encuentros de exhibición con el equipo de la Universidad de San Francisco, Bill Russell (1934-2022), quien luego se convirtió en uno de los jugadores más notables en la historia del baloncesto mundial.

Russel, quien jugó 13 temporadas con los Celtics de Boston (1956-69), llevando al equipo a disputar 10 finales consecutivas y a conquistar 11 títulos en la NBA, es el único miembro del Salón de la Fama del Baloncesto estadounidense por doble mérito: está inmortalizado por jugador y entrenador.

Antes de iniciar su carrera profesional, este astro del baloncesto estadounidense ganó en 1955 y 1956 dos campeonatos universitarios con el equipo San Francisco Dons de la Universidad de San Francisco, quinteto con el que estuvo de visita en Venezuela comenzando la segunda mitad del Siglo XX.

Los Dons hicieron su debut en Caracas, el sábado 23 de junio de 1956, derrotando al equipo Caurimare con puntuación de 85 a 54. A decir de la prensa, “dos sensacionales canastas de Russell valieron el viaje [desde el centro de la capital] hasta el Gimnasio de la Escuela Militar, en El Valle. El público quedó impactado con las habilidades de este muchacho en la cancha”. Por la escuadra local, destacaron Germán Garrido con 18 tantos y Thelmo Romero con 11.

El segundo encuentro de los norteamericanos fue contra la UCV, quinteto al que derrotaron 91 a 48, con gran actuación de Russel, quien embocó 17 tantos. Por los estudiantes sobresalieron Gustavo López, quien también anotó 17 puntos, y los her-

manos Gino y Aldo Ricci, quienes sumaron 21 puntos entre los dos.

El 26 de junio los Dons viajaron a Valencia para derrotar, ese mismo día, a una selección de Carabobo (111-51), integrada, entre otros, por Gustavo López y Mauricio Johnson. Russell anotó 20 puntos y cautivó a la afición del Cabriales con sus rapidísimos desplazamientos y precisión en sus tiros.

Al día siguiente, el conjunto de la Universidad de San Francisco partió hacia Bogotá, en continuación de su periplo por otros países de América Latina, bajo el auspicio del Ministerio de Asuntos Exteriores de los Estados Unidos. A finales de ese año 1956, Russell y sus compañeros de la selección nacional de Estados Unidos, subieron a lo más alto del podio para colgarse la medalla dorada como campeones invictos (8-0) del baloncesto de los Juegos Olímpicos celebrados en Melbourne, Australia. Superaron 89-55 a la Unión Soviética en el partido por el máximo trofeo y se llevaron el oro por cuarta edición consecutiva.

Russell es junto con el beisbolista Ted Williams la figura deportiva más importante en la historia de la ciudad de Boston, por sus once trofeos de Jugador Más Valioso, 12 Juegos de Estrellas y los galardones Atleta del Año de la revista *Sports Illustrated* (1968) y Atleta de la Década (1970) de *The Sporting News*.

Pero su legado trascendió las canchas, como defensor de los derechos civiles, utilizando su prestigio para promover el cambio en la sociedad estadounidense, junto a otros activistas como el pastor Martin Luther King Jr. y el boxeador Muhammad Ali (Cassius Clay).

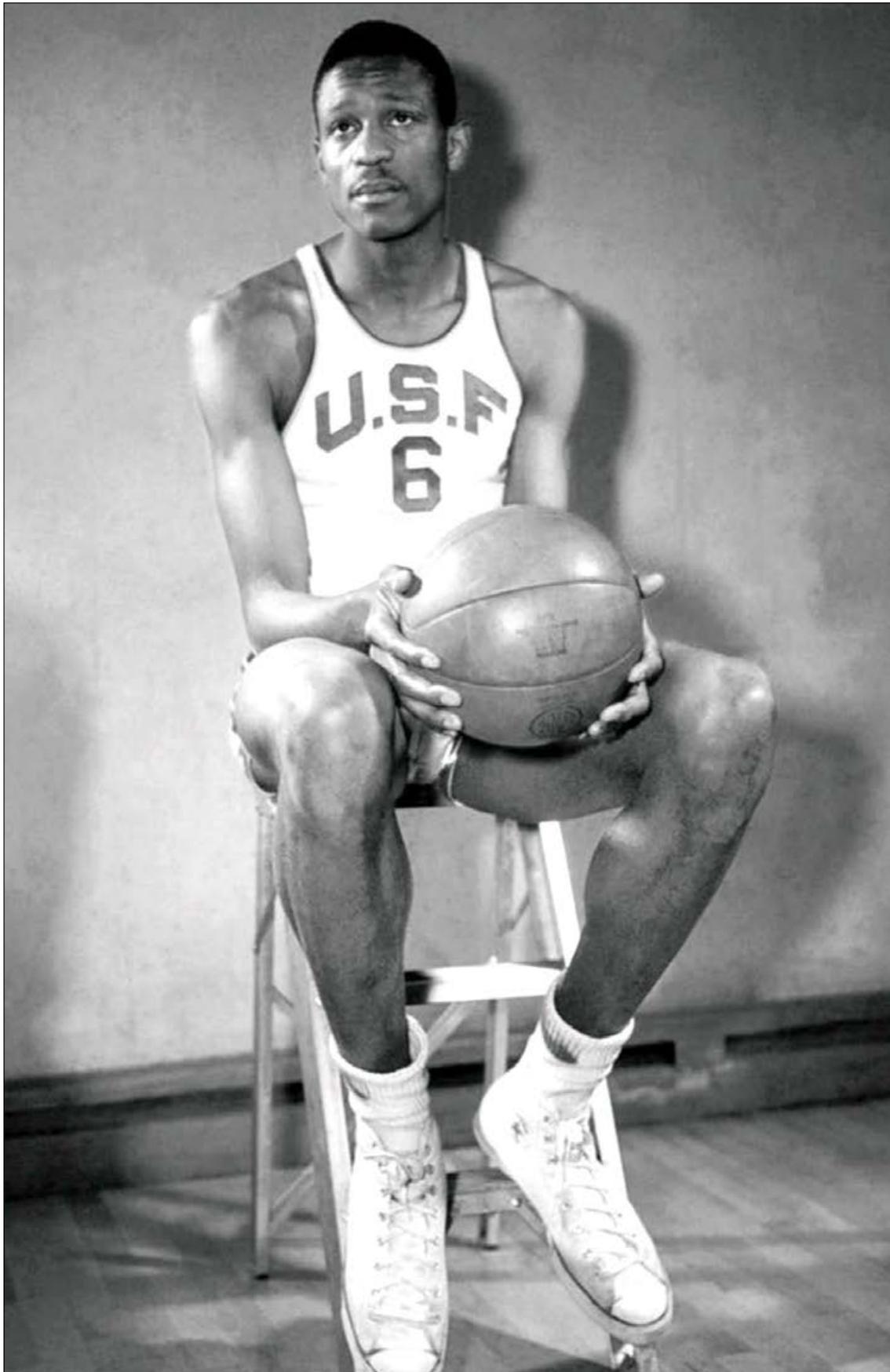
Uno de los mejores ejemplos en este sentido lo dio en el año 1975, al no aceptar el anillo que lo distinguió como miembro del Salón de la Fama, sino más de cuarenta años después de haber sido anunciada su inmortalización.

Decía que no merecía la distinción de ser el primer afroamericano admitido en ese recinto porque otros jugadores de su raza, como Charles “Chuck” Cooper, quien fue seleccionado por los Celtics en el sorteo colegial de 1950, destacaron previamente.

“Creo que otros que jugaron antes de mi merecen ese honor”, indicó Russell en su cuenta de la red social Tweeter, @RealBillRussell el 15 de noviembre de 2019, fecha en la que aceptó finalmente su entronización en ceremonia privada.

Russell falleció a la edad de 88 años, en la madrugada del 1° de agosto de 2022.





El astro del baloncesto mundial, el estadounidense Bill Russell, mostró su extraordinario talento en Venezuela, en 1956

## **Caraqueños y zulianas triunfaron en los Nacionales (1956)**

Para comienzos de agosto de 1956, ocho entidades se habían inscrito para participar en el IX Campeonato Nacional de baloncesto, que se realizaría entre el 18 y 30 de agosto, en el estadio Olímpico de Maracaibo, al que se le instaló una cancha de madera.

Dos días antes de darse el pitazo inicial del torneo, cuatro entidades anunciaron que no intervendrían en el certamen. Apure y Portuguesa no lograron el respaldo financiero necesario para viajar a la capital zuliana. Mientras que Táchira se retiró porque la FVB no permitió que los hermanos Díaz participaran como venezolanos, por haber nacido en Cúcuta, Colombia. Los directivos tachirenses alegaron que era una injusticia porque ambos habían actuado con la entidad occidental en los nacionales anteriores. Mientras tanto, el fundamento de Carabobo estuvo basado en que Mauricio Johnson estaba suspendido por la propia Federación, para actuar en el baloncesto nacional, pero, por arte de magia, fue habilitado para jugar y dirigir a la selección de Aragua, que, además, contrató al zuliano “Rafa” Romero, con lo que estructuró un trabuco para el IX Campeonato Nacional.

El comité organizador de los nacionales obtuvo los servicios de cinco árbitros para que tuvieran el control de los partidos, uno panameño, Augusto Kham, y cuatro criollos: Mario Leal, Gastón Portillo, Eric Schmillinsky y Anatolio Gómez. Quedaron sin contrato los conocidos soplapitos Humberto “Viejo” Viso, Roberto “Tarzán” Olivo y Rafael Ruggeri, quien luego se convirtió en un reconocido periodista deportivo.

El torneo se inició con la participación de tan sólo cuatro selecciones, la de Distrito Federal, Zulia, Miranda y Aragua en masculino, y tres en femenino, Distrito Federal, Zulia y Miranda.

Desde el comienzo, caraqueños y aragüeños se enfrascaron en una titánica lucha por el banderín de mayores en masculino. Mientras que, en femenino, las zulianas mantuvieron una recia pugna con Distrito Federal, que contaba en sus filas con la bella Miss Caracas, Beatriz Gutiérrez, y las aguerridas Luisa Alvarado y Mercedes Bermúdez.

Aragua, apuntalado por Mauricio Johnson y Rafael Romero, parecía encaminarse sólidamente hacia la conquista de su primer gallardete en campeonatos nacionales, al lograr cuatro victorias sin la sombra de la derrota, en sus primeros cuatro compromisos. Pero Distrito Federal, con el soporte de jugadores de la talla del veterano Thelmo Romero, Manuel Pérez Bolaño, José Silva y el novato Raúl “Cigarrón” Landaeta, seguían muy de cerca al quinteto aragüeño.



En el último día del torneo se decidió el campeonato a favor de DF, cuando los caraqueños vencieron sensacionalmente a la escuadra de Aragua 37 a 35, gracias a José Silva, quien marcó a cabalidad al extraordinario canastero Mauricio Johnson, llegando a anularlo, y a Pérez Bolaño, quien anidó 14 puntos.

En el certamen femenino, Zulia logró su cuarta corona seguida, gracias al sobresaliente desempeño de Sheila Leiva, quien se llevó el premio a la mejor encestadora del torneo. También destacó por el combinado zuliano Ligia Aranaga. Miranda logró un merecido segundo lugar luego de vencer 48 a 37 al poderoso quinteto de Distrito Federal. Brillante e inolvidable fue la actuación de Elbita Adrián, quien marcó 22 puntos.

## **I Nacionales Juveniles**

Luego del brillante desempeño de la selección juvenil en los Juegos Suramericanos de Cúcuta, el presidente de la FVB, José Beracasa, aceleró su política de relevo generacional, organizando los primeros Juegos Nacionales Juveniles. El evento se llevó a cabo en Maracay, estado Aragua, con la participación de ocho entidades: Distrito Federal, Zulia, Lara, Táchira, Miranda, Apure, Carabobo y el quinteto anfitrión.

El campeonato se realizó en la Plaza de Toros de La Maestranza, entre el 15 y 22 de diciembre de 1956. Para ello se instaló una reglamentaria cancha de madera con sus dos aros. Seis árbitros fueron contratados para el certamen, todos venezolanos: Samuel Arguello, Julio Funes, Anatolio Gómez, Gastón Portillo, Ernesto Díaz y Rubén "Trucutú" Gómez.

El acto inaugural estuvo encabezado por el gobernador del estado Aragua, Vicente Martínez Rui, y el jefe de Agrupamiento N° 4, coronel José Luis Betancourt, quienes dieron la bienvenida a los equipos participantes, mientras estos desfilaban desde la plaza Bolívar de la capital aragüeña hasta La Maestranza de la urbanización Calicanto.

Los deportistas depositaron ofrendas florales ante la estatua del Libertador y prosiguieron por las calles principales de Maracay en medio del aplauso de una multitud notable.

Táchira venció a Apure 80 a 63, en el choque inaugural. A partir de entonces, la justa se fue por un solo riel con el equipo de Carabobo dominando abiertamente la competencia. La escuadra campeona solo perdió uno de sus 7 encuentros. Distrito Federal arribó en la segunda posición empatado con Táchira y Zulia. Luego siguieron Apure, Aragua, Miranda y Lara que llegó de último con siete derrotas en igual número de salidas.

El apureño Abilio Coronado fue uno de los jugadores que más impresionó a los entrenadores y dirigentes deportivos del baloncesto nacional. “El muchacho tiene talento de sobra para jugar basket, además, posee tamaño y una envidiable disposición. Le falta, naturalmente, por su juventud, un poco de malicia en la cancha, señaló el periodista Omar “Compañerito” Pérez, enviado especial del diario El Nacional.

A decir de las autoridades de la FVB, el evento resultó un completo éxito tanto en lo económico como en lo deportivo

### **Los sorprendentes “apureños” (1957)**

El X Campeonato Nacional se jugó en el Nuevo Circo de Caracas, con la intervención de los quintetos de Distrito Federal, Aragua, Apure, Bolívar, Carabobo, Lara, Miranda, Nueva Esparta y Zulia, en masculino. En la división femenina, participaron tan sólo tres representantes: Distrito Federal, Miranda y Zulia, que, para variar, fue campeón por quinta ocasión consecutiva.

El torneo se inició la noche del sábado 3 de agosto con un sensacional triunfo del campeón Distrito Federal ante Miranda 44 a 43, destacando el valenciano Gustavo López con 28 puntos por el combinado capitalino.

Fue un torneo que, desde el comienzo, se convirtió en una férrea lucha por el puesto de vanguardia entre Carabobo, Apure y Distrito Federal.

Fue un campeonato en el que muchos jugadores capitalinos alinearon con equipos de la provincia. Apure fue una muestra clara de ello. Los llaneros incorporaron a sus filas a Willie Martínez, Germán “Pototo” Ostos y los hermanos Manuel y Cecilio Pérez Bolaño. También lució el uniforme apureño el legendario zuliano Gastón Portillo. Para redondear, el veterano distrital Alejandro Garbiras fue el director técnico.

Casi todos los equipos estaban disfrazados. El caraqueño Carlos Pulido fue a tener a Nueva Esparta y Rudy Ortiz de San Cristóbal fue a parar a Ciudad Bolívar.

Miranda, Bolívar y Nueva Esparta también se reforzaron con “forasteros”. Con el conjunto femenino de Los Teques jugaron tres tachirenses: Cecilia Ávila, Hungría Angarita y Trina Suárez.

Cuando Carabobo le tumbó el invicto a Apure, conservando el suyo, y luego derrotó espectacularmente a Distrito Federal, todo apuntaba a que el quinteto del Cabriales cargaría con el trofeo de campeón, pero no fue así. Apure se las ingenió para vencer sensacionalmente a los carabobeños y a los capitalinos, para provocar un juego deci-



sivo con los muchachos del Cabriales, que no pudieron con la aguerrida actuación de los hermanos Pérez Bolaño, por lo que los llaneros fronterizos capturaron el banderín por primera vez en la historia de los campeonatos nacionales.

En la división femenina, las zulianas volvieron arrasarse, para titularse por quinta ocasión consecutiva. El partido extra, las muchachas de la “Tierra del sol amada” vencieron a las distritales 37 a 30, gracias a la brillante actuación de Regina Blanco y Ligia Aranaga, quienes embocaron 26 puntos entre ambas.

Las verdes jugaron con mucho nerviosismo, situación que fue aprovechada por las zulianas. El árbitro del partido fue Rafael Ruggeri, mientras que el anotador oficial fue el también periodista “Felo” Giménez, del diario *El Nacional*.

La cancha de madera que sirvió de escenario al X Campeonato Nacional fue trasladada e instalada en el parque caraqueño de Los Caobos, lugar donde acostumbraban a entrenar gran cantidad de atletas de baloncesto, pista y campo, voleibol, lucha, boxeo y judo. La cancha fue adquirida por la Gobernación del Distrito Federal.

### **107 puntos para la historia**

Uno de los hechos más notables en la historia de nuestro baloncesto sucedió la tarde del 11 de agosto de 1957, cuando el zuliano Luis Navarro, vistiendo el uniforme de la selección de Miranda frente a Nueva Esparta, y en el marco del X Campeonato Nacional, anotó la cifra récord de 107 puntos. Al final los mirandinos triunfaron 109 a 86.

Además del récord de 107 puntos, el espigado jugador de la representación mirandina, impuso otras dos marcas, como fueron la de 61 tantos en el segundo tiempo y la de 17 tiros libres acertados. De esa manera, Navarro aseguró el liderato de encestadores en la justa nacional.

“Muchas veces ellos (los otros integrantes del equipo) tuvieron cómo tirar al cesto y, sin embargo, prefirieron atrasar la jugada para darme el balón. Además, desde el primer momento sabía que todas las pelotas me serían pasadas en la zona de pívot, para que yo las lanzara al aro”, declaró Navarro.

Desde que salieron a la cancha, los jugadores de Miranda tenían un plan preconcebido: darle el mayor número de pelotas al cumpleañosero Navarro, para que tratara de anotar el mayor número de puntos posible. El “flaco” zuliano cumplió al pie de la letra la estrategia planteada. Atrás quedó el récord impuesto por el propio Navarro de 75 puntos (37 cestas y un tiro libre) en un encuentro efectuado en Maracaibo, el

miércoles 3 de agosto de 1949. “Hueso” Navarro jugaba entonces con el equipo zuliano Guaraní, que esa noche venció a la Universidad del Zulia 85 a 68.

### **Segundo título consecutivo de los carabobeños (II Juveniles, 1957)**

Después del éxito del primer campeonato nacional juvenil, la FVB consideró muy importante darle mayor respaldo a este evento. Para los dirigentes del baloncesto nacional la tan necesaria generación de relevo estaba, precisamente, en esa categoría.

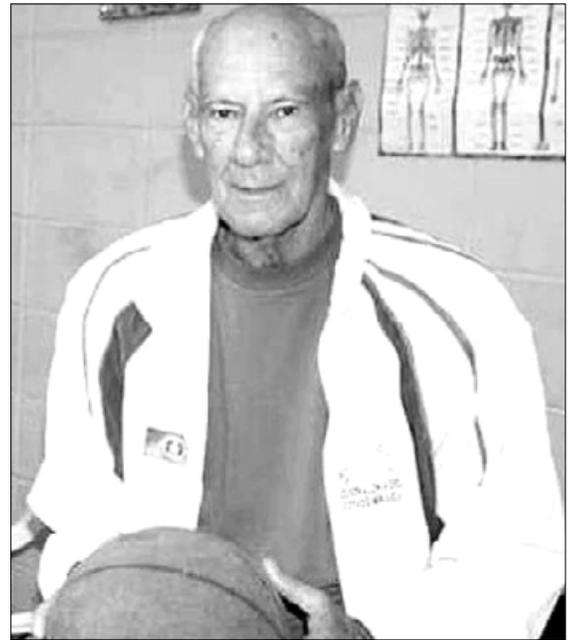
La FVB, conjuntamente con las asociaciones de baloncesto de Lara, Distrito Federal, Carabobo, Táchira, Mérida, Miranda y Apure, organizaron en la ciudad de Valencia, el II Campeonato Nacional Juvenil con la participación de las mencionadas entidades.

Luego del desfile de los siete equipos ante una notable concurrencia que se dio cita en el Gimnasio Cubierto del IND, se inició el torneo la noche del sábado 14 de diciembre de 1957, con una fácil victoria del conjunto anfitrión ante Mérida 69 a 36. El jovencito Gustavo Flores destacó por los ganadores, con un total de 18 puntos, la mayoría de ellos convertidos en disparos de media distancia. También Reinaldo Manrique, con 14, y Jesús Zavaleta, con 12, se hicieron sentir por este bando. El mejor anotador por los perdedores fue Fernando Padilla, con 12 puntos.

Como árbitros del evento fungieron: el norteamericano James Johnson y el venezolano Rafael Ruggeri.

Desde el comienzo del campeonato, Carabobo, Táchira y Distrito se enfrascaron en una emocionante pugna.

Con el transcurrir del torneo, el quinteto del Cabriales lucía cada día más poderoso en la cancha, gracias al brillante desempeño de los jóvenes Gustavo Flores, Raúl Díaz y Reinaldo Manrique.



Uno de los hechos más notables en la historia de nuestro baloncesto sucedió la tarde del 11 de agosto de 1957, cuando el zuliano Luis Navarro, vistiendo el uniforme de la selección de Miranda anotó la cifra récord de 107 puntos



Los valencianos lograron su segundo título consecutivo en esta categoría, solo que, en esta oportunidad, fueron campeones sin perder ningún juego. El subcampeonato quedó en manos de los caraqueños. Mientras que los tachirenses tuvieron que contentarse con el tercer lugar.

Este segundo campeonato juvenil mostró que el mayor talento del baloncesto nacional estaba focalizado en las entidades centrales (Distrito Federal, Miranda, Carabobo y Aragua) y en dos estados occidentales (Táchira y Zulia).

### **Primer título para los aragües y sexto consecutivo para las zulianas (1958)**

Con la cifra récord de 12 entidades participantes, se realizó en los gimnasios cubiertos de la Escuela Militar y del Instituto Nacional de Deportes (IND), en Caracas, el XI Campeonato Nacional de Baloncesto.

El hoy denominado Gimnasio “Gastón Portillo”, ubicado en las instalaciones del IND de La Vega, en Caracas, fue inaugurado en el marco de este décimo primer torneo nacional. Al igual que el de la Escuela Militar, contaba con una moderna cancha de madera.

El certamen se jugó a dos vueltas, dividida la primera en dos grupos de seis equipos: el primero con Apure, Carabobo, Miranda, Bolívar, Distrito Federal y Nueva Esparta; mientras que el segundo lo integraban Aragua, Zulia, Portuguesa, Táchira, Cojedes y Guárico.

Cuatro árbitros venezolanos dirigieron el campeonato: Gastón Portillo, Ernesto “Negro” Díaz, Rafael Ruggeri y Rubén “Trucutú” Gómez.

Aragua, Apure y Carabobo saltaron al “floor” como los quintetos favoritos del evento. Los aragües eran los que más expectativa habían creado cuando anunciaron que en su roster estarían los grandes canasteros Mauricio Johnson, Carlos Herrera, Julio Webel, Rafael Romero y Aníbal Pino. El periodista del diario *El Nacional*, Felo Giménez, aseguró que los apureños también tenían lo suyo por contar los hermanos Pérez Bolaño y “Pototo” Ostos, y que Carabobo tenía empuje y juventud, pero que todo iba a depender de lo que hiciera en la cancha el veterano Arcadio Silva.

Efectivamente, el torneo fue dominado por Aragua, que contó con una demoledora ofensiva, llegando, incluso, a convertirse en el primer equipo que pasó de los cien puntos en un partido de campeonato nacional. Los de Maracay vencieron a Cojedes 117 a 72. En ese mismo certamen, Apure estableció la cifra récord de 133 puntos frente a Nueva Esparta.

Tras una apretada lucha, los dos primeros de cada grupo (Apure-Carabobo y Aragua-Zulia) pasaron a jugar un play off final de todos contra todos, en el que el quinteto aragüeño logró su primera corona en un nacional, al vencer espectacularmente a la divisa llanera 77 a 70.

“Triunfo claro y legítimo el de los aragüeños, que, con una tremenda reacción desarrollada en el segundo tiempo, arrollaron al equipo amarillo y sacaron la ventaja suficiente para llevarse una merecidísima victoria, puesto que fue el cuadro que jugó mejor en este último encuentro decisivo del campeonato”, señaló el periodista Felo Giménez en una nota publicada en la edición del diario *El Nacional* del 1º de septiembre de 1958.

En este campeonato sucedió un hecho curiosísimo, cuando un extranjero resultó el campeón encestandor. Jack Brown, norteamericano hijo de madre venezolana, vistiendo la camiseta de Cojedes anotó 154 puntos en cinco cotejos, para lograr así un promedio de 30.8 puntos por juego, cargando con el trofeo de mejor encestandor del certamen.

Con anterioridad habían ganado este departamento los venezolanos Thelmo Romero (cinco veces), Gustavo López, Manuel Fortoul, Antonio Gotera, Oswaldo Flores, Francisco Naranjo, Bernardo Machado y Luis Navarro.

En la categoría femenina, los zulianos no tuvieron problema alguno para llevarse su sexto trofeo consecutivo de campeonas nacionales. Las marabinas vencieron en par de ocasiones a Distrito Federal y a Bolívar, gracias al brillante desempeño de las experimentadas Angela Parra, Rita Bueno y Regina Belloso.

Bolívar, por su parte, fue el conjunto que más guerra le dio a las zulianas, apuntaladas por las “extranjeras” Luisa Alvarado y Hungría Angarita, caraqueña la primera y tachirense la segunda. Ambas inmortales integrantes de la selección nacional de baloncesto.

Todo el evento fue transmitido radiofónicamente para varias poblaciones del país, a través de La Voz de la Patria.

### **Distrito campeón en los III Juveniles (1958); desierto el título en infantil**

Casi inmediatamente después de concluir el campeonato nacional de mayores, hubo de adelantarse el torneo juvenil, pautado para diciembre de 1958, mes en el que se realizarían elecciones democráticas luego de diez años de dictadura.

Los III nacionales juveniles se hicieron paralelamente al primer certamen nacional infantil, estos últimos reafirmando la política de renovación generacional que adelan-



taba la FVB, ente que, además, luchaba por llevar el basket a las escuelas.

En medio de un ambiente de mucha esperanza por la llegada de la democracia, a la vez de gran tensión política, se inició el 30 de septiembre de 1958, en la capital tachirense, el tercer campeonato nacional juvenil con la participación de nueve entidades divididas en dos grupos, el primero, con Distrito Federal, Carabobo, Aragua y Lara, y el segundo, con Táchira, Apure, Guárico, Zulia y Mérida; clasificando los dos primeros de cada grupo a un play off final de todos contra todos.

Luego de mostrar una clara superioridad ante el resto de los rivales, Distrito Federal, Carabobo, Táchira y Mérida clasificaron a la instancia decisiva, en la cual los caraqueños arrasaron con sus adversarios, para conseguir su primer título en unos nacionales juveniles. Félix Segovia fue uno de los jugadores más destacados de los distritales.

El torneo juvenil tuvo muchos inconvenientes por su desorganización. Hubo problemas en la conformación de los grupos, entrega a tiempo del calendario, transporte interno y la actuación de los árbitros colombianos, que fueron sustituidos por venezolanos. El periodista Armando Naranjo, miembro de la Federación Venezolana de Baloncesto (FVB), fue enviado a San Cristóbal para solucionar los inconvenientes provocados por el Comité Organizador del campeonato, que también cometió el error de dar entrada libre a los encuentros, lo que provocó que asistieran muchos desadaptados que se dieron a la tarea de molestar a los jugadores. Tras solucionarse las contrariedades, el certamen continuó su curso.

El campeonato infantil tampoco escapó a la desorganización.

Con la participación de cinco equipos (Zulia, Distrito Federal, Táchira, Guárico y Mérida), el torneo fue muy disparejo, sobresaliendo los tachirenses y distritales. Al final, Táchira, como una desbordante superioridad, se tituló campeón de manera invicta. No obstante, al descubrirse que muchos de sus jugadores sobrepasaban la edad límite (14 años) se les quitó el título, el cual le fue otorgado al subcampeón, Distrito Federal; pero estos también tenían un enredo con la edad de varios de sus jugadores, por lo que tampoco pudieron alzar el trofeo de campeones. El Comité organizador decidió dejar vacante el título del primer campeonato infantil de baloncesto.

### **Desastrosa actuación CAC (1959)**

Originalmente, los Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribes están pautados para realizarse en Caracas en diciembre de 1958. Sin embargo, las elecciones y el

inestable clima político obligaron a posponer el evento para el mes siguiente, es decir, para enero de 1959.

El Comité Olímpico Venezolano (COV), el IND y la FVB, trabajaron arduamente en la estructuración de una selección de baloncesto, tanto en la categoría masculina como femenina, que estuviera a la altura de la importante cita deportiva y que, como país anfitrión, ofreciera una buena demostración en la cancha.

El combinado masculino estuvo integrado por Orlando Benavides Cisneros, Clifford “Mauricio” Johnson, Andrés Bracho, Jorge Herrera, Gustavo López, Guillermo Martínez, Luis Navarro, Germán “Pototo” Ostos, Freddy Pathly, Rafael Romero, Julio Webel, Arcadio Silva y Cecilio Pérez Bolaño, cuyo hermano Manuel no se le permitió formar parte de la selección de baloncesto por estar entre los jugadores de beisbol que participarían en el evento.

El quinteto femenino lo conformaron Elba Adrián Mijares, Luisa Alvarado, Hungría Angarita, María Ávila, Rita Bueno, Carmen Bustamante, Margarita Camacho, María Díaz, Elizabeth García Vivas, Dora Jiménez, Alma Leiva Iragoyen, Judith Miramontes, Angela Parra y Edicta Urdaneta Bravo.

Para este evento se inauguró en Caracas el Gimnasio Cubierto de la Universidad Central de Venezuela (UCV), conocido popularmente como La Cachucha, en franca alusión al recién derrocado dictador, coronel Marcos Pérez Jiménez. La obra fue proyectada por el célebre arquitecto venezolano Carlos Raúl Villanueva, como parte de la infraestructura de la Ciudad Universitaria.

Entre el 6 y 15 de enero de 1959, se llevaron a cabo en Caracas los VIII Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe, con la participación de 12 países, en 17 disciplinas y 1.150 atletas.

Venezuela no pasó a la ronda final. Quedó en la eliminatoria con récord de 2 victorias y 3 derrotas, en 5 juegos, empatada con Colombia y El Salvador, en el tercer lugar. Clasificando los salvadoreños por “goal average”

Nuestra selección perdió ante puertorriqueño (86-68), Colombia (82-76) y Panamá (101-65). Los dos triunfos fueron contra Costa Rica (67-47) y contra los sorprendentes campeones de El Salvador (59-57).

Arcadio Silva resultó el mejor jugador de Venezuela, al encestar 82 puntos en cinco encuentros.

En femenino, México fue el quinteto campeón al culminar invicto en 4 presen-





El Gimnasio Cubierto de la UCV, conocido popularmente como “La Cachucha”, en franca alusión al dictador Marcos Pérez Jiménez, fue inaugurado para los Juegos Centroamericanos y del Caribe, celebrados en Caracas, en enero de 1959

taciones. Venezuela quedó última con balance de cuatro derrotas sin triunfo alguno.

Nuestro país perdió ante Guatemala (47-39 y 62-30) y México (75-37 y 69-42)

La venezolana Luisa Alvarado fue la segunda mejor encestandora del torneo, al anidar 41 puntos, detrás de la mexicana Delfina Lozano, quien acumuló 54.

A decir de la prensa, el director técnico de la Vinotinto masculina en los CAC, Gastón Portillo, “no estuvo a la altura del compromiso. Aun cuando, en descargo de él, puede decirse que la selección

nacional le faltó malicia y técnica en la cancha”, indicó el periodista de La Esfera, Guillermo Becerra Mijares.

“La derrota ante Colombia no tiene perdón de Dios. Con un grupo de mucha mayor velocidad que el de los vecinos, con unos canasteros hábiles y con capacidad suficiente para ampliar el score, los nuestros perdieron una ventaja de siete puntos y no encontraron la fórmula para neutralizar, no a un enemigo de cinco hombres, sino a un solo jugador llamado Francisco Nemetz que pudo burlarlos colocándose a dos metros del aro en las dos terceras partes del juego. No hubo estrategia, no hubo director técnico que los guiara para cerrarle el paso al gigantón colombiano”, señaló el propio Becerra Mijares.

Tras finalizar los juegos, la Federación Venezolana de Baloncesto (FVB) suspendió a 11 jugadores de la selección por indisciplina, rebeldía, irresponsabilidad y desacato a los entrenadores. La decisión de la máxima entidad basketera incluyó a cuatro jugadores del combinado masculino y siete del femenino.

La máxima pena fue para Gustavo López, Mauricio Johnson y Andrés Bracho, a los cuales se les aplicó sanción de 4 años de suspensión. Las damas castigadas con tres años de inactividad fueron Angela Parra y Elizabeth García; con dos años fueron sancionadas Hungría Angarita, Luisa Alvarado, Rita Bueno, Judith Miramontes y Cecilia Ávila.

Dos meses después, en marzo de 1959, se realizó en la capital aragüeña una Convención Nacional de Baloncesto, con el fin de evaluar globalmente el desarrollo de esta disciplina en el país.

José Beracasa, presidente de la FVB, hizo un “mea culpa” al reconocer que la Federación no le proporcionaba la estabilidad necesaria a las Asociaciones para el fortalecimiento del basket en la provincia. Por otra parte, señaló que era necesario que le IND respetara la autonomía de las Asociaciones y de la propia Federación. Por último, Beracasa señaló que “el deporte, en especial el baloncesto, debe tener presencia masiva en las escuelas, para formar a los atletas desde sus primeros pasos. Nuestro baloncesto carece de valores jóvenes a pesar del esfuerzo que hemos hecho desde la entidad”.

Debido a esta desastrosa actuación en los CAC, la FVB decidió no enviar una selección a los III Juegos Deportivos Panamericanos, que se celebraron en Chicago, en septiembre de ese año 1959.

### **Aragua con su segundo título y las zulianas con su séptima corona en fila (1959)**

Tras una corta pero encendida polémica sobre la negativa de la Asociación Aragüeña de realizar en Maracay el XII Campeonato de Baloncesto, luego de haber sido escogida y aceptada esa localidad, el año anterior, como sede de dicho evento, la directiva de la FVB anunció que, finalmente, se solucionó el impase entre ambos organismos, por lo que el torneo nacional se efectuaría en la Ciudad Jardín entre el 15 y el 30 de agosto de 1959.

La Asociación Aragüeña de Baloncesto (AAB) reclamaba la autorización a Mauricio Johnson como entrenador de la selección del estado. Alegaba la directiva de la AAB que Johnson estaba suspendido por su comportamiento como jugador durante los CAC celebrados en enero de ese año de 1959, en Caracas, no como técnico. La FVB no aceptó la petición de los aragüeños, por lo que estos tuvieron que contratar al joven anzoatiguense Pedro “Camagüey” Espinoza para que dirigiera al quinteto que, por cierto, era favorito para llevarse el trapo campeonil.

Pocos días antes de iniciarse el XII Campeonato Nacional, estuvieron de visita en Caracas y Maracay dos equipos extranjeros de baloncesto. Lituanos y los puertorriqueños de San Germán realizaron algunos encuentros de exhibición con quintetos de Carabobo, Aragua y Distrito Federal, que sirvieron de fogueo para estas selecciones.



El sábado 15 de agosto de 1959, en las instalaciones de la plaza de toros “La Maestranza”, en Maracay, se inició el certamen con la participación de 10 equipos masculinos y tres femeninos, divididos los primeros en dos grupos: el A, conformado por Aragua, Bolívar, Anzoátegui, Carabobo y Miranda; y el B, por Distrito Federal, Zulia, Apure, Guárico y Nueva Esparta. El gran ausente fue Táchira.

Entre tanto, zulianas, caraqueñas y aragüeñas rivalizaron en la categoría femenina.

Aragua venció a Miranda 58 a 46, en el partido inaugural de la contienda, que tuvo como árbitro al célebre brasileño Nilton Agra, quien luego fue muy cuestionado por permitir el juego brusco.

El desarrollo del torneo fue un toma y dame entre las escuadras anfitriona, zuliana, distrital y carabobeña, clasificando las cuatro a la instancia decisiva, en la que aragüeños dieron cuenta de carabobeños y zulianos, pero cayeron ante los caraqueños en la primera vuelta. Sorpresivamente, Distrito Federal y Carabobo se retiraron de la final, alegando hostilidad del público y manifiesta parcialidad de los árbitros, siendo Aragua declarada campeón y Zulia subcampeón.

El periodista Pepe Rivas comentó en su columna del diario *El Mundo* que los “aragüeños jugaron muy bien y merecían el trofeo, sin embargo, nos quedamos con las ganas de ver a Distrito enfrentar a Aragua en por el título. El alero Rafael Romero fue el más destacado del conjunto maracayero, al punto de ser el líder encestandor en la serie final”.

La nota negativa del torneo la puso el público en un partido de la final entre Aragua y Carabobo, donde varios jugadores del Cabriales resultaron lesionados cuando fueron impactados en el rostro por objetos lanzados desde la tribuna. Eso sí, en la cancha, quedó demostrada la ferviente rivalidad que existía entre aragüeños y carabobeños.

En el plano femenino, las zulianas dieron cuenta de Distrito Federal y Aragua, para cargar sobre sus hombros, por séptima ocasión consecutiva, la copa de campeones. Por las marabinas destacó la experimentada jugadora Edicta Urdaneta, quien fue la máxima encestandora del certamen.

### **Distrito Federal campeón juvenil nuevamente; Guárico triunfó en infantil (1959)**

Con cinco equipos infantiles y ocho juveniles se inauguró la noche del 9 de diciembre de 1959, el IV Campeonato Juvenil y II Infantil de baloncesto, en la Escuela Militar, ubicada en Caracas.

El torneo contó con la colaboración económica del IND, que aportó diez mil bolívares, la FVB, que contribuyó con cinco mil bolívares, la Compañía Shell de Venezuela que aportó mil bolívares y las entidades gubernamentales que participaron en el evento.

La FVB contrató como árbitros al norteamericano James Johnson y a los venezolanos Domingo Eduardo Viña, Rubén Gómez, Manuel Rovira y Pedro Agudo.

El certamen juvenil se dividió en dos grupos: el primero integrado por cuatro equipos: Distrito Federal, Aragua, Cojedes y Nueva Esparta; y el segundo por cinco: Mérida, Sucre, Apure, Portuguesa y Anzoátegui.

El quinteto sucrense fue el más débil de la contienda, al extremo de perder tres encuentros con apabullante score, dos de ellos, ante Mérida (112-30) y Apure (105-31)

Los caraqueños, aragüeños, merideños y apureños clasificaron a una serie final en la que Distrito Federal fue campeón, tras vencer cómodamente a Mérida 77 a 37. Por el quinteto capitalino destacaron Pablo Montezuma, quien anotó 32 puntos, secundado por Osman Gamboa, con 11.

Podemos agregar, como información complementaria, que uno de los encuentros del certamen juvenil se llevó a cabo, el domingo 13 de diciembre, para inaugurar la cancha de baloncesto y voleibol del Club de la Electricidad de Caracas, en Chacao. Asistieron al acto inaugural dirigentes del Círculo de Periodistas Deportivos (CPD), autoridades del IND, directivos de la FVB y del COV.

En infantil, la selección guariqueña cargó con el título de campeón, luego de vencer espectacularmente al quinteto merideño 48 a 43, gracias a que el jovencito Raimundo Fernández anotara 15 puntos en el último tiempo. Fernández, por cierto, fue el jugador más destacado de su categoría.

### **¿Marronismo en el baloncesto venezolano?**

En el ámbito deportivo se denominó en América Latina “amateurismo marrón” al profesionalismo encubierto, es decir, a la práctica ilícita de retribuir económicamente, de manera subrepticia, a un atleta por jugar para un equipo en eventos en el que sólo pueden participar jugadores aficionados o amateurs, y en los cuales estaban totalmente vetados los deportistas profesionales.

El “marronismo” en el deporte venezolano está relacionado, principalmente, con el beisbol. En las décadas de 1950 y 1960, los organismos públicos como ministerios, gobernaciones, alcaldías y otros entes, solían incorporar en sus nóminas a los buenos



peloteros de la categoría amateur AA, para que jugaran en su equipo. A través de esa práctica, las entidades públicas y sus gobernantes buscaban promocionarse a través de los resultados de los equipos en los campeonatos nacionales.

En Venezuela, el término “marronismo” tiene su origen en el billete de 100 bolíva-res, que era marrón y tenía gran poder adquisitivo.

En otras naciones de América del Sur, como Argentina y Perú también se utiliza mu-cho antes que en Venezuela la expresión “marronismo” en el deporte, con el mismo signi-ficado, pero con otro origen, en disciplinas como fútbol, rugby y baloncesto. Desde prin-cipios del siglo XX, en Argentina, por ejemplo, en la etapa amateur del balompié muchos jugadores obtenían “premios metálicos” de carácter ilegal por su participación y rendi-miento con diferentes clubes. Dichos pagos eran depositados por los dirigentes en los vestuarios, colocaban el dinero en los botines marrones que utilizaban los jugadores de la época. Lo mismo ocurría con clubes futbolísticos en Lima y otras ciudades peruanas.

No existen pruebas categóricas de que en nuestro baloncesto de los años cincuenta existiera el “marronismo”, pero llama la atención la frecuencia con la que jugadores pa-saban a formar parte de las selecciones de una u otra entidad en los llamados Campeonatos Nacionales. Abundan decenas de ejemplos de jugadores estrellas como Mauricio Johnson, que representó al Zulia, a Carabobo y a Aragua en estos célebres eventos. Su pase de la entidad carabobeña a la aragüeña resultó toda una novela, que provocó que Carabobo no participara en el Campeonato Nacional de 1956. También figuran los nom-bres de “Rudy” Ortiz, extraordinario basquetbolista que jugó un nacional con Carabobo y el siguiente con Táchira, y del legendario Gastón Portillo, quien integró el combinado zuliano en 1948 y al año siguiente vistió la franela de Miranda; dos años después jugó para Distrito Federal. Otro famoso zuliano, Luis Navarro, jugó con su entidad natal y con Miranda, divisa con la que impuso el récord de 107 puntos en un partido contra Nueva Esparta, en 1957. Entonces era frecuente también, ver jugadores de Distrito Federal re-presentar a Miranda u otras entidades como el caso de Apure, que se reforzó con cuatro jugadores de Caracas, para obtener el título en los Nacionales de 1957. Germán “Pototo” Ostos, Willy Martínez y los hermanos Manuel y Cecilio Pérez Bolaño fueron llevados por el entrenador zuliano Gastón Portillo a defender los colores de la divisa llanera.

Esos continuos cambios de jugadores de una entidad a otra, nos creó la interro-gante sobre si hubo o no marronismo en el baloncesto venezolano durante la década de 1950.

A close-up, macro shot of a basketball's surface. The orange, pebbled texture is highly detailed, showing the individual bumps and shadows. A black seam runs diagonally across the frame from the bottom left towards the top right. The lighting is dramatic, highlighting the texture and creating deep shadows in the crevices.

**LA FAL  
DETUVO EL A**

# TA DE REGULARIDAD SCENSO, 1960-1969

En la década de 1960 el baloncesto venezolano experimentó altibajos. Hubo un cambio significativo en la dirigencia: José Beracasa, una de las figuras importantes de este deporte, terminó su período como máximo ejecutivo de la Federación Venezolana de Basketball (FVB) en enero de ese año y, con ello, hubo un viraje en la disciplina de los aros, que en los años 50 había tenido avances significativos.

Por otro lado, Venezuela estuvo casi toda la década fuera de los escenarios internacionales por fallas organizativas, el poco apoyo económico que recibía la FVB, así como por una suspensión aplicada por el Comité Olímpico Venezolano (COV), luego de un conflicto en el que estuvo involucrada la Federación Venezolana de Beisbol.

El básquet caminó a un ritmo distinto que los países vecinos, que tuvieron mayor roce en competencias internacionales y crecieron con la organización de eventos. En el sur, Brasil, Argentina y Uruguay ya estaban bien consolidados tras jugar de forma casi ininterrumpida desde 1930; en el Caribe, Puerto Rico y Panamá, además de México en Norteamérica, dieron pasos sólidos en su organización, impulsados por la influencia del baloncesto de Estados Unidos.

A pesar de que la popularidad del deporte se había extendido en Venezuela con los campeonatos nacionales, la selección apenas tuvo actividad en tres oportunidades en torneos en el exterior durante la década de los 60. También cuentan algunos intercambios con equipos de universidades estadounidenses, pero apenas eran juegos de exhibición.

En el plano interno, el alto mando federativo hizo intentos por establecer un campeonato con un formato de ida y vuelta, como se disputaba en Puerto Rico, pero las dificultades económicas impidieron que el torneo finalizara. Se mantuvieron torneos donde todo se resolvía en pocos juegos.

Armando Naranjo, periodista quien en su juventud fue practicante del básquetbol y posteriormente federativo, cuenta cómo fue la transición de este deporte de los

años 50 a los 60. “Había entusiasmo y rivalidad, pero la evolución técnica era lenta, solo auspiciada por entrenadores criollos como Manuel Fortoul en Táchira y Gastón Portillo en Caracas, entre otros, y algunas entidades como Carabobo, Táchira y Distrito Federal se animaban a contratar algún extranjero para los nacionales. Pero no era la tónica, en especial por falta de recursos, lo que llevó muchas veces a colectas públicas para ir a los campeonatos”, indica.

Francisco “Paco” Diez –en aquella época basquetbolista antes de convertirse en integrante de la selección nacional, director técnico y formador de la generación más importante de este deporte– afirma que el baloncesto nacional durante el período comprendido desde 1960 hasta 1970 aún era “cándido” desde el punto de vista técnico.

“En los años 50 maduró el campeonato nacional con el concurso de varios estados, la construcción de canchas, la participación en los torneos internacionales y el apoyo de los fanáticos. Caracas era el centro nacional del baloncesto. En el parque Los Caobos se concentraban equipos de varios estados”, explica Diez.

“Frecuentemente venía gente de Carabobo, Aragua y Miranda a competir allí. Comenzó una visión del básquet más organizado. El entrenador Gastón Portillo era el líder de todas las categorías. Dirigió a varios estados”, cuenta Paco Diez

No obstante, Diez comenta que en los años siguientes no se mantuvo el crecimiento y las competencias nacionales fueron dominadas principalmente por los estados centrales así como Distrito Federal, en la actualidad Distrito Capital, y Táchira. Eran certámenes cortos, en los que se disputaban pocos partidos.

“El básquet de los 60 era un torneo casero donde dominaban Aragua, Carabobo, Distrito Federal y Táchira, a veces se colaban Miranda y otros estados. Eran eventos de una semana de duración en los que se dividían el trofeo principalmente los estados centrales. Era un baloncesto muy retardado con respecto al mundo porque tuvimos algunos años que no jugamos con otros países. No teníamos sistemas y todo el mundo tiraba la pelota como podía”.

Solamente en 1960 hubo un equipo distinto a Distrito Federal, Carabobo y Aragua que se pudo coronar y lo hizo, curiosamente, en medio de un empate triple. Cuenta Leonardo Rodríguez, padre de la Liga Especial de Baloncesto, en su libro *Venezuela en un balón* (segunda edición 1993, página 116), que, en el campeonato nacional de mayores celebrado en San Cristóbal, Táchira terminó en el primer lugar igualado con Aragua y Distrito Federal. Según Rodríguez, fue un torneo muy disputado que luego de dos etapas





El entrenador zuliano, Gastón Portillo, era el líder de todas las categorías. Dirigió a varios estados

de playoff y la persistencia de empates se declararon a los tres equipos campeones.

“Hubo violencia en esas ‘partidas’ y la Federación intervino al Comité Organizador porque su presidente, que era jefe policial, ponía a sus ‘rolitos’ a jugar de local. Algunos encuentros se jugaron a ‘puertas cerradas’”, resalta Rodríguez en su bien documentada obra.

El nacional de San Cristóbal demostró que el pueblo tachirenses disfrutaba el baloncesto, mucho antes del nacimiento del equipo Deportivo Táchira, que impulsó la preferencia por el fútbol a mediados de los 70. El árbitro trujillano Dámaso Rovira, quien fue uno de los encargados de pitar en el campeonato de 1960, contó a Rodríguez una anécdota que habla de la pasión de esta ciudad por el básquet: “...un (juego) Distrito Federal - Táchira lo pusieron a las 8 de la mañana y a la exorbitante suma de 40 Bs. el ticket para que no fuera la gente y no había salido el sol cuando la ‘cola’ iba del gimnasio a la Plaza Bolívar”.

Armando Naranjo indicó en una entrevista para este libro que tanto la Plaza de Toros de San Cristóbal, así como la de Maracay y Valencia “se llenaban” durante la disputa de los campeonatos nacionales.

San Cristóbal había sido sede del nacional de baloncesto en 1949 y 1953 antes

de la edición de 1960. Incluso desde el inicio del torneo nacional en 1948 hasta 1959, Táchira logró meterse en el podio en seis oportunidades: fue campeón en el certamen de 1950 celebrado en Valencia al imponerse a Zulia, firmó el subcampeonato en las ediciones de 1948, 1949, 1952 y 1954, mientras que terminó en el tercer lugar en el evento disputado en Maracaibo en 1951.

Pero desde 1961 hasta 1969 el baloncesto nacional bailó al ritmo de Aragua, Carabobo y Distrito Federal. De hecho, los estados centrales protagonizaron una enconada rivalidad luego de que los aragüeños se convirtieran en potencia con la llegada del zuliano Mauricio Johnson a finales de los 50, para hacer amalgama con un grupo donde destacaba Rafael Romero Bolívar.

Aragua triunfó en las ediciones de 1961 al superar a Distrito Federal; en 1963 repitió la dosis contra los capitalinos; ganó el cuestionado campeonato celebrado en Maracay en 1964. Por su parte, Carabobo se tituló en 1962 –impulsado por Benito Ramírez– para romper una seguidilla de cuatro coronas de los aragüeños; se impuso en 1965 frente a los distritales; luego hizo el “back to back” en los años 1967 y 1968 contra Aragua y Distrito capital, respectivamente.

Mientras, Distrito Federal se llevó el trofeo en 1960 (en empate con Táchira y Aragua), así como en 1966 y 1969.

#### **PRESIDENTES DE LA FVB, 1960-1973**

César Rojas, 1960-1961	Arturo Redondo, 1968-1969
César Rojas, 1962-1963	Arturo Redondo, 1970-1971
Jesús Bello Gil, 1964-1965	Arturo Redondo, 1972-1973
Arturo Redondo, 1966-1967,	

#### **De José Beracasa a Arturo Redondo**

José Beracasa logró encaminar el baloncesto venezolano durante su último mandato en la Federación Venezolana de Basketball (FVB), que se extendió desde 1952 hasta 1960. En una década fortaleció el campeonato nacional, que inició en 1948; Maracaibo y San Cristóbal fueron sedes en varias ediciones mientras la presidencia de la institución estuvo en las manos del dirigente zuliano. Surgieron figuras como el carabobeño Gustavo López, el marabino Mauricio Johnson, quien brilló con la representación de





El zuliano Mauricio Johnson transformó al baloncesto aragüeño en una de las potencias basketeras del país. En la gráfica, Johnson al lado de la luminaria del beisbol venezolano, David Concepción (7)

Aragua, así como Rafael Romero Bolívar y Arcadio Silva.

Armando Naranjo, en esa época periodista del diario *El Universal*, jugador y dirigente, recuerda el interés que despertó este deporte en varios estados. “Se jugaba en las plazas de toros de Maracay y San Cristóbal con una gran asistencia. En los Juegos Nacionales se podía ver a más fanáticos en los partidos de baloncesto que en los de fútbol”, destaca.

El 7 de enero de 1960, Beracasa deja la FVB para dirigir a tiempo completo el Comité Olímpico Venezolano (COV), cargo que había desempeñado durante tres períodos de cuatros años cada uno entre 1942 a 1954. El dirigente fue nombrado como presidente vitalicio de la FVB, una distinción honorífica para el hombre que desde finales de los años 20 trabajó para formalizar este deporte.

Paradójicamente fue durante la gestión de Beracasa como presidente del COV cuando la FVB fue suspendida por varios años debido a un impasse que involucró a la Federación Venezolana de Beisbol. El apoyo de la FVB a Fevebeisbol tuvo un alto costo porque Venezuela no pudo participar en eventos internacionales desde 1962 hasta 1969, tampoco hacer intercambios deportivos con otros países ni recibir talleres de técnicos y entrenadores de países afiliados a la federación Internacional de Baloncesto.

A Beracasa lo sucedió en el mando de la FVB César Rojas, quien se mantuvo los períodos 1960-1961, 1962 y 1963. Jesús Bello Gil fue electo para el lapso de 1964-1965, mientras que Arturo Redondo estuvo al frente de Fevebasket desde 1966 hasta 1973, un año antes de que se materializara la creación de la Liga Especial de Baloncesto, el circuito que le dio el gran impulso a este deporte en Venezuela.

Arturo Redondo fue una figura determinante para dar el paso del baloncesto romántico, que aún se jugaba en los 60, al moderno nacido en los años 70. Bajo su mando la FVB llega a tener por fin un alcance nacional con presencia en los 20 estados, 2 territorios y el Distrito Federal, como era la estructura del país en aquel entonces. Nacido en 1915 en Santa Bárbara del Zulia, estuvo vinculado al deporte desde 1934, cuando fue secretario de la Asociación Deportiva de Aragua. Sus inquietudes lo llevaron a colaborar con la Federación de Estudiantes de Venezuela en 1936. Cuando cursaba la carrera de ingeniería estuvo vinculado a la creación del semanario *Gaceta Deportiva y El Estadio*.

Redondo fue secretario de la FVB en 1964, después de ser comisionado del Instituto Nacional de Deportes y presidente de la Asociación de Basketball del Distrito Federal. Leonardo Rodríguez destaca que fue clave en la creación de la Liga Especial de Baloncesto. Con el zuliano aumenta la presencia de Venezuela en los torneos internacionales, sobre todo desde finales de los 60 después de que el COV levanta la suspensión a la FVB, y se sientan las bases de la organización con un reglamento más estructurado y la creación de categorías menores. Fue el hombre que le dio estabilidad a la dirigencia después de Beracasa.

El período de Redondo, un hombre formado y metódico, como es recordado en el medio basquetbolístico, levantó a esta disciplina que venía perdiendo apoyo de la fanaticada aunque su práctica se expandía en el territorio nacional.

El punto cumbre en la gestión de Redondo vendría con la organización del Centrobasket de 1971, el primer torneo internacional de la especialidad en el país del cual profundizaremos en el próximo capítulo.

Para entender la importancia del mandato de Redondo hay que tomar en cuenta el salto de calidad que dio el baloncesto en la década siguiente. Hubo un avance en la planificación y, a pesar de las dificultades que atravesaban las federaciones, el ingeniero mantuvo el norte para dar el siguiente avance: la Liga Especial de Baloncesto.



# PARTICIPACIÓN DE VENEZUELA EN LOS TORNEOS DE LOS 60

## SURAMERICANO DE RÍO DE JANEIRO DE 1961

País	PJ	PG	PP
1° Brasil	7	7	0
2° Uruguay	7	5	2
3° Argentina	7	5	2
4° Paraguay	7	4	3
5° Perú	7	3	4
6° Chile	7	2	5
7° Ecuador	7	1	6
<b>8° Venezuela</b>	<b>7</b>	<b>1</b>	<b>6</b>

### Resultados

Paraguay vs Venezuela 68-49  
 Perú vs Venezuela 62-48  
 Ecuador vs Venezuela 59-50  
 Uruguay vs Venezuela 62-53  
 Argentina vs Venezuela 63-57  
 Brasil vs Venezuela 72-45  
 Venezuela vs Chile 64-60

## JUEGOS CENTROAMERICANOS Y DEL CARIBE DE KINGSTON 1962

### Grupo A

País	PJ	PG	PP
Puerto Rico	4	4	0
<b>Venezuela</b>	<b>4</b>	<b>3</b>	<b>1</b>
Trinidad	4	2	2
R. Dominicana	4	1	3
Barbados	4	0	4

### Primera ronda

Venezuela vs R. Dominicana 69-47  
 Venezuela vs Trinidad 74-58  
 Puerto Rico vs Venezuela 64-37  
 Venezuela vs Barbados 103-36

### Ronda final

Panamá vs Venezuela 53-46  
 Puerto Rico vs Venezuela 78-40  
 Cuba vs Venezuela 65-57  
 México vs Venezuela 68-48  
 Venezuela vs Trinidad 61-42

### Posiciones

1° Puerto Rico  
 2° Panamá  
 3° México  
 4° Cuba  
 5° Venezuela  
 6° Trinidad

### Grupo B

País	PJ	PG	PP
Panamá	4	4	0
México	4	3	1
Cuba	4	2	2
Jamaica	4	1	3
Bahamas	4	0	4

## CENTROBASKET DE LA HABANA 1969

País	PJ	PG	PP
Panamá	8	7	1
Cuba	8	6	2
Puerto Rico	8	5	3
<b>Venezuela</b>	<b>8</b>	<b>2</b>	<b>6</b>
R. Dominicana	8	0	8

### Resultados

Panamá vs Venezuela 77-66  
 Cuba vs Venezuela 66-42  
 Venezuela vs R. Dominicana 72-57  
 Puerto Rico vs Venezuela 76-49  
 Cuba vs Venezuela 82-41  
 Venezuela vs R. Dominicana 66-59  
 Panamá vs Venezuela 83-59  
 Puerto Rico vs Venezuela 96-62

## **Muchas ganas y poco roce internacional**

Después de la experiencia en los Juegos Centroamericanos y del Caribe celebrados en Caracas en 1959, en los que terminó en el quinto lugar, la selección de Venezuela llegó al Suramericano de Baloncesto de 1961 como un invitado más. El evento se efectuó en Río de Janeiro y Brasil, la selección local, atravesaba su gran momento luego de ganar el Mundial de este deporte, disputado un año antes en Chile.

“Brasil emergía como el lógico favorito, ya que arrastraba los últimos dos títulos regionales y una brillante medalla de bronce en los Juegos Olímpicos de Roma, de cuyo plantel mantenía 8 jugadores. Uruguay, con Ballefín como técnico, aspiraba a dar el golpe, aunque la ausencia de los experimentados Moglia, Mera y Costa, les quitaba posibilidades. Paraguay, sostenido por el buen grupo de los últimos años, y Argentina aspiraban a llegar al podio”, se lee en el libro *Basquetbol del Cono Sur, historia del campeonato Sudamericano (1930-2010)*, escrito por el periodista argentino Alejandro Pérez (edición 2010, página 135).

Venezuela no figuraba entre los ocho participantes y la razón era simple: en su única presentación en el Suramericano de Baloncesto, en el torneo de Cúcuta, Colombia, 1955, se fue con ocho derrotas en igual número de juegos. Además, el combinado nacional no asistió a las ediciones de 1958, en Santiago de Chile, ni al campeonato de 1960, disputado en Córdoba, Argentina. La selección, que fue dirigida por el estadounidense James Johnson, apenas tenía el roce de los Juegos Centroamericanos y del Caribe 1959.

No obstante, la escuadra venezolana consiguió su primer hito en la historia del Suramericano: el estreno en la casilla de victorias al superar a Chile 64-60 en el partido disputado en la arena de Niteroi el 29 de abril de 1961. El equipo nacional vino de atrás luego de finalizar el primer tiempo abajo 24-32. Fue la última presentación de Venezuela en el certamen donde terminó en el sótano con marca de 1 victoria por 6 derrotas.

Brasil se llevó la medalla de oro con récord perfecto de 7-0, mientras que la plata fue para Uruguay con registro de 5-2 y el bronce para Argentina con 5-2 (una de las derrotas fue contra los uruguayos).

Uno de los más destacados por el equipo venezolano fue Mauricio Johnson y el resto del elenco estaba integrado por Arcadio Silva, Herman Ostos, Armiño Gutiérrez, Benito Ramírez, Carlos Herrera, Cecilio Pérez, Gelvis Thomas, Guillermo Martínez, Jo-





El quinteto venezolano de mayores consiguió su primer hito en la historia del Suramericano, al estrenar la casilla de victorias superando a Chile 64-60 en el partido disputado en la arena de Niteroi, el 29 de abril de 1961

sé Romero, Lancelott Bobb y Pablo Rodríguez.

En 1962 la selección de baloncesto formó parte de la delegación de Venezuela en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Kingston, Jamaica. Aunque en el reglamento de la justa deportiva decía que cada combinado podía inscribir hasta 14 jugadores como máximo, el equipo que fue dirigido por James Johnson sumó a 15, de los cuales solo podían jugar 12: repetían Benito Ramírez y José Romero, figuraba en el escuadrón el joven Pedro “Camagüey” Espinoza (quien se convertiría en uno de los grandes entrenadores venezolanos de la historia), Edgar y Pedro Bello, Rafael Borjas, Florentino González, Enrique Hernández, Jorge Herrera, Clifford Johnson, Rodolfo Ramírez, Julio Sánchez y José Villa.

Venezuela quedó en el Grupo A con Puerto Rico, República Dominicana, Barbados y Trinidad y Tobago. El equipo de James Johnson dominó a los dominicanos (69-47), se impuso a los trinitarios (74-58), cayó ante la potencia boricua (64-37) y aseguró su pase a la segunda ronda luego de imponerse a la débil Barbados (103-36).

En la ronda final cayó frente a Panamá (53-46), Puerto Rico (78-40), Cuba (65-57) y México (68-48), para despedirse con la victoria frente a Trinidad y Tobago (61-42). Al baloncesto venezolano le faltaba fogueo para entrar entre los cuatro mejores de la

región. Culminó en la quinta posición detrás de Puerto Rico, Panamá, México y Cuba.

Entre la dinámica de la FVB, que aún no terminaba de engranar como la de las potencias del Sur y Centroamérica, el básquetbol nacional desapareció de las canchas internacionales. Desde 1962 hasta 1969 Venezuela no disputó juegos oficiales, en parte, por la desorganización federativa y por una sanción que le aplicó el Comité Olímpico Venezolano (COV) en 1966 por apoyar a la Federación Venezolana de Beisbol en un desencuentro con el COV.

A juicio de jugadores, entrenadores y dirigentes del baloncesto de la época, la sanción contra la FVB fue un duro golpe. “Muchos jugadores se desanimaron porque no tendrían la oportunidad de salir a representar a Venezuela. Además, el país se quedó sin roce internacional y sin posibilidad de ver lo que se estaba jugando en la región. Eso influyó para que el juego no se desarrollara”, afirma Francisco “Paco” Diez.

Apenas en 1964 un combinado brasileño participó en un cuadrangular celebrado en Maracay, que ganó sobre Carabobo y Aragua. Ese mismo año vino el equipo de la Universidad de Miami, los Hurricanes, según reseña Leonardo Rodríguez en su libro *Venezuela en un balón* (edición 1992, página 118), donde destaca que la figura era Rick Barry, quien posteriormente jugó en la NBA con los Warriors de Golden State.

La sanción al baloncesto venezolano terminó en 1968 bajo la orden del propio José Beracasa, quien cumplía su quinto período –tercero en forma consecutiva– como presidente del COV. Desde septiembre de ese año, las selecciones nacionales volverían a participar en competencias internacionales. No obstante, la ausencia en los certámenes regionales dejó al básquetbol criollo limitado, apenas con el talento para disputar unos campeonatos nacionales que fueron perdieron interés entre la fanaticada.

Armando Naranjo, exjugador y delegado de la Asociación de Distrito Federal en los años 60, explica el esfuerzo de los que hacían vida en el baloncesto para mantener la actividad:

“En vista de lo escaso que resultaba el desarrollo con campeonatos nacionales de 15 días, en 1962 se hizo el ensayo llamado Copa Venezuela (una propuesta que Gastón Portillo y yo llevamos a la Federación) que pretendía cumplir un calendario al estilo de Puerto Rico con partidos de ida y vuelta, pero la falta de recursos dejó todo en la experiencia de ese año. Solo en 1974 la Liga Especial cambiaría las cosas”.

En 1969 fue la primera participación del baloncesto venezolano en campeonatos internacionales luego de levantarse la suspensión. Tras las dos malas experiencias en las ediciones del Suramericano de Baloncesto de 1955 y 1961, en 1969 Venezuela





debutó en el Centrobasket. Por su ubicación geográfica podía decidir entre las dos confederaciones y dado el dominio de Brasil, Argentina y Uruguay en Suramérica, la FVB se inscribió en el certamen centro caribeño que tuvo como sede a La Habana, Cuba.

Por otro lado, fue la primera visita de una delegación deportiva venezolana a Cuba después del rompimiento de relaciones entre los dos países, por la intromisión del gobierno cubano en los asuntos políticos de Venezuela. Era una época de alta tensión generada por la Guerra Fría y Fidel Castro buscaba extender los ideales de la Revolución Cubana en diferentes países. En el país, el presidente de la República, Rómulo Betancourt, combatió los alzamientos de la guerrilla durante su período desde 1959 hasta 1964.

En 1967, los lazos entre los gobiernos de Cuba y Venezuela terminaron de deteriorarse luego del intento de invasión de un grupo de guerrilleros cubanos y venezolano a las costas de Machurucuto, estado Miranda, evento que se inició el 9 de mayo de ese año y que dos días después fue controlado por el Ejército venezolano. El gobierno de Raúl Leoni denunció a Cuba en la OEA.

Con la llegada de Rafael Caldera, que

Armando Naranjo fue un destacado jugador de baloncesto en los años 50, luego dirigente y sobresaliente periodista deportivo

tuvo su primer mandato de 1969 a 1973, se desarrolló un plan de pacificación de la guerrilla. El presidente del Instituto Nacional de Deportes (IND), Carlos Felice Castillo, entonces uno de los jóvenes dirigentes destacados del partido Socialcristiano Copei, dio luz verde al baloncesto para ir al Centrobasket, que fue visto como una señal para tender puentes entre las dos naciones.

Leonardo Rodríguez, quien asistió al evento deportivo como delegado del IND, escribió una anécdota en su libro: “Fidel Castro recibió amablemente a todas las delegaciones y –posteriormente– declara que en vista de que Cuba había recibido muchos favores de Venezuela los menos que podía hacer era retribuir, con su ayuda, a la lucha guerrillera de Venezuela, lo cual ratifica la citada injerencia”.

Venezuela fue comandada en el Centrobasket por el entrenador Celestino Aellos y contó con una base de jugadores de Distrito Federal como Miguel López, Pedro Jiménez, Luis “Kunda” Tovar, Freddy Machado, Rafael “Tarzán” Herrera y Francisco “Paco” Diez; los representantes de Carabobo, Luis Salas, Héctor Tortolero y Jacinto Rodríguez; las figuras de Aragua, Lancelott Bobb y José Anzola; así como Rafael Rodríguez del estado Guárico.

Armando Naranjo, quien fue delegado del equipo nacional, explica que las potencias del Caribe superaron cómodamente a Venezuela, que fue con lo mejor que tenía en ese momento. Arturo Rendondo, presidente de la FVB asistió como jefe de la delegación, mientras que José Luis Puerta actuó como árbitro.

El Centrobasket de La Habana se jugó a dos vueltas con Puerto Rico, Panamá y República Dominicana, además del equipo anfitrión y Venezuela. El cuadro comandado por Aellos apenas pudo dominar al débil conjunto dominicano en dos ocasiones y fue superado en sus presentaciones contra panameños, boricuas y cubanos.

Panamá, bajo la influencia del baloncesto estadounidense, ganó siete de sus ocho encuentros del calendario todos contra todos a dos vueltas. Llegó invicto a la última fecha y, a pesar de perder por 20 puntos contra Cuba (62-42), terminó con la medalla de oro. Los cubanos fueron segundos con marca de 6-2, mientras que Puerto Rico culminó en el tercer con marca de 5-3.

El cuarto lugar de Venezuela en el Centrobasket fue la muestra de un equipo con empuje limitado. Apenas le pudo ganar dos veces a la discreta República Dominicana de aquella época, y su registro mostró una diferencia de -139 con 457 anotados por 596 recibidos.



## **Gastón Portillo y Los Caobos**

Si bien los resultados no favorecieron al país en las competencias de la región, durante la década hubo un movimiento que se fue gestando con jugadores, que a la postre se convertirían en los entrenadores que llevarían las riendas del baloncesto en las décadas siguientes. Mauricio Johnson, Francisco “Paco” Diez y Pedro “Camagüey” Espinoza fueron tres de los que tomaron el testigo de sus antecesores como Gastón Portillo, uno de los más influyentes en la década de los 50 y 60.

Portillo, nacido en el Zulia en 1919, destacó como jugador con el informe de su estado, así como el de Miranda y el de Distrito Federal. Fue árbitro y, a la par, uno de los que con su esfuerzo formó a muchos atletas, apoyado en los conocimientos que adquirió durante sus visitas a Estados Unidos. En los años 50 brilló como entrenador del famoso equipo Beverly Hills, además de ser el encargado de conducir a la selección nacional en los Juegos Centroamericanos y del Caribe celebrados en Caracas en 1959. Desde 1960 se dedicó a la formación académica tanto en liceos como en el Instituto Pedagógico de Caracas.

El parque Los Caobos fue el centro de operaciones de Portillo por muchos años. Practicantes de la época califican este espacio abierto como la cuna del baloncesto moderno. Precisamente era el entrenador zuliano el encargado de ofrecer sus conocimientos en la práctica a jugadores que llegaban desde distintos puntos de la ciudad, incluso atletas que viajaban desde los estados vecinos con las ansias de aprender del estrategia que acudía a ver el baloncesto universitario de la NCAA.

“Allí se jugaba mañana, tarde y noche. Se aprendía y se compartía con gente de todo el país. Puedo decir que para esa época, las canchas de Los Caobos eran el centro del baloncesto de Venezuela. Portillo, como Armando Naranjo y muchos otros fueron importantes en el crecimiento de este deporte”, dice “Paco” Diez.

En una entrevista publicada en 2012 por el periodista venezolano Fernando Peñalver en la página *Somos la misma gente*, el exbasquetero y entrenador de Distrito Capital, Raúl Machado, conocido como “Castellano”, habló acerca de la importancia de la actividad en Los Caobos:

“Fue el semillero de muchos deportistas, no sólo basqueteros, sino atletas de pista y campo, boxeadores, volibolistas, gimnastas, peloteros que se entrenaban aquí. Bajo el mando del profesor Gastón Portillo, que veía muchos juegos de la NCAA por sus viajes a Estados Unidos, salimos muchos jugadores buenos, que defendíamos a

muerte la pelota. Los hermanos Pérez Bolaño, 'Pototo' Ostos, entre otros fueron los ejes de muchas selecciones del entonces Distrito Federal. Francisco Diez también fue fruto de Los Caobos”.

En el libro *Los inmortales del deporte en Venezuela* (edición 2011, página 77) escrito por Alfredo López Lagonell, queda reseñado el paso de Portillo como la columna central del centro de entrenamientos que era el Parque Los Caobos entre finales de los 50 e inicios de los 60 del siglo pasado:

“Además de la Escuela Naval, donde dirigió equipos que impusieron su hegemonía en los institutos militares, estuvo al frente de Los Caobos y de selecciones distritales y dictó clases en el Instituto Pedagógico de Caracas... Escribió el libro '*Basketball moderno*', publicado en 1971”.

Los méritos como formador, académico, entrenador y figura clave en el desarrollo del baloncesto en Venezuela impulsaron a darle el nombre de Gastón Portillo al gimnasio cubierto de la sede Central de IND, en Caracas. El nombre de este zuliano ilustre figura en el Salón de la Fama del Deporte Venezolano.





A close-up, macro shot of a basketball's surface. The orange, pebbled texture is highly detailed, with each bump catching the light. A prominent black stripe runs diagonally across the frame from the bottom left towards the top right. The lighting is dramatic, creating strong highlights and deep shadows that emphasize the three-dimensional quality of the ball's texture.

**PASO A**

# VENEZUELA DA UN DELANTE, 1970-1979

capítulo 7

Venezuela entró a los años 70 sin hacer ruido en el baloncesto regional. Los resultados de las selecciones nacionales mostraban que la estructura de este deporte avanzaba a un ritmo lento comparado con las potencias de Centroamérica y Suramérica. En el plano federativo se gestaron planes e iniciativas que darían frutos a mediano plazo, pero en el inicio de la década el básquetbol venezolano era llevado por la inercia: la intermitente competencia interna no iba en concordancia con la exigencia internacional.

El presidente de la Federación Venezolana de Basketball desde 1966 hasta 1973, Arturo Redondo, trabajó para establecer el ordenamiento ejecutivo que serviría de soporte para los resultados positivos que vendrían después. El deporte se había expandido oficialmente a todo el país; en las convenciones se discutía sobre el proyecto de Copa Venezuela presentada en los 60 por Gastón Portillo y Armando Naranjo, pero faltaba el impulso económico y un plan mejor estructurado para contar con una temporada en vez de torneos.

La organización federativa creció con dos eventos internacionales realizados en el país: el primero fue los Juegos Bolivarianos de Maracaibo de 1970, donde la selección participó sin mayor trascendencia; al año siguiente Venezuela fue el anfitrión del Centrobasket, el cual se disputó en Valencia y Caracas. Este último campeonato llamó la atención de los fanáticos del deporte en dos de las principales ciudades del país.

El baloncesto venezolano mantenía su juego discreto, con una estrategia que poco se diferenciaba a lo que se practicaba en años anteriores. No obstante, en el equipo nacional comenzaban a aparecer algunos jugadores que marcarían el camino hacia el desarrollo. Uno de ellos fue Leopoldo Bompert, quien debutó con el equipo absoluto a los 16 años en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Panamá en 1970.

“Hay que dar mucho crédito a los jugadores de aquella época. Trabajaban duro para tratar de estar en el nivel. Estuvimos siete años sin competir internacionalmente

y sabíamos que debíamos esforzarnos mucho para poder avanzar”, recuerda el entrenador Celestino Aellos, quien estuvo encargado de la selección nacional desde 1969 hasta 1970 para luego ocupar el puesto de asistente. “Fue la actitud de los basquetbolistas y las ganas de superación lo que llevó al baloncesto al lugar donde está ahora”.

Aellos explica que la transición entre los años 60 y los 70 fue un proceso lento y difícil, pero conducido con la intención de mejorar. “Arturo Redondo tuvo mucha importancia en esta fase. No solo fue la idea de trabajar en función de las selecciones sino en buscar apoyo para que los entrenadores sumaran experiencia en el exterior, específicamente en Estados Unidos. Redondo conocía y se dedicó de lleno al basquetbol”, dice el estratega venezolano en una conversación para este libro.

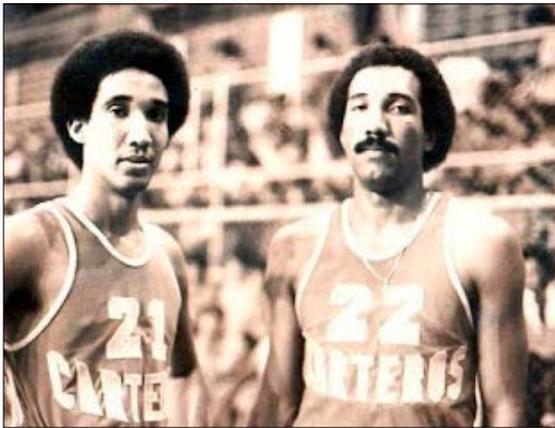
A Venezuela le tocó tragar grueso en los torneos de 1970 y 1971. En los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Panamá 1970, la selección masculina tropezó con los equipos grandes de la región. El combinado panameño, apuntalado por jugadores de calibre, se llevó la medalla de oro en calidad de invicto, seguido en el podio por Cuba y Puerto Rico. Mientras que México, Islas Vírgenes y República Dominicana (este último con gran mejora en su juego con respecto al campeonato anterior) se ubicaron en el cuarto, quinto y sexto puestos, por encima de la escuadra venezolana que finalizó séptima.

Las competencias de baloncesto de los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Panamá se desarrollaron desde el 1 al 13 de marzo de 1970. Detrás de Venezuela, Nicaragua, Costa Rica y El Salvador ocuparon los lugares octavo, noveno y décimo. Estas últimas selecciones estaban muy por debajo de los punteros y los resultados dejaron evidencia del desarrollo desigual de la región, algo que a juicio de especialistas evitó que el baloncesto se arraigara en más países con menos roce.

El torneo de basquetbol de los Centroamericanos registró resultados escandalosos. Panamá, Cuba, Puerto Rico y México terminaron con promedios superiores a los 90 puntos anotados por juego. La verdadera competencia estuvo entre estas naciones, mientras que el resto asistió para adquirir experiencia.

Venezuela fue conducida por el entrenador Celestino Aellos, quien hizo algunos cambios en el equipo con respecto a la lista que presentó en el Centrobasket de La Habana, celebrado en 1969. Del combinado anterior siguieron Francisco “Paco” Diez, Luis “Kunda” Tovar, Pedro Jiménez, Miguel López, Luis Salas, Héctor Tortolero y Lancelott Bobb. Entre las novedades estaban el jovencísimo Leopoldo Bompert, Fernando Ca-





Los hermanos Leopoldo y Nelson Bompard jugaron con la selección nacional de Venezuela. Leopoldo es uno de los grandes jugadores que participó en la primera edición de la Liga Especial de Baloncesto, en 1974

brera, Zacarías Martínez, Tulio Sánchez y Pablo Tovar.

Aellos buscaba nuevos aires con cinco inclusiones en el equipo y dejó fuera a Rafael “Tarzán” Herrera, José Anzola, Francisco Rodríguez, Freddy Machado y Rafael Rodríguez. No obstante, las modificaciones poco influyeron para poder meterse entre los primeros.

En el certamen, que se jugó bajo el formato de round robin, Panamá dio

cuenta de todos los rivales y especialmente fulminó a los países menos desarrollados. Para tener una idea del despiadado ataque de los canaleños citamos el resultado contra Nicaragua de 137-67 en la segunda fecha; el 106-59 frente a Costa Rica; y la paliza contra El Salvador de 111-48.

Cuba también aprovechó el festín y venció a Nicaragua 139-35; a Costa Rica 121-40; y a El Salvador 132-52. Lo mismo hicieron Puerto Rico y México frente a los combinados nicaragüense, salvadoreño y costarricense. La diferencia por más de 40 puntos entre los primeros cuatro de la región y el resto era evidente. Venezuela y República Dominicana dieron la pelea en algunos encuentros, pero sucumbieron ante rivales que les superaban en el aspecto físico y, sobre todo, en el técnico y estratégico.

Venezuela llegó a los Juegos Centroamericanos y del Caribe de 1970 con expectativas luego de la presentación en el Centrobasket de La Habana 1969. De hecho, la esperanza resurgió en el primer juego con la categórica victoria ante El Salvador 71-43, pero vinieron resultados adversos: Islas Vírgenes le quitó el impulso a la selección al derrotarla 77-57; Panamá le propinó una caída de 91-57; vino otro doloroso resbalón contra México 103-49; mientras que Puerto Rico la dejó sin opción a podio al vencerla 75-49.

Las otras dos victorias de los venezolanos fueron contra los equipos de Nicaragua (100-78) y Costa Rica (73-69), para luego caer contra el subcampeón Cuba (85-37) y República Dominicana (79-65).

Luego de los Centroamericanos y del Caribe de Panamá 1970, donde Venezuela registró sólo 3 victorias por 6 dolorosas derrotas, el entonces jugador Francisco Diez

comenzó a preocuparse más por la dirección técnica y por el baloncesto académico. A mediano plazo, eso abriría opciones para el avance del baloncesto nacional.

Detrás de las derrotas, en medio del silencio provocado por los resultados negativos, había personas que pensaban en el futuro, en buscar más roce y todo eso pasaba por mejorar la competición interna. Es aquí donde aparece el nombre de una figura que colaboró con el baloncesto, así como con otras disciplinas; un hombre inquieto que pudo unir las piezas para cambiar el baloncesto: Leonardo Rodríguez.

### **Los Juegos Bolivarianos de Maracaibo 1970: más experiencia, pobre resultado**

El paso por los Centroamericanos y del Caribe en Panamá, apenas unos meses atrás, llenó de esperanzas a la selección para escalar hasta el podio en los Juegos Bolivarianos de Maracaibo de 1970. En casa y con un equipo que llevaba en la mochila más de 10 juegos internacionales en los dos años anteriores, la Vinotinto soñaba en grande, pero la realidad los hizo pisar tierra.

Panamá, campeón centrocaribeño, surgía como favorito apoyado en el liderazgo de David Peralta. Al final, los canaleños dieron cuenta sin problemas de todos los rivales para terminar en con récord de 4-0 y la medalla de oro. Colombia, con marca de 2-2, consiguió la presea de plata. Mientras que Venezuela, con el mismo registro de 2-2 y en desventaja en el gol average, terminó con un bronce que dejó un mal sabor en la afición nacional.

Al igual que en el torneo anterior, Venezuela no pudo contra selecciones con mayor historial. Sus derrotas fueron frente a los colombianos 75-66 en la segunda fecha, y ante los panameños por un contundente 90-65 en la última jornada del torneo. La escuadra venezolana apenas le ganó en el debut a Bolivia con marcador de 77-51 y a Perú 69-65. Fue la primera vez que el combinado criollo terminó con récord de .500 en una competencia internacional, aunque el nivel del certamen bolivariano distaba de los otros torneos de América.

“En los Bolivarianos se obtiene el 3° y en los Centroamericanos el 7°. Posiciones que ratifican la decadencia, ya que el bronce bolivariano no significa nada en vista de lo pobre del circuito. Se adolece de estatura y de técnica”, escribió Leonardo Rodríguez en su libro *Venezuela en un balón* (edición 1993, página 121).

Venezuela fue llevada por el entrenador rumano Constantin Stamatescu, quien fue asistido por Celestino Aellos. En el torneo de Maracaibo el estratega le dio paso a



dos nuevos jugadores, quienes más adelante serían figuras en el baloncesto nacional: el anzoatiguense Víctor Mora y el caraqueño Pedro Scott.

### **PRESIDENTES DE LA FVB, 1970-1979**

Arturo Redondo 1970-1971, 1972-1973

Israel Sarmiento 1974-1975, 1976-1977

Leonardo Rodríguez 1978-1979

### **Un pequeño avance en el Centrobasket de 1971**

La organización del Centrobasket de 1971 significó un nuevo reto para Venezuela. Las tres recientes presentaciones en torneos internacionales no fueron satisfactorias, pero la seriedad que asumió la Federación Venezolana de Basketball llevó a que el país fuera anfitrión del torneo regional más importante del momento.

Desde el 15 hasta el 25 de octubre las ciudades de Valencia y Caracas albergaron a seis selecciones de la región. El campeonato aumentó de cinco representantes en 1969 a siete en 1971. Pero se sintió la ausencia de México en esta cuarta edición del certamen. Panamá tampoco asistió, lo cual bajó el nivel competitivo del evento.

Cuba, Puerto Rico, El Salvador, República Dominicana, Guyana y Trinidad y Tobago fueron los rivales de la selección venezolana.

Venezuela terminó en el tercer lugar al vencer de forma contundente a Guyana (96-77), Trinidad y Tobago (92-66), El Salvador (99-65) y República Dominicana (67-47). Pero tocó enfrentar la cruda realidad en los juegos contra Puerto Rico y Cuba, que a la postre fue el campeón de la competencia. Los boricuas dominaron a los venezolanos 79-58, mientras que los cubanos pasaron la aplanadora 95-41.

Aunque no estuvieron las escuadras mexicana ni panameña, el tercer lugar le sentó bien a Venezuela.

El monarca Cuba y el subcampeón Puerto Rico participaron en los Juegos Olímpicos de Múnich de 1972. Allí, el baloncesto cubano se codeó con los mejores del planeta y en la cita olímpica ganó 6 de sus 7 encuentros de primera ronda, en la que solo fue superado por Estados Unidos, que terminó invicto esa fase. En el camino venció a Brasil, Checoslovaquia, España, Australia, Japón y Egipto para pasar a la semifinal como segunda de la llave.

Puerto Rico también tuvo una gran actuación con marca de 5-2 en el grupo que compartió con la poderosa Unión Soviética (7-0), Italia (5-2), Yugoslavia (5-2), República Federal de Alemania (3-4) Polonia (2-5) Filipinas (1-0) y Senegal (0-7). Los puertorriqueños terminaron cuartos en ese grupo por punto average.

Cuba enfrentó en la semifinal a la Unión Soviética y perdió en un cerrado partido que terminó 67-61. Luego superó a Italia 66-65 para quedar con la medalla de bronce, un verdadero logro para el baloncesto del país antillano. Mientras que Puerto Rico cayó frente a Yugoslavia 86-70 para mantenerse en el sexto puesto.

La final de Múnich 72 es recordada por el duelo entre Estados Unidos y la Unión Soviética, que ganaron los euroasiáticos en un juego de infarto que culminó 51-50.

La diferencia entre Venezuela con Puerto Rico, Cuba, México y Panamá era muy amplia. En el sur, Argentina, Brasil y Uruguay también le habían sacado cuerpos de distancia por su presencia en campeonatos mundiales y olímpicos, en fin, mucho más roce e intercambio en las altas esferas de este deporte. La FVB tenía trabajo para acortar la brecha.

El Centrobasket de 1973, celebrado en San Juan de Puerto Rico, fue otra dura prueba para el básquet nacional, que descendió a la séptima posición detrás de República Dominicana e Islas Vírgenes. En ese certamen el podio quedó con Puerto Rico en el primer lugar, seguido por México y Cuba, mientras que Panamá regresó a la contienda y terminó en el cuarto puesto.

Aunque el básquet nacional seguía retrasado, Celestino Aellos rescata el impulso de los basqueteros. Ante el reducido número de juegos disputados en la competencia nacional y luego de casi una década sin enfrentar a combinados de calibre, Aellos afirma que la etapa desde finales de los 60 hasta primera parte de los 70 fue de ajuste y aprendizaje.

“Una de las grandes diferencias fue la actitud de los jugadores. Contaron con el apoyo de los que estuvieron antes. Ellos contribuyeron a mejorar a pesar de la ausencia internacional que hubo en la década anterior”, resalta Aellos.

### **La gran diferencia**

Varios factores se unieron para que el baloncesto nacional pudiera dar el paso definitivo hacia la estabilización. El formato de los campeonatos nacionales, que comenzó en 1948, ayudó a darle formalidad a la disciplina en los años 50 y 60. No obstante, el



torneo que reunía a varios estados del país durante un par de semanas al año no garantizaba el desarrollo de la estructura para enfrentar los retos de los años 70.

En el país, Distrito Federal ganó los campeonatos de 1970, 1973 y 1974; mientras que Carabobo se impuso en 1971 y 1972. Nada había cambiado en la primera parte de la década. Los estados centrales seguían siendo los más fuertes.

A diferencia de Venezuela, Brasil, con presencia en mundiales y Juegos Olímpicos desde la década de los 30, disputó sus primeros torneos internos nacionales en 1912. Mientras que en 1922 hizo su primera convocatoria de la selección para jugar contra Uruguay y Argentina. Ya para 1936 había inscrito su nombre como participante en los Juegos Olímpicos de Berlín. En 1965 los federativos crearon la Copa de Baloncesto de Brasil (Taça Brasil de Basquete), el campeonato que reunía a todos los clubes de las regiones del gran país amazónico. Este sistema robusto se mantuvo desde mediados de los 30 hasta 1989, pues la Confederación Brasileña de Baloncesto estableció una liga de alcance nacional que se mantiene hasta la actualidad.

Ese impulso, basado en el sistema de clubes, fue determinante para que Brasil solidificara su basquetbol y aparecieran figuras que marcaron historia en el ámbito mundial y olímpico.

En Puerto Rico, un país con mucha menor densidad de población, el baloncesto de carácter semiprofesional se desarrolló a mediados de los años 50 luego del reordenamiento de su federación. En los años 30, la Federación Insular de Baloncesto y la Liga Puertorriqueña de Baloncesto organizaron torneos de diferentes categorías en varias capitales. No obstante, fue en 1954 cuando se crea el Circuito Superior de Baloncesto, hoy Baloncesto Nacional Superior, que se juega bajo el formato de liga.

El Baloncesto Nacional Superior trajo significativos resultados para la nación boricua: antes de que Venezuela tuviera un circuito sólido (la Liga Especial de Baloncesto), la selección boricua había participado en cuatro mundiales (Chile 1959, Brasil 1963, Uruguay 1967 y el organizado por ellos en 1974); mientras que batalló en cuatro Juegos Olímpicos (Roma 1960, Tokio 1964 donde terminó en el cuarto lugar, México 1968 y Múnich 1972).

Un tercer caso para entender la diferencia del baloncesto venezolano con respecto al de la región lo representa Argentina. La fecha de llegada de este deporte al país austral está registrada en 1910, ocho años después de que se comenzara a practicar en Venezuela, pero en 1928 comenzaron a desarrollar competencias que con el paso

de los años integrarían a varias provincias de ese país.

“El Campeonato Argentino sirvió también para mejorar los escenarios para la práctica del deporte. Un claro ejemplo es el estadio Osvaldo Casanova, del club Estudiantes de Bahía Blanca, construido para albergar el certamen de 1939. Con capacidad para 5.000 espectadores, fue considerado el mejor del país por esos días y mucho después se utilizó para los Sudamericanos de 1979 y 1999. A más de setenta años de su construcción, se sigue utilizando para la Liga Nacional”, cuenta el periodista Andrés López en su ponencia en el taller *Origen, crecimiento y evolución del básquetbol en Argentina* (edición 2012, página 154).

La competencia en Argentina creció en la provincia con torneos de selecciones locales. En 1936, se creó el Campeonato Argentino de Clubes bajo un formato de enfrentamientos regionales, provinciales hasta la fase final de donde salía el campeón del país. Este sistema se mantuvo hasta 1984 con la creación de la Liga Nacional de Básquet, que se disputó con 16 equipos –de los 60 que había en todo el país– en esa denominada primera división A.

Antes de 1974 el básquet argentino tenía un gran recorrido en competencias internacionales. Era un asistente fijo en el Suramericano desde 1930, además de haber jugado los mundiales de 1950 organizado por ellos, Chile 1959, Brasil 1963, Uruguay 1967 y Puerto Rico 1974. También estuvo en los Juegos Olímpicos de Londres 1948 y Helsinki 1954, donde alcanzó el cuarto lugar.

América tuvo un crecimiento desigual durante el siglo XX y eso se reflejó en todos los planos de la vida de los países. En el baloncesto podemos ver en los ejemplos de Brasil, Puerto Rico y Argentina que su organización fue clave para el desarrollo de esta disciplina. En Venezuela hubo disputas en la dirigencia de la Federación Venezolana de Basketball que afectaron el avance estructural de este deporte y, en consecuencia, el establecimiento de competencias de nivel. Aquí tenían mayor peso otros deportes como el beisbol, boxeo e hipismo.

Por otro lado, al margen del incesante cambio de mando en la presidencia de la FVB que se agudizó en la década de los 50, el mayor crecimiento del baloncesto en Venezuela se dio en los estados centrales. Carabobo, Aragua, Distrito Federal y Miranda dominaron la mayoría de los campeonatos nacionales desde 1948 hasta mediados de los 70. Sin una competencia robusta que involucrara a todas las regiones del país, el baloncesto venezolano careció de profundidad para poder integrar selecciones competitivas.



## VENEZUELA EN EL CENTROBASKET

### CARACAS Y VALENCIA 1971

- 1.- Cuba 6-0
- 2.- Puerto Rico 5-1
- 3.- Venezuela 4-2**
- 4.- El Salvador 2-4
- 5.- República Dominicana 2-4
- 6.- Guyana 1-5
- 7.- Trinidad y Tobago 1-5

### SAN JUAN, PUERTO RICO, 1973

- 1.- Puerto Rico 7-0
- 2.- México 6-1
- 3.- Cuba 5-2
- 4.- Panamá 4-3
- 5.- República Dominicana 3-4
- 6.- Islas Vírgenes 2-5
- 7.- Venezuela 1-6**
- 8.- Guyana 0-7

### SANTO DOMINGO, REPÚBLICA DOMINICANA, 1975

- 1.- México 8-1
- 2.- Puerto Rico 9-1
- 3.- Cuba 6-3
- 4.- República Dominicana 7-3
- 5.- Islas Vírgenes 3-6
- 6.- Venezuela 3-7\***
- 7.- Bahamas 4-3
- 8.- El Salvador 5-3
- 9.- Surinam 1-6
- 10.- Guyana 2-6
- 11.- Haití 0-9

\*Los triunfos fueron en la primera ronda

## VENEZUELA EN EL SURAMERICANO

### VALDIVIA, CHILE, 1977

- 1.- Brasil 8-0
- 2.- Uruguay 6-2
- 3.- Argentina 6-2
- 4.- Venezuela 5-3**
- 5.- Perú 4-4
- 6.- Chile 3-5
- 7.- Colombia 3-5
- 8.- Paraguay 1-7
- 9.- Bolivia 0-8

### BAHÍA BLANCA, ARGENTINA, 1979

- 1.- Argentina 6-0
- 2.- Brasil 5-1
- 3.- Uruguay 4-2
- 4.- Chile 3-3
- 5.- Venezuela 2-4**
- 6.- Paraguay 1-5
- 7.- Perú 0-6

## VENEZUELA EN LOS CENTROAMERICANOS Y DEL CARIBE

### PANAMÁ 1970

- 1.- Panamá 9-0
- 2.- Cuba 8-1
- 3.- Puerto Rico 7-2
- 4.- México 6-3
- 5.- Islas Vírgenes 5-4
- 6.- República Dominicana 4-5
- 7.- Venezuela 3-6**
- 8.- Nicaragua 1-8
- 9.- Costa Rica 1-8
- 10.- El Salvador 1-8

### MEDELLÍN, COLOMBIA, 1978

- 1.- Puerto Rico 6-0
- 2.- Cuba 5-1
- 3.- República Dominicana 4-2
- 4.- México 3-3
- 5.- Panamá 3-4
- 6.- Venezuela 1-5**
- 7.- Colombia 0-6

Récord de la ronda final

Quienes podían palpar mejor esa diferencia con respecto a los combinados de otros países eran los propios jugadores. “Cuando jugamos en el Centrobasket y en los juegos Centroamericanos contra Cuba y Puerto Rico, nos dimos cuenta de que no estábamos a la altura. Estuvimos mucho tiempo sin competir contra estas naciones. A veces, cuando nos presionaban en el saque, no podíamos pasar la bola desde la media cancha. Era una situación agobiante”, recuerda Francisco “Paco” Diez, integrante de la selección nacional en 1969 y 1970.

Diez explica que esa fue una de las motivaciones para colgar el uniforme y dedicarse a estudiar el baloncesto desde el plano estratégico. Dirigió a las selecciones de todas las categorías del Distrito Federal y al inicio de la década de 1970 aprovechó el convenio entre el Instituto Nacional de Deportes con las autoridades de Estados Unidos para alcanzar una beca en Springfield, Massachusetts, la cuna del baloncesto.

Gastón Portillo y Germán Garrido fueron dos de los que habían ido a prepararse en territorio estadounidense. Mientras Diez acudiría para aprender de la escuela norteamericana y abrirle camino a otros entrenadores sedientos de enseñanza.

“Cuando tenía 28 años de edad me di cuenta de que podía ayudar al baloncesto de otra forma. Como jugador consideré que no podría mantenerme en el tope porque venían otros con mayor estatura. En ese momento decidí ir a la Universidad de Springfield para aprender todo el movimiento de este deporte”, explica Diez.

Como Diez, otros jugadores que integraron a la selección y brillaron en el campeonato nacional dieron paulatinamente el paso a la dirección técnica. Aumentó el sentimiento de pertenencia, así como la necesidad de mejorar el juego para convertirse de participantes a competidores en el plano internacional.

### **La Liga Especial de Baloncesto, el factor de cambio**

A principios de la década de 1970 una idea rondaba en la cabeza de Leonardo Rodríguez. La constitución de un campeonato de baloncesto de escala nacional bajo la modalidad de liga era el anhelo del nativo de Calabozo, estado Guárico. También era una necesidad para un deporte cuyo crecimiento estaba estacionado y necesitaba abrir nuevos caminos para seguir su desarrollo.

Leonardo Rodríguez, un hombre ligado al deporte desde su juventud, formó parte de varias delegaciones en diferentes disciplinas que representaron a Venezuela en el exterior. Estudioso, perseverante y terco, como se describía en cada entrevista de



personalidad, trabajó para encontrar un formato ajustado a las características del baloncesto venezolano con el fin de crear las bases competitivas del circuito que cambió el básquetbol nacional.

En 1966, se disputó la Copa Venezuela, una iniciativa propuesta por Gastón Portillo y Armando Naranjo, que sirvió como modelo para instaurar la nueva liga, pero que se diluyó por falta de respaldo. “Pensamos que la Copa Venezuela, con juegos de ida y vuelta, podría pegar en la afición, pero ante la falta de recursos económicos ese campeonato no terminó”, cuenta Armando Naranjo. Esa experiencia se evaluó en las siguientes convenciones de las FVB, hasta que Leonardo Rodríguez encontró la solución.

Rodríguez fue becado para estudiar en la Universidad de Stanford, Estados Unidos, donde recibió el título Masters in Arts en 1973. Lo que vio durante su período de estudios en el plano deportivo le permitió sumar propuestas para el sistema competitivo de la liga. Ese año regresó a Venezuela con los lineamientos que definieron el proyecto que presentó al ingeniero Arturo Redondo, para ese entonces el presidente de la FVB, quien dio pasos firmes para ordenar la práctica del deporte en el país.

“Regularmente nos escribíamos cartas. Leonardo me comentaba sus ideas para hacer una nueva liga y en esos intercambios pude ayudarlo a pulir algunas”, comenta Francisco “Paco” Diez, quien en esos años estudiaba en la Universidad de Springfield.

Ante los pocos juegos que disputaban los basquetbolistas en el país, Rodríguez quería establecer un torneo que abarcara una temporada. En ese momento varios estaban convencidos –entre ellos, Arturo Redondo– de que sería una buena idea como entretenimiento, dada la popularidad que había alcanzado en baloncesto en todas las regiones y, sobre todo, en los sectores populares. El impacto que provocó el Centrobasket de 1971 disputado en Valencia y Caracas, y los intercambios con equipos internacionales que visitaban a Venezuela fueron pruebas que indicaron que el público estaba listo para el espectáculo.

“Competitivamente el básquetbol venezolano era casi nulo. No había una práctica diaria ni a largo plazo. Eso fue lo primero que se cambió con la Liga Especial”, declaró Rodríguez en 2019 al portal de la Liga Profesional de Baloncesto, circuito que siguió a la Liga Especial, con respecto a los campeonatos nacionales en los que antes de jugarse ya se tenía idea de quienes iban a quedar en el podio (los estados Aragua, Distrito Federal y Carabobo).

¿Cómo hacer una liga atractiva? ¿Cómo sumar patrocinio a un deporte que aún no daba grandes resultados internacionales, a diferencia del beisbol y el boxeo? ¿Có-

mo cubrir los gastos y los pagos de los jugadores durante una temporada sin que perdieran el estatus de amateurs? ¿Cómo llevarlo de forma masiva y directa al público? Esos eran los retos que debía afrontar Rodríguez para poner en marcha a la liga.

Al llegar de Estados Unidos en 1973, Rodríguez se reúne con la presidencia de la FVB para mostrar el proyecto de la Liga Especial. Antes había conversado con el periodista Carlos González (conocido en el medio como Carlitos González), un hombre de deportes y analista agudo que estaba vinculado a los medios audiovisuales, para terminar de ajustar algunos puntos. También había intercambiado ideas con Francisco “Paco” Diez y el árbitro internacional José Luis Puertas.

Rodríguez escribió una colorida crónica para la publicación *NBA Magazine en español* (página 23, 3ra edición, año 2004), donde cuenta parte del inicio de la Liga Especial:

“En agosto de 1973 regresé a Venezuela luego de post-grado en la Universidad de Stanford, USA, desde entonces asistí a una peña de tertulianos, en el Gran Café de Sabana Grande, sobre temas deportivos matizados con política, literatura y varios. Entre los asiduos destacaban Carlos González, Dulio Di Giacomo, Delio Amado León, Mario Dubois, Humberto Perdomo, John Carrillo, Antonio Espinoza Prieto, Alberto Raidi, Humberto Oropeza, Rubén Mijares, Pedro Zárraga, Carlos Ortega, José Ovalles, Pascual Navarro, Leonardo Montiel Ortega y muchos personajes más que iban desde políticos muy respetados hasta folklóricos y faranduleros”.

“En un interín de estas sabrosas ‘conversas’, le hable Carlos González de una Liga de Basketball caracterizada por equipos solventes con importados y criollos pagados para hacer una temporada que contara -imprescindible- con televisión y radio. En fin, un ente gerencial que cambiara todo el concepto deportivo. A Carlos le entusiasmo la idea y fue valioso en lograr la televisión y fundar el Caracas con la ayuda de Delio Amado León y Oscar ‘El Negro’ Prieto”.

Rodríguez, en aquel momento un hombre de 32 años, economista, graduado en Educación Física, exintegrante de la selección nacional de fútbol y con experiencia en la dirigencia deportiva, tenía una visión amplia. Conocedor del baloncesto por su apoyo a la Federación, tocó las puertas de figuras vinculadas al espectáculo, a los medios de comunicación y al ámbito político para darle solidez a su proyecto. La idea era desarrollar una visión de gerencia deportiva que revolucionara este deporte, que estaba sumido en torneos internos de poca trascendencia que no satisfacían el crecimiento y el aumento de la práctica en todos los rincones.





Caracas, primer equipo campeón de la Liga Especial de Baloncesto (1974). De izq.a der., Ronald Jones, Ray Hylland, Jack McCue, Raúl "Guillao" Cabrera, Rafael "Tarzán" Herrera, Miguel López, Ramón "Tulo" Rivero, Alfredo Bompert, Gilbert Just, Néstor España, José Sánchez, Alí Machado, Luis Tovar y Pedro Scott

La principal preocupación de Rodríguez, tal como lo relata en sus crónicas, era contar con el apoyo económico que le permitiera formar equipos sólidos que pudieran jugar una temporada. Ese era el principal cambio radical con respecto a los torneos estatales, en los que la mayoría del patrocinio era oficial y limitado, de allí la poca cantidad de juegos cada año. Por otro lado, como punto clave estaba la idea de contratar a jugadores extranjeros, principalmente estadounidenses, para que reforzaran a cada conjunto. Para ello, Rodríguez había conversado con basquetbolistas de las universidades norteamericanas para hablarles del proyecto y de la posibilidad de jugar en el país.

Para que el esquema de la nueva liga cerrara el círculo debía responderse a una pregunta clave: ¿Cómo mantener un circuito donde los jugadores ganarían dinero sin ser considerados profesionales, algo que estaba en contra del olimpismo y de los mandatos de la Federación Internacional de Baloncesto (FIBA)? El beisbol, por ejemplo, no tuvo ese problema y pudo contar desde el inicio con los destacados jugadores estadounidenses y del Caribe bajo contratos. El baloncesto, durante el mandato de Rodríguez, debía encontrar una fórmula que le permitiera a los basqueteros integrar a los equipos del nuevo circuito sin perder la categoría de internacional.

Precisamente en 1973, cuando en Venezuela maduraba la idea de la Liga Especial

de Baloncesto, el secretario general de la FIBA, el británico William Jones, era un férreo defensor del amateurismo y, para más señas, el hombre que otorgó los tres segundos en la controvertida final olímpica de Múnich 72 que ganó la desaparecida Unión Soviética (URSS) a Estados Unidos. Jones no quería por ningún motivo que, en los torneos de selecciones, incluidos los Juegos Olímpicos, participaran basqueteros vinculados al profesionalismo, cuya cuna estaba en territorio norteamericano. Cabe destacar que Jones contaba con el apoyo de todo el bloque comunista (integrado por la URSS, Cuba, Hungría y Polonia).

“Eran tiempos en que la última sigla de este organismo aún mantenía su original significado de amateur y al que seguía aferrado William Jones prefiriendo mantener alejado de su entorno a todo lo relacionado con el mejor basket mundial, sin ninguna intención por su parte de un acercamiento que a priori parecía lógico, consciente de que mientras el basket amateur americano dependiera de la AAU, podría hacer y deshacer a su antojo en el basket mundial dependiente de su FIBA. Jones se mostró siempre inflexible a que se exhibieran en países de su jurisdicción las grandes estrellas profesionales USA”, escribió el investigador español Justo Conde en la publicación *Nuevo Basket Extra* (edición #2, 1987).

La Liga Especial de Baloncesto comenzó a tomar forma en el último trimestre de 1973. Rodríguez, junto con González, conquistó al empresario valenciano Flavio Fridegotto para que uniera el proyecto del nuevo circuito. El propietario de Ferretería Fridegotto, Ferretería Industrial, Industria Jimmy, entre otras, invirtió para formalizar al conjunto de Carabobo.

En Aragua, un grupo liderado por el economista Rodolfo Ramírez, acompañado por Foción Serrano, hombre vinculado al deporte profesional y a los medios de comunicación, impulsaron la fundación de una nueva divisa.

Mientras, don José Beracasa, también empresario y figura del olimpismo venezolano y regional, trabajó acompañado de Armando Naranjo y del propio Francisco “Paco” Diez para revivir el nombre del Beverly Hills, que se radicó en el estado Miranda. El cuarto conjunto, como mencionamos, fue el Caracas, cuyos fundadores fueron Carlos González, Delio Amado León y Oscar “El Negro” Prieto.

La llegada de esos equipos no fue casualidad. Esas cuatro entidades eran las más activas en el ámbito basquetbolístico. Todas tenían al menos un título nacional desde 1948 hasta 1974, al mismo tiempo eran los estados con mayor estabilidad económica



y les favorecía las vías de comunicación y la corta distancia entre ellas, algo que también las hacía atractivas para las coberturas de radio y televisión.

En una nota publicada en el diario *El Nacional* el 18 de enero de 1974, se destacó que un grupo de Táchira había hecho los trámites para inscribirse en la Liga Especial. En el mismo artículo se precisaba que otro conjunto de Mérida estaba en proceso para formar parte del circuito. No obstante, no lograron concretar. De la misma manera, Anzoátegui también tuvo la intención de participar en esa primera liga, aunque al final desistió por temas económicos.

“Por otra parte, se pudo saber que en Mérida varias personas han anunciado su decisión de hacer aportes económicos para la constitución de un equipo de basket de la Liga Especial”, reza el texto. Sin lanzar la primera bola al aro, ya existía interés en varios estados –diferentes a los fundadores– por contar con una divisa. Las posibilidades de comercialización en el país que atravesaba una situación económica en la región, abría las posibilidades de los empresarios interesados.

El modelo de negocio desarrollado por el formato de liga llamó la atención de muchos, al punto que, a los directivos de la Liga, según palabras de Leonardo Rodríguez en tono jocoso, los llegaron a calificar como “los locos del 4,30”, en referencia al precio del dólar de acuerdo con el cambio oficial del Banco Central de Venezuela y a la inversión que se hizo en para la primera temporada.

Los directivos de las cuatro nuevas divisas firmaron el 22 de enero de 1974 el acta constitutiva de la Liga Especial de Baloncesto, que fue presidida por el propio Leonardo Rodríguez. El periodista deportivo Enrique “Chichí” Hurtado fue escogido por el alto mando como secretario general del nuevo circuito, mientras que Luis Gómez tomó el cargo de secretario de organización.

La presencia de los jugadores estadounidenses fue fundamental en esta nueva etapa. Inicialmente, durante su estadía en Stanford, Rodríguez habló con basquetbolistas locales para conocer su intención de jugar en Venezuela. El sistema de Estados Unidos es el que aglutina a más jugadores en todo el mundo y de la estructura universitaria, apenas un grupo selecto termina su carrera en la National Basketball Association, razón por la que la Liga Especial de Baloncesto representó una gran oportunidad para seguir activos después de culminar los estudios. Varios países contaban con extranjeros en sus campeonatos bajo una relación laboral semiprofesional para mantener, solapadamente, la distinción de aficionado del atleta.

“A muchos les pregunté si estaban interesados en jugar en Venezuela durante el verano, si yo les garantizaba el pago de todos los gastos. La mayoría respondió afirmativamente”, explicó Rodríguez en una entrevista. En el papel no se podían pagar sueldos en la liga porque se declaraba al atleta profesional, eso obligó a la nueva a buscar otro camino para evitar sanciones contra el circuito y contra la FVB: “La categoría ‘Especial’ no existía y la creamos para burlar esa imposición de la FIBA y del Comité Olímpico Internacional”.

“En la Asamblea de la Federación Venezolana de Baloncesto de 1974 se presentan los estatutos y hablando con su presidente, Arturo Redondo, sobre el nombre surge el Especial como algo provisional y así se quedó. Tanto fue el impacto de esta organización que otras disciplinas deportivas empezaron a organizar Ligas con el nombre de Especial como la Liga Especial de Fútbol de Salón, de Soft Ball, etc”, recordó Rodríguez en un artículo escrito para la revista *NBA Magazine* en 2004.

Sorteado el obstáculo legal, se tenía que definir la fecha de la competencia. Se decidió que el primer campeonato se jugaría en los meses de junio, julio y agosto debido a que coinciden con el verano boreal, lapso en el cual los jugadores universitarios de Estados Unidos disfrutaban de sus vacaciones. Esta medida fue clave para contar con atletas de calidad para el draft, a la par le permitía a los extranjeros ganar dinero extra sin interferir con sus estudios.

Durante los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Santo Domingo de 1974, el recién electo presidente de la FVB, Israel Sarmiento, hizo contacto con jugadores de México y Puerto Rico para jugar en el nuevo circuito venezolano. En una nota publicada el 26 de febrero de 1974 por el diario *El Nacional* se resalta que Sarmiento adelantaba gestiones:

“Manifestó –Israel Sarmiento– que la FVB está llevando a cabo las gestiones también con Cuba y Panamá, pues requiere que los basquetbolistas asimilados a los equipos venezolanos sean de reconocida calidad y estén en su mejor momento, a fin de dejar enseñanza en el país”.

En la nota se explicaba que, para esa fecha, Leonardo Rodríguez ya enviaba las invitaciones “a los amateurs más importantes de Estados Unidos a fin de completar un considerable cuadro de excelentes refuerzos”. Sarmiento indicaba que la cuota de extranjeros por equipo era de cuatro, de los cuales dos podían estar en la cancha. Al final, solo se permitió inscribir a tres importados por conjunto, y solo dos de ellos estarían activos y uno en la banca.





Carlitos González, respetado comentarista deportivo, fue uno de los grandes impulsores de la Liga Especial de Baloncesto, en 1974

Los equipos se integraron con los jugadores más importantes de sus estados, mientras que las figuras criollas de otras entidades entraron en un draft junto con 12 basqueteros estadounidenses. Recuerda Leonardo Rodríguez en su libro *Venezuela en un balón* que entre los venezolanos que fueron incluidos en el sorteo estaban Leopoldo Bompert, José Solano, así como Cruz Lairer y su hermano Luis Lairer.

“De esta forma, Leopoldo Bompert y Chris Goldson –para mencionar a los más prominentes– caen en el BEVERLY HILLS; José Solano, Cruz Lairer y Vicent Fletcher (líder anotador) y Tom Dooley (líder rebotero) en ARAGUA; el oriental Gilbert Just y Ronald Jones en el CARACAS, y Luis Lairer y Roberto Lewis en CARABOBO”.

La fecha inaugural de la temporada 1974, primera de la Liga Especial, fue fijada para el 14 de junio. El primer encuentro se disputó en el gimnasio Teodoro Gubaira, en Valencia, entre Carabobo, cuyo nombre era Legisladores, y Beverly Hills. El resultado terminó a favor de los locales 86 por 77. Al día siguiente, los Ahorristas del Caracas alcanzaron su primera victoria sobre Toyotas de Aragua 79-74 en el gimnasio cubierto de la Universidad Central de Venezuela.

Los diarios le dieron especial cobertura al nuevo campeonato. *Meridiano* anunció la inauguración del torneo el propio 14 de agosto y tres días más tarde publicó el resumen de las dos primeras jornadas, titulado “Exitoso debut de la Liga Especial”, bajo la firma del periodista Humberto Galarza:

“Tal como se esperaba, el campeonato de basket, de la Liga Especial, comenzó con el pie derecho, entrando por la puerta grande dentro de la afición deportiva venezolana. Así lo demuestran las inauguraciones de Valencia y Caracas, donde los gimnasios ‘Teodoro Gubaira’ y el cubierto de la Ciudad Universitaria, resultaron pequeños para alojar a los miles de seguidores de la emocionante disciplina”.

“Las doce mil personas que colmaron las instalaciones de los dos escenarios, disfrutaron de espectáculos de primerísima línea, plenos de emociones, de grandes

jugadas, de atractivos desenlaces y matizados con un deportivismo absoluto, donde los basquetbolistas nacionales fueron los artífices de los grandes momentos vividos en los dos gimnasios”.

“En términos generales, el debut de la Liga Especial ha sido exitoso en toda su extensión. La calidad de los juegos y las cifras alcanzadas en las taquillas, así lo indican. Sin temor a equívocos, desde ya se puede señalar que este campeonato ocupará un sitio destacado dentro del deporte venezolano, y no será nada raro, que en años posteriores, se convierta en el líder de las disciplinas nacionales”.

En la nota, publicada en la página 3 de la edición de *Meridiano* del 17 de junio de 1974, se resalta que entre los dos desafíos asistieron más de 12 mil personas. Por otro lado, Venevisión fue el canal encargado de transmitir ese primer campeonato del circuito de baloncesto más importante de Venezuela.

Rubén Mijares, otro de los periodistas deportivos más reputados de Venezuela, fue uno de los cronistas que llevó las incidencias del campeonato de 1974. “El público, los jugadores y muy estrechos marcadores han hecho posible el desborde de emociones en las dos primeras semanas de la Liga Especial de Baloncesto, que está llamada a propiciar el definitivo impulso de la especialidad en nuestro país”, escribió en un análisis que publicó en la sección deportiva del diario *El Nacional* el 29 de junio de 1974.

Entre las figuras criollas que destacaron en ese torneo inaugural están Luis “Kunda” Tovar, Ramón “Tulo” Rivero y Pedro Scott por Caracas; Luis Lairret, Jacinto Linares, Luis Salas y Jacinto Rodríguez por Carabobo.

Carabobo y Caracas clasificaron a la final, una serie pautada a siete juegos que fue suspendida por dos hechos que empañaron la temporada. Por un lado, el entrenador de la escuadra carabobeña, Nate Frazier, fue suspendido por un juego tras haber insultado a los árbitros en el cuarto juego de la serie. Ante este incidente, los refuerzos estadounidenses decidieron no disputar el quinto encuentro de la serie campeonil.

“Nuestros amables lectores se preguntarán qué había pasado para que Carabobo jugase con criollos solamente. Ocurrió que la liga decidió suspender por el juego al coach americano Frazier, por haber insultado a los árbitros el pasado domingo. Llamó a su tropa –a los americanos, claro– y se los llevó. No hubo quien los convenciera de lo contrario, ni los directivos del equipo valencianista. Por esa razón jugaron sin importados todo el partido”, escribió Humberto Galarza en el diario *Meridiano*, el 22 de agosto de 1974.



Caracas sufrió para vencer al equipo de puros criollos de Carabobo en ese quinto desafío por el título. Los Ahorristas terminaron el primer tiempo abajo 50-42, pero luego remontaron para llevarse la victoria 88-85 y poner la confrontación 3-2. Legisladores luchó con un encendido Henry Linares, Luis Lairer y Luis Salas, quienes apretaron en el segundo tiempo ante la multitud que se acomodó en los asientos de El Poliedro de Caracas para ver el duelo que fue transmitido por televisión nacional. No obstante, los capitalinos triunfaron apoyados en el norteamericano Ron Jones.

El sabor agridulce del quinto desafío terminó de convertirse en amargo con el desenlace del sexto encuentro, que no llegó a disputarse: los árbitros se negaron a trabajar en el gimnasio Teodoro Gubaira por lo que consideraron fue un ataque de uno de los directivos a través de un artículo publicado en la prensa. Carlos González, presidente del Caracas, publicó unas opiniones en la columna “Guantazos”, en el diario *2001*, que los jueces calificaron de “lesivas” y dañaban su imagen.

“La Liga Especial, Venevisión y los representantes de Caracas y Carabobo, gestionaban hoy un arreglo para jugar la final del campeonato. Porque sería funesto para la Liga que el certamen llegara al cierre”.

“Aún es hora de recapacitar, pese a que los adjetivos lanzados a la luz pública plantean una situación parecida a la que llevó a la suspensión al pasado campeonato nacional de beisbol”, escribió Rubén Mijares en la edición de *El Nacional* del 22 de agosto de 1974.

El cuerpo arbitral estaba integrado por fundadores de la Liga Especial, figuras que ya formaban parte de la historia del baloncesto venezolano como jugadores y posteriormente como jueces. José Luis Puertas, Roberto y José Rafael Gómez, Elías “Cuqui” Ochoa y Dámaso Rovira gozaban de respeto, como destacó Mijares en su artículo.

Como presidente del Caracas, González elevó su protesta pública. En una entrevista para el diario *Meridiano* el directivo calificó la acción de los árbitros como una “burla”. Por otra parte, dijo que el Ministerio Público investigaría las denuncias que hicieron los jueces sobre dolo en el manejo de la Liga.

“No hay razón alguna para que ellos se paren. Todos los árbitros del mundo y de todos los deportes son criticados ampliamente, y desde cualquier flanco y siguen actuando... ¿o es que los nuestros tienen una piel especial?”, dijo González en la entrevista publicada por el medio el 22 de agosto. “Acusan olímpicamente a la Liga de cometer dolo y traerse componendas. Nosotros, sin embargo, hemos pedido a un Fiscal del Mi-

# LEONARDO RODRÍGUEZ, EL SOÑADOR QUE CAMBIÓ EL BALONCESTO

Una de las características que definen a Leonardo Rodríguez es el ímpetu para alcanzar las metas que se propuso. Demostró su temple competitivo como deportista y dirigente, además de una carrera académica que lo llevó a dictar cátedras en universidades nacionales. Su perfil de hombre de mundo le permitió, además, codearse con figuras de los sectores político, económico y artístico. Rodríguez contó con las herramientas y el arrojo para darle forma al baloncesto venezolano con la creación de la Liga Especial, que marcó una línea de división de esta especialidad.

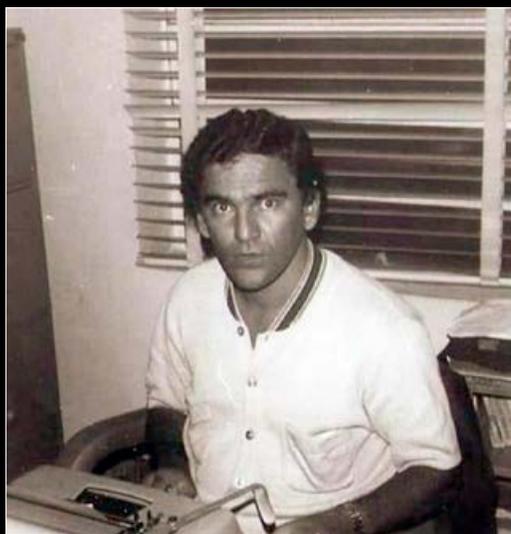
Rodríguez, apodado el “Señor baloncesto”, nació el 26 de noviembre de 1941 en Calabozo, estado Guárico. Allí explotó su pasión por los deportes y comenzó a incursionar en el baloncesto, tenis de mesa y fútbol, disciplinas que practicó paralelamente. Como arquero, entre 1965 y 1971 vistió los uniformes de varios equipos de primera división de fútbol (Olímpico de San Juan de los Morros, San Bernardino, Pontevedra de Caracas). Integró a la selección nacional entre 1970 y 1971, y en este último año jugó para el equipo profesional Deportivo Italia.

El “Señor baloncesto” se graduó en Educación Física en el Instituto Universitario Pedagógico de Caracas, obtuvo la licenciatura en Economía en la Universidad Santa María y posteriormente culminó un máster en la Universidad de Stanford. Además, Rodríguez cursó la carrera de Comunicación Social en la Universidad Central de Venezuela.

nisterio Público que investigue acerca de estas declaraciones y tome responsabilidades del señor que las emitió, ya que las mismas en sí son acusatorias y difamatorias”.

El quiebre en la final no pudo ser subsanado y, con la serie 3-2 y un par de juegos por disputarse, la Liga le dio el título a Caracas sobre Carabobo. El campeonato que se inició con entusiasmo y gimnasios llenos culminó con un cierre abrupto que dejó a muchos fanáticos desilusionados. No obstante, la temporada de 1974 fue el inicio de





Con sobradas razones, Leonardo Rodríguez es considerado el padre del baloncesto profesional en Venezuela

Rodríguez fue delegado de selecciones venezolanas en eventos internacionales, como el Centrobasket de 1969. Fue presidente de la Federación Venezolana de Basketball y en 1979, bajo su gestión, se le cambió el nombre a Federación Venezolana de Baloncesto, así como la de Gimnasia. Entre sus cargos destacan la gerencia de la Liga de Fútbol Profesional, director de Administración del Instituto Nacional de Deportes, coordinador de deportes del Instituto Universitario Pedagógico de Caracas, entre otros.

En 1973 planificó la estructura de la Liga Especial de Baloncesto, la cual ejecutó en 1974. Fue uno de los proyectos deportivos más exitosos del siglo pasado, que catapultó a la disciplina en el plano competitivo y como espectáculo. Rodríguez fue presidente, comisionado y director ejecutivo de este circuito.

Todo esto le valió para ser exaltado al Salón de la Fama del Deporte Venezolano en 2010. Rodríguez también desarrolló una carrera como comunicador social en los medios impresos y audiovisuales: fue columnista de Sport Gráfico desde 1965 a 1975, Basketball International 1.981, director del anuario de la Liga Especial. Incursionó en la televisión para los canales Venevisión, Radio Caracas Televisión, Venezolana de Televisión y Televen. También ejerció el cargo de presidente del Círculo de Periodistas Deportivos.

Falleció en Caracas el 31 de octubre de 2020, a la edad de 78 años.

un circuito deportivo que revolucionó el deporte y convirtió al baloncesto en uno de los espectáculos preferidos durante décadas.

Muchos recuerdan las actuaciones de Roberto Lewis, el jugador de Carabobo que terminó como Más Valioso de la campaña; el despliegue de Vincent Fletcher y Tom Dooley de Aragua; el arrojo de los criollos Luis “Kunda” Tovar, Luis Lairret, Tulo Rivero, Jorge Valera y Leopoldo Bompant, entre otros, que se fogearon durante tres meses

con basqueteros extranjeros.

Ya estaba en marcha el modelo que revolucionó la organización de eventos deportivos. Con el paso de los años, la Liga Especial de Baloncesto sería la cuna de jugadores que marcaron historia, al mismo tiempo, uno de los espectáculos vistosos para los medios de comunicación que desde 1974 hasta la segunda década del actual siglo era terreno fértil para las empresas patrocinadoras.

### **Los resultados**

Bajo la fiebre de la Liga Especial de Baloncesto, el estado Nueva Esparta comenzó a surgir con fuerza en el básquet nacional. Paralelo al circuito semi rentado, ganaron los campeonatos de 1975, 1977 y 1978 para acabar la supremacía que tenían Carabobo, Distrito Federal y Aragua. La expansión de los planes de la FVB desarrollados por Arturo Redondo, seguidos por Israel Sarmiento, comenzó a dar frutos y prueba de ello fueron los resultados de la entidad insular.

Un nombre comenzó a sentirse con fuerza en los campeonatos nacionales de mayores, así como el de la Especial de Baloncesto y en la selección masculina: Cruz Lairer. El basquetero neoespartano fue seleccionado como el Jugador Más Valioso de la edición de 1974 celebrada en Puerto La Cruz, que ganó Distrito Federal. Posteriormente, Cruz, quien en 1975 también recibió la designación como el más destacado del nacional, fue una de las bases junto a su hermano Luis Lairer del equipo Guaiqueríes de Margarita, el más laureado de la Liga Especial cambió su nombre a Liga Profesional, durante el período correspondiente desde 1974 a 1992.

Aragua se llevó las coronas nacionales de 1976 y 1979. Desde la aparición de la Liga Especial, los campeonatos nacionales pasaron a segundo plano en lo que respecta a difusión. No obstante, se mantenía como taller de trabajo para los jugadores criollos, que ahora tenían más roce y experiencia por el fogueo con los extranjeros en el torneo de verano.

Después del debut en 1974 y a pesar del final abrupto, la Liga Especial recibió propuestas de varios estados para contar con una divisa. Panteras del Táchira y Petroleros del Zulia fueron los conjuntos que pasaron a formar parte del circuito en 1975. La escasez de jugadores criollos de calibre obligó al alto mando a permitir cinco importados (tres en cancha) a esas nuevas organizaciones, mientras que los equipos que participaron en el primer torneo se mantenían con tres extranjeros (dos en acción).



Para seguir impulsando a los jugadores venezolanos y extender el tiempo de la competición, la Liga Especial creó en 1976 el formato denominado “Puros Criollos” que se jugó desde el 23 de abril al 14 de mayo. Táchira fue el campeón de esta primera edición, seguido por Aragua.

### **Nuevos campeones**

El año 1975 fue significativo para el baloncesto venezolano. La Liga Especial de Baloncesto creció con la inclusión de Panteras del Táchira y los Petroleros del Zulia para llegar a seis. Además, un jugador llegó de Estados Unidos no solo para mejorar el espectáculo sino para convertirse en una de las figuras históricas de la selección nacional: Sam Shepherd.

“Todo estaba bien cuando llegué a Maiquetía porque era un aeropuerto moderno. Subimos a Plaza Venezuela y, en Caracas, vi cosas similares a las de Estados Unidos. Pero después fui a la frontera con Colombia. Me llevaron a La Fría y era todo diferente”, recuerda Shepherd, nativo de Filadelfia, cuando arribó para unirse como importado al Táchira.

“Cuando llegamos el dueño del equipo preguntó qué hacía yo allí. Era el más bajo de los importados, no le gustó que fuera un hombre pequeño. Entonces le dije que esperara a la práctica porque era el mejor del grupo”, dice Shepherd al recordar el comentario que hizo el propietario del equipo Alfonso Álvarez Castellanos. “Nadie quería hablar conmigo, pero al terminar el entrenamiento varios periodistas me buscaron para entrevistarme”.

Shepherd llegó con sus compatriotas Achilles Carroll, James Roundtree, Tommy Nelson, Fred Simmons, Michael Strey y el entrenador Aaron Johnson. El equipo dio la batalla, pero cayó en la final frente a Colosos de Carabobo en la serie final que terminó 3-2.

La escuadra de Carabobo se apuntó el triunfo impulsada por los criollos Henry Linares, Luis Lairer y Luis Salas. Entre los importados, Robert Lewis, Long Smith y Elías O’Neal destacaron por el equipo dirigido por el estadounidense Nate Frazier.

Ya para 1976 la Liga Especial cuenta con ocho equipos. Anzoátegui y Mérida entran a la competencia, mientras que Miranda ocupa el lugar dejado libre por Zulia. Ese año el baloncesto venezolano toma forma y prueba de ello son los 112 encuentros que se disputaron en la ronda regular que se extendió desde el 3 de junio hasta el 3 de agosto.

El caraqueño Ramón “Tulo” Rivero se convierte en el primer ídolo criollo de la liga al lograr números destacados en un circuito que en su tercer año era más fuerte. Rivero fue líder de los departamentos de anotación, rebotes, bolas ganadas y tiros libres para llevar a su nuevo equipo, el Táchira, al título al vencer al Caracas 3-0.

Táchira contó además con el aporte del inspirado Shepherd, James Roundtree, Tommy Nelson, Fred Simmons y Ronny Smith. Sin duda que el entrenador Ramón Osorio contó con una escuadra de lujo.

### **El reinado de la tribu**

Nueva Esparta se afianzó como la capital del baloncesto de Venezuela al ganar la Liga Especial de forma consecutiva desde 1977 hasta 1982. El estado no solo ganó el campeonato nacional, sino que celebró la llegada de una nueva divisa –tras la salida de Miranda– que se convertiría en una de las más sólidas de todos los tiempos.

En el historial de Guaiquerés los criollos fueron determinantes: los hermanos Lairret, Antonio Morales, Pablo Mata, Alexis Rada, entre otros, ayudaron a forjar una de las dinastías más extensas del deporte profesional venezolano. Por la “tribu”, como fue bautizado el equipo de Margarita, pasaron jugadores estadounidenses que quedaron en la historia y sirvieron de inspiración a generaciones futuras.

Después de que Nueva Esparta ganara el campeonato nacional de 1975, un grupo de empresarios se interesó en impulsar una nueva divisa para la Liga Especial. Rafael “Fucho” Tovar, abogado y político fundador de la entonces poderosa empresa Conferry, lideró el grupo de socios con José Luis Bruzual y Félix Silva para formar al equipo insular en 1977, que tomó el lugar que dejó libre Millonarios de Miranda.

Cojedes también apareció en escena bajo el nombre de Centauros como el octavo equipo, tras ocupar la vacante que dejó Beverly Hills.

En su año de estreno, Guaiquerés terminó en el primer lugar del grupo oriental empatado con Caracas con 16 victorias y 4 derrotas. Esa llave estaba integrada por Cojedes (7-13) y Anzoátegui (5-15). En occidente, Carabobo dominó la eliminatoria con registro de 11-9, seguido por Mérida 9-9, Aragua 8-12 y Táchira 6-14.

En el formato de 1976, clasificaban a la postemporada tres equipos por grupo, que se cruzaban con la otra llave en enfrentamientos de siete juegos entre primero vs. tercero, así como los segundos. Mientras, la semifinal, que era un round robin de un solo juego, chocaron Caracas, Guaiquerés y Carabobo, en la que los dos primeros entraron





Guaiquerías de Margarita ganó seis títulos de manera consecutiva en la en la Liga Especial de Baloncesto, entre 1977 y 1982

a la lucha por el título.

Margarita superó a Caracas 3-1 para sumar su primera de seis coronas consecutivas o hexacampeonato. Lewis Linder y Gerald Cunningham, nativo de Tennessee quien no pudo entrar en el draft de la NBA de 1977, llevaron al cuadro conducido por el entrenador Lucius Mitchell. Esa serie tuvo a una figura criolla como protagonista: Cruz Lairer.

La estela de triunfos de Margarita siguió de la mano de otra gran figura del baloncesto nacional, Pedro “Camagüey” Espinoza. El estratega llevó al equipo a ganar el campeonato de 1978 con un destacado récord de 20 victorias y 8 derrotas en la fase regular; así como sendas barridas de 4-0 contra Caracas en la semifinal y Táchira en la final.

En 1979, Espinoza firmó el título luego de terminar primero en la eliminatoria con 15-5, derrotar a Aragua 4-1 en la semifinal y pasar la aplanadora sobre Carabobo 4-0.

Alejandro Tejada dirigió a la “tribu” en 1980 para terminar en la cima de la primera fase (25-3), imponerse a la aguerrida tropa de Táchira 4-3 en la semifinal y vencer a Caracas en una final que se extendió a siete juegos.

Mientras que los torneos de 1981 y 1982 se los llevó Guaiquerías de la mano del estadounidense Don Hogan, tras superar en las respectivas finales a Caracas 4-2 y Lara 4-2.

### **Primer título internacional**

Un año después de la fundación de la Liga Especial, Venezuela acudió al Centrobasket de República Dominicana de 1975. Francisco “Paco” Diez, al mando de la selección nacional, comenzó a transmitir los conocimientos que adquirió en la Universidad de Springfield a unos jugadores con recursos técnicos limitados con respecto a los equipos fuertes de la región.

La cuarta participación del combinado venezolano en el torneo centroamericano no fue diferente a las anteriores. El certamen que se celebró en Santo Domingo contó con 11 países, pero Venezuela terminó en el sexto lugar. El evento fue dominado por México, Puerto Rico y Cuba, que ocuparon los primeros tres lugares del podio. República Dominicana, que mejoraba su juego, fue cuarto; mientras que Islas Vírgenes, impulsado por la potencia de sus jugadores fue quinta.

Junto con los hermanos Cruz y Luis Lairer, Leopoldo Bompert, Pedro Scott y Víctor Mora, por mencionar a los más destacados, estuvo un jugador que en la década siguiente sería el entrenador que dio uno de los grandes pasos con la tricolor: Jesús Cordovez.

En la fase de grupos, el equipo de “Paco” Diez superó a Guyana 87-68, El Salvador 79-76 y a Haití 120-48. Al tiempo que fue vencido por los puertorriqueños 95-52 y los dominicanos 91-57. En la fase final no pudo contra Cuba 100-53, tampoco frente a México 101-50 ni Islas Vírgenes 105-85.

En octubre de ese mismo 1975, la selección tampoco tuvo fortuna en los Juegos Panamericanos de México, donde apenas venció a Bahamas 74-70 e Islas a Vírgenes 98-86. El balance fue de 2 triunfos y 7 derrotas (México 110-45, Puerto Rico 84-77, Brasil 89-56, Estados Unidos 97-52, Canadá 83-73, Cuba 77-50 y Argentina 80-64).

La ubicación geográfica, además del reglamento de la época, le permitió a Venezuela volver al Suramericano en 1977. Ante el dominio de México, Puerto Rico, Cuba y Panamá en el Caribe, el presidente de la FVB, Israel Sarmiento, hizo las gestiones e inscribió al combinado en el torneo de Valdivia, Chile.

“Tras 16 años reapareció en el Sudamericano Venezuela con un valioso cuarto puesto. Apoyados en el centro Rivero y los hermanos Lairer, buscaba separarse del segundo pelotón, con la experiencia que traía de los torneos centroamericanos”, reseña el libro *Basquetbol del Cono Sur, historia del campeonato Sudamericano (1930-2010)*.

El Suramericano de Valdivia repartía dos cupos para el Mundial de Filipinas 1978. En Brasil debutó un joven de 18 años que se convertiría en la máxima figura de ese



país, Oscar Schmidt. Mientras que en Uruguay, Horacio "Tato" López, otro adolescente de 16 años, se ponía por primera vez la camiseta celeste.

Brasil y Uruguay terminaron primero y segundo, ambos con el boleto para la Copa del Mundo. Argentina fue tercero, mientras que Venezuela destacó en el cuarto lugar con récord de 5 ganados y 3 perdidos. La experiencia fue positiva para el equipo dirigido por "Paco" Diez, que contó en sus filas con Bruno D'Addezio.

En octubre de 1977 el básquetbol nacional ratificó su avance en los Juegos Bolivarianos de La Paz. El equipo venezolano estaba aceitado después de jugar el Suramericano y ante la ausencia de Panamá en la cita bolivariana ratificó su favoritismo para barrer en un cuadrangular a Perú y al anfitrión Bolivia.

Venezuela fue superior en todo momento a sus rivales de turno. Superó a Perú 76-69, mientras que liquidó al combinado boliviano 109-82. Fue la primera medalla de oro para la escuadra, que en esa ocasión fue dirigida por Francisco "Paco" Diez.

En un artículo publicado en el diario *El Nacional* el lunes 24 de octubre de 1977, Leonardo Rodríguez detalló cómo se construyó la victoria de Venezuela. "Una ciudad y una fecha para la historia del baloncesto de Venezuela. Hoy, por primera vez los basketeros criollos se suben al pódium para recibir el ansiado oro en una competencia internacional".

Emocionado por el logro, Rodríguez explicó cómo la Liga Especial de Baloncesto había contribuido al avance de este deporte. "Desde 1974 Liespecial ha celebrado 2 Torneos de Criollos, 4 temporadas, dos campeonatos internacionales y 3 Juegos de Estrellas que totalizan 368 partidos durante tres meses por año bajo la conducción de experimentados entrenadores nacionales y extranjeros más el aporte de alrededor de 200 jugadores de otras latitudes, especialmente norteños, que se han conjugado armoniosamente para conformar una selección nacional que empieza a infundir respeto".

La medalla dorada en los Juegos Bolivarianos de Bolivia motivó a la FVB a trabajar en función de la selección. De hecho, antes de participar en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Medellín 1978, el combinado de Francisco "Paco" Diez disputó encuentros de preparación contra equipos de la Liga Especial de Baloncesto, una idea que maduraría más adelante para darle una plaza a la selección en el circuito.

Aún quedaba mucha distancia por acortar ante las selecciones que tradicionalmente dominaban la región. Venezuela iba un paso a la vez. En los Centroamericanos de Medellín hubo un nuevo intento que trajo más enseñanzas que resultados positivos. El combinado nacional, con marca de 3-2, terminó en el tercer lugar del grupo

que compartió con el líder de la llave Panamá (5-0), Cuba (4-1), Islas Vírgenes (2-3) y Barbados (0-5).

En la segunda fase, la escuadra venezolana apenas venció a Colombia para terminar con 1-5. Puerto Rico fue el campeón al ganar los seis juegos de la etapa (también dominó los cinco de la ronda inicial) con resultados apabullantes, entre ellos el 131-88 frente a Venezuela. Cuba (5-1) se quedó con la medalla de plata, al tiempo que República Dominicana (4-2) se llevó el bronce.

En el Suramericano de 1979, celebrado en Bahía Blanca, Argentina, el quinteto criollo bajó al quinto lugar. Aunque se hablaba del avance que había mostrado en su juego, fue víctima de Chile, selección que con la inspiración de su anotador histórico Manuel Herrera le quitó el triunfo de las manos 79-77. Fue la última victoria de los australes en décadas sobre la escuadra venezolana.

Sin contar las presentaciones en los Juegos Bolivarianos, el básquet nacional tuvo más roce internacional en la década de los 70, comparado con los 10 años anteriores en los que una sanción obligó a los basqueteros a jugar en los campeonatos internos. La llegada de Francisco "Paco" Diez fue el otro factor que inyectó cambios técnicos y estratégicos durante el proceso. Por otro lado, existían mayores recursos para desarrollar el deporte, que ya gozaba con una liga semiprofesional que creció aceleradamente en el último lustro de ese período.

Tres participaciones en el Centrobasket (Valencia y Caracas 1971, San Juan de Puerto Rico 1973 y Santo Domingo 1975); dos presencias en el Suramericano (Valdivia 1977 y Bahía Blanca 1979); tres intervenciones en los Juegos Centroamericanos y del Caribe (Panamá 1970 y Medellín 1978) y unos Juegos Panamericanos (México 1975) fueron importantes para tomar experiencia. Los resultados no fueron positivos, pero la cantidad de partidos de nivel le permitió a los jugadores, entrenadores y directiva sumar conocimientos para avanzar.

Aparecieron nombres importantes de jugadores que serían animadores de la Liga Especial de Baloncesto, además de una selección que experimentaría en los años siguientes una transición para ocupar los primeros lugares del continente. Con más actividad, el avance era cuestión de tiempo.







# EL DESPEGUE, 1980-1989

Después del Suramericano de Valdivia y de los Juegos Bolivarianos de La Paz, ambos celebrados en 1977, el baloncesto venezolano comenzó a dar pasos acelerados. En el concierto suramericano acertaba distancias con respecto a Brasil, Argentina y Uruguay, mientras que dejaba atrás a Chile, Colombia y Perú, países que antes le hacían resistencia.

Los jugadores venezolanos sumaron herramientas con el mayor número de partidos disputados bajo el formato de la Liga Especial de Baloncesto, además de las ediciones de los torneos Puros Criollos, así como el campeonato nacional que se instauró desde 1948 y que iba perdiendo notoriedad después de la segunda parte de la década de los 70.

El hecho de enfrentar a basqueteros estadounidenses durante tres meses al año desde 1974, también ayudó al desarrollo de los atletas del patio. Por otra parte, los equipos de la Liga Especial figuraban en los campeonatos Suramericanos de Clubes, especialmente Guaiqueríes de Margarita, que tuvo una seguidilla de seis títulos nacionales desde 1977 hasta 1982.

Luego de terminar en el quinto lugar en el Suramericano de Bahía Blanca de 1979, Venezuela se alistó para participar en el Centrobasket de 1981, en San Juan de Puerto Rico. El resultado fue discreto, pues el equipo que llevó Francisco “Paco” Diez solo ganó dos de siete encuentros para culminar en el sexto lugar.

Las victorias fueron contra Islas Vírgenes por un contundente 98-63 y frente a Haití con marcador de 78-54. Venezuela peleó con Cuba, pero cayó 69-63; luego ante Puerto Rico 103-54, México 82-60, Panamá 87-58 y República Dominicana 78-64.

Más allá de los marcadores, “Paco” Diez avanzó en el proceso de transformación del equipo nacional: en ese campeonato incluyó a Yván Olivares, Nelson “Kako” Solórzano, Luis Sosa y Armando Palacios, representantes de la nueva generación.

El plan de “Paco” Diez era integrar más talento joven con el paso de los torneos. “Muchas veces la gente se concentra en los resultados y no en la huella que se deja. Todo parte de un plan y de mucho sacrificio”, comenta el estratega quien le abrió la puerta a las figuras que se estaban formando en Estados Unidos.

En 1983, vendrían dos compromisos internacionales que prácticamente marcarían el destino de Venezuela en el concierto internacional. El primero fue el Suramericano de San José dos Campos, de Sao Paulo, una de las entidades con mayor tradición basquetera de Brasil. El siguiente fue el compromiso de los Juegos Panamericanos de Caracas, uno de los más grandes eventos deportivos celebrados en el país donde la selección tuvo una actuación importante en la primera fase.

En San José dos Campos los claros favoritos eran el anfitrión Brasil y Argentina, mientras que Uruguay emergió como el aspirante de siempre. Venezuela volvió al Suramericano para quedarse; no llegó como uno de los fuertes para ganar medallas, pero fue un torneo donde los nuevos integrantes de la selección tomaron experiencia.

Diez sumó a un alero que a sus 18 años mostraba cualidades de anotador y fuerte defensa, el sucrense Gabriel Estaba. La novel figura se unió a sus compañeros de generación “Kako” Solórzano, Palacios, Olivares y Sosa. Se mantenían en el equipo Ramón “Tulo” Rivero, los hermanos Cruz y Luis Lairret, Manuel Silvera, Douglas Barinas, José Solano y George Dzubak, joven nacido en El Tigre, estado Anzoátegui, pero desarrollado en Estados Unidos.

El equipo venezolano ya comenzaba a mostrar diferencias sobre Colombia, Paraguay y Chile. A los tres los dominó por una ventaja superior a los 15 puntos en ese certamen. No obstante, el renovado conjunto nacional presentó problemas contra brasileños, argentinos y uruguayos. Si bien el juego había mejorado, la mitad de la plantilla criolla apenas tenía roce internacional antes de este campeonato.

Los triunfos de Venezuela fueron categóricos sobre Paraguay 83-64, Colombia 77-60 y Chile 84-64. Mientras que resbaló contra Argentina 84-67, Brasil 88-62 y Uruguay 84-64.

El podio del Suramericano quedó con Brasil en la cima en calidad de invicto (6-0), Argentina (5-1) con la plata, mientras que Uruguay (4-2) terminó en el tercer escaño. La escuadra venezolana ocupó el cuarto puesto, un lugar que le sería familiar en los torneos siguientes.



## EL FIN DE LOS CAMPEONATOS NACIONALES

Los campeonatos nacionales de baloncesto de mayores marcaron un camino importante para el desarrollo de la disciplina en el país. Aunque las competencias eran de corta duración, los basqueteros más experimentados se medían en esa justa que comenzó en 1948 con el objetivo de enfrentar a los estados que practicaban esta disciplina.

Con la consolidación de la Liga Especial de Baloncesto, los campeonatos nacionales fueron perdiendo interés hasta extinguirse en 1989. De acuerdo con el dirigente Leonardo Rodríguez, padre del básquetbol rentado en Venezuela, la edición de 1990 –pautada en Cumaná, estado Sucre– no se disputó porque los organizadores declinaron.

### LOS CAMPEONES NACIONALES DE LAS ÚLTIMAS EDICIONES

<u>Año</u>	<u>Campeón</u>	<u>Año</u>	<u>Campeón</u>
1980	Miranda	1985	Miranda
1981	Aragua	1986	Portuguesa
1982	Distrito Federal	1987	Carabobo
1983	Anzoátegui	1988	Distrito Federal
1984	Distrito Federal	1989	Carabobo

### Los Panamericanos, la prueba de fuego

En agosto de 1983 vendría el evento que representó una señal de que nuevos y buenos tiempos se avecinaban para el básquet criollo: el torneo de baloncesto de los Juegos Panamericanos. “Paco” Diez no tiene dudas en señalar que fue un punto cumbre y los resultados que vendrían apenas cuatro años más tarde le darían la razón.

“En el inicio de la Liga Especial de Baloncesto la selección contaba con un grupo de jugadores experimentados. Fuimos al Centrobasket de República Dominicana en 1975 y ganamos algunos partidos. Pero considero que el torneo más importante, un primer llamado, fue la actuación en el Suramericano de Valdivia de 1977 porque estuvimos cerca de alcanzar el podio y vencimos a selecciones que siempre nos habían dominado como Perú, Chile y Colombia. Comenzamos a trabajar en función de darle otra cara al basquetbol venezolano y fuimos avanzando hasta llegar a un equipo con futuro en los Panamericanos de Caracas”, recuerda Diez.

Egresado en Educación Física del Instituto Universitario Pedagógico de Caracas,

Diez, un exjugador que pensaba más allá de la cancha, estudió el baloncesto más a fondo durante el máster en Educación que cursó en el Springfield College, en Estados Unidos. Empecinado en profundizar sus conocimientos en este deporte, acudía a los torneos de nivel en el plano universitario como el Final Four, la serie que reúne a las mejores universidades del torneo nacional que se celebra cada año.

De allí su iniciativa para desarrollar estrategias, sistemas de juego y de trabajo que se practicaban en el basquetbol colegial de Estados Unidos. En Venezuela encontró un terreno fértil que había cambiado, pues la Liga Especial que había creado e impulsado Leonardo Rodríguez experimentó un desarrollo vertiginoso con la presencia de jugadores extranjeros y, sobre todo, los conocimientos impartidos por los entrenadores estadounidenses que desde 1974 trabajaron en el circuito.

Con el paso de los años fueron desfilando nuevas figuras en el equipo nacional, pero en los Panamericanos de Caracas hubo un cambio que dejó marcas. “Teníamos que encontrar un equipo que pudiera equilibrar la experiencia de los que estaban en la selección con los nuevos valores que estaban pidiendo espacio”, cuenta Diez.

El presidente de la Federación Venezolana de Baloncesto, Israel Sarmiento, así como el padre fundador de la Liga Especial y dirigente del básquet nacional, Leonardo Rodríguez, concretaron una idea junto con Diez de armar a la selección y bajo el nombre de Estrellas Nacionales inscribirla como la novena divisa en la edición del torneo de 1983. La iniciativa fue rechazada al inicio por los dueños de los equipos, pues significaba ceder a sus mejores jugadores criollos para el conjunto tricolor.

“La presencia de la selección en la Liga Especial se debió a una posición tajante de Israel Sarmiento como presidente de la Federación ante los equipos que se oponían. Sarmiento dijo: ‘Este es el plan de la Federación. Lo toman o lo dejan’. Al final conocemos la historia”, apunta el estratega.

Entre abril y mayo de 1983 la selección nacional disputó 32 juegos de la Liga Especial, de los cuales ganó 13 para culminar en el séptimo lugar de la clasificación y fuera de los cuatro que pasaron a esa postemporada, en la que Gaiteros del Zulia ganó su primer título.

Las Estrellas Nacionales se radicaron en Valencia luego de que la divisa de Carabobo fuera vendida a Portuguesa, que jugó bajo la denominación de Bravos. En ese momento comenzaba a sobresalir un adolescente de 16 años, que con el paso del tiempo se convertiría en uno de los jugadores más importantes de la historia del baloncesto





**PAN AMERICAN GAMES GOLD MEDALISTS  
CARACAS, VENEZUELA  
August 14-27, 1983**

Front Row L-R: Leon Wood (California State-Fullerton); Michael Jordan (North Carolina); Chris Mullin (St. John's); Wayman Tisdale (Oklahoma); Fred Reynolds (Texas-El Paso); Jim Master (Kentucky); Mark Price (Georgia Tech).  
Back Row L-R: Jack Hartman, Head Coach (Kansas State); Lon Kruger, Manager (Pan American); Michael Cage (San Diego State); Ed Pinckney (Villanova); Sam Perkins (North Carolina); Greg Stokes (Iowa); Charlie Sitton (Oregon State); Bob Chipman, Assistant Coach (Washburn); Don Lowe, Trainer (Syracuse).

El sensacional quinteto de los Estados Unidos en los Juegos Panamericanos, celebrados en Caracas, en 1983

venezolano: Carl Herrera. Otro de los basqueteros que también le daría profundidad al combinado nacional fue Felice Parisi, quien en la edición de la Liga Especial de 1983 fue nombrado como Novato del Año.

Los juveniles Herrera y Parisi se unieron al equipo integrado por Olivares, Sosa, Estaba, "Kako" Solórzano y Palacios, junto con los experimentados Cruz Lairer, Ramón "Tulo" Rivero, Douglas Barinas, José Solano y Martín Escobar. "Paco" Diez dejó fuera a la estrella margariteña Luis Lairer y a Manuel Silvera.

Antes de que participaran jugadores profesionales en eventos del ciclo olímpico, los torneos de baloncesto de los Panamericanos tenían un aura especial. Era la oportunidad de ver a las selecciones de la región enfrentarse a lo más granado del sistema universitario de Estados Unidos, la cuna donde salían las estrellas de la NBA, así como los atletas que irían a todos los rincones del mundo como refuerzos. En la edición de Caracas 1983 tuvo la suerte de contar con Michael Jordan, campeón con la Universidad de North Carolina de 1982, quien lideró al combinado estadounidense.

El entrenador Jack Hartman tuvo a jugadores de altos quilates: Jordan, Sam Perkins y Wayman Tisdale, quienes venían de ser seleccionados en el primer equipo del All American universitario; Michael Cage, Chris Mullin y Leon Wood del segundo equipo; además de Ed Pinckney, Fred Reynolds, Greg Stokes, Jim Master, Mark Price y Charles Sitton.

El grupo A quedó integrado por Venezuela, Estados Unidos, Brasil y México, una llave sumamente difícil por la experiencia y la calidad de los rivales. En el B estaban Puerto Rico, Argentina, Canadá, Cuba y República Dominicana.

La actuación de la selección venezolana fue destacada. A pesar de no sumar victorias, mantuvo a sus rivales cerca. Se observó un equipo con más sistema de juego, una mejor defensa, así como variantes en todos los planos. Solo necesitaba un elemento que tomaría con el tiempo: experiencia.

El grupo donde estuvo Venezuela fue cerrado: Estados Unidos venció a México 74-73 en un duelo de infarto. Los estadounidenses apretaron el acelerador de la mano de Jordan para quitarse una desventaja de 10 puntos y superar a Brasil por un apretado 72-69, mientras que afianzaron su juego imponerse a los venezolanos 78-65.

Venezuela resbaló contra México 88-76 en su primera presentación y también fue dominada por Brasil 75-65. Por su parte, los brasileños quedaron segundos en la llave tras vapulear a los mexicanos 98-78.

Los estadounidenses cambiaron el ritmo en la segunda parte del torneo y acabaron con todos los rivales con una ventaja promedio de 12 puntos: dominaron a Canadá 111-97, México 81-68, Argentina 88-68, Brasil 87-79 y Puerto Rico 101-85.

En el podio quedaron las selecciones que enfrentó Venezuela en la primera fase. Estados Unidos se colgó el oro, Brasil la plata y México el bronce. A juzgar por los resultados, la participación de los venezolanos dejó buena impresión, se vio a un equipo con orden y un potencial para seguir mejorando.

“Se le demostró al país que había un futuro y que para eso veníamos trabajando. Es importante recalcarlo, porque las



## LA PREGUNTA DE JORDAN: “¿ESTA ES LA VILLA?”

Apenas culminaron su preparación en el campamento de Kansas City State, la selección de baloncesto de Estados Unidos viajó a Venezuela para participar en los Juegos Panamericanos de Caracas 1983. Luego de aterrizar en el aeropuerto Simón Bolívar de Maiquetía, tomaron el autobús camino a Guarenas para instalarse en la Villa Panamericana.

Tras viajar casi 50 kilómetros llegaron al sitio y quedaron paralizados, destaca el periodista Kevin Scheitrum en un artículo que escribió en 2011 para el portal NBA.com.

“La villa no estaba terminada”, contó Lon Kruger, uno de los integrantes del cuerpo técnico. “No había ventanas ni puertas. Nos miramos unos a otros y nos preguntamos: ‘¿Qué está pasando?’”.

Un joven de 20 años que cursaba su tercera campaña con la Universidad de Carolina del Norte se levantó: “¿Esta es la villa para todos los atletas? Estamos bien”. Las palabras vinieron de parte de Michael Jordan y le dio confianza al grupo, recuerda Kruger.

“No hay nada que podamos hacer ahora. Estamos aquí para conseguir nuestra medalla. Sigamos con lo nuestro”, animó Jordan a sus compañeros.

En los 12 días siguientes, Estados Unidos ganó ocho juegos consecutivos para llevarse la medalla de oro. Las condiciones adversas de la villa no afectaron al equipo, que extendió a 28 la cadena de triunfos del equipo de baloncesto en los Panamericanos.

Como era la tradición, la selección estadounidense estaba integrada por jugadores universitarios, que en esa ocasión se enfrentaron a combinados que habían trabajado juntos durante años y le superaban en edad y experiencia.

Jordan, aquel jovencito que destacaba en la NCAA, terminó con promedio de 17,8 puntos por juego y con el paso de los años se convirtió en uno de los mejores jugadores de todos los tiempos.

Aquella fue la última medalla de oro de Estados Unidos en los Juegos Panamericanos.

Michael Jordan formó parte del combinado estadounidense que participó en los Panamericanos de Caracas, en 1983. En ese evento, Jordan, dejó promedio de 17,8 puntos por juego



cosas no llegaron de un día para otro”, resalta Diez, quien apostó por el talento de los juveniles pensando en el desarrollo.

El avance del equipo nacional se debió a varios factores. “La presencia de jugadores extranjeros en la Liga elevó el nivel de los nuestros. A los venezolanos les tocó ajustarse a lo que estaba sucediendo. La Liga Especial fue un aporte espectacular para el desarrollo. Sin una competencia como esa tampoco hubiese sido posible cualquier plan, por muy ambicioso”, explica Diez.

### **Nuevos resultados**

El Suramericano de Medellín de 1985 sirvió para demostrar que Venezuela se mantenía como el cuarto país de la región. También para el desarrollo de Carl Herrera, quien a sus 18 años ya mostraba pasta de gran jugador y de líder.

El equipo venezolano comenzaba a tomar forma 11 años después de creada la Liga Especial de Baloncesto. Además de los jóvenes Herrera y Felice Parisi, Yván Olivares y Gabriel Estaba buscaban su espacio. César Portillo tenía herramientas para relevar al experimentado Ramón “Tulo” Rivero, al tiempo que Rostyn González, Nelson “Kako” Solórzano, Luis Sosa y Armando Palacios se engranaban en el sistema. La escuadra que estuvo en Medellín, dirigida por la dupla integrada por Mauricio Johnson y Pedro “Camagüey” Espinoza, mantuvo al experimentado Nelson Bompert y a Jesús Fermín.

“Espinoza fue nombrado entrenador de la selección absoluta de cara al Suramericano Medellín 85 y entre los 12 seleccionados estaba César Portillo (meses después participó en el Suramericano de Cadetes en Perú). ‘Camagüey’ tuvo que postergar su debut oficial al frente del combinado nacional, ya que a punto de partir a suelo colombiano sufrió una severa crisis de hipertensión que lo marginó del torneo”, cuenta en sus memorias el comunicador Freddy Chavier.

Venezuela estuvo cerca de alcanzar el podio suramericano. Ganó cuatro de sus siete partidos. Las derrotas fueron contra Brasil 104-82, Argentina 97-83 y en un duelo cerrado ante Uruguay 92-87. Mientras que las victorias frente Paraguay 118-65, Chile 93-77, Perú 98-66 y Colombia 74-68 ratificaron el despegue por encima de estos países, que en otrora vencían a la selección vinotinto.

A medida que la Liga Especial de Baloncesto se hacía más competitiva, la selección sumaba a jugadores más completos. Para el Suramericano de Paraguay 1987, el equipo venezolano contó con una escuadra joven, fuerte y con muchos juegos de



recorrido para dar la primera gran campanada en el concierto internacional.

“Cuando la Federación Paraguaya organizó el Campeonato Sudamericano se inició una nueva era del torneo regional, ya que desde esa edición de 1987 Venezuela demostró que iba a pelearle a igual a igual a los históricos poderosos del subcontinente. Del evento participaron, además, Argentina, Brasil, Chile, Perú y Uruguay, los que jugaron en el Palacio de los Deportes de Asunción (6.500 personas) por el sistema de todos contra todos por suma de puntos. El torneo daba dos plazas, fuera de Brasil y Argentina, para los Juegos Panamericanos de ese año”, se lee en el libro del periodista argentino *Alejandro Pérez, Basquetbol del Cono Sur*, 2010.

El Suramericano de 1987 contó con siete naciones participantes. Además de los aspirantes de siempre Argentina, Brasil y Uruguay, la arrojada selección de Venezuela contaba con argumentos para alcanzar la gloria, mientras que Paraguay, Perú y Chile formaban parte de la comparsa.

A diferencia de las décadas anteriores, en las que el proceso de renovación era lento, a finales de los años 80 el país contaba con jugadores jóvenes con la capacidad de luchar en la selección. El combinado de “Camagüey” Espinoza ganó profundidad con José Acosta, David Díaz y Armando Becker, otros dos basqueteros que le dieron más fondo al equipo. Ellos se sumaron a: Herrera, Olivares, Estaba, Parisi, Sosa, Solórzano, Bompert, Palacios y González.

La pelea fue muy dura desde el inicio. Los venezolanos vencieron a Chile 93-64 en la primera fecha y dieron la batalla contra Argentina, que terminó ganando de forma apretada 80-75. Al día siguiente, específicamente el 15 de mayo de 1987, Venezuela logró la victoria más importante en su historia para el momento al superar a Brasil 73-68 con un dominio desde la primera mitad 44-37.

El triunfo contra la selección brasileña tuvo mucho significado. Más allá de ser el primero contra la escuadra verdeamarilla, los dejó muy por debajo de su promedio puntos, una muestra del mejoramiento defensivo de los atletas venezolanos. En la ofensiva, Olivares fue el mejor anotador con 15 puntos, seguido de Herrera con 13 unidades.

Seguidamente Venezuela superó a Perú 98-54, como preámbulo al importante duelo contra Uruguay. Los charrúas jugaron fuerte y terminaron el primer tiempo arriba 38-37. No obstante, la vinotinto se levantó para ganar 75-71 y quedarse en el segundo lugar igualada con Brasil.

La selección cerró la última fecha con una victoria contundente sobre Paraguay

## FRANCISCO “PACO” DIEZ, UN TRABAJADOR INCANSABLE

Francisco Diez es una de las figuras clave para entender el despegue del baloncesto venezolano. Nació en Montauban, Francia, el 12 de junio de 1943, y desde los tres años se radicó en Caracas, específicamente en Sarría, zona donde el deporte de los aros es una religión.

“Paco” Diez fue integrante de la selección nacional de baloncesto mientras cursaba estudios de Química en la Universidad Central de Venezuela, carrera que dejó en la época tumultuosa de los años 60 para estudiar en el Instituto Pedagógico de Caracas. Colgó los botines y comenzó su carrera como entrenador, una de las más destacadas en el espectro nacional.

Al inicio de la década de 1970, tras obtener su título como licenciado en Educación, cursó un máster en el Springfield College, en Massachusetts, Estados Unidos. Posteriormente obtuvo una certificación de Estudios Avanzados en la misma institución norteamericana.

Influenciado por los estrategas Gastón Portillo, Germán Garrido y Manuel Gallegos Carratú, “Paco” Diez ha sido un estudioso del baloncesto desde sus tiempos como piloto. Fue entrenador de las selecciones de Distrito Federal (hoy Distrito Capital) hasta escalar al combinado absoluto donde escribió páginas importantes.

“Paco” Diez colaboró con Leonardo Rodríguez en la creación de la Liga Especial de Baloncesto. Fue entrenador del equipo Beverly Hills en la primera temporada, que se disputó en 1974. Un año más tarde dirigió a la selección nacional en el Centrobasket celebrado en República Dominicana. Fue el primer paso para la

92-79 y esperaba el juego Argentina-Brasil con el anhelo de un resultado que le permitiera alcanzar la corona. No obstante, el triunfo de los brasileños 80-78 le dio el trofeo a los albicelestes por diferencia de puntos entre los tres.

El combinado nacional obtuvo el segundo lugar del Suramericano por primera vez en su historia y, además, logró la clasificación para los Juegos Panamericanos de Indianapolis de 1987, otro certamen para sumar experiencia. La importancia del torneo regional en La Asunción radicó en que culminó con el mismo récord que Argentina y Brasil.





El técnico y dirigente deportivo Francisco "Paco" Díez jugó un papel importantísimo en la transformación del baloncesto nacional durante los años 80 y 90

transformación de la escuadra nacional que tuvo su punto cumbre en los Juegos Panamericanos de Caracas de 1983, cuando se sentaron las bases del equipo que traería glorias.

Llevó al cuadro nacional a 12 torneos, el último de ellos en 1995, 20 años después de su debut como seleccionador. En su palmarés con la Vinotinto cuenta 80 juegos dirigidos y 33 victorias.

Como dirigente, Díez fue presidente del Instituto Nacional de Deportes de Venezuela. Su dilatada trayectoria en el deporte le abrió las puertas del Salón de la Fama del Deporte en 2011.

Su único título como entrenador de liga lo ganó el 2001 cuando dirigió a Gaiteros del Zulia.

Desde ese momento, la escuadra venezolana ganó respeto, los resultados se dieron.

### **La experiencia en Indianápolis**

Estados Unidos salió a defender el título en los Juegos Panamericanos de Indianápolis. Cuatro años antes ganó el oro en calidad de invicto en la edición de 1983 celebrada en Caracas, a pesar de que en el juego inaugural casi sufre un resbalón contra México. En 1987 las cosas pintaban diferente, pues la escuadra de Brasil -equipo liderado por Oscar

Schmidt y que contaba con jugadores experimentados en Europa- le haría contrapeso.

Venezuela llegaba reforzada con un jugador clave: Sam Shepherd. El piloto nacido en La Grange, Carolina del Norte, se había naturalizado venezolano, después de 12 años de servir para varios equipos en la Liga especial de Baloncesto. “Camagüey” Espinoza inscribió a 13 basqueteros para iniciar el duro torneo: además de Shepherd, estaban Acosta, Díaz, Becker, Herrera, Olivares, Estaba, Parisi, Sosa, Solórzano, Bompart, Palacios, González Yamal El Hawi.

Durante la primera ronda, el equipo nacional destacó por su desempeño. En un grupo integrado por Estados Unidos, Panamá, México y Argentina, terminó en el segundo lugar gracias al trabajo colectivo, además de la velocidad que le imprimió el experimentado Shepherd.

El día inaugural venció a México 87-84, mientras que en la segunda presentación superó a Argentina 78-71. La única caída en la llave fue contra los favoritos estadounidenses en un juego abierto que terminó 109-74. En el último juego del grupo dominó a la aguerrida Panamá 82-79.

Por condiciones del campeonato, Venezuela -segunda del grupo A- jugó contra Brasil en la fase de cuartos de final. En esta ocasión, los brasileños contaron con todas las piezas que no asistieron al Suramericano de Paraguay, entre ellas Oscar Schmidt. En ese desafío, la escuadra nacional perdió la brújula y perdió 109-84.

Después de lograr buenos resultados en la fase de grupos, el equipo nacional bajó la guardia y fue superado por Canadá (90-86), Argentina (101-90) y Uruguay (87-73). Lo que comenzó con buen pie, apenas le permitió al conjunto tricolor culminar en el octavo lugar.

La final de los Juegos Panamericanos de 1987 es recordada por la victoria de Brasil sobre Estados Unidos en un duelo donde Oscar Schmidt silenció el Market Square Arena. Los suramericanos ganaron luego de remontar una desventaja de 20 puntos. Schmidt anotó 35 de sus 46 puntos en la segunda mitad para que los brasileños ganaran la medalla de oro 120-115 al equipo donde figuraban David Robinson y Danny Manning.

### **El gran salto**

Por la forma como estaban estructurados los campeonatos en América, cada juego tenía un valor capital. En la primera fase bastaba con hacer lo justo para clasificar, pero



en los cruces era necesario llevarse la victoria para lograr los cupos importantes a los torneos de mayor nivel.

Eso lo tenía claro Sam Shepherd, quien se autodefine como un competidor en todo el sentido de la palabra. El piloto comenta que uno de los aspectos que ayudó a Venezuela ganar espacio en las competencias internacionales fue entender que tenían elementos para ganar a los grandes.

“Había un temor de jugar contra Brasil, Argentina y Puerto Rico. Le dije a los muchachos que eran apenas otros equipos. Cuando entras a la cancha puedes demostrar a todos que tenemos buen baloncesto”, cuenta Shepherd.

Cuando Jesús Cordovez, jugador en los años 70, tomó el mando en 1989 tuvo en Shepherd a un líder natural. El estratega heredó un equipo con figuras más experimentadas. Aunque en los últimos torneos había alcanzado algunos resultados importantes, faltaba el impulso para llegar a la élite y ese año se pudo.

A finales de abril de 1989, Venezuela acudió al Suramericano de Ecuador con un conjunto diezmado. La mayoría de los integrantes que estuvieron en los Panamericanos de 1987 cumplían compromisos con sus universidades en Estados Unidos, razón por la cual Cordovez le dio espacios a Oscar Palacios, Allison García, José Fernández, Yamal El Hawi, Alvaro Mejías y Melquíades Jaramillo para que se unieran a Rostyn González, David Díaz, Nelson Bompert, Sam Shepherd, Luis Sosa y Yván Olivares.

Sin Carl Herrera ni Gabriel Estaba era difícil lograr el resultado de Paraguay 1987, cuando Venezuela terminó en un empate triple en la cima con Argentina y Brasil. En el Suramericano del 89, el cuadro de Cordovez quedó en el primer lugar de su grupo con victorias frente a Paraguay (99-93), Uruguay (95-94) y Colombia (97-84).

En la ronda final del torneo en Ecuador, las caídas ante Brasil (92-85), Argentina (114-106) y Uruguay (110-104) en tiempo extra, relegaron a Venezuela al cuarto lugar.

La meta era llegar en buena forma al Premundial de México, pautado para disputarse entre el 8 de junio hasta el 18 de junio. Durante 10 días lo mejor del continente buscaría uno de los cuatro puestos para la Copa del Mundo que se disputaría en Argentina en 1990.

En el concierto de 12 países de la región, Venezuela quedó en el grupo B junto con Brasil, Canadá, Argentina, Paraguay y Ecuador. La llave A estuvo integrada por Puerto Rico, Estados Unidos, México, República Dominicana, Panamá y Cuba.

La primera ronda de Venezuela fue avasallante y solo Brasil, con su juego de velo-

ciudad, pudo vencerle 131-99. Los criollos pasaron la aplanadora sobre Canadá 99-78, Ecuador 110-89, Argentina 130-106 y Paraguay 111-84.

Para tener una idea del desempeño de la escuadra venezolana, fue el segundo mejor equipo de la primera ronda después de Brasil, el único invicto de los dos grupos. El quinteto de Cordovez dejó récord de 4-1 y con un balance de puntos envidiable: 549 a favor (el segundo más alto) y 488 en contra para un favorable 61 en el diferencial.

Apenas faltaba un paso para clasificar al Mundial Argentina 90. Una victoria sobre República Dominicana, que había terminado en el tercer lugar de su grupo, le daría a Venezuela el boleto. A sus 36 años, Sam Shepherd se puso la capa de héroe y coincidentalmente anotó 36 puntos para guiar el histórico triunfo de la selección ante los quisqueyanos 109-102. Para el momento fue el logro más importante de la historia que ponía al equipo en el mapa internacional.

Los dominicanos batallaron con José “Grillo” Vargas, quien anotó 22, mientras que Víctor Hansen convirtió 19.

Venezuela enfrentó en la semifinal a Puerto Rico en uno de los encuentros más cerrados del torneo. Los boricuas se impusieron 94-91. En el duelo por el tercer lugar, a los venezolanos no le alcanzaron los 124 puntos que le anotaron a Brasil, pues los verdeamarillos hicieron gala de su ataque para conseguir 158.

La semilla que se sembró a finales de los años 70 comenzaba a verse como un árbol a punto de dar frutos con la clasificación a Argentina 1990.

#### **PRESIDENTES DE LA FVB, 1980-1989**

Israel Sarmiento 1980-1981, 1982-1983	Johan Perozo 1988
Rafael Borjas 1984-1985	Arturo León 1989-1990
Nole Núñez 1986-1988	

### **El auge de la Liga Especial**

La década de los 80 comenzó con el dominio que extendió Guaiquerías de Margarita desde 1977 hasta 1982. La seguidilla de títulos de la tribu es la más larga del baloncesto venezolano. Los insulares escribieron páginas importantes en el inicio de la Liga Especial de Baloncesto, un torneo que con el paso de los años sumaba a más seguidores.

El circuito creció en todos los sentidos. Venezolana de Televisión llevó las inciden-





El estadounidense-venezolano Sam Shepherd tuvo una destacada figuración en el baloncesto nacional, entre 1975 y 1997

cias del torneo desde 1977 hasta 1985, mientras que Radio Caracas Televisión fue el canal encargado de transmitir desde la final de 1985 hasta 1992. La Liga Especial de Baloncesto, más allá de un circuito deportivo, se estableció como uno de los grandes entretenimientos televisivos.

Lo que en un principio era un deporte opacado, recibió el respaldo de los aficionados venezolanos. Después de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional, que se disputa desde octubre hasta enero, la Liga Especial de Baloncesto se consolidó gracias a la calidad competitiva de los equipos, la presencia de los jugadores importados y al nacimiento de ídolos venezolanos que brillaron tanto con sus equipos como con la selección nacional.

Una de las figuras que le dio vida a la Liga fue Sam Shepherd. Antes del dominio de Guaiquerías, la estrella ganó en 1976 su primer título en Venezuela con Panteras del Táchira, mientras que en 1983 fue el artífice de la victoria de Panteras de Lara.

La divisa de Táchira, fundada por Alfonso Álvarez Castellanos, fue vendida a Alexis Saldivia, quien la llevó a Barquisimeto en 1981. En apenas dos años en Lara, la franquicia ganó el campeonato. En 1983, dirigida por el estadounidense Frank O'Hanlon, tuvo

un dominio absoluto de la ronda eliminatoria con registro de 23 triunfos y 9 derrotas, seguidos por Gaiteros del Zulia, que terminó la fase apenas un juego por debajo.

Panteras superó en cinco juegos a los Telefonistas de Caracas en la semifinal. Por su parte, Gaiteros batió a Carteros de Anzoátegui en una serie que se extendió a siete juegos.

La final se definió en seis encuentros a favor de Lara, con el triunfo de 123 a 112, en duelo celebrado en Barquisimeto el 21 de junio de 1983. Shepherd fue nombrado Jugador Más Valioso de la temporada, mientras que Felice Parisi, base de Gaiteros, fue seleccionado como Novato del Año.

Por primera vez estuvieron en competencia nueve equipos, con el concurso del Equipo Nacional, integrado por los jugadores de la selección que se preparaba para los Juegos Panamericanos de Caracas 1983.

Gaiteros fue el más consistente en las siguientes dos temporadas. En 1984, comandados por Pedro “Camagüey” Espinoza, culminó segundo en la ronda clasificatoria y tomó desquite de Panteras en la semifinal al imponerse en la serie 4-2. En la final liquidó a Guaiqueríes 7-3.

“Camagüey” Espinoza contó con un grupo de importados de primera línea: Mike Britt, Mike Reddick y Jackie Dorsey. Entre los criollos sobresalieron Felice Parisi, José Luis Díaz y Armando Palacios.

En el plano general, varios jugadores venezolanos destacaron. El principal fue Carl Herrera, quien con 17 años fue exaltado como Novato del Año por su desempeño con Bravos de Portuguesa. Nelson “Kako” Solórzano, con el naciente Trotamundos de Carabobo, fue líder en asistencias con 17 por juego, así como en balones ganados con 3 por encuentro. Al tiempo que Mike Hackett, de Guaiqueríes, se alzó con el Más Valioso por su destacada actuación que le permitió finalizar primero entre los anotadores con 32 puntos de promedio y rebotes con 12.

En 1985, la pelea entre Gaiteros y Guaiqueríes se dio desde el inicio de la campaña. Ambos terminaron en el primer lugar de la clasificación con récord de 23-13. Los zulianos despacharon nuevamente a Panteras de Lara, esta vez 4-3, y se vieron la cara en la final con la tribu de Margarita, que venció a Portuguesa 4-2.

Gaiteros dominó a Guaiqueríes 4-3 para cargar con su segunda corona consecutiva. Ese año dos jugadores se llevaron las distinciones más importantes: Mike Britt fue el Más Valioso, al tiempo que José Luis Fernández fue el novato más destacado.



En 1986, comenzó una nueva dinastía con Trotamundos de Carabobo. El equipo se alzó con cuatro coronas de forma consecutiva, al tiempo que ganó dos ediciones del Suramericano de Clubes, el torneo de equipos más prestigiosos de la región.

El Expreso Azul se estableció en Valencia, específicamente en el gimnasio Teodoro Gubaira, en 1984 luego de que la franquicia fuera adquirida por Germán Blanco Romero, impulsado por Nelson Jiménez. Blanco Romero compró la divisa a los propietarios de Universitarios de Mérida en 1983.

Le correspondió a “Camagüey” llevar las riendas del conjunto carabobeño en la campaña de 1986. Desde el inicio, Trotamundos fue superior y prueba de ello fue su récord de 26 victorias por 10 derrotas, cinco juegos por encima de Estudiantes de Caracas, seis sobre Panteras de Miranda y siete frente a Bravos de Portuguesa.

Shepherd jugó por primera vez como nacionalizado e hizo dupla con Al Smith, el espigado alero que en la temporada anterior estremeció al circuito por su poder anotador. Los aventajados Rostyn González, Allison García (Novato del Año), Alfredo Díaz Luis Jiménez e Yván Olivares conformaban un equipo temible con el estadounidense Leroy Combs, que dejó promedio ofensivo de 118 puntos por juego, de acuerdo con las estadísticas de la Liga.

Trotamundos pasó la escoba (4-0) sobre Bravos en la semifinal y enfrentó la serie por el título a Panteras que despachó a Estudiantes 4-2, a pesar de que los caraqueños contaron con el aporte de Joe Dawson, el Más Valioso. El 22 de mayo el Expreso Azul se coronó al vencer a los felinos de Miranda 131-115 para terminar la serie final en cinco juegos (4-1).

Panteras contó con un equipo aguerrido liderado por Gabriel Estaba y Don Robinson.

Durante las tres temporadas siguientes Trotamundos no tuvo rivales. En 1987, la ronda regular aumentó de 36 a 42 encuentros, de los cuales la escuadra de Carabobo ganó 30 para terminar en el primer lugar con la dirección de Francisco “Paco” Diez. En la postemporada eliminó a Guaiquerías 4-2 y enfrentó –con David Palacios como director técnico– en la final nuevamente a Panteras, que dejó en el camino a Bravos de Portuguesa 4-1.

La lucha por el título fue una copia de la campaña anterior y los carabobeños, liderados por Smith y Shepherd superaron a Panteras 4-1.

Trotamundos hizo gala de su poder ofensivo en 1988. Con el dominicano Osiris Duquela brilló en la ronda inicial con 30 triunfos por 12 caídas. Eliminó a Guaiquerías

4-3 y se impuso en la serie final a Portuguesa, que ese año cambió su denominación a Cardenales. El Expreso Azul hizo gala de su ataque para vencer a los llaneros 131-93 en el sexto encuentro de la serie para llevarse su tercera diadema seguida.

El reinado de Trotamundos culminó en 1989 con “Camagüey” Espinoza al mando, tras terminar en el primer lugar con marca de 29-13, imponerse al potente Marinos de Anzoátegui en la semifinal y posteriormente barrera a Gaiteros.

Trotamundos se afianzó en los 80 como uno de los grandes equipos de Venezuela. Comandados por su presidente Germán Blanco Romero, la organización tomó la responsabilidad de montar el Suramericano de Clubes Campeones de 1988, el cual se desarrolló en Valencia y Caracas. A la par, el conjunto dirigido por el dominicano Osiris Duquela salió airoso para que el baloncesto nacional plantara su bandera por primera vez en ese certamen.

El Expreso Azul pasó invicto la primera ronda celebrada en el gimnasio Teodoro Gubaira de Valencia. En su sede venció a Codetar de Bolivia 137-89, superó en cerrado duelo a los argentinos de Ferrocarril Oeste 114-113 y cerró con victoria frente a la Universidad de Bogotá 92-73.

La final se jugó en el gimnasio José Beracasa de Caracas bajo el formato de cuadrangular con Ferrocarril Oeste, Atenas de Córdoba y Monte Líbano de Brasil. Las conquistas frente a los cuadros argentinos (a Atenas le ganó 100-92 y a Ferrocarril 103-95) les permitió a los valencianos asegurar el título, pues a pesar de caer frente a Monte Líbano 103-100, fueron favorecidos por el gol average pues la única derrota de los brasileños fue por cinco puntos (88-83).

Aquel equipo dirigido por Duquela estuvo integrado por Alfredo Díaz, Carlos Dalrimple, Alexander Nelcha, Rostyn González, Efraín Ponce, Sam Shepherd, Al Smith, Yván Olivares, Allison García, Douglas Barinas y Luis Jiménez.

Trotamundos repitió la gesta en 1989, en el campeonato celebrado en Asunción, Paraguay. En el duelo inaugural superó al uruguayo Biguá 99-88 con una actuación de Smith de 46 puntos. En la segunda fecha cae ante Atenas de Córdoba por cerrado marcador de 79-76, para luego hilar una seguidilla de cuatro victorias que le llevó al cetro: dominó a Petrox de Chile 118-83, San Pedro de Ecuador 93-66, Sirio de Brasil 109-94 y finalmente al anfitrión Olimpia 104-100.

Pedro “Camagüey” Espinoza fue el encargado de dirigir a los carabobeños, asistido por Bruno D’Addezio.



## VENEZUELA EN EL CENTROBASKET

### SAN JUAN, PUERTO RICO, 1981

- 1.- Panamá 7-1
- 2.- Puerto Rico 6-2
- 3.- Cuba 5-2
- 4.- México 4-3
- 5.- República Dominicana 4-3
- 6.- Venezuela 2-5**
- 7.- Islas Vírgenes 1-6
- 6.- Haití 0-7

## VENEZUELA EN EL SURAMERICANO

### SÃO JOSÉ DOS CAMPOS, BRASIL, 1983

- Brasil 6-0
- Argentina 5-1
- Uruguay 4-2
- Venezuela 3-3**
- Chile 2-4
- Colombia 1-5
- Paraguay 0-6

### MEDELLÍN, COLOMBIA, 1985

- Brasil 7-0
- Uruguay 6-1
- Argentina 5-2
- Venezuela 4-3**
- Colombia 3-4
- Paraguay 2-5
- Chile 1-6
- Perú 0-7

### LA ASUNCIÓN, PARAGUAY, 1987

- Argentina 5-1
- Venezuela 5-1**
- Brasil 5-1
- Uruguay 3-3
- Paraguay 2-4
- Perú 1-5
- Chile 0-6

### GUAYAQUIL Y PASAJE, ECUADOR, 1989

- Brasil 9-0
- Argentina 7-2
- Uruguay 5-3
- Venezuela 5-3**
- Ecuador 3-6
- Paraguay 1-7
- Colombia 2-3
- Perú 1-5
- Bolivia 1-5

## JUEGOS PANAMERICANOS

### CARACAS, VENEZUELA, 1983

1. Estados Unidos 8-0
2. Brasil 5-3
3. México 4-4
4. Canadá 4-5
5. Argentina 4-5
6. Puerto Rico 4-5
7. Cuba 3-2
- 8. Venezuela 0-4**
9. Dominicana 0-4

### INDIANÁPOLIS, ESTADOS UNIDOS, 1987

1. Brasil 6-1
2. Estados Unidos 6-1
3. Puerto Rico 5-2
4. México 2-5
5. Canadá 5-2
6. Panamá 3-4
7. Uruguay 2-5
- 8. Venezuela 3-4**
9. Argentina 1-4
10. Islas Vírgenes 0-5

## VENEZUELA EN FIBA AMÉRICAS

### MONTEVIDEO, URUGUAY, 1988

1. Puerto Rico 5-1
2. Brasil 5-1
3. Uruguay 3-3
4. Canadá 3-3
5. Argentina 3-3
6. México 2-4

### 7. Venezuela 0-6

### MÉXICO, 1989

1. Puerto Rico 7-1
2. Estados Unidos 6-2
3. Brasil 7-1
4. Venezuela 5-3
5. Canadá 5-3
6. República Dominicana 5-3
7. Cuba 3-5
8. Argentina 2-6
9. México 1-4
10. Paraguay 1-4
11. Panamá 0-5
12. Ecuador 0-5





A close-up, macro photograph of a basketball's surface. The image shows the characteristic pebbled texture of the orange leather. A prominent black seam runs diagonally across the frame, separating two panels of the ball. The lighting is dramatic, highlighting the individual bumps and creating deep shadows in the recesses, giving the surface a three-dimensional appearance. The colors range from a bright, warm orange to a dark, almost black shadow in the lower right corner.

LA

# ERA DE LOS HÉROES, 1990-1999

Venezuela entró con buen pie en la década de 1990. Su básquetbol había evolucionado para estar a tono con los cambios que se observaban en el mundo. Las decisiones en el seno de la Federación Internacional de Baloncesto (FIBA), así como en la National Basketball Association (NBA) y en la USA Basketball, la entidad que rige este deporte en Estados Unidos, abrieron las puertas para que los jugadores profesionales pudieran participar en los torneos de selecciones.

De esta forma, el baloncesto, creado en 1891 como una disciplina para el esparcimiento de los estudiantes del YMCA de Springfield, Massachusetts, se convirtió 100 años después en un deporte espectáculo que pasó a formar parte de la cultura popular de decenas de países en todo el planeta. Las competencias en los Juegos Olímpicos, así como en los mundiales, reavivó la rivalidad de las potencias regionales y mundiales que buscaban un objetivo: demostrar quién era el mejor.

La Liga Especial de Baloncesto apenas caminaba hacia su segunda década, pero el ascenso fue vertiginoso. Entre 1987 y 1989, los clubes del circuito sonaron en el concierto regional con los triunfos de Trotamundos de Carabobo en las ediciones del Suramericano de Clubes de 1988 y 1989. Por otro lado, la selección subió al segundo lugar del podio suramericano en 1987, mientras que en 1989 alcanzó la clasificación al Mundial de Argentina con un meritorio cuarto lugar. Asimismo, los jugadores venezolanos que se formaban en el circuito nacional y en las universidades de Estados Unidos comenzaron a ser vistos por organizaciones de varios continentes.

Después de clasificar al Mundial de 1990, la selección de baloncesto culminó el año 1989 con una gira por Estados Unidos para foguearse con equipos de universidades de ese país. “Teníamos buenos contactos con los agentes que consiguieron para la Liga a jugadores como Antonione Joubert, Ronnie Thompkins y Joe Dawson. También conversábamos con representantes de universidades estadounidenses. En esa oportu-

tunidad, fuimos a jugar allá sin nuestros mejores basqueteros, pues cumplían compromisos de estudios y profesionales. Enfrentamos a instituciones de Illinois, Maryland, Saint Louis”, cuenta el entrenador del combinado nacional, Jesús Cordovez, en una entrevista para este libro.

Cordovez llevó a un grupo joven que había alcanzado la madurez para pelear con los grandes. Varios de los jugadores que estaban en el conjunto nacional pasaron por sus manos cuando el estratega mirandino tenía el mando de la selección nacional juvenil. Carl Herrera, Yván Olivares, Armando Becker, César Portillo y Gabriel Estaba, entre otros, estuvieron bajo su conducción.

“En 1984 vino un equipo estadounidense al país y jugamos varios partidos que le dieron más experiencia al grupo que venía de los Juegos Panamericanos de Caracas. En esa ocasión convocamos a los más jóvenes para seguir la formación”, describe Cordovez.

“En España jugamos un torneo en las Islas Canarias contra equipos europeos. En Madrid, competimos contra la selección española y con varios conjuntos de Estados Unidos, los mejores de la conferencia Big 10 del baloncesto universitario”.

Para el Mundial de Argentina 1990 el equipo estaba en su tope. La demostración en el Premundial de México de 1989, así como el trabajo de preparación, le permitió a Venezuela llegar en un buen nivel para el campeonato más importante de toda su historia en aquel momento.

Venezuela contó con un equipo alto donde destacaban Carl Herrera, Rostyn González y José Echenique, junto con los jóvenes César Portillo y Alexander Nelcha; la conducción estuvo en las manos de Sam Shepherd, Nelson “Kako” Solórzano y el tirador David Díaz; mientras que en la delantera estaban Gabriel Estaba, Yván Olivares, Armando Becker y Luis Jiménez.

“Teníamos un quinteto abridor con estatura. Esa fue la clave de aquella generación de jugadores”, indica Cordovez.

Al Mundial de Argentina asistieron las mejores 16 selecciones del planeta. Los criollos quedaron en el grupo A, que disputó sus encuentros en Santa Fe, contra Puerto Rico, Angola y la favorita Yugoslavia, que fue con su generación dorada antes de disolverse como nación.

El debut de Venezuela fue contra la escuadra yugoslava donde figuraban los talentosos Vlade Divac, Toni Kukoc y Drazen Petrovic. Fue un partido de altibajos donde Herrera destacó. La primera mitad terminó 53-43 y, a pesar de que los venezolanos apretaron en



los 20 minutos finales, el encuentro terminó 92-84 a favor de los europeos.

Herrera metió 23 puntos, mientras que por parte de los vencedores brilló el joven Kukoc con 27. Cabe destacar que Kukoc, quien en esa época brillaba en el baloncesto europeo, terminó como el Más Valioso del torneo.

La posibilidad de Venezuela de pasar a la segunda ronda dependía del triunfo sobre Puerto Rico. No obstante, los vinotinto fueron superados por los boricuas 88-74, luego de una primera parte que terminó a favor de los isleños 49-41.

Gabriel Estaba fue el mejor en la ofensiva de los venezolanos con 18 puntos. Por su parte, Federico "Fico" López metió 15 para los vencedores.

El básquet nacional consiguió su primer triunfo mundialista contra Angola, un equipo que opuso resistencia. El conjunto nacional se fue al descanso con una cómoda ventaja de 49-35, pero tuvo que apretar en los 20 minutos finales para ganar apenas por seis (83-77). Estaba sumó 19 puntos.

Sin chance para optar por el podio, el quinteto criollo enfrentó a China y la superó 101-96, con 28 puntos de Herrera. El resultado lo llevó a medirse con Egipto, otro rival al que venció por apretado marcador de 103-101; en ese duelo Estaba terminó con 35 unidades.

El siguiente compromiso de Venezuela en la Copa del Mundo fue frente a España, equipo al que había enfrentado en la fase de preparación. "Los jugadores estaban picados porque cuando jugamos contra ellos en la gira hicieron comentarios xenófobos contra nosotros. En esa oportunidad, le dije a su entrenador (Miguel Antonio Díaz) que no se prestara a esos comentarios. Los ánimos se caldearon. Cuando jugamos en el Mundial fue igual", afirma Cordovez.

"Nosotros estuvimos ganándole, incluso sacamos una ventaja de 15 puntos. Pero luego caímos en el juego de ellos y fuimos superados", explica Cordovez. La primera parte fue favorable para Venezuela 61-60, pero en el segundo tiempo el ímpetu bajó y los españoles se impusieron 122-102.

Venezuela cayó ante Italia 108-100 y se despidió de su primer Mundial con un triunfo frente a Canadá 93-92. Ocupó el puesto número 11 del planeta.

El grupo A fue duro. Puerto Rico fue el líder de la llave luego de ganar sus tres partidos, uno de ellos contra la favorita Yugoslavia luego de remontar una desventaja de 17 puntos en el primer tiempo. Los boricuas sacaron de la cancha a los eslavos y apenas los dejaron en 19 puntos para llevarse la histórica victoria 82-75.

Los puertorriqueños mantuvieron el dominio en la segunda fase y superaron a Australia (89-79), Argentina (92-76) y Estados Unidos (81-79). No obstante, cayeron en la semifinal ante la desaparecida Unión Soviética (98-82) y terminaron en el cuarto lugar al perder frente a los estadounidenses (107-102).

Yugoslavia, que le había ganado a Angola 92-79 antes de perder con Puerto Rico, apretó el acelerador para doblegar a todos los rivales. Arrolló a Brasil 105-86, luego a la Unión Soviética 100-77 y Grecia 77-67 en la segunda ronda. En la semifinal eliminó a Estados Unidos 99-91 y se coronó tras imponerse a los soviéticos 92-75.

En el caso de Venezuela, dos jugadores brillaron: Gabriel Estaba ocupó el octavo lugar entre los encestandores con 21,5 puntos de promedio, al tiempo que registró 9,2 rebotes por juego. Además, culminó en el segundo lugar en la distinción de mejores manos, que reúne las estadísticas de rebotes, robos de balón (hizo 15) y asistencias (9). Por otro lado, Carl Herrera promedió 16,4 unidades, 8,4 rebotes y 1,4 tapones; al tiempo que Sam Shepherd consiguió 18,4 tantos por desafío.

Antes del Mundial de Argentina 1990, Carl Herrera fue tomado en el draft de la NBA por Miami Heat para posteriormente ser traspasado a Houston Rockets. Además, fue el Más Valioso de la Liga Especial y coincidentalmente campeón con Cardenales de Portuguesa. El joven de 23 años partió esa temporada al Real Madrid de España luego de dejar a los Cougars de la Universidad de Houston, donde vivió una temporada de ensueño con 16,7 puntos, 2,0 tapones y 9,2 rebotes.

### **Un sueño cumplido: el Suramericano de Valencia**

El baloncesto venezolano experimentó un nuevo impulso en 1991. El Suramericano de Valencia representó un logro desde diferentes perspectivas. Por un lado, la selección de mayores ganó el primer torneo regional; por el otro, se alinearon las fuerzas para organizar el evento en medio de cambios en la línea dirigencial de la Federación Venezolana de Baloncesto.

Después de la participación en el Mundial Argentina 1990, donde Venezuela alcanzó el undécimo lugar, en el seno del equipo nacional hubo disconformidad por los pagos de viáticos y bonos. De la misma forma, tampoco se supo el destino del dinero obtenido por la actuación en el campeonato universal. Con tales marcas, Arturo León finalizó su gestión como presidente de la FVB en agosto de 1990.

“Hubo selecciones que enfrentamos, como la de Angola, cuyos jugadores recibie-



ron sus pagos por ir al Mundial y nosotros prácticamente no recibimos nada”, resalta Cordovez, entrenador de la selección para ese entonces.

En septiembre de 1990 llega una nueva directiva a la FVB con Oswaldo Ramírez a la cabeza y Orlando Estrada, para ese momento un joven veinteañero, como vicepresidente. A ellos les tocó armar la junta directiva del comité organizador del Suramericano, certamen que por primera vez se realizaría en el país y con una gran oportunidad de ganar el cetro.

En medio de los cambios federativos, Francisco “Paco” Diez, en esta oportunidad como presidente del Instituto Nacional de Deportes (IND), y Leonardo Rodríguez, en calidad de dirigente de la Liga Especial de Baloncesto y también con un cargo en el IND, formaron parte del grupo que le tocó poner los primeros ladrillos para el desarrollo del Suramericano.

“El presidente Arturo León dejó el cargo, por eso tuvimos que trabajar para que no nos quitaran el Suramericano. Israel Sarmiento trabajaba en la directiva de Consubasquet (la Confederación Suramericana de Baloncesto) y eso ayudó. Del Mundial de Argentina se perdieron 200 mil dólares y Consubasquet no quería a la directiva de la federación venezolana. Hablamos con Germán Blanco, que iba a inaugurar el Fórum, para que fuera el encargado del comité organizador. Él aceptó y el torneo se quedó en Valencia”.

La historia la cuenta “Paco” Diez, que con Rodríguez vio la posibilidad de que Germán Blanco Romero, propietario de Trotamundos de Carabobo, montara el torneo en el Fórum de Valencia, una moderna edificación con capacidad para 10.000 aficionados que se iba inaugurar para el campeonato regional.

Orlando Estrada, segundo de la FVB, también rememora aquel momento: “El torneo lo termina organizando Germán Blanco y ‘Paco’ Diez. El primero contó con el respaldo de muchos sponsors, mientras que el segundo tenía el aval del IND. En medio del Suramericano renunció Oswaldo Ramírez a la presidencia de la federación, pero el evento no sufrió ninguna alteración”.

Otro de los puntos a resolver a pocos meses del campeonato era la definición de un nuevo entrenador. Jesús Cordovez, a pesar de haber llevado al equipo de manera exitosa en el Premundial de México de 1989 y en el Mundial de Argentina 1990, no fue respaldado para un nuevo período.

“Se hizo el trabajo en el Premundial y se hizo el trabajo en el Mundial. Lamentablemente se presentó un conflicto en el juego contra España con Yván Olivares. Siempre

he sido un entrenador disciplinado y por eso tuve buenos resultados. Iván no estaba defendiendo y, aunque quería mostrar sus cualidades, lo mantuve en la banca. Al terminar el juego hizo comentarios a la prensa que crearon una matriz. Total, que me sacaron de la selección y me trataron como si hubiese cometido un delito”, rememora Cordovez.

“No me dejaron continuar con el ciclo, aunque los jugadores estaban acostumbrados al sistema, pero uno no puede aceptar indisciplina”, agrega.

Estrada recuerda que la FVB dejó en manos de “Paco” Diez la búsqueda de un nuevo director técnico para el equipo nacional:

“El grupo de la selección era difícil. Nada más tener a Yván Olivares, Carl Herrera, Sam Shepherd y Gabriel Estaba era para contar con un entrenador que controlara esos egos sin enfrentarse a ellos. A ‘Paco’ le dimos la tarea de ir a hablar con Flor Meléndez en Puerto Rico, que él propuso para la selección. Se buscaba a alguien que tuviera ascendencia con el grupo, pero Flor le dijo que estaba comprometido y le recomendó hablar con Julio Toro, quien venía de sufrir malos tratos de parte de la federación puertorriqueña. Así fue como llegó Julio Toro, incluso sin pretensiones económicas”.

Julio Toro fue contratado por “Paco” Diez. “Ya acepté porque ese equipo es un ‘lomito’. Esos jugadores van a explotar y van a hacer historia y si me dan la oportunidad de estar con esa selección, yo voy a estar ahí”, resume Diez las palabras de Toro cuando le hizo la propuesta. Como el presupuesto para ese momento era reducido, de acuerdo con lo que relata Diez, el estratega boricua no hizo mayores exigencias: “Lo mismo que les darán a los jugadores, me lo dan a mí”.

Aunque Venezuela tenía un equipo de alto quilates y jugaba como local, Brasil surgía como el principal favorito del Suramericano. Argentina, Uruguay, Colombia, Ecuador, Paraguay y Perú participaron en la justa que tuvo un cambio en el formato: además del enfrentamiento de todos contra todos, los dos mejores clasificados definirían al campeón en un juego final.

Venezuela inició con una victoria sobre Paraguay (103-55), luego dominó a Uruguay (93-80) y Colombia (87-65) de forma consecutiva. Pero en el cuarto juego puso en riesgo su carrera hacia el título tras caer ante Argentina (91-83). Recuperó el camino frente a Ecuador (102-57) antes de enfrentar por primera vez a Brasil, a la que también dominó (96-89). La última fecha fue contra Perú (108-45) y quedó lista para enfrentar a los brasileños en la final.

El duelo contra Brasil es uno de los más emocionantes de la historia de la selec-



ción nacional. Los visitantes, con el típico juego de velocidad y disparos largos, sacaron una ventaja de 19 puntos en el primer tiempo que terminó 60-47. Venezuela apretó la defensa para recortar la brecha y en la recta final pasó al frente con una ventaja de 112-108. A nueve segundos para el cierre, Gabriel Estaba cometió una falta a Paulinho cuando disparaba de tres y, además, le cobraron un técnico por protestar, lo que le dio a los amazónicos la posibilidad de tomar la delantera y revalidar la corona.

Paulinho anotó cuatro de los cinco tiros libres para empatar. Brasil quedó con la posesión del balón y cuando fue al ataque adentro con Luizao, Carl Herrera salvó el juego con un par de tapones que llevaron el duelo a tiempo extra. Venezuela tuvo dominio en los cinco minutos extraordinarios y se llevó el cetro 122-121.

Estaba culminó con 36 puntos, Herrera sumó otros 19 con 12 rebotes, mientras que Olivares agregó 21 tantos en la histórica victoria.

Venezuela logró su primer objetivo que era ganar un campeonato. Los avances en la organización, el establecimiento de la Liga Especial y su crecimiento como negocio permitieron formar a una generación que logró el Suramericano.

“Después de ver cómo se jugaba en los años 60, cuando nos tocaba retener la bola para que rivales como Cuba no te metieran 20, a llegar a ganar el Suramericano fue un sueño cumplido. Después de eso empezaron a vernos de otra manera”, resume “Paco” Diez.

## **La gesta en Portland 1992**

En los Juegos Panamericanos de 1987 se comenzó a hablar de la posibilidad de que los jugadores profesionales participaran en competencias pertenecientes al ciclo olímpico. Aquella derrota que sufrió en la final del evento la selección de Estados Unidos –integrada por los mejores jugadores universitarios del momento– contra el equipo de Brasil, liderado por Oscar Schmidt, encendió las alarmas entre las autoridades del baloncesto del país norteamericano.

El 8 de abril de 1989, durante el congreso mundial de la Federación Internacional de Baloncesto, se dio el primer paso cuando por votación se decidió eliminar la palabra “Amateur” que figuraba en el nombre del organismo desde su fundación, aunque se mantuvieron las siglas FIBA.

“No tiene sentido tener millones de jugadores en el mundo como miembros de FIBA, pero no a los 300 mejores jugadores. Hoy en día, es un hecho que los profesio-

nales estadounidenses son mucho más fuertes, y solo con jugar contra equipos más fuertes puede mejorar el resto del mundo”, dijo en aquel momento el serbio Borislav Stankovic, secretario general de la FIBA.

Desde que llegó al máximo cargo de la federación mundial en 1986, Stankovic abogó por la presencia de los basqueteros de la NBA en los torneos de selecciones. El 9 de mayo de 1990, el dirigente de FIBA firmó con David Stern, el comisionado de la NBA, el acuerdo más importante del baloncesto moderno que otorgó a todos los basqueteros el derecho a jugar para sus equipos nacionales, además de regular las transferencias de atletas entre ambas organizaciones.

Precisamente Drazen Petrovic y Vlade Divac fueron los primeros beneficiados cuando debutaron con Yugoslavia contra Venezuela en el Mundial de 1990. El primero estaba con Portland Blazers, mientras que el segundo pertenecía a Los Angeles Lakers.

Tras la derrota de Estados Unidos por los yugoslavos en la semifinal de Argentina 90, los federativos estadounidenses comenzaron a trabajar para que las máximas estrellas de la NBA fueran a representar a ese país en el próximo Preolímpico, que además organizarían ellos. Mientras convencían a los principales jugadores del circuito, el balón seguía botando en los tabloncillos del mundo.

En América, Venezuela se asomaba con un rival de peso después de ganar el Suramericano de Valencia de 1991. De hecho, en el país se hablaba de la selección de baloncesto como una potencial medallista de los Juegos Panamericanos de La Habana. Julio Toro llevaba un equipo con apenas cambios: entró el escolta Tomás Morris por el pívot Luis Sosa.

Toro tenía su cuadro estelar con un Herrera que estaba cerca de dar el salto desde el Real Madrid a los Rockets, Portillo, Walcott, Nelcha, Olivares, Estaba, Solórzano, Shepherd, Jiménez y Víctor David Díaz

En la primera ronda, el equipo venezolano venció a Cuba y a Bahamas, pero cayó frente a Estados Unidos y Argentina. Mientras que, en los juegos para decidir los puestos del quinto al octavo, superó a Uruguay y resbaló ante Brasil, lo cual la dejó en la sexta posición. No obstante, dos días después del encuentro contra los brasileños se conoció la noticia del doping por cocaína de Armando Becker, que fue detectado en el choque ante los uruguayos. Eso no sólo descalificó a Becker, sino que la selección fue bajada al décimo peldaño.

En Portland, antes de comenzar el Preolímpico de 1992, todos los focos estaban





La final del Preolímpico de Portland 1992

en dirección hacia el equipo de Estados Unidos. Los jugadores más connotados de la NBA, junto con el universitario Christian Laettner, conformaron un escuadrón que es recordado como uno de los mejores conjuntos que jamás haya pisado una cancha de baloncesto. Earving “Magic” Johnson fue uno de los entusiastas que convenció al resto del grupo que comandaría el entrenador Chuck Daly.

“Magic” Johnson, Clyde Drexler, Larry Bird, Chris Mullin, David Robinson, Karl Malone, John Stockton, Charles Barkley, Scottie Pippen, Patrick Ewing, Laettner y Michael Jordan dieron el primer paso en Portland, donde los venezolanos harían historia.

El traspíe en los Panamericanos de La Habana 1991 hizo que el equipo venezolano tocara tierra. Aunque llegaba con un cuadro mucho más maduro, tras el paso de sus principales figuras por ligas internacionales –especialmente Herrera encaminado a la NBA– y la propia Liga Especial de Baloncesto, Venezuela debía luchar para ganar uno de los cuatro cupos a los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992, donde participarían por primera vez profesionales.

Las novedades de Toro en el equipo fueron Melquiades Jaramillo, David Díaz y Armando Palacios, quienes regresaron tras la salida de Morris, Becker y Walcott.

“Julio Toro era un psicólogo en la cancha. Sacaba lo mejor del equipo. En el Suramericano y en Portland terminó de darnos el empujoncito que necesitábamos”, cuenta Nelson “Kako” Solórzano, el piloto de la selección nacional en el Preolímpico.

El combinado tricolor quedó en el grupo B con Brasil, Puerto Rico, México y Uruguay. Tanto los amazónicos como los boricuas eran dos enemigos complicados para Venezuela en toda la historia. “Siempre existía un miedo de enfrentarse a ellos. Cuando llegué a la selección les dije que eran un equipo más y que teníamos como ganarles. No somos menos que ellos”, recuerda Sam Shepherd.

En la otra llave estaba el “Dream Team” con Canadá, Argentina, Panamá y Cuba. Los norteamericanos pasaron la aplanadora sobre sus rivales en la primera ronda: le ganaron a Argentina 128-87, a Panamá 112-52, a Canadá 105-81 y a Cuba 136-57. Después de esa arremetida, esperaban cómodos en la semifinal.

Por su parte, Brasil ejerció su dominio en el A apoyado en el ataque de su estrella Oscar Schmidt. Castigaron a Uruguay 139-83, apretaron frente a México 90-87, se impusieron a Venezuela 128-81 para despedirse de la primera fase con victoria sobre Puerto Rico 95-72.

Venezuela comenzó el torneo contra Uruguay y ganó de forma categórica 110-97 con 28 puntos de Herrera y 23 de Shepherd. En el segundo los vinotinto recibieron el golpe de Brasil.

El tercer juego tuvo una gran significación para el conjunto venezolano. Puerto Rico era el rival al que aún no podían vencer y ahora, con una escuadra más experimentada y un entrenador que conocía bien al rival, buscarían la victoria que les daría oxígeno para mantenerse en el segundo lugar en el grupo y con un pie en la segunda fase, pero las cosas no salieron bien.

“Querían darle el triunfo a Julio Toro. Sentían que debían cumplir con él porque en aquel momento la federación de su país no le trató muy bien. Todos pensaban que podían ganar”, dice Orlando Estrada, para ese entonces federativo.

Los puertorriqueños ganaron ese duelo 90-81. Fue un encuentro que dominaron desde el principio y que caldeó los ánimos dentro del equipo venezolano. “Cuando fuimos al camerino en el entretiempo estábamos abajo por más de 10 puntos. Gabriel y Carl comenzaron a discutir y se fueron a las manos. No era un equipo fácil porque teníamos a jugadores con mucho ego. Pudimos separarlos y salimos al segundo tiempo más enfocados. Al final perdimos, pero ese juego fue clave para jugar más unidos”, afirma “Kako” Solórzano.

En una de sus crónicas para la agencia *United Press International (UPI)*, el periodista Bill Stewart escribió lo siguiente: “Los venezolanos se gritaban unos a otros en la can-



cha durante la derrota ante Puerto Rico y luego se lanzaban puñetazos en el vestuario”.

Tras la crisis, Venezuela se jugó su permanencia en el torneo contra México. Fue un partido cerrado que se llevaron 88-85 con gran actuación de Olivares (24), Herrera (20) y Shepherd (17). La victoria les permitió pasar a la siguiente etapa donde se encontrarían con Canadá, un rival de cuidado en el partido que definiría al cuarto clasificado a los Juegos Olímpicos de Barcelona.

La primera mitad contra los canadienses fue cómoda para los venezolanos. El marcador a favor 48-31 presagiaba un triunfo holgado, pero no fue así. Los canadienses mejoraron su defensa para acercarse 74-72 cuando restaban 10 segundos. Los norteamericanos intentaron cerca del aro sin suerte, y la pelota quedó rebotando para un salto entre dos a tres segundos del final. Herrera palmeó la bola que le quedó a Sam Shepherd para anotar la canasta que pintó el marcador 76-72.

Fue la victoria más importante para la selección. Olivares salió luego de recibir un golpe en el rostro, pero ayudó con 20 puntos. El objetivo se había cumplido y lo que vendría en adelante era ganancia.

En la semifinal todas las apuestas estaban volcadas hacia Brasil. Los amazónicos vencieron a la tricolor por 47 puntos en la primera ronda. Los aficionados del baloncesto pensaban que en la final del Preolímpico de Portland se daría el mismo duelo de los Panamericanos de 1987: los brasileños liderados por Oscar Schmidt contra Estados Unidos. Pocos contaron que Venezuela daría la campanada.

“Ese segundo juego contra Brasil fue mi graduación en el baloncesto. En el partido contra Canadá le sacaron un diente a Iván y Julio Toro me dio la oportunidad de ser abridor. Los americanos predestinaban la final soñada: el Dream Team contra el equipo brasileiro. No contaron con nosotros y ese día me salieron todas las cosas bien”, cuenta Víctor David Díaz.

Con Olivares en la banca por lesión, Venezuela se afianzó en sus tres anotadores para silenciar a Brasil: Estaba convirtió 28 puntos, Herrera 25 y Shepherd 16 para tumbar las casas de apuestas con la victoria de 100-91. Las 36 unidades que marcó Schmidt sirvieron de poco gracias a la defensa que aplicó el equipo tricolor, que limitó al resto de los tiradores brasileños.

“Para los brasileiros, ese era el mejor equipo de su historia y nosotros lo pudimos vencer en el juego más importante. Ellos se prepararon para jugar por el título contra el Dream Team, pero nosotros nos atravesamos en el camino”, destaca Víctor David Díaz.

La cadena de televisión *NBC* de Estados Unidos trabajó extra la noche de ese 3 de julio, así como el sábado 4 de julio. Al equipo de producción le tocó ir al hotel donde se alojaba la selección de Venezuela para tomar más datos de los jugadores para la transmisión.

“Nos mandaban a llamar para que bajáramos de las habitaciones para hacer entrevistas y cambiar todo el programa que tenían para la previa del juego. Daban por descontado el triunfo de Brasil. Fue una gran forma de darnos a conocer en el mundo”, afirma “Kako” Solórzano.

Aquel 5 de julio de 1992, cuando salieron a la final contra Estados Unidos, el equipo de Julio Toro fue bautizado como los Héroes de Portland. El duelo contra los mejores jugadores del planeta ya le confería el apelativo al grupo que creció más durante el torneo y demostró que podía superar a rivales que años atrás eran inalcanzables.

El Preolímpico de Portland fue el gran torneo de esa generación. En el juego de cierre Estados Unidos ganó 127-80. El resultado fue un detalle menor para la escuadra de Venezuela, cuyos integrantes se convirtieron en estrellas en el país. Charles Barkley y Karl Malone anotaron 17 tantos cada uno en esa final, mientras que Laettner agregó 16. Por los vinotinto, Herrera y Shepherd terminaron con 21 y 15.

“Fue un honor estar en este torneo. El punto culminante para nosotros fue quedar en segundo lugar detrás de Estados Unidos”, comentó Toro a la agencia *UPI*. “Si no me hubieran despedido como entrenador del equipo puertorriqueño, no estaría donde estoy hoy. Los cambios son un aspecto constante en la carrera de un entrenador. Esto ha sido positivo para mí”.

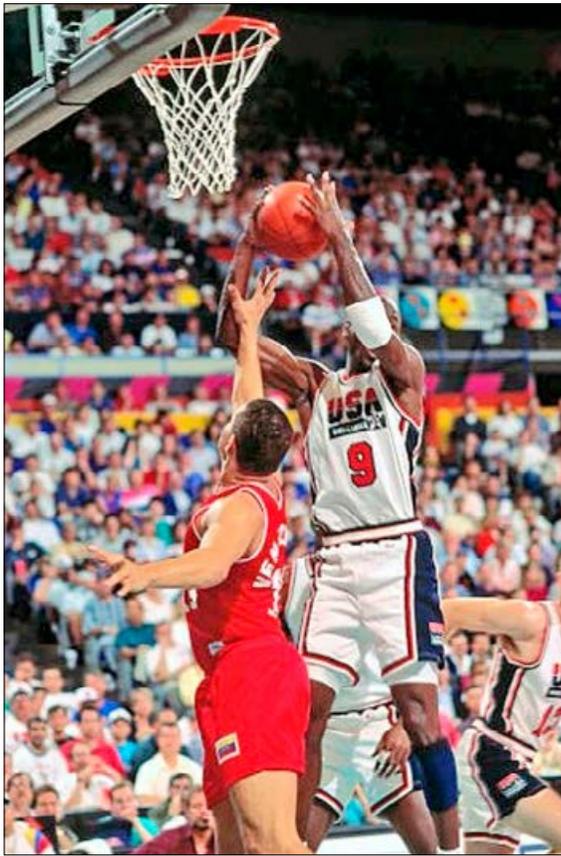
El recibimiento del equipo fue apoteósico. El Aeropuerto Internacional Simón Bolívar se desbordó. “Duramos unas tres horas para poder salir. Fue una locura”, dice “Kako” Solórzano. Los “Héroes de Portland” fueron recibidos por la gente enfebrecida por la actuación, por políticos que mostraban a los jugadores como ejemplo, por todo un país que vio el logro más importante del baloncesto criollo.

### **Primera experiencia olímpica: Barcelona 92**

La selección de baloncesto tuvo poco tiempo para descansar. Tres semanas después de la final del Preolímpico de Portland, ya se preparaba el debut olímpico de Venezuela en los Juegos de Barcelona 1992.

El grupo B, donde quedó el quinteto tricolor, estaba integrado por el Equipo Unificado, conformado por jugadores naciones de la desaparecida Unión Soviética; Li-





Baloncesto en Juegos Olímpicos 1992

tuania, el país que antes de la separación otorgaba más jugadores a la otrora escuadra soviética; la siempre potente Australia, China y Puerto Rico.

La primera ronda fue durísima para Venezuela, que contó con Walcott en lugar de Palacios. El primer día cayó contra el Equipo Unificado 78-64; siguió un nuevo resbalón frente a Australia 78-71; no pudo contra Puerto Rico 96-82, y logró su primer triunfo en la arena olímpica ante China 98-76.

Como penúltimo de la llave, le tocó jugar contra España en la serie de consolación y perdió 95-81. Posteriormente jugó contra el combinado chino para ganarle 100-97 y terminar en el undécimo lugar.

Quedó la sensación de que la selección nacional pudo dar más en el escenario olímpico. Fue el punto cumbre de esa generación que contó con jugadores de calibre y acumuló una experiencia triunfadora en varias categorías. Pasaron más de dos décadas para que Venezuela volviera a unos Juegos Olímpicos.

De hecho, fue el último torneo de Carl Herrera durante esa década. Mientras jugó para los Rockets de Houston, el pivó declinó su participación con la selección en los torneos regionales. Uno de los puntos que esgrimía para justificar su ausencia era el costo del seguro que exigía su equipo para poder jugar en un torneo distinto a la NBA.

Sin Herrera, el combinado vinotinto fue uno más en la región, un conjunto que en los 90 terminaba en el podio suramericano, pero sin ganar la corona y con participaciones discretas en las eliminatorias americanas para Juegos Olímpicos y Mundiales.

## Los resbalones

FIBA Américas adelantó las fechas y el torneo clasificatorio para el Mundial de Canadá 1994 se jugó en San Juan de Puerto Rico entre agosto y septiembre de 1993. La fiebre

por la selección se mantenía en Venezuela y los fanáticos esperaban que el equipo se metiera entre los primeros seis para obtener un boleto.

En el papel, los venezolanos tenían todo a su favor para acudir a su segunda Copa del Mundo de forma consecutiva, incluso sin Herrera. Con Estados Unidos clasificado por su condición de campeón olímpico y Canadá como sede, parecía que el camino estaba abierto. El equipo de Toro solo debía clasificar a la segunda ronda y pescar dos oportunidades en el cruce de grupos.

Los criollos iniciaron en la llave A y dieron el golpe en su primer juego al vencer a Brasil 98-83, pero la euforia duró poco porque al segundo día fueron vencidos por Panamá 80-76. Venezuela también resbaló frente a Estados Unidos 97-85, pero logró pasar tras derrotar a República Dominicana 86-75.

Como cuarto de grupo, la selección se cruzó en los cuartos de final con Argentina, líder del B, que salió triunfante 93-82. En la lucha por los puestos del quinto al octavo, se recuperó con una victoria frente a Canadá 94-84 y solo quedaba Cuba en el camino, que luego de perder frente a Brasil dominó a Panamá. No obstante, Venezuela no encontró el ritmo y fue superada por los cubanos 103-98.

El Premundial de 1993 fue una de varias decepciones. En el certamen americano celebrado en Argentina en 1995, evento clasificatorio para los Juegos Olímpicos Atlanta 96, fue la peor debacle en décadas para Venezuela. El entrenador estadounidense Mike Davis no pudo domar a los jugadores y la escuadra nacional perdió todos los juegos de la primera ronda para regresar con el sombrero de la vergüenza.

Venezuela fue apenas un sparring frente a Argentina, Brasil, Uruguay y Bahamas. Las cuatro derrotas demostraron que el gas de la generación había terminado y, a pesar de contar con nuevos jugadores como Diego Guevara, Miguel Ángel Yépez, Richard Lugo y José Ramos, se necesitaba recomponer las filas.

Julio Toro tomó las riendas en 1997 y tras terminar con el subcampeonato del Suramericano celebrado en Maracaibo, condujo a Venezuela a la segunda ronda del Premundial de Uruguay, que se jugó desde el 21 al 31 de agosto de ese año.

Venezuela pasó la fase inicial con récord de 3-1. Fue un comienzo soñado porque venció por primera vez a un combinado de Estados Unidos 85-75, así como a Puerto Rico 97-83. El tercer triunfo lo lograron contra República Dominicana 85-80, al tiempo que la derrota que sufrió fue ante Canadá 119-98.

El formato de cuartos de final cambió y los cuatro clasificados de cada grupo se



enfrentaron entre sí. Venezuela, Canadá y Estados Unidos pasaron con el mismo registro, al tiempo que Puerto Rico, dirigido por Carlos Morales, apenas clasificó con 1-3. Se cruzaron contra Argentina, Brasil, Cuba y Uruguay.

Los venezolanos apenas pudieron dominar a Argentina y terminaron con marca de 4-4 para quedar sin opción de ir al Mundial de Grecia de 1998.

En 1999, el argentino Guillermo Vecchio dirigió a Venezuela en el Preolímpico de Puerto Rico. Permanecían cuatro integrantes de la generación que alcanzó glorias al inicio de la década. Walcott, Nelcha, Víctor David Díaz y Becker se mantenían en un conjunto donde lucía el joven Oscar Torres con el nacionalizado Harold Keeling, Alex Quiroz y Ernesto Mijares, entre otros.

En la primera jornada cayeron contra Puerto Rico, dirigida por Toro, posteriormente le ganaron a Brasil, Panamá y República Dominicana para quedar segunda del grupo. Pero en los cuartos de final solo vencieron a Argentina y seguidamente perdieron frente a Uruguay, Estados Unidos y Canadá. Otro golpe más.

Después del Suramericano de Valencia en 1991, la selección no pudo alcanzar una nueva corona durante esa década. En la edición de 1993, celebrada en Guaratinguetá, en Brasil, el equipo vinotinto finalizó en el tercer lugar; en Montevideo 1995 bajó al cuarto; estuvo muy cerca de la corona en 1997, en el evento que se jugó en Maracaibo, pero Uruguay se coronó en la última jornada; al tiempo que en 1999 culminaron en el tercer escaño en el certamen que se jugó en Bahía Blanca, Argentina.

Muy lejos quedó el Mundial de Argentina 1990, el triunfo del Suramericano de Valencia de 1991, el subcampeonato en Portland 1992 y la participación en los Juegos Olímpicos de Barcelona ese mismo año. En las próximas dos décadas vendrían nuevos retos y logros.

### **La fiesta del baloncesto venezolano**

En 1990, la Liga Especial de Baloncesto vivía un reimpulso. Luego de la seguidilla de cuatro títulos de Trotamundos de Carabobo, emergió un nuevo campeón con un ídolo que iba a tomar el protagonismo del deporte de los tabloncillos desde ese año. Cardenales de Portuguesa regresó a la final, luego de caer con Trotamundos de Carabobo en 1988, para cerrar una campaña gloriosa liderados por Carl Herrera.

Herrera venía de una gran temporada con los Cougars de la universidad de Houston donde dejó números destacados: 16,7 puntos, 9,2 rebotes y 2,0 bloqueos adorna-

ron una zafra exitosa. “En ese momento había firmado con Real Madrid, pero accedí a jugar con Portuguesa para mantenerme en forma. Cuando llegué el equipo no tenía entrenador, a los jugadores les debían el pago de sus salarios y nos las arreglamos como pudimos y teníamos que ganar muchos partidos para clasificar”, cuenta el basquetero.

Cardenales, con la conducción del entrenador Oscar Silva, obtuvo el cuarto boleto para la postemporada con marca de 22 ganados y 20 perdidos, el mismo registro que Guaiqueríes de Nueva Esparta. Trotamundos fue primero con marca de 31 y 11, al tiempo que Marinos de Oriente culminó a cinco juegos de la punta con 25 y 17.

En el cruce, Cardenales acabó con la dinastía de Trotamundos al ganarle la semifinal 4-2. “Ellos tenían un gran equipo con Sam Shepherd, Yván Olivares, Rostyn González, prácticamente la base de la selección nacional. Fue un gran logro para nosotros, pero fuimos por más”, remarca Herrera.

En la otra llave, Marinos dominó el clásico oriental frente a Guaiqueríes en cinco juegos. El bando que en aquel momento tenía a Gabriel Estada como estrella partía como favorito, pero la escuadra llanera los venció en siete juegos candentes.

Herrera fue el Más Valioso tanto en la temporada regular, semifinal y final, un logro que solo había alcanzado el estadounidense Al Smith con Trotamundos. Sus números fueron más que destacados: 24,1 puntos, 12,0 rebotes y 2,1 bloqueos por encuentro.

En 1991 Marinos comenzó a forjar los triunfos que lo convirtieron en uno de los equipos más ganadores de Venezuela. El Acorazado Oriental estableció marcas impresionantes en la fase eliminatoria con 34 victorias, ganó los 21 juegos como local y estableció récord con 19 de forma consecutiva.

Con un equipo de lujo dirigido por el estadounidense Marv Kessler en el que destacaban Omar Walcott, Harold Keeling, Tomás Morris y Hermis Peñaloza, dominó a Trotamundos en la semifinal 4-1, para posteriormente disputar el Clásico Oriental en la final contra Guaiqueríes, que había vencido a Gaiteros 4-1.

Marinos se impuso en una serie que quedará para el recuerdo. Guaiqueríes tenía cuadro poderoso con los estadounidenses Byrone Larkin y Don Robinson, así como los criollos Rostyn González, Armando Becker y Richard Medina. No obstante, el cuadro de Anzoátegui se llevó el triunfo 4 victorias por 2 de los insulares. Ese año Charles Bradley fue el Más Valioso de la campaña.

En 1993, cuando la Liga Especial pasó a Liga Profesional de Baloncesto, Marinos se llevó el segundo trofeo. El rival de ese momento fue Trotamundos, un conjunto co-



mandado por Olivares, Stanley Brundy y David Wensley, que luego se convirtió en estrella de los Nets de Nueva Jersey.

Durante la década de los 90 Marineros estuvo en seis finales, de las cuales ganó tres. La última de ellas fue con un equipo de lujo en 1998. En esa temporada contó con un quinteto abridor poderoso: con Walcott y Keeling, estaban los importados Leon Trimmingham, Trelloine Owens y Mario Donaldson, además contaban una banca donde sobresalía un novato que haría historia, Oscar Torres. Ese año enfrentaron nuevamente a Trotamundos y los orientales se impusieron 4-2.

Desde que despegó en los años 80, Trotamundos ha sido una divisa que ha marcado pauta en el baloncesto venezolano. Tras la seguidilla de cuatro coronas desde 1986 hasta 1989, incluyendo los títulos de los Suramericanos de 1988 y 1989, el Expreso Azul se coronó nuevamente en Venezuela en 1994 con un equipo fuerte liderado por Olivares y Brundy.

Con Julio Toro como entrenador, Trotamundos superó a Cocodrilos en una campaña que dominó de principio a fin. En la eliminatoria quedó con el mayor número de victorias al sumar 28, mientras que en la semifinal jugada bajo el formato de round robin culminó con 8-4, un triunfo más que los saurios. La serie se fue por una sola calle y los carabobeños triunfaron sobre los capitalinos 4-1 para llevarse su quinto anillo.

El Expreso Azul cerró la década triunfante y en 1999 dominó a Panteras en seis juegos de la mano de Charles Byrd, Andre Riddick, Nelcha y Ludwing Irazábal. El quinteto carabobeño fue dirigido en la final por Rafael Infante.

Otra escuadra que brilló por esos años fue Cocodrilos de Caracas. La divisa capitalina no figuraba en una final desde 1981, pero regresó a la lucha por el título en 1992. En esa época lideró la primera fase junto con el poderosos Panteras de Miranda con marca de 31 y 11. Doblegó a Gaiteros 4-3 para luego enfrentarse a Trotamundos, que vino de atrás para eliminar a los favoritos mirandinos por barrida.

Cocodrilos, con David Díaz, Rostyn González y Alexander Vargas, perdió los primeros dos juegos como local, pero luego levantó de la mano del emergente Octavio Contreras, Cedric Ball y el "Tanque" Joe Dawson para ganar los cuatro juegos seguidos y el título de la última campaña de la Liga Especial.

En 1995, Panteras celebró su único título como representante de Miranda. Con Ronnie Thompkins, Antoine Joubert y Víctor David Díaz galoparon en la temporada regular con 27 y 15, posteriormente terminaron empatados con Marineros en el round

robin semifinal con 8 y 4 para definir el título en una serie que dominaron los felinos en siete encuentros bajo la dirección del coach Bruno D'Addezio.

La temporada de 1996 fue bien peleada con Gaiteros y Marinós en la cima de la clasificación con 26 y 16. Ambos equipos sortearon las dos series semifinales para enfrentarse en una lucha que se extendió a siete juegos y dejó al conjunto de Zulia como campeón con Gustavo García como coach.

## EL RÉCORD DEL ACORAZADO ORIENTAL

A Marinós le costó ganar su primera corona, pero cuando llegó el momento lo hizo como la escuadra más temible de la Liga Especial de Baloncesto, para algunos la más temible desde que existe el básquet rentado en Venezuela. Después de perder ante Cardenales de Portuguesa, tocados en la temporada del 1990 por las manos benditas de Carl Herrera, en el año 1991 volvieron con fuerza para dejar claro que ese año eran los mejores.

El propietario del equipo, Domingo Cirigliano, ensambló conjunto que tenía todo: fuerza en los tableros con Omar Walcott, Luis Sosa y César Portillo; poder anotador con los estadounidenses Charles Bradley y Anthony Mason, además de Gabriel Estaba consagrado como estrella; consistencia en el manejo con Harold Keeling, Luis Regnault, Howard Gerdel, y el Novato del Año José "Cheíto" Ramos. El entrenador Marv Keesler administró todo ese talento para firmar récords.

Desde el inicio de la temporada, el 9 de marzo de 1991, Marinós no tuvo piedad con sus rivales y ganó 19 juegos de forma consecutiva. Su archirrival, Guaiqueríes de Margarita, fue el equipo que rompió la seguidilla el 22 de abril en La Asunción, durante el segundo juego de la serie de tres que se jugaba en ese entonces en la Liga Especial. La racha más larga de triunfos estaba en manos precisamente de la Tribu margariteña con 18.



Una temporada después, Julio Toro llevó a Guaiqueríes a la gloria después de 15 años al ganarle una serie de ensueño a Cocodrilos. Abajo en la serie 3-1, los insulares se mantuvieron con vida al ganar el quinto juego de la final para llevar la confrontación a su terreno. En la isla, superaron a los capitalinos en los juegos seis y siete para levantar su séptima corona en el básquet venezolano.

### Así fue la racha de Marinos

#### **PUERTO LA CRUZ**

9-3-91: Marinos 110 - Caracas 92

10-3-91: Marinos 95 - Caracas 90

11-3-91: Marinos 104 - Caracas 93

#### **PUERTO LA CRUZ**

13-3-91: Marinos 100 Aragua 87

14-3-91: Marinos 103-Aragua 100

15-3-91: Marinos 101-Aragua 94

#### **GUANARE**

21-3-91: Marinos 121-Bravos 120

22-3-91: Marinos 115-Bravos 103

23-3-91: Marinos 131- Bravos 114

#### **PUERTO LA CRUZ**

01-4-91: Marinos 122-Trotamundos 115

02-4-91: Mannos 102 Tratamundos 88

03-4-91: Marinos 110-Trotamundos 99

#### **PUERTO LA CRUZ**

05-4-91: Marinos 118-Bravos 87

06-4-91: Marinos 114-Bravos 100

07-4-91: Marinos 90 Bravos 87

#### **PARQUE MIRANDA**

12-4-91: Marinos 111-Panteras 108

13-4-91: Marinos 115-Panteras 102

14-4-91: Marinos 96 - Panteras 94

#### **LA ASUNCIÓN**

22-4-91: Marinos 109 - Guaiqueries 94

## JUVENILES MUNDIALISTAS

Uno de los hombres clave en el baloncesto venezolano es Néstor Salazar. El exjugador convertido en entrenador lideró al grupo de jugadores sub-18 rumbo a tres mundiales de forma consecutiva. Como un gran motivador, el estratega nacido en Yoco, estado Sucre puso el nombre de los juveniles en el mapa cuando logró la clasificación al Mundial de Grecia de 1995.

Venezuela logró el cupo luego de terminar en el cuarto lugar de la eliminatoria de Suramérica, celebrada entre agosto y septiembre de 1994. En ese primer grupo brillaron varias figuras que luego estarían en la selección de mayores, como Diego Guevara, Roque Osorio y Ernesto Mijares.

En el Mundial de Grecia, los chamos venezolanos ocuparon la casilla número 12. En la primera ronda enfrentaron a Lituania y cayeron 85-84, siguieron contra Croacia ante la que perdieron 78-71 y lograron su primera conquista frente a China 97-88. En la fase de consolación vencieron a Angola 95-86, Nigeria 86-85, para luego ceder en cerrados duelos contra Italia 82-81 y Puerto Rico 85-83.

En el Mundial de Portugal 1999, Venezuela ganó uno de los tres encuentros de la fase inicial. Aquel conjunto tenía como estrella a Héctor "Pepito" Romero, quien ya pertenecía a Trotamundos de Carabobo. Los venezolanos fueron superados por Rusia 89-66 y Australia 70-52, mientras que su única conquista fue ante Japón 95-59.

Los dirigidos por Néstor Salazar nuevamente ocuparon el duodécimo lugar tras los resultados de los partidos de cierre. Le ganaron a Nigeria, luego a Portugal y después a Egipto, pero luego fueron dominados por Qatar y Nigeria.

La última participación de Venezuela en esta categoría fue el Mundial de Grecia 2003. Para clasificar terminó en el segundo lugar del Premundial celebrado en Margarita en el año 2002 donde el equipo nacional tuvo una gran actuación. La escuadra, que tenía como principal exponente a Miguel Marriaga, propinó en la semifinal la primera derrota al equipo de Estados Unidos, que estaba comandado por promesas como Carmelo Anthony, Chris Bosch y Deron Williams, por marcador de 67-65. En el duelo por el cetro, Puerto Rico, con una camada en la que destacaron José Juan Barea y John Peter Ramos, se impuso 76-53.



En el Mundial de Grecia 2003 los venezolanos comenzaron triunfantes ante Malasia 88-60, pero después vinieron reveses contra Croacia 74-75 y Lituania 108-60, para culminar en el tercer lugar del grupo. En la ronda de reclasificación dominaron a Corea del Sur 103-84, China 76-58 y Angola 71-62. Posteriormente vencieron a Nigeria 76-74 y luego a Argentina 78-76 para quedarse con la novena posición.

## CAMBIOS EN LA FVB Y EN LA LIGA

Los éxitos que alcanzaba la selección nacional y la Liga Especial no iban de la mano con lo que ocurría en las oficinas de la Federación Venezolana de Baloncesto. Tras la finalización del período de Arturo León como presidente en 1990, una nube de dudas se posó sobre el seno de la organización luego de la malversación de los recursos del combinado nacional que participó en el Mundial de Argentina de ese año.

En septiembre de 1990 se eligió para el período de dos años a Oswaldo Ramírez, quien tuvo como vicepresidente a Orlando Estrada. Ramírez dimitió mientras se desarrollaba el Suramericano de Valencia de 1991, lo que dejó al joven Estrada al frente de la institución. El apoyo de varios expertos ayudó en la gestión durante ese período dorado del equipo de mayores: los expresidentes de la FVB Leonardo Rodríguez e Israel Sarmiento, junto con Francisco “Paco” Diez, en calidad de presidente del Instituto Nacional de Deportes.

Bajo ese ambiente Venezuela se coronó por primera vez campeona de Suramérica 1991, además, terminó segunda en el Preolímpico de Portland de 1992 y fue a los Juegos Olímpicos de Barcelona. En medio del repunte del baloncesto venezolano, se anuló la elección para el período 1992-1994 y se nombró una comisión reorganizadora –integrada por José Luis Rodríguez, Martha Aguilar Abreo y Julio Bustamante– mientras se postergó el proceso electoral para el año siguiente.

En medio de ese proceso, el 3 de febrero de 1993 los dueños de los equipos de la Liga Especial de Baloncesto constituyeron la Liga Profesional bajo los patrones de Compañía Anónima con dominio absoluto de los conjuntos.

El movimiento rompió la filiación directa a la FVB, que en 1988 había intervenido a la Liga Especial por el caso del jugador de Gaiteros del Zulia, José Luis Díaz, quien no pudo seguir como criollo por haber participado con la selección de España en categorías menores. En ese impasse, en el cual la Liga acudió a tribunales ordinarios, fue una medición de fuerzas en la que la FVB, a través de la Comisión Nacional de Baloncesto Especial (Conabaes), ganó el pulso.

Cinco años después, los propietarios de los conjuntos ganaron independencia y constituyeron la Liga Profesional de Baloncesto en medio del vacío en la dirección federativa. El hecho fue más allá de las canchas y de las oficinas, pues el nuevo circuito no renovó contrato con Radio Caracas Televisión, que había transmitido los partidos



de la Liga Especial desde 1974, esta vez solo en la semifinal, y desde 1985 de forma ininterrumpida.

Por su parte, Venevisión y Televen ofrecieron un contrato agresivo que incluía mayor transmisión de juegos en vivo durante la semana, algo que reclamaban los equipos. El 3 de abril de 1993 se dio un hecho que quedó grabado en los fanáticos del baloncesto cuando los equipos de transmisión de RCTV y Venevisión se apostaron de forma paralela en el gimnasio José Joaquín Papá Carrillo del Parque Miranda, para el encuentro entre Panteras y Gaiteros. Al final, tanto narradores, comentaristas y técnicos de RCTV tuvieron que retirarse y prevaleció el convenio de la LPB con el canal de La Colina en el momento cumbre del baloncesto venezolano.

Sin rendir cuentas a Conabaes, la LPB incluyó reglas de la NBA de las seis faltas por jugador, mientras que el resto quedó bajo el formato FIBA. Por otro lado, se aumentó el número de importados por equipo a tres.

Ese año se hicieron unas nuevas elecciones donde resultó ganador el sucrense Carmelo Cortez, quien gobernaría su primer período desde 1993 hasta 1995. Luego se impuso para dirigir el lapso desde 1995 hasta 1997. Durante el mandato de Cortez se extendió la duración de la gestión a cuatro años, y ganó las siguientes cinco elecciones para finalizar en 2017.

## JULIO TORO, EL “MAESTRO ZEN”

Julio Toro encontró en Venezuela su primera gran oportunidad como seleccionador. Había ganado notoriedad en el Baloncesto Nacional Superior de su Puerto Rico natal como jugador y entrenador, pero no lo tomaron en cuenta para el ciclo clasificatorio a los Juegos Olímpicos de Barcelona de 1992. Así que cuando cruzó palabras con Francisco “Paco” Diez para dirigir a la selección venezolana en 1991, un rotundo “sí” brotó casi antes de que terminaran de hacerle la propuesta.

Antes de venir a Venezuela, Toro había ganado 4 de sus 12 títulos en la liga puertorriqueña (la cifra más alta en ese circuito), además acumulaba experiencia como parte del cuerpo técnico del combinado de ese país desde 1979. En competencias internacionales, vio la evolución de los jugadores venezolanos y, por esa razón, supo que el chance que se le presentaba con la tricolor, que había participado en el Mundial de Argentina de 1990, era grande.

“Yo solo puse un granito de arena en el baloncesto venezolano. Antes de mí estuvieron otros que hicieron un gran trabajo como ‘Paco’ Diez, Leonardo Rodríguez, ‘Mamá Osa’ (Néstor Salazar) y muchos que llevaron al baloncesto a un nivel alto. Yo seguí el camino para mantener ese legado. Los jugadores venían con un pedigrí”, afirma el estratega boricua.

El título en el Suramericano de Valencia de 1991, así como el segundo lugar en el Preolímpico de Portland de 1992 con Venezuela catapultó la carrera de Toro como uno de los grandes entrenadores del continente. Su ciclo como coach de Venezuela incluyó los Juegos Olímpicos de Barcelona de 1992 y culminó en 1997. Luego de llevar las riendas en 8 torneos, su balance fue positivo con 29 victorias en 53 juegos.

Toro sacó provecho de una generación integrada por grandes jugadores. Sus fuertes entrenamientos los combinaba con una relación estrecha con los jugadores. “Era un psicólogo en la cancha, un gran motivador”, afirma Nelson “Kako” Solórzano, uno de sus pilotos de la generación dorada y quien se considera uno de sus alumnos.

Después de dirigir a Venezuela, el “Maestro Zen”, como se le conoce por su estilo de dirigir basado en la motivación y la psicología, vivió etapas gloriosas con la selección de Puerto Rico. En los Juegos Olímpicos de Atenas de 2004 se convirtió en el primer entrenador en vencer en ese escenario a una selección de Estados Unidos integrada por jugadores de la NBA. En esos Juegos culminó en el sexto lugar y un par de años





antes había terminado en el séptimo escaño del Mundial de Indianápolis de 2002.

En Venezuela llevó a Trotamundos de Carabobo a ganar la corona en 1994 y luego siguió como estratega de Guaiqueríos de Margarita, conjunto que bajo su mando ganó las campañas de 1997 y 2007.

## CARL HERRERA, EL JUGADOR QUE ROMPIÓ EL MOLDE

La imagen del baloncesto venezolano está encarnada en Carl Herrera, un hombre con talento que trabajó duro desde su adolescencia para subir cada escalón hasta convertirse en un ícono del deporte nacional. “Como todo muchacho, le gustaban las fiestas y los matineé, pero cuando escuchó nuestros consejos siguió una línea que lo llevó a lo más alto”, dice Jesús Cordovez, entrenador que lo dirigió en las divisiones menores.

Herrera nació el 14 de diciembre de 1966 en Trinidad, pero desde muy niño se radicó en La Pastora, parroquia de Caracas donde creció y se formó como deportista. En los primeros años de su adolescencia destacó como voleibolista, pero su estatura, condiciones y habilidad para jugar baloncesto le abrieron el camino para desarrollar una carrera vertiginosa y exitosa en la disciplina de los aros.

A los 16 años era parte de la selección nacional y jugó su primer torneo importante, los Juegos Panamericanos de Caracas de 1983. Al año siguiente fue nombrado Novato del Año de la Liga Especial cuando jugó para Portuguesa. Fue líder en canastos de dos puntos en las temporadas de 1985, 1986 y 1987; cuando maduró como jugador se convirtió en líder rebotero de los torneos 1989 y 1990.

Herrera hizo que la divisa de Portuguesa fuera respetada en la Liga, sobre todo después de liderar al grupo al campeonato de 1990, cuando fue el Más Valioso en las tres fases: ronda regular, semifinal y final, esta última contra el entonces poderoso Trotamundos de Carabobo.

Carl comenzó su carrera en Estados Unidos en el baloncesto colegial con los Jaguars de Jacksonville Community College en 1987. En su primera temporada ayudó a que el equipo ocupara el octavo lugar entre todas las instituciones del país. El pívot fue incluido en el equipo Todos Estrellas en las temporadas 1987-1988 y 1988-1989.

Luego dio el salto a la Universidad de Houston y con los Cougars, Herrera fue reconocido como el Novato del Año de la Conferencia del Suroeste, al tiempo que fue incluido en el equipo Todos Estrellas de esa zona luego de dejar promedios de 16,7 puntos y 9,2 rebotes con un porcentaje de tiros de campo de .565.

En su mejor momento, Herrera fue la piedra angular de la selección que clasificó al Mundial de Argentina 1990, año en el cual firmó para jugar tres temporadas con el Real Madrid, pero apenas estuvo un año. En junio de ese año fue tomado en el tercer lugar de la tercera ronda del Draft de la NBA por el Heat de Miami, que luego lo traspasó jun-



to a Dave Jamerson los Rockets de Houston, a cambio de Alex Kessler.

Tras su paso exitoso por el Suramericano de Valencia de 1991, donde Venezuela se coronó por primera vez, la estrella acordó para debutar con Houston en la zafra 1991-1992. El 23 de julio de ese año, la agencia Associated Press dio la gran noticia. “Carl Herrera recibió el permiso del Real Madrid para participar en el campamento de verano de los Rockets de Houston”.

Steve Patterson, gerente general de los texanos, dio la buena nueva luego de la negociación con los madridistas.

Carl fue figura de la selección nacional en el Preolímpico de Portland 1992, donde Venezuela disputó la final contra el “Dream Team” de Estados Unidos. Llegó a los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992 como la gran estrella venezolana. Luego pasó casi una década para volver a vestir la camiseta vinotinto luego de su estancia en la NBA.

Hay dos logros importantes que definen la trayectoria de Carl Herrera en el baloncesto: fue el primer venezolano en llegar a la NBA, objetivo que alcanzó en una época en la que el espacio para los extranjeros apenas se abría; el segundo, ganó dos títulos de la liga (1994 y 1995) con los Rockets de Houston.

El pívot estuvo en la máxima liga durante 8 temporadas. De ser un jugador con fuerza e inteligencia para la defensa, además de ser un anotador de calibre tanto en la liga venezolana y en la selección nacional, Herrera se distinguió en la NBA por su sacrificio estratégico para los equipos que defendió.

La estrella venezolana jugó 4 años con los Rockets, 3 campañas con los San Antonio Spurs y su último año estuvo entre Denver Nuggets y Vancouver Grizzlies. En 465 partidos dejó promedios de 5,3 puntos, 3,6 rebotes en 17,6 minutos en cancha.

Herrera comenzó su carrera como entrenador en 2011 cuando fue contratado por Gigantes de Guayana, conjunto donde estuvo hasta 2016. En ese lapso recibió la distinción de Entrenador del Año en 2013 y 2014. En 2021 tomó las riendas de Cocodrilos de Caracas, esta vez en la Superliga Nacional de Baloncesto, y terminó su contrato en 2022. Mientras que en 2024 dirigió a Spartans de Caracas.



## VENEZUELA EN EL SURAMERICANO

### VALENCIA, VENEZUELA, 1991

#### 1.- Venezuela 7-1

- 2.- Brasil 6-2
- 3.- Argentina 6-1
- 4.- Uruguay 4-3
- 5.- Colombia 3-4
- 6.- Ecuador 2-5
- 7.- Paraguay 1-6
- 8.- Perú 0-7

### MONTEVIDEO, URUGUAY, 1995

- 1.- Uruguay 6-1
- 2.- Argentina 3-4
- 3.- Brasil 6-1
- 4.- Venezuela 3-4
- 5.- Paraguay 1-4
- 6.- Chile 0-5

### BAHÍA BLANCA, ARGENTINA, 1999

- 1.- Brasil 6-0
- 2.- Argentina 5-1
- 3.- Venezuela 4-2
- 4.- Uruguay 3-3
- 5.- Paraguay 3-2
- 6.- Ecuador 2-3
- 7.- Chile 2-3
- 8.- Perú 1-4
- 9.- Colombia 1-4
- 10.- Bolivia 0-5

### GUARATINGUETÁ, BRASIL, 1993

- 1.- Brasil 7-0
- 2.- Argentina 5-2
- 3.- Venezuela 5-2
- 4.- Uruguay 3-4
- 5.- Ecuador 2-4
- 6.- Chile 1-5
- 7.- Perú 0-6

### MARACAIBO, VENEZUELA, 1997

- 1.- Uruguay 5-2
- 2.- Venezuela 6-1
- 3.- Argentina 4-3
- 4.- Brasil 5-2
- 5.- Colombia 3-2
- 6.- Chile 2-3
- 7.- Paraguay 2-3
- 8.- Ecuador 1-4
- 9.- Perú 1-4
- 10.- Bolivia 0-5

## VENEZUELA EN LOS JUEGOS PANAMERICANOS

### LA HABANA, CUBA, 1991

- 1.- Puerto Rico 6-1
- 2.- México 4-3
- 3.- Estados Unidos 6-1
- 4.- Cuba 2-5
- 5.- Brasil 6-1
- 6.- Argentina 3-4
- 7.- Uruguay 1-6
- 8.- Bahamas 2-3
- 9.- Canadá 0-5
- 10.- Venezuela 3-4



# VENEZUELA EN FIBA AMÉRICAS

## PORTLAND, ESTADOS UNIDOS, 1992

1.- Estados Unidos 6-0

**2.- Venezuela 4-3**

3.- Brasil 5-1

4.- Puerto Rico 4-3

5.- Canadá 2-3

6.- Argentina 2-3

7.- México 1-3

8.- Panamá 1-3

9.- Cuba 1-3

10.- Uruguay 0-4

## TUCUMÁN Y NEUQUÉN, ARGENTINA, 1995

1.- Puerto Rico 9-1

2.- Argentina 8-2

3.- Brasil 5-5

4.- Canadá 5-5

5.- Cuba 4-4

6.- Uruguay 4-4

7.- República Dominicana 3-5

8.- Bahamas 2-6

**9.- Venezuela 0-4**

10.- Barbados 0-4

## SAN JUAN, PUERTO RICO, 1999

1.- Estados Unidos 10-0

2.- Canadá 7-3

3.- Argentina 7-3

4.- Puerto Rico 6-4

**5.- Venezuela 4-4**

6.- Brasil 3-5

7.- República Dominicana 2-6

8.- Uruguay 1-7

9.- Panamá 0-4

10.- Cuba 0-4

## SAN JUAN, PUERTO RICO, 1993

1.- Estados Unidos 6-1

2.- Puerto Rico 5-2

3.- Argentina 5-2

4.- Brasil 4-3

5.- Cuba 3-4

**6.- Venezuela 3-4**

7.- Canadá 4-3

8.- Panamá 2-5

9.- República Dominicana 0-4

10.- Uruguay 0-4

## MONTEVIDEO, URUGUAY, 1997

1.- Estados Unidos 8-1

2.- Puerto Rico 5-4

3.- Brasil 6-3

4.- Argentina 4-5

5.- Canadá 5-4

6.- Cuba 4-5

**7.- Venezuela 4-4**

8.- Uruguay 3-5

9.- República Dominicana 0-4

10.- México 0-4



# LA COSECHA, 2000-2024

capítulo 10

En 2000 se abrió un nuevo capítulo para el baloncesto venezolano. Después de la participación en los Juegos Olímpicos de Barcelona en 1992, la selección apenas se asomaba en el podio del torneo regional sin llegar a alcanzar el cetro como en Valencia en 1991. En los torneos continentales solo era un participante que no lograba alcanzar los boletos a mundiales. Hasta que llegaron los triunfos que abrieron las puertas al escenario internacional para brindar alegrías a la afición venezolana.

En la entrada del milenio los jugadores experimentados mantenían su peso en el baloncesto venezolano. Las fórmulas para renovar a la selección después del fracaso del Preolímpico de 1995 no dieron resultados. Aunque la Liga Profesional de Baloncesto (LPB) mantenía el nivel competitivo, así como popularidad, los éxitos no llegaban.

En 2000 hubo un evento que encendió la chispa para que Venezuela volviera a la arena mundial: el Campeonato Suramericano de Clubes celebrado en Valencia con Trotamundos como protagonista. Para el presidente de la Federación Venezolana de Baloncesto, Carmelo Cortez, ese torneo significaba el relanzamiento de una nueva etapa del básquetbol nacional. Un triunfo en este evento significaba muchas oportunidades deportivas y, a su vez, de patrocinio para los compromisos de 2001.

“El año que viene vamos al Sudamericano de Chile, en julio, y en setiembre, a la Copa América en Argentina, donde seis equipos buscarán el pase al mundial de Indianapolis 2002, periplo que se inicia con la participación de Trotamundos en este torneo tan importante”, dijo Cortez a la cadena *ESPN* días antes del Suramericano.

Nuevamente Germán Blanco Romero, presidente de Trotamundos, fue el eje para que se creara una estructura con el apoyo de la Liga y la FVB. Aunque no fue el campeón de la temporada de la LPB –el cetro de 2000 lo ganó Cocodrilos de Caracas– el Expreso Azul armó un equipo competitivo para luchar en el Suramericano con el en-

trenador estadounidense Dan Panaggio a la cabeza.

Carabobo tenía una base con los internacionales Carl Herrera, Roque Osorio y Vladimir Heredia, además de los experimentados Allison García, Elvis Montero y Alexander Tovar. Panaggio incluyó al piloto estadounidense Sean Colson, uno de los grandes anotadores de la temporada 2000 de la CBA de Estados Unidos, y al espigado Arthur Long, para darle más solidez al equipo.

El Suramericano de Clubes se disputó a finales de agosto y fue un experimento para la FVB, que encontró un modelo para unir a los mejores jugadores venezolanos en equipos para esa contienda. Trotamundos sumó a tres figuras criollas importantes: el portentoso Oscar Torres, el mejor anotador venezolano del momento Víctor David Díaz y Carlos Estaba, nombrado Novato del Año tras su desempeño con Gaiteros del Zulia, equipo finalista de la LPB.

En cinco jornadas, desde el 30 de agosto al 3 de septiembre, la escuadra valenciana levantó nuevamente la corona suramericana: se impuso a ESPE de Ecuador 82-47; posteriormente dominó a Piratas de Colombia 108-86; mientras que en último encuentro de la fase de grupo fue superado por Welcome de Uruguay 99-93, que contó con una gran actuación de Nicolás Mazzarino.

En el grupo B clasificaron el favorito Vasco de Gama, que terminó invicto, y Estudiantes de Argentina con marca de 2-1. El tercer lugar correspondió a Provincial Llanquihue de Chile (1-2) y Regatas Lima de Perú (0-3).

En la semifinal, Trotamundos se apoyó en el ataque de Long (21), Díaz (18), Colson (17) y Torres (15) para superar a Estudiantes de Olavarría 83-72. El equipo argentino, dirigido por el entonces joven Sergio "Oveja" Hernández, tuvo como más destacados a los extranjeros Marshall Phillips y Zavian Smith, quienes anotaron 17 cada uno.

Vasco de Gama no tuvo problemas para vencer al uruguayo Welcome 86-66. Helinho aportó 20, el dominicano José "Grillo" Vargas convirtió 16 y Charles Byrd, quien posteriormente firmaría con Trotamundos, agregó 15. El vigente campeón suramericano defendería la corona contra la escuadra venezolana.

Con el Fórum de Valencia lleno, Trotamundos y Vasco de Gama dieron una batalla memorable. En ese escenario Oscar Torres dejó constancia de su calidad con una actuación de 23 puntos y 9 rebotes, que contribuyeron al triunfo de los azules sobre los brasileños 94-91. Díaz convirtió otros 23, al tiempo que Heredia agregó 11. Vargas y Byrd concretaron 26 y 23 para los cariocas.



Torres fue nombrado Jugador Más Valioso del certamen. El caraqueño, ficha de Marinos de Anzoátegui y quien había tomado experiencia en circuitos estadounidenses, se convertiría en la piedra angular de los próximos proyectos del baloncesto nacional. La NBA y Europa lo esperaban a la vuelta de la esquina.

El Suramericano de Valencia 2000 representó el escenario para la tercera corona regional de Trotamundos y para el reimpulso del baloncesto en el inicio de la década. Esa idea la tenía presente Cortez, de la FVB, durante la celebración del trofeo en el lobby del Forum.

### **Año de cambios**

La experiencia del Suramericano de Clubes de Valencia sirvió para que la FVB apostara por una selección que combinara a los jugadores que habían ganado experiencia, junto con los generales que una década atrás lograron el título regional y la clasificación a los Juegos Olímpicos de Barcelona.

Carl Herrera, Víctor David Díaz, Omar Walcott y Armando Becker se convirtieron en hombres de confianza de James Calvin, el entrenador que fue contratado para llevar a la selección al Suramericano de Valdivia en 2001. El estratega que en 1998 ganó la corona con Marinos de Oriente tomó lo mejor que tenía la LPB para conformar un conjunto competitivo.

Oscar Torres era la figura imponente en el equipo. El polivalente jugador ya conversaba con equipos de la NBA mientras practicaba con el combinado venezolano. En la escuadra Vinotinto figuraban, además, Richard Lugo, Diego Guevara, Ernesto Mijares y Vladimir Heredia, quienes vivían un gran momento en la LPB.

Los experimentados Harold Keeling, Víctor González y Alex Quiroz recibieron una nueva oportunidad. Al tiempo que un joven Pablo Machado, que había terminado su paso por la NCAA de Estados Unidos, fue un apoyo en el juego interior.

En el plano competitivo, el Suramericano de Valdivia presentaba a los mismos cuatro candidatos al podio. Brasil y Argentina inscribieron nuevas piezas, mientras que Uruguay mostraba a un equipo rejuvenecido con el escolta Leandro García Morales.

El torneo de Valdivia tuvo la particularidad de contar con cinco jugadores que meses después llegaron a la NBA: además del venezolano Torres, que firmó con los Rockets de Houston, estuvieron los argentinos Walter Herrmann y Andrés Nocioni, así como los brasileños Nené Hilario y Anderson Varejao.

## OSCAR TORRES, LA JOYA

Durante los campamentos previos a la temporada 2001 de la NBA, los gerentes de los equipos le preguntaban a los directivos de los Rockets de Houston dónde habían conseguido a Oscar Torres. La mayoría no tenía pistas del venezolano de 24 años en aquel momento. El equipo texano lo vio en uno de los campamentos que hizo la selección nacional en Estados Unidos y siguió su paso de forma silenciosa.

El ascenso de Torres a la NBA y al baloncesto de Europa fue sobre la base de su trabajo y talento. Fue descubierto en las canchas de El Cementerio, Caracas, para llegar a la Liga Nacional y posteriormente a la Liga Profesional con Marineros de Oriente. En 1998 fue Novato del Año de la LPB y eso le abrió paso para formar parte de la selección nacional de Venezuela ese mismo año.

En 2000 fue el Más Valioso del Suramericano de Clubes, cuando reforzó al campeón Trotamundos de Carabobo. Ese mismo año jugó con los Billings RimRockers de la Liga Internacional de Estados Unidos, donde prácticamente cuadró su camino a la NBA. Un año más tarde, específicamente el 11 de septiembre de 2001, la agencia AP y el diario *El Globo* informaron acerca de su firma con los Rockets de Houston para convertirse en el segundo NBA de Venezuela.

Torres estuvo una temporada con los Rockets, donde dejó promedio de 6.0 puntos, 1.9 rebotes y 0.6 asistencias en 65 juegos. Al año siguiente fue firmado por los Warriors de Golden State donde participó en 17 desafíos y terminó con media de 3.1 unidades.

El venezolano alcanzó su brillo en Europa. Jugó las temporadas de 2002-2003 y 2003-2004 con el Pompea Napoli, en la Serie A de Italia. Posteriormente pasó al Khimki de Moscú, equipo que llevó a la final de la EuroCup 2006. Su momento cumbre lo vivió cuando fue tomado como refuerzo por el poderoso CSKA de Moscú y participó

Venezuela comenzó en el grupo B con Brasil, Paraguay, Chile y Bolivia. En el A estuvieron Argentina, Uruguay, Perú, Colombia y Ecuador. La segunda fase se jugó con los primeros cuatro clasificados de cada llave (quedaron eliminados Bolivia y Ecuador) enfrentándose entre sí. Los que terminaron en primer y segundo escaño (Argentina y Brasil) jugaron por el título, mientras que el tercer y cuarto (Venezuela y Uruguay)

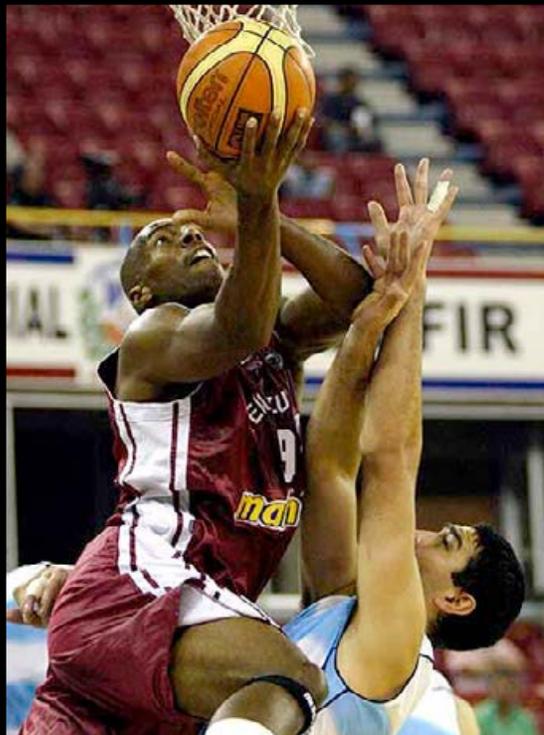


en el Final Four de la EuroLeague 2007, el torneo de clubes más prestigioso del Viejo Continente donde su equipo terminó subcampeón.

Torres regresó a Italia con el Udine donde estuvo dos campañas hasta 2009, año en el que también reforzó al Turk Telekom de Ankara, Turquía. Mientras que su última campaña sería en la liga Oro de España con el Tarragona. Sus promedios en los campeonatos y ligas europeas son destacados: 15.8 puntos, 6.4 rebotes y 1.5 asistencias, sin contar sus últimas dos zafras .

La carrera de Torres estuvo llena de logros. En Venezuela participó en 8 de los 11 títulos que tiene Marinos en sus vitrinas (1998, 2003, 2005, 2009, 2011, 2012, 2014 y 2015), además de la distinción de Novato del Año en 1998.

Torres vivió años intensos desde que debutó con la selección nacional en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de 1998. A pesar de sus compromisos en Estados Unidos y Europa, estuvo presente en 15 torneos durante 14 años hasta que finalizó su trabajo con la escuadra criolla en el repechaje preolímpico de Caracas en 2012. El caraqueño jugó los mundiales de Indianápolis 2002 y Japón 2006; contribuyó con más de 1.000 puntos en cerca de 80 juegos vestido de vinotinto.



Oscar Torres, segundo venezolano que jugó en la NBA (2002-2003)

disputaron la medalla de bronce.

Los venezolanos vencieron a los uruguayos 94-90 y culminaron terceros. Mientras que los argentinos superaron al equipo de Brasil 76-69 para ganar el oro en calidad de invictos.

Apenas pasaron tres semanas para que Venezuela volviera a la arena internacional. En Neuquén, Argentina, 10 selecciones de América estaban listas para competir por

cinco cupos al Mundial de Indianápolis 2002. La posibilidad de los dirigidos por James Calvin pasaba por amalgamar al grupo de jugadores de dos generaciones diferentes, que mostró ciertas fisuras internas durante el certamen. El estratega hizo dos cambios: Alexander Nelcha y Carlos Morris ingresaron por Alex Quiroz y Víctor González.

Hombre por hombre, Venezuela tenía un equipo respetable y solo faltaba hacer ajustes para ser un candidato. Mientras, varias escuadras contaban con favoritismo, especialmente la anfitriona Argentina, que en ese campeonato comenzó a cosechar el trabajo que hizo durante varios años con los jóvenes que serían reconocidos como la “Generación Dorada”.

Brasil armó un conjunto sólido en todas sus líneas, apoyados en sus dos noveles figuras, Anderson y Nené. Puerto Rico, dirigida por Julio Toro, combinó a atletas que alcanzaron glorias en el pasado como José “Piculín” Ortiz y Jerome Mincy, junto con destacados como Daniel Santiago y el prospecto que pronto llegaría a la NBA, Carlos Arroyo. Por su parte, Canadá caminó de la mano de Steve Nash, el base que años después ganaría dos distinciones como Jugador Más Valioso en la NBA.

Venezuela participó en el grupo A con los países suramericanos y la selección de Estados Unidos, un equipo integrado por colegiales de baja categoría. En su debut, tuvo un duelo cerrado contra Brasil, que ganaron los amazónicos 92-89. La Vinotinto ganó con comodidad a los estadounidenses 107-83, luego vino una derrota ante la Argentina de Ginóbili 90-83, para posteriormente finalizar la primera ronda con una victoria sobre Uruguay 91-81, que le dio el tercer lugar de la llave.

En el grupo B, Puerto Rico clasificó en calidad de invicto, seguido por Canadá, Panamá e Islas Vírgenes, al tiempo que México quedó fuera al no conseguir triunfos. Los venezolanos necesitaban al menos dos victorias para volver de nuevo a un mundial.

En el primer juego de la segunda fase, Venezuela no encontró el ritmo frente a Canadá, que con velocidad y control de balón se impuso 108-100. Vino un nuevo resbalón frente al verdugo Puerto Rico, que se impuso 98-89 para dejar a la tricolor sin oportunidad de fallar en las siguientes dos salidas. Con Víctor David Díaz aplomado en el ataque y una férrea defensa, los nacionales superaron sin atenuantes al incómodo conjunto de Islas Vírgenes 91-75.

En la última jornada se definiría el quinto boleto americano para la Copa del Mundo 2002. Panamá, que había pasado como tercero de grupo, era un contrincante impredecible. Sorprendió en el inicio de la segunda ronda con una sonora victoria contra



Brasil 102-94, pero luego fue superada por Argentina 115-87. Los canaleños dominaron a Uruguay para llegar ante Venezuela con el chance intacto. Los dirigidos por James Calvin levantaron en la segunda mitad y liderados por una destacada ofensiva de Carl Herrera ganaron el encuentro a los panameños 106-92, que les dio la clasificación a Indianápolis, la segunda Copa del Mundo en la historia.

## **Un nuevo Mundial**

En el seno de la FVB buscaban dar un cambio en la selección nacional. Tras la clasificación a Indianápolis 2002, un movimiento intentó desplazar al entrenador James Calvin. Por un lado, se tenía la idea de que el combinado nacional pudo dar más en la eliminatoria americana; por el otro, parte de los integrantes del equipo se quejó por su exigente disciplina.

La prensa especializada fue convocada por la FVB para una reunión que tenía como fin decidir el destino de Calvin en la selección. Al estratega estadounidense se le criticó por usar una rotación de pocos jugadores durante el Suramericano de Valdivia y el Premundial de Neuquén, pero sostuvo que la estrategia dio resultados para lograr el objetivo de volver al Mundial.

Al final, Calvin siguió al frente del equipo venezolano. “Uno de los objetivos que quería lograr era dirigir a Venezuela en el Mundial de Indianápolis, donde está la cuna del baloncesto. Si ves a los equipos de la NBA, te das cuenta de que sus rotaciones son cortas. Así pudimos alcanzar nuestra meta en el Premundial”, dijo el estadounidense previo al Mundial.

A diferencia del Mundial de Argentina 1990, donde Venezuela contó con una generación en plena ebullición, en el primer torneo universal de este milenio se apostó por dar pasos hacia la transición del equipo. Calvin, acompañado en la dirección técnica por el mundialista Jesús Cordovez y Jorge Arrieta, borró de la lista a los veteranos Omar Walcott, Armando Becker, Harold Keeling y Alexander Nelcha. Esa fue una de las condiciones que recibió para seguir en el mando en Indianápolis: refrescar al equipo.

Las plazas fueron ocupadas por Vladimir Heredia, Alex Quiroz, Tomás Aguilera y Héctor Romero, un joven que en su primer año con la Universidad de Nueva Orleans dejó números destacados y buscaba marcar su huella en el conjunto nacional.

La base de Venezuela permanecía inalterable desde el Suramericano de Valdivia: Carl Herrera, Richard Lugo, Víctor David Díaz, Oscar Torres y Diego Guevara, comple-

## GREIVIS VÁSQUEZ, EL SUEÑO HECHO REALIDAD

Cuando era un niño que apenas comenzaba a rebotar el balón, Greivis Vásquez ya proyectaba su futuro. Quería llegar a la selección nacional tras admirar la hazaña de los Héroes de Portland, también jugar en la NBA. Para ello trabajó desde que estaba en las categorías inferiores y ganó notoriedad. Una beca para estudiar en el Montrose Christian High School en Maryland le abrió el camino para posteriormente ser reclutado por la Universidad de Maryland, donde hizo la carrera más importante para un venezolano en el baloncesto de la NCAA.

De ser un jugador reserva, Vásquez se convirtió en el ídolo de los Terrapins de Maryland. Su poder anotador y liderazgo le permitieron entrar al quinteto abridor del equipo en 22 de los 34 juegos de la primera campaña (2006-2007), la titularidad no la perdería hasta el último partido con el equipo.

Tras cuatro años en la NCAA, el caraqueño alcanzó reconocimientos importantes: entre los más relevantes están el Más Valioso de la Conferencia del Atlántico (ACC) de la temporada 2010, así como el premio Bob Cousy como el mejor base de todo el sistema universitario de Estados Unidos en ese mismo año. Además, fue Jugador del Año de la Conferencia.

La trayectoria de Vásquez en Maryland fue impresionante: se mantiene como el único jugador de la Conferencia del Atlántico con más de 2.000 puntos, 700 asistencias y 600 rebotes. Además, posee la marca de más asistencias en un juego con 15, más minutos jugados con 4.568 y más juegos con doble figura con 112.

Con tales pergaminos llegó al draft de la NBA en 2010 para convertirse en el tercer venezolano en la máxima liga y el primero en ser tomado en primera ronda. Los Grizzlies de Memphis seleccionaron a Vásquez en el puesto 28 y debutó el 30 de octubre de 2010. En diciembre de 2011 Memphis envió al caraqueño a los Hornets de Nueva Orleans donde jugó un par de campañas.

mentados por Carlos Morris y Pablo Machado.

Con ese conjunto, la escuadra Vinotinto afrontaría el grupo D contra la poderosa Argentina, Rusia y Nueva Zelanda. Solo una victoria daba el privilegio de clasificar a la segunda ronda donde 12 equipos divididos en dos grupos se enfrentarían para avan-





Greivis Vásquez, tercer venezolano que jugó en la NBA (2011-2017)

Vásquez estuvo en la NBA durante seis temporadas, las últimas aquejado por una lesión en el tobillo que limitó su carrera. Los otros equipos que defendió fueron los Raptors de Toronto, Kings de Sacramento, Bucks de Milwaukee y Nets de Brooklyn. La mejor campaña del venezolano fue en la 2012-2013 con los Hornets, cuando dejó promedio de 13.9 puntos y 9.0 asistencias, actuación que le permitió ubicarse en el segundo lugar para la votación del Jugador de Mayor Desarrollo de la temporada.

Vásquez debutó con la selección nacional de mayores en el Preolímpico de Las Vegas 2007, continuó en el Premundial de Puerto Rico 2009, Preolímpico de Argentina 2011, así como el Premundial de 2013 y el Suramericano de Venezuela 2014 cuando Venezuela ganó el título.

El caraqueño dejó un legado en la NCAA, su camiseta con el número 21 está en el techo de la Universidad de Maryland. Su aporte fue clave para el inicio de la etapa de la selección en la segunda década de 2000. Vásquez apenas pudo jugar seis torneos con el combinado tricolor a causa de las lesiones. Dejó promedios de 15.0 puntos y 4.4 asistencias.

zar a la semifinal.

La realidad golpeó a la selección venezolana desde el inicio del Mundial. La “Generación Dorada” de Argentina propinó una contundente derrota en la primera fecha por 107-72. El equipo tricolor no pudo entrar el ritmo ante un conjunto en el que todos

los jugadores anotaron. Héctor Romero destacó con 10 puntos en apenas 8 minutos, mientras que Díaz y Lugo sumaron 12 cada uno. Manu Ginóbili, que después de ese torneo se uniría a los Spurs de San Antonio, anidó 19, al tiempo que Andrés Nocioni y Luis Scola, 16 y 14.

Nueva Zelanda, el rival que se veía más asequible, venció a Venezuela en el duelo de los dos equipos menos aventajados del grupo. Los criollos comenzaron con un parcial de 29-23 y se fueron al descanso arriba 47-46. En la segunda parte cayeron víctimas del juego fluido y la mayor talla de los neozelandeses y terminaron superados 98-85.

En aquel encuentro que tenía sabor a final para ambas escuadras destacó el poder de los NBA Kirk Penney y Sean Marks, quienes anotaron 20 y 13 puntos respectivamente. Venezuela contó con cuatro hombres con doble figura, pero valió de poco: Víctor David Díaz metió 26, Oscar Torres 22, Carl Herrera 18 y Richard Lugo 10.

La escuadra venezolana buscó ante Rusia la posibilidad de meterse en el grupo de los mejores 12 del planeta, pero esa tarde se encontró a un Andrei Kirilenko que marcó 24 tantos con 12 rebotes para guiar a los rusos 89-86. Lugo tuvo un gran encuentro con 18 y 16, Díaz anidó 27 y Torres 11.

En los juegos de reclasificación, los venezolanos dominaron a Argelia 98-83 y posteriormente cayeron frente a Canadá para terminar en el puesto 14. Lo más destacado para la selección en ese certamen fue la ubicación de Lugo como líder en rebotes con 12.2 por juego; así como el segundo lugar entre los anotadores por parte de Díaz con 22.0.

El Mundial de 2002 fue el escenario donde Carl Herrera dijo adiós a la selección luego de 19 años. Por otra parte, el NBA Oscar Torres se afianzaría como un jugador clave en los torneos que vendrían. Para Calvin fue su última presentación con Venezuela.

### **La llegada de Néstor Salazar**

La Confederación Suramericana de Baloncesto decidió en 2003 hacer cambios en el formato de competición para que no se mostrarán las claras diferencias competitivas de la región. El torneo de Valdivia 2001 dejó evidencia de la gran separación existente entre las naciones más desarrolladas y las que quedaron rezagadas. Por esa razón, en el certamen regional que se celebró en Montevideo después del Mundial se redujo a seis representantes: el anfitrión Uruguay, Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Venezuela.



La FVB apostó por el entrenador Néstor Salazar para comenzar un nuevo ciclo, luego de que varios jugadores experimentados dijeran adiós a la selección. El estratega nacido en Yoco, estado Sucre, había conseguido buenos resultados con la selección juvenil, a la que clasificó a los mundiales de 1995, 1999 y 2003. Por sus manos pasaron los basqueteros venezolanos que en ese momento estaban en su momento cumbre en la LPB.

Salazar inició su carrera muy joven con equipos de la Liga Especial de Baloncesto y llegó a lugares destacados en varias temporadas. Ahora sobre sus hombros estaba un nuevo proyecto, el puesto de director técnico esperaba por él.

Apenas cinco jugadores que estuvieron en el Mundial de Indianápolis fueron inscritos en la nómina de Venezuela. El experimentado Víctor David Díaz, Ernesto Mijares, Diego Guevara, Tomás Aguilera y Carlos Morris se mantenían, mientras que Edgar Arteaga, Roque Osorio, Luis Julio, Rafael Guevara, Gregory Vallenilla, Arnaldo Amundaray y Rosmel Blanco recibieron el llamado para esta nueva experiencia.

Argentina, subcampeona del mundo, Uruguay y Brasil también sumaron a jugadores emergentes. El Suramericano se jugó bajo el formato de todos contra todos y los dos primeros lugares disputaron un juego final por el oro, mientras que el tercero y el cuarto se enfrentaron por el bronce.

Venezuela apenas venció a Chile y Paraguay, para posteriormente caer en el duelo por el tercer lugar frente a los uruguayos. Brasil dominó el Suramericano de principio a fin y terminó invicto al derrotar a Argentina en la final. El torneo careció del brillo de ediciones anteriores. La ausencia de las grandes figuras le restó interés al campeonato que sirvió para algunas selecciones como taller de ensayo de cara al futuro.

Víctor David Díaz terminó como líder de los anotadores con promedio de 22.5 puntos, al tiempo que Diego Guevara quedó en el quinto escaño con 15.7.

Salazar buscaba llegar con un equipo cohesionado al Preolímpico de San Juan de Puerto, que se jugó entre el 20 y 31 de agosto de 2003. Ante la ausencia del lesionado Richard Lugo, que participó en el Suramericano y no llegó al torneo americano, el entrenador le dio paso a Heberth Bayona, así como al juvenil Miguel Marriaga, que apenas había terminado su participación con Venezuela en el Mundial Juvenil en Grecia. Oscar Torres también dijo presente para el lustroso torneo.

En su segundo torneo en dos meses, Salazar logró que el equipo fuera de menos a más tras un inicio incierto. Sembrada en el grupo B, Venezuela estuvo a una canasta de

## EL ÚLTIMO HÉROE, VÍCTOR DAVID DÍAZ

Desde que Víctor David Díaz llegó a las prácticas de Panteras en 1987 supo que debía competir duro para ganar un espacio en el baloncesto. En aquel conjunto que dirigía el joven Néstor Salazar estaban Gabriel Estaba, Armando Becker, Nelson “Kako” Solórzano, entre otros que ya tenía experiencia en la selección. La convicción de Díaz, quien para ese entonces tenía 19 años de edad, no solo le permitió convertirse en figura del equipo felino, sino de la liga y del equipo nacional.

“No fui el más fuerte ni el más rápido ni el más habilidoso, pero sí el más trabajador”, comentó Díaz en una entrevista para diario El Nacional en 2006, cuando regresaba del Mundial de Japón, su última participación con la selección.

Bajo esa filosofía, el basquetero caraqueño se abrió paso en el deporte de los tabloncillos para establecer marcas en el circuito nacional y en el combinado absoluto. También para convertirse en figura de los Cougars de la Universidad de Houston de la NCAA, donde promedió 12.2 puntos entre las temporadas 1991-1992 y 1992-1993.

Después de quedar fuera en el último corte de la selección nacional que fue al Mundial de Argentina en 1990, Díaz volvió en 1991 para quedarse por 15 años con la camiseta Vinotinto. En ese lapso su presencia fue clave en los logros que alcanzó Venezuela: fue parte del equipo que ganó el primer campeonato Suramericano en 1991, integró a los Héroes de Portland en 1992, fue a los Juegos Olímpicos de Barcelona 92, además de jugar los mundiales de Indianápolis en 2002 y Japón 2006.

“Una de las grandes experiencias de mi carrera fue jugar en Barcelona 92. Es algo de lo que me siento orgulloso”, destacó Díaz. En total, el delantero finalizó con cifras topes en la selección: 23 torneos jugados, 153 partidos disputados, 2.367 puntos, 269 triples y 672 tiros libres. Además, tiene la seguidilla más extensa de partidos consecutivos con 142. Entre otros logros están los lideratos de anotadores en el Suramericano

lograr una victoria que le hubiese cambiado la suerte en ese torneo. Cayó ante República Dominicana 78-76 en su debut. Los venezolanos remontaron en el último cuarto con un parcial de 26-12, pero no fue suficiente.

En la segunda fecha fueron superados por los NBA de Estados Unidos que, liderados por los 16 puntos de Tracy McGrady, se impusieron 98-68. Un nuevo resbalón





Víctor David Díaz, fue una de las grandes figuras del baloncesto nacional

1997, FIBA Américas 1997, Juegos Centroamericanos 1998, FIBA Américas 2001 y Suramericano 2003.

Díaz vistió la camiseta de varios equipos en Venezuela, aunque fue con Panteras que alcanzó notoriedad. Después de una pasantía por Cocodrilos de Caracas en 1994, regresó a los felinos para guiarlos a la única corona que ganaron, la de 1995 contra el poderoso Marinos de Oriente en una serie que llegó a siete encuentros. Fue su consagración como figura estelar de la LPB, liga donde obtuvo la distinción de Más Valioso en 1997 con Panteras y 2004 con Cocodrilos.

Estuvo 29 temporadas en la liga hasta su retiro en 2015 con el uniforme de Gaiteros del Zulia con 19.629 unidades en 1.126 juegos, con 4.701 triples, todos récords para el básquet nacional, según la compilación de la LPB. El segundo y último título de Díaz fue en 2008, cuando defendió la camiseta de Cocodrilos.

Ganó los suramericanos de clubes como refuerzo de Trotamundos de Carabobo en 2000 y Delfines de Miranda en 2001.

frente a Brasil por 96-89, puso a los criollos a lanzar todo lo que tenían para superar cerradamente a Islas Vírgenes 87-84.

En la segunda etapa del torneo, nuevamente Puerto Rico dominó a Venezuela con marcador de 84-69, apoyados en 19 puntos del escolta Elías Ayuso. Por los venezolanos sobresalió Oscar Torres con 14.

La selección encontró el sistema e hiló triunfos seguidos contra México (98-95) y la poderosa Argentina (97-92) gracias una barrida en el cuarto período de 36 a 19. La actuación en el certamen culminó con otra victoria en tiempo extra contra Canadá 93-86.

Los venezolanos vivieron el torneo en los extremos con actuaciones discretas y también juegos brillantes como el que le ganó al combinado albiceleste, que a la postre sería campeón olímpico en Atenas 2004.

Bajo el mismo formato de seis equipos, Consubasquet decidió adelantar la fecha del Suramericano para 2004 en Campos dos Goytacazes, Brasil. Salazar confeccionó un equipo más competitivo con el retorno de los internacionales Richard Lugo y Oscar Torres, este último como jugador emblema del Pompea Napoli de Italia.

La meta era llegar al podio en un torneo que sería más reñido que el pasado certamen subregional debido a que serviría Argentina como preparación para los Juegos Olímpicos, mientras que Brasil buscaría la corona por su calidad de local.

Luego de vencer de forma consecutiva a Uruguay 97-77, Chile 108-77 y Paraguay 114-77, la escuadra Vinotinto cedió en un cerrado duelo frente a los brasileños 98-94 y perdió la posibilidad de pelear por el oro tras resbalar contra los argentinos 113-100. Faltó poco para disputar la final, pero el conjunto de Salazar se quedó con el tercer lugar tras superar nuevamente a los charrúas 76-74.

El año cumbre del período de Salazar llegó en 2005. En Santo Domingo, República Dominicana, la selección subió al podio del torneo americano y logró clasificar al Mundial de Japón 2006, tercera Copa del Mundo para Venezuela. El equipo nacional fue el primero en alcanzar el boleto en el certamen luego de una primera ronda exitosa.

Venezuela terminó como el equipo más caliente del grupo A, a pesar de caer con Brasil 111-84 en su primera presentación. En adelante, ajustó su esquema para imponerse a Canadá 100-91; luego cerró la defensa en los segundos finales y dominó a Estados Unidos 71-70; por el mismo marcador sentenció a Panamá.

Los tricolores despacharon en la segunda ronda a Puerto Rico 82-73 con 27 puntos de Héctor Romero, y luego a Uruguay 101-99, donde Oscar Torres metió 26. Con el boleto al Mundial de Japón en el bolsillo, la escuadra venezolana bajó los brazos y fue superada por Argentina 78-60 y los eliminados anfitriones de República Dominicana 87-63.

Tras perder contra los albicelestes 104-93 en la semifinal, vencieron a Estados Unidos 93-83 para terminar en el podio americano por segunda vez en la historia. La bandera de Venezuela se plantó nuevamente en una Copa del Mundo.



## **Japón 2006: el Mundial de las adversidades**

La estructura que había armado Néstor Salazar desde 2003 se derrumbó semanas antes del Mundial de Japón 2006. Diego Guevara sufrió una lesión en el hombro durante la postemporada con Guaros de Lara; Héctor Romero, uno de los más rendidores en el Premundial 2005, tuvo una luxación en el codo derecho cuando Venezuela disputó un duelo contra Argentina del torneo Super 4.

Sin Guevara ni Romero, Venezuela perdió la base del sistema que le permitió brillar en República Dominicana en 2005. Además, el aterrizaje en Japón tomó al equipo nacional con la novedad de las molestias en la pantorrilla de Oscar Torres, luego de su larga temporada en Rusia y en la EuroCup.

Carlos Cedeño, el piloto de 21 años, fue el encargado de tomar el lugar de Diego Guevara; Gregory Vallenilla entró a última hora por Héctor Romero; al tiempo que Alejandro Barrios fue integrado por Luis Julio.

La gira de Venezuela por Europa fue accidentada. El errado itinerario de preparación hizo que en varias ocasiones los jugadores durmieran en aeropuertos y disputarán juegos en diferentes ciudades con poco margen de recuperación. En ese periplo, la selección disputó 26 partidos internacionales en 6 torneos, en los que apenas ganó 5 y perdió 21. Incluso en el Suramericano celebrado en el Poliedro de Caracas, evento donde Brasil se coronó al vencer a Uruguay en la final, terminó en el cuarto lugar al resbalar frente a Argentina.

La selección de Líbano, liderada por su estrella Fadi El Khatib, le dio el primer golpe a la Vinotinto. El Khatib, que en la rueda de prensa previa contó las dificultades que tuvieron para salir de su país que estaba sumido en una guerra entre Israel y el Hezbolá, anotó 35 puntos con 8 rebotes para sentenciar a los venezolanos 82-72. Los tricolores terminaron la primera mitad arriba 40-36, pero en la segunda parte pagaron por el cansancio de su accidentada preparación. Tomás Aguilera concretó 18 puntos y 10 rebotes, al tiempo que Richard Lugo convirtió 16 y 13.

Venezuela revivió sus posibilidades con una victoria frente a Nigeria 84-77. Víctor David Díaz fue la figura en el ataque con 24, al tiempo que Lugo se lució con 13 unidades y 14 rebotes. Posteriormente vinieron derrotas frente a Argentina 96-54, Serbia y Montenegro 90-65 y Francia 81-61 para quedar sin opción.

Japón 2006 marcó el fin de la carrera de Víctor David Díaz con la selección. El caraqueño terminó su carrera como el mejor anotador histórico del equipo tricolor.

Aunque siguió cosechando triunfos en la LPB, quedaría como espectador a las transformaciones del combinado absoluto.

Además de la pobre actuación de Venezuela en el Mundial de Japón, donde terminó en el puesto 21 de 24 participantes, perdió la sede del Preolímpico 2007, candidatura que habían ganado un año antes. En la convención que se realizó durante la Copa del Mundo 2006, a la que no asistieron las autoridades venezolanas, Estados Unidos, que ocupó el tercer lugar en Japón, aprovechó para llevarse el torneo americano a Las Vegas con el fin de asegurar la participación de las principales figuras de la NBA.

El Preolímpico de Las Vegas 2007 fue el primer torneo de envergadura donde no participó ninguno de los integrantes de la “Generación Portland”. Néstor Salazar apostó por un equipo joven, con basqueteros que no llegaban a los 30 años de edad. Cuatro de ellos estuvieron en el Mundial Juvenil de 2003: Jesús Urbina, Carlos Cedeño, Miguel Marriaga y Kevin Palacios. Luis Bethelmy, de 20 años de edad, recibió la oportunidad de ser uno de los hombres para defender la posición cuatro.

Mientras que uno de los nóveles que llamó la atención luego de su participación en la NCAA fue el piloto Greivis Vásquez, el más joven del grupo y quien venía de brillar en su primer año con los Terrapins de Maryland. Heberth Bayona, Alejandro Barrios, Héctor Romero, Axiere Sucre, Hernán Salcedo y José Vargas completaron el batallón venezolano.

El equipo nacional solo ganó experiencia. En la fase de grupos apenas dominó a Islas Vírgenes 100-90, luego de perder ante el Dream Team de Kobe Bryant 112-69, Canadá 80-73 y Brasil 101-75. Mientras que en la segunda etapa venció a Uruguay 88-79 y encajó derrotas frente a Argentina 98-63, Puerto Rico 92-63 y México 101-91.

La FVB no renovó con Néstor Salazar para el próximo compromiso internacional. Manejaron nombres de varios candidatos, donde sobresalía el cubano-estadounidense Sergio Rouco, quien dirigía la International University de Miami, Florida. La opción para comandar al equipo fue para Nelson “Kako” Solórzano.

En 2008, “Kako” Solórzano llevó al cuadro nacional al Suramericano de Puerto Montt, Chile, acompañado por Carl Herrera como asistente técnico. Hubo un cambio significativo en la convocatoria con la inclusión de jugadores veteranos que no vieron acción en el Preolímpico 2007. Roque Osorio, Héctor Romero, Oscar Torres, Rafael Pérez y Luis Julio fueron incluidos con el objetivo de buscar el podio.

Argentina tomó el torneo como parte de la preparación para ir a los Juegos Olímpicos de Beijing 2008 y surgía como la gran favorita. En el debut, Venezuela estuvo



muy cerca de llevarse el triunfo ante unos albicelestes que apretaron para ganar 79-77. Los criollos fueron superados en el segundo día por Uruguay 88-77, pero se mantuvieron en la carrera por el título al vencer a Chile 94-76.

Brasil dominó a los venezolanos 94-82 para mandarlos a la pelea por el bronce. La victoria de la Vinotinto frente a Colombia 82-75 marcó los cruces de semifinal y final: Argentina y Uruguay jugarían por el oro, mientras que Venezuela enfrentaría a Brasil por el tercer lugar, duelo que ganó 87-72.

Néstor Salazar volvió en 2009 para llevar al equipo al Premundial de ese año celebrado en Puerto Rico, donde Venezuela se despidió en la primera ronda; y se cerró su ciclo en 2010 en el Suramericano de Neiva, Colombia, en el que Venezuela culminó en el cuarto lugar.

## **Nuevos esquemas**

El baloncesto venezolano retomó el rumbo en 2011 con la llegada del estadounidense Eric Musselman a la dirección técnica. El nativo de Ohio fue contratado luego de barajar varios nombres de extranjeros sobre la mesa. El estratega de 47 años buscaba una nueva experiencia tras su paso por la NBA, donde dirigió a los Warriors de Golden State desde 2002 hasta 2004 y a los Kings de Sacramento en la 2006-2007. Antes de venir a Venezuela, tuvo experiencia como estratega de República Dominicana en 2010.

Musselman abrió las puertas de la selección a jugadores que no contaban en los ciclos anteriores. Su convocatoria fue amplia y, acompañado del asistente Brad Greenberg, armó un conjunto joven. Con el entonces NBA Greivis Vásquez como eje, sumó a figuras emergentes como Néstor Colmenares, Gregory Echenique, Windi Graterol, David Cubillán y Dwight Lewis, casi todos con experiencia en el básquetbol colegial estadounidense.

A ese grupo se integró la sapiencia de los internacionales Héctor Romero y Oscar Torres, así como Axiere Sucre y José Vargas. Otro par de basqueteros del patio tuvieron su chance: José Bravo y Heissler Guillent.

El primer compromiso de Musselman con la selección fue en el Preolímpico de Mar del Plata 2011, un torneo durísimo que entregaba dos puestos directos a Londres 2012, así como la oportunidad a los equipos que terminaran del tercero al quinto de disputar un repechaje mundial. Estados Unidos tenía su boleto por su estatus de campeón del Mundial de Turquía 2010, pero el certamen igualmente fue exigente.

## NÉSTOR SALAZAR, UN HOMBRE DE CONSTANCIA

Con más de cuatro décadas como entrenador, Néstor Salazar puede decir que la mayoría de los jugadores que lograron títulos importantes desde los años 90 hasta la segunda década de 2000 pasaron sus sus manos. El estratega nacido el 30 de junio de 1956 en Yoco, estado Sucre, comenzó muy joven como coach. Antes de los 30 años, asistió a Jesús Cordovez con la selección nacional que enfrentó a un combinado de Estados Unidos en 1984.

Durante su primera temporada en la Liga Especial de Baloncesto, Salazar llevó a la final a Panteras de Miranda en 1987 contra el poderoso Trotamundos de Carabobo. Aunque los felinos perdieron la serie, dejó constancia de lo que vendría más adelante. “Mamá Osa”, apodo que recibió desde su época de entrenador de selecciones menores, es considerado como uno de los alumnos más aventajados del legendario Pedro “Cama-güey” Espinoza, algo que demostró en las ligas venezolanas y con la selección nacional.

Salazar vivió su período más productivo como estratega cuando dirigió a Cocodrilos de Caracas. Con los saurios ganó las coronas de 2008, 2010, 2013 y 2016. Figura en la lista de los históricos de Trotamundos de Carabobo tras llevar al club a ganar la Copa LPB en 2019, última campaña de la LPB, y en 2022, en la primera zafra de la Superliga Profesional de Baloncesto.

El trabajo dedicado de Salazar lo lleva a tener un lugar especial en la historia del baloncesto venezolano. Sus 6 coronas -incluida la Copa LBP 2019 y la SPB 2022- es la

Venezuela quedó en el grupo A y en las primeras dos fechas perdió con Brasil 92-83 y República Dominicana 92-89. Posteriormente venció a Cuba 106-69 y a Canadá 103-98 para clasificar a la siguiente fase. En la ronda definitiva sucumbió frente a Puerto Rico 94-82 y Argentina 111-93, para luego doblegar a Panamá 110-74 y Uruguay 92-80, con lo que terminó en el quinto lugar y la posibilidad de ir al repechaje que se jugó en el Poliedro de Caracas en 2012.

“Muchos pensaron que este sería un año de reconstrucción, ya que contamos con un equipo tan joven. Comenzamos con dos bases con solo un año de experiencia profesional –Greivis Vásquez y David Cubillan– y nuestro centro titular, Gregory Echenique, todavía está en la universidad jugando en Creighton. La edad promedio





Néstor Salazar (Mamá Osa), uno de los entrenadores más exitosos en la historia del baloncesto venezolano

cosecha más grande en 50 años de básquetbol rentado, con la que emuló a su maestro “Camagüey” Espinoza; y sus más de 800 victorias lo ubican como el entrenador con más juegos ganados de todos los tiempos, por encima de Francisco “Paco” Díez con 506 y Carlos Gil 478.

Entre los logros más significativos de Salazar está la clasificación de Venezuela al Mundial de Japón 2006 (con la medalla de bronce en el Premundial de 2005), además de ser el único entrenador en llevar al equipo nacional juvenil a tres Copas del Mundo: Grecia 1995, Portugal 1999 y Grecia 2003.

Su frase: “No importa cómo comienzas sino cómo terminas”.

de nuestro equipo fue de 26 años, por lo que el futuro para la selección nacional de Venezuela es muy brillante. Los jóvenes pivots Windi Graterol y José Bravo realmente desarrollaron su juego en un período corto. Los jugadores suplentes Néstor Colmenares y Dwight Lewis también son profesionales de primer año”, escribió Musselman en su blog, publicado en la página de FIBA.

El repechaje preolímpico fue un torneo más exigente, donde 12 selecciones de los cinco continentes buscarían los tres cupos restantes de Londres 2012. Venezuela, que había disputado la final del Suramericano del Chaco contra la anfitriona Argentina, quedó en la llave con Nigeria y la favorita Lituania en el evento que se disputó en el Poliedro de Caracas en 2012.

El primer día dominaron a los africanos 91-69 con una gran actuación de 24 puntos ejecutada por Greivis Vásquez. No obstante, la derrota contra los lituanos 100-82 los sacó de carrera porque los nigerianos dominaron en el duelo de cierre a los europeos 86-80.

Al final consiguieron el boleto Rusia, Lituania y Nigeria.

Con esa actuación terminó el paso de Musselman por la selección de Venezuela, donde dejó una estructura lista para los retos que vendrían en el futuro. Aunque el equipo nacional no terminó en el podio en los torneos que dirigió, el estadounidense le inyectó dinamismo, una defensa más completa y una experiencia que fue clave para los torneos que se avecinaban. La apertura a jugadores más atléticos y apegados al sistema fue clave para el desarrollo del juego colectivo.

### **La gran cosecha**

Venezuela fue una de las primeras plazas internacionales para el argentino Néstor “Che” García, declarado discípulo de Julio Toro. Coincidentalmente a inicios del milenio, dirigió a Guaiqueríes de Margarita, el equipo preferido de Toro. Ganó prestigio luego de triunfar en la LPB con el histórico Trotamundos de Carabobo en 2006 y posteriormente con Marinos de Anzoátegui en 2011.

Después de ganar el Suramericano de Resistencia 2012 como entrenador de Argentina, al derrotar a Venezuela en la final, además de formar parte del equipo de asistentes de Julio César Lamas en el combinado albiceleste en los Juegos Olímpicos de Londres 2012, “Che” García recibió la oportunidad para dirigir a la Vinotinto en 2013. La tarea encomendada al coach argentino no fue sencilla: conducir a Venezuela al Mundial 2014 en el torneo clasificatorio que se haría en el Poliedro de Caracas.

El Premundial 2013, que estaba confeccionado para que Venezuela consiguiera el boleto al Mundial España 2014, tuvo como protagonista a México, equipo que terminó con la medalla de oro tras ser invitado debido a la sanción aplicada a Panamá.

La selección Vinotinto pasó la primera ronda tras lograr victorias contra Paraguay 75-70 y República Dominicana 70-65. Aún con las derrotas contra los mexicanos 65-59 y los argentinos 77-71, Venezuela clasificó a la segunda fase con lo mínimo. A pesar de las siguientes conquistas frente a Uruguay 70-64, Canadá 64-59 y Jamaica 95-85, no pudo llegar a la Copa del Mundo tras caer frente a Puerto Rico 86-85 en un cuestionado partido.



Bajo la batuta de “Che” García, el equipo nacional escribiría nuevas páginas doradas. La primera de ellas fue en 2014 al romper una sequía de 23 años sin títulos: el argentino condujo a Venezuela a ganar el Suramericano de Margarita en calidad de invicto, una muestra de que el combinado estaba para los grandes escenarios.

La escuadra tricolor dominó en la primera etapa a Perú 86-49, luego a Chile 76-55 y cerró con otra conquista ante Uruguay 63-67. En la semifinal se impuso a Brasil y se coronó ante la siempre poderosa Argentina 74-65.

“Venezuela me ha hecho vivir el momento más importante de mi carrera. Gracias a las madres de estos 12 guerreros por traerlos a este mundo”, dijo “Che” García después de la victoria sin imaginar lo que vendría más adelante.

“Hoy fue otro ejemplo de que unidos somos más, estemos juntos. El apoyo de todos los fanáticos nos inspiró a seguir adelante”, destacó el NBA Greivis Vásquez, quien fue el Jugador Más Valioso del torneo.

Los hombres que quedaron en la historia fueron: David Cubillán, Vásquez, José Vargas, Luis Bethelmy, Miguel Marriaga, Gregory Vargas, Jhordan Zamora, Néstor Colmenares, Jesús Centeno, Heissler Guillent, Miguel Ruiz y Windi Graterol.

El Preolímpico de México 2015 demostró la pasta del equipo venezolano para ganar los juegos decisivos. Como en Portland 1992, la escuadra tricolor no figuraba como favorita, menos en un torneo de 10 selecciones donde apenas las dos primeras clasificarían a los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016.

Meses antes del evento, Vásquez anunció que no asistiría al Preolímpico por problemas con la presidencia de la FVB. El entrenador le abrió un cupo a Dwight Lewis, John Cox, Javinger Vargas y César García. Los otros que se quedaron fuera del combinado para este compromiso fueron Jhordan Zamora, Jesús Centeno y Luis Bethelmy.

Con ese grupo que tenía a José Vargas como capitán, Venezuela inició la primera ronda con victorias frente a Cuba 73-52 y Puerto Rico 74-63. Los resbalones contra los NBA de Canadá 82-62, así como ante Argentina 77-68 dejaron a la vinotinto en el tercer lugar de la llave.

En la segunda fase al cuadro venezolano le valió con dominar a República Dominicana 72-68 y a Panamá 75-62 para conseguir el pase a la semifinal. El próximo rival sería Canadá, que reunió a sus estrellas de la NBA con la idea de ir a Río de Janeiro 2016: la historia se resolvió como en 1992, pues Venezuela se apoyó en 20 puntos de Windi Graterol, en 19 de Heissler Guillent y en 9 de Gregory Vargas, uno de ellos un tiro

libre que sentenció la victoria 79-78 en los segundos finales.

Durante la celebración, “Che” García corrió por toda la cancha del Palacio de los Deportes de Ciudad de México, los medios internacionales siguieron sus pasos. “Hoy Venezuela recibe una alegría deportiva. Gracias a estos muchachos. Tuvimos un ejemplo por todos estos años que eran los Héroes de Portland y estos jugadores querían ser los Héroes de México. Hoy salimos a ganar y lo ganamos como equipo”, dijo ante las estaciones de televisión.

Nelson “Kako” Solórzano, uno de los integrantes de los Héroes de Portland, ahora vivió este nuevo capítulo de la historia como asistente técnico. “En estos 90 días tuvimos confianza. La humildad y el juego de conjunto fue lo que nos dio resultados. Han seguido una filosofía de juego que no era la del venezolano y lo hemos planteado en los últimos años. No es nombre sino el corazón que llevan ellos para representar al país. Como en Portland, lo están haciendo en este 2015”, comentó emocionado.

Venezuela estaba para más. El equipo encontró líderes en la cancha como los hermanos José y Gregory Vargas, Néstor Colmenares, Graterol y Guillent, los jóvenes que 10 años antes peleaban en la liga juvenil del país. La estrategia del equipo de trabajo de la FVB dio resultados para el difícil objetivo.

En la final la selección venezolana se encontró a un rival conocido, la Argentina de Luis Scola y Andrés Nocioni, dos veteranos de la “Generación Dorada”. Como en los juegos decisivos durante este torneo, los tricolores vinieron de atrás y con una carrera a favor de 27-19 en el último cuarto pudieron voltear el marcador para ganar el título más importante de la historia del básquet nacional.

La victoria sobre la selección argentina por 76-71 fue el resultado del trabajo colectivo. La concentración y la planificación fue efectiva por parte de la gerencia para coronar uno de los títulos más grandes del deporte nacional. No solo era la clasificación a los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro sino la coronación como campeones de América.

Venezuela terminó como el equipo de mejor defensiva con promedio de 70.3 puntos permitidos por juego. Esto fue clave para detener el ataque a los canadienses y los argentinos, que tuvieron una media de anotación de 97.3 y 85.6 unidades por desafío. Heissler Guillent, el héroe de la semifinal y final, fue incluido en el quinteto Todos Estrellas junto Nocioni y Scola, el NBA canadiense Andrew Wiggins, y el experimentado mexicano Gustavo Ayón.

En 2016, Venezuela confirmó su supremacía en la región y ganó de forma invicta el



Suramericano de Caracas, celebrado en el Poliedro. Fue el último torneo subcontinental, antes de los cambios efectuados por FIBA Américas. La selección venció a Brasil en la final para levantar su tercer trofeo.

En los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016, la historia fue diferente. La selección apenas pudo superar en el grupo A a China 72-68 con 16 puntos de Néstor Colmenares y 13 de Gregory Vargas. De hecho, la brecha contra los equipos fuertes de la zona fue amplia: Serbia les ganó 86-62, Estados Unidos 113-69, Francia 96-56 y Australia 81-56. Venezuela terminó en el puesto 11 de esa reunión olímpica que ganó Estados Unidos, seguido de Serbia y España.

El capítulo de Néstor García con la selección venezolana terminó en 2017. Venezuela quedó eliminada en la primera ronda de la AmeriCup, que fue un ensayo con tres grupos en Medellín, Colombia; Montevideo, Uruguay; y Bahía Blanca y Córdoba, Argentina. El certamen no otorgaba cupos al Mundial ni a los Juegos Olímpicos. Apenas ganó a Islas Vírgenes 86-84 y perdió ante Argentina 67-62 y Canadá 75-66.

## **Consistencia**

El nuevo formato de clasificación establecido por FIBA, con juegos de ida y vuelta como local y visitante, fue el nuevo reto para el baloncesto venezolano. La FVB contrató para esa misión de largo aliento al argentino Fernando Duró, un hombre experimentado que trabajó con la “Generación Dorada” de su país y que también dirigió a Brasil. Duró era entrenador de Guaros de Lara cuando tomó el mando de Venezuela.

El estratega cumplió con la meta de conducir al combinado venezolano al Mundial de China 2019 en el formato de juegos de ida y vuelta. Los criollos mandaron en la primera ronda con récord de 5-1 en la llave donde estaban Brasil, Chile y Colombia. La única derrota que encajaron fue como visitante frente al equipo verdiamarillo.

En la segunda fase de la eliminatoria acumularon cuatro triunfos en seis juegos – ida y vuelta contra República Dominicana, Canadá e Islas Vírgenes– para terminar con el boleto al torneo mundial por cuarta ocasión.

En el Mundial de China 2019, Venezuela tuvo una buena actuación en el grupo A. Tras perder el primer encuentro con Polonia 80-69, superó a Costa de Marfil 87-71 y China 72-59 para avanzar. En la segunda fase fue superada por Argentina 87-67 y Rusia 69-60, con lo que quedó sin opción de meterse entre los mejores ocho del planeta. Al final, la Vinotinto culminó en el puesto 14 de 32 participantes.

## NÉSTOR “CHE” GARCÍA, EL LAUREADO

El 29 de agosto de 2017 un mensaje difundido por la red social X, antes Twitter, marcó el fin de una era y el inicio de una leyenda. El argentino Néstor “Che” García anunció que ya no seguiría con la selección nacional de Venezuela por su nuevo compromiso con el equipo español Montakit Fuenlabrada de la Liga ACB de España.

“Quiero agradecer a Carmelo Cortez, Álvaro González, Oswaldo Narváez, ‘Paco’ Diez y a toda esa gente de la Federación por el apoyo recibido en todo este tiempo”, destacó el argentino en su carta. “Y a todos los jugadores que me dieron la vida y me hicieron vivir de los mejores momentos de mi carrera como entrenador y como persona”.

La sentida carta de “Che” García antes de irse a España fue escrita después de lograr los máximos honores con Venezuela. Ganó el Suramericano de Asunción, Margarita, en 2014; condujo a la selección al título del Preolímpico de México en 2015; logró la segunda corona suramericana consecutiva en la edición celebrada en Caracas en 2016, eso antes de dirigir al equipo en los segundos Juegos Olímpicos de su historia, los Río de Janeiro de ese mismo año.

El estratega nacido en Bahía Blanca, Argentina, el 11 de enero de 1965, trabajó desde 2001 en el baloncesto de Venezuela con Guaiqueríes de Margarita y con el paso

El camino hacia el Mundial de 2023 fue parecido al de la eliminatoria pasada. Los tricolores culminaron en el primer lugar de su grupo con 5-1: le ganó los dos juegos a Panamá y Paraguay, al tiempo que dividió con Argentina con la salvedad de dominar el balance de puntos, algo que le sirvió en la segunda fase.

Dos triunfos contra Bahamas y división de honores contra República Dominicana fueron suficientes para terminar en el tercer lugar del grupo detrás de Canadá y los dominicanos. Con ese balance, Venezuela obtuvo el boleto para el quinto Mundial de Asia 2023.

En la Copa del Mundo fue otra fiesta donde Venezuela bailó poco. En la primera ronda del grupo F poco pudo hacer contra Eslovenia, que contó con un inspirado Luka Doncic que le anotó 37 puntos para ganar 100-85; se cayó en la segunda mitad (48-29) frente al equipo de Cabo Verde que terminó con el triunfo 81-75; igualmente se quedó corta frente a Georgia 70-59.





de los años entendió al jugador venezolano. Discípulo del puertorriqueño Julio Toro, ganó la LPB con Trotamundos en 2006 y posteriormente en 2011 con Marinos. Además, coronó a Guaros de Lara en la Liga de las Américas 2017, el triunfo más importante para un equipo venezolano

Venezuela significó un trampolín importante para “Che” García, que luego fue a dirigir en Europa antes de regresar a América, donde continuó su carrera como estratega de República Dominicana.

En la ronda de reclasificación, la escuadra tricolor perdió contra Japón 86-77 y Finlandia 90-75 para quedar en el puesto 30 de los 32 participantes.

En ese equipo la principal figura fue Garly Sojo, un portento de 24 años que fue el líder ofensivo del equipo con 12.4 puntos por juego. Sobre la figura de Sojo se esperaba estructurar el futuro del equipo nacional, lamentablemente el joven falleció en diciembre de 2023 por causas naturales.

El baloncesto venezolano es un cuerpo vivo que ha experimentado diferentes etapas. De ser un deporte sin mayor peso en la primera década del siglo pasado, con el transcurrir de los años pasó a ser parte de la cultura del país. La participación en dos Juegos Olímpicos, cinco mundiales, el título en el Preolímpico de México de 2015, así como el triunfo en tres suramericanos hablan del arraigo de este deporte en Venezuela. Quedan por escribir muchas páginas en el futuro a la escuadra que desde 2023 lleva el venezolano Daniel Seoane.

## **LPB: gloria y final**

La evolución de la Liga Profesional de Baloncesto (LPB) alcanzó su tope en los primeros tres lustros de este siglo. De aquel circuito que inició con un formato semi rentado en 1974 con la Liga Especial, se convirtió en una compañía cuyo producto fue uno de los más consumidos en los medios de comunicación y, por ende, generó recursos sobre la base del patrocinio y el apoyo del Estado.

Durante las últimas dos décadas, Marinos de Oriente –después de de Anzoátegui– se convirtió en el más ganador de la LPB basado en una base criolla fuerte, además de una sólida inversión para traer importados de calidad. Después de los títulos ganados por Cocodrilos de Caracas en 2000, Gaiteros del Zulia en 2001 y Trotamundos de Carabobo en 2002, el Acorazado Oriental dominó las tres temporadas siguientes, la última seguidilla que se ha registrado en el baloncesto profesional en Venezuela.

Con Jorge Arrieta a la cabeza, Marinos ganó las coronas de 2003 y 2004, en ambas finales se impuso a Gaiteros. En la primera serie, la confrontación por el título estuvo signada por incidentes extradeportivos tanto en el gimnasio Pedro Elías Belisario Aponte de Maracaibo, como en el Luis Ramos de Puerto La Cruz, donde los fanáticos lanzaron objetos al equipo visitante durante el juego.

El último incidente ocurrió en el sexto juego donde se impuso el local Marinos, razón por la que Gaiteros decidió no disputar el séptimo encuentro y los árbitros decretaron el forfait, que posteriormente avaló la comisión técnica, en uno de los episodios grises de la LPB que provocó el alejamiento de socios comerciales. Shelly Clark, Jermaine Walker y Oscar Torres fueron claves para el triunfo de los anzoatiguenses.

En 2004 Marinos liquidó a Gaiteros en seis desafíos, el último de ellos por marcador de 95-82. Un año después, la escuadra de Anzoátegui contrató al venezolano “Kako” Solórzano como coach principal y los llevó a dominar a Guaros de Lara en cinco juegos, el definitivo 88-86 en el Domo Bolivariano de Barquisimeto.

Cuatro años más tarde, Marinos le quitó el título al campeón Cocodrilos. La de 2009 fue una final de infarto donde los orientales estuvieron a punto de liquidar la serie en cinco encuentros, pero Caracas ganó los dos siguientes para forzar el séptimo. Ese choque fue a tiempo extra y liderados por el Más Valioso, Héctor Romero, lograron vencer a los capitalinos 98-96 en el gimnasio José Beracasa del Parque Naciones Unidas.

En 2011 la nave de Anzoátegui igualó a Trotamundos y Guaiquerés como los más ganadores del baloncesto nacional, al cargar con la octava corona. En la final, el



conjunto de “Che” García doblegó nuevamente a Cocodrilos en cinco encuentros. En 2012, el Acorazado, bajo el mando de Jorge Arrieta, quedó como monarca tras superar al Expreso Azul en seis juegos.

Marinos estableció el registro de 11 coronas tras imponerse a Trotamundos en la campaña 2014, y a Guaros de Lara en 2015.

Trotamundos llegó a 9 banderines de campeonato antes de que la LPB culminara su ciclo. Después de las seis coronas logradas antes de 2000, el Expreso Azul dominó la LPB en 2002 al batir a Panteras en la final; posteriormente superó a Guaros en 2006 y fue el último campeón del circuito al superar en 2019 a Guaros en la serie definitiva de la Copa LBP. Además, los carabobeños terminaron campeones en la Super Liga de Baloncesto (SLB) en 2021, mientras que agregaron otra diadema al dominar la primera edición de la Super Liga Profesional de Baloncesto (SPB) en 2022.

Guaiquerías cuenta con 8 coronas en la LPB. La última de ellas fue en una final electrizante en 2007 contra Cocodrilos que terminó en 7 encuentros. La tribu sumó además la Copa de la SLB, un torneo corto celebrado en 2021.

Cocodrilos fue otro equipo que brilló desde 2000 en adelante al sumar cinco de sus siete coronas: en 2000 al dominar a Gaiteros; en 2008 tras superar a Gaiteros; en 2010 y 2013 luego de imponerse a Marinos y en la zafra 2015-2016 al superar a Bucaneros de La Guaira.

## EL DRAMA FEDERATIVO

En 2017 la FVB convocó la elección de las autoridades para el período que comenzaría de cuatro años. Carmelo Cortez, quien llegó a la presidencia en 1993, buscaba su séptima ratificación para extender el mandato hasta 2021. Con 24 años al frente del organismo, el dirigente intentó seguir bajo la estructura electoral que reinaba en la institución.

Dos movimientos salieron al paso con el fin de participar en los comicios. El más fuerte fue Somos Baloncesto, grupo liderado por el exjugador y entrenador Bruno D'Addezio, quien contaba con el apoyo de exbasqueteros y Greivis Vásquez, el NBA que dos años antes pidió la salida de Cortez de la FVB. Por otro lado, Rostros del Baloncesto, con el exbasquetbolista y abogado José Luis Ramey a la cabeza, surgió para participar, pero sin tanta fuerza.

Ramey introdujo un recurso de amparo ante el TSJ para suspender las elecciones pautadas para el 29 de junio de 2017 con el alegato de que la convocatoria se hizo de forma indebida y “violaba el derecho al sufragio, a la participación política y a las garantías de igualdad, transparencia y confiabilidad que debe imperar en todo proceso electoral”.

Aunque el TSJ ordenó suspender las elecciones, la defensa de la directiva de la FVB logró que se levantara el amparo. Tras la medida, el sufragio debía hacerse en la sede de la institución, ubicada en la urbanización El Paraíso, Caracas, y no en Cumaná, estado Sucre. Además, el TSJ ordenó la participación del Consejo Nacional Electoral (CNE) como veedor del proceso.

El contrapunteo legal se extendió por meses dada las exigencias de las autoridades por las garantías electorales basadas en la solicitud del CNE, que designó a una comisión ad hoc para organizar, dirigir, supervisar y celebrar, en cada una de sus fases, el proceso electoral de la FVB para el período 2017-2021. La medida encendió las alarmas en la FIBA, cuya directiva sugirió que no se hicieran las elecciones para un sistema “desconocido”.

Tanto el Comité Olímpico como el Instituto Nacional de Deportes avalaron el proceso que finalmente se desarrolló el 14 de abril de 2018. La plancha de Somos Baloncesto ganó por mayoría y D'Addezio se convirtió en el nuevo presidente de la



FVB. Cortez no reconoció la convocatoria, pero al final debió entregar el cargo a las autoridades electas.

D'Addezio apenas pudo mantenerse un poco más de año luego de las pugnas internas en el movimiento Somos Baloncesto, así como la petición que hicieron 16 de las 24 asociaciones del país para presentar los resultados de la memoria y cuenta en una reunión convocada sin su aprobación el 19 de octubre, la cual abandonó.

«En la reunión se pretendía tocar una materia de una asamblea que ya se efectuó en marzo, como es la presentación de una memoria y cuenta», explicó D'Addezio al medio Meridiano. «Al no cumplirse los pasos y como presidente, no puedo estar presente para avalarla, porque es algo ilegal y fuera de los estatutos de la FVB, ya que no se notificaron a todos los miembros pertenecientes al baloncesto venezolano».

El 19 de diciembre de 2019 se realizaron nuevas elecciones con una sola plancha liderada por Hanthony Coello, quien hasta la fecha dirige la FVB. «Yo creo que hoy podemos decretar que se han acabado los conflictos internos de la Federación. De aquí en adelante lo que tenemos que hacer es trabajar por el baloncesto en el país», dijo a los medios.

Coello fue reelecto el 15 de diciembre de 2023 para el período que finalizará en 2027.

# VENEZUELA EN EL SURAMERICANO

## VALDIVIA, CHILE, 2001

Argentina 7-0

Brasil 6-1

### Venezuela 5-2

Uruguay 4-3

Paraguay 3-4

Chile 2-5

Perú 1-6

Colombia 0-7

## CAMPOS DOS GOYTACAZES, BRASIL, 2004

Argentina 5-1

Brasil 4-2

### Venezuela 4-2

Uruguay 3-3

Chile 1-4

Paraguay 0-5

## PUERTO MONTT, CHILE, 2008

Argentina 5-1

Uruguay 4-2

### Venezuela 3-3

Brasil 4-2

Colombia 1-4

Chile 0-5

## RESISTENCIA, ARGENTINA, 2012

Argentina 5-0

### Venezuela 3-2

Uruguay 3-2

Brasil 3-2

Paraguay 2-2

Chile 1-3

Colombia 0-3

Bolivia 0-3

## CARACAS, VENEZUELA, 2016

### Venezuela 6-0

Brasil 4-2

Uruguay 4-2

Argentina 4-2

Colombia 3-2

Paraguay 2-3

Chile 2-3

Bolivia 1-4

Ecuador 0-4

Perú 0-4

## MONTEVIDEO, URUGUAY, 2003

Brasil 6-0

Argentina 4-2

Uruguay 4-2

### Venezuela 2-4

Chile 1-4

Paraguay 0-5

## CARACAS, VENEZUELA, 2006

Brasil 3-1

Uruguay 2-2

Argentina 3-1

### Venezuela 2-2

Colombia 1-2

Chile 0-3

## NEIVA, COLOMBIA, 2010

Brasil 5-0

Argentina 3-2

Uruguay 3-2

### Venezuela 2-3

Paraguay 3-2

Colombia 3-2

Chile 1-4

Ecuador 0-5

## LA ASUNCIÓN, VENEZUELA, 2014

### Venezuela 5-0

Argentina 4-1

Brasil 3-2

Uruguay 2-3

Paraguay 3-2

Chile 2-3

Ecuador 1-4

Perú 0-5



## EQUIPOS VENEZOLANOS EN EL SURAMERICANO DE CLUBES

2000 Trotamundos de Carabobo (campeón)

2001 Delfines de Cabimas (campeón)

2002 Delfines de Miranda (campeón)

2003 Delfines de Miranda (campeón)

## EQUIPOS VENEZOLANOS EN LA LIGA SURAMERICANA DE CLUBES

2017 Guaros de Lara (campeón)

## VENEZUELA EN LOS JUEGOS PANAMERICANOS

### SANTIAGO, CHILE, 2023

Argentina 5-0

**Venezuela 3-2**

Brazil 4-1

México 1-4

Chile 2-2

República Dominicana 1-3

Puerto Rico 2-2

Panamá 0-4

## VENEZUELA EN FIBA AMÉRICAS

### NEUQUÉN, ARGENTINA, 2001

Argentina 10-0

Brasil 7-3

Canadá 6-4

Puerto Rico 5-4

**Venezuela 4-3**

Panamá 4-3

Islas Vírgenes 2-6

Uruguay 1-7

México 0-4

Estados Unidos 0-4

### SANTO DOMINGO, REPÚBLICA DOMINICANA, 2005

Argentina 6-1

Brasil 4-3

Estados Unidos 4-3

**Venezuela 4-3**

Panamá 4-3

República Dominicana 3-4

Puerto Rico 3-4

Uruguay 0-7

### SAN JUAN, PUERTO RICO, 2003

Estados Unidos 8-0

Argentina 5-3

Canadá 5-3

Puerto Rico 5-3

**Venezuela 4-4**

México 4-4

Brasil 3-5

República Dominicana 2-6

### LAS VEGAS, ESTADOS UNIDOS, 2007

Estados Unidos 7-0

Argentina 6-1

Brasil 4-3

Puerto Rico 3-4

Canadá 3-4

Uruguay 2-5

México 2-5

**Venezuela 1-6**

**PUERTO RICO, SAN JUAN, 2009**

Brasil 9-1  
 Puerto Rico 8-2  
 Argentina 7-3  
 Canadá 4-6  
 República Dominicana 4-4  
 Uruguay 3-5  
 México 2-6  
 Panamá 2-6  
**Venezuela 1-3**  
 Islas Vírgenes 0-4

**CARACAS, VENEZUELA, 2013**

México 8-2  
 Puerto Rico 7-3  
 Argentina 6-4  
 República Dominicana 6-4  
**Venezuela 5-3**  
 Canadá 4-4  
 Uruguay 2-6  
 Jamaica 2-6  
 Brasil 0-4  
 Paraguay 0-4

**ARGENTINA, COLOMBIA Y URUGUAY, 2017**

Estados Unidos 5-0  
 Argentina 4-1  
 México 4-1  
 Islas Vírgenes 1-4  
 Puerto Rico 2-1  
 Uruguay 2-1  
 República Dominicana 1-2  
 Canadá 1-2  
**Venezuela 1-2**  
 Brasil 1-2  
 Colombia 0-3  
 Panamá 0-3

**ELIMINATORIAS CON JUEGOS DE IDA Y VUELTA 2017-2019****GRUPO E**

\*Estados Unidos 10-2  
 \*Argentina 9-3  
 \*Puerto Rico 8-4  
 Uruguay 6-6  
 México 5-7  
 Panamá 4-8

**GRUPO F**

\*Canadá 10-2  
**\*Venezuela 9-3**  
 \*Brasil 9-3  
 \*República Dominicana 7-5  
 Chile 2-10  
 Islas Vírgenes 3-9

**MAR DEL PLATA, ARGENTINA, 2011**

Argentina 9-1  
 Brasil 8-2  
 República Dominicana 6-4  
 Puerto Rico 6-4  
**Venezuela 4-4**  
 Canadá 3-5  
 Uruguay 2-6  
 Panamá 2-6  
 Cuba 0-4  
 Paraguay 0-4

**CIUDAD DE MÉXICO, MÉXICO, 2015**

**Venezuela 6-4**  
 Argentina 8-2  
 Canadá 8-2  
 México 7-3  
 Puerto Rico 4-4  
 República Dominicana 2-6  
 Panamá 2-6  
 Uruguay 2-6  
 Brasil 1-3  
 Cuba 0-4

\*Clasificados al Mundial de China 2019



## ELIMINATORIAS CON JUEGOS DE IDA Y VUELTA 2021-2023

### GRUPO E

\*Canadá 11-1

\*República Dominicana 9-3

### \*Venezuela 8-4

Argentina 8-4

Panamá 3-9

Bahamas 3-9

### GRUPO F

\*Estados Unidos 9-3

\*Puerto Rico 8-4

\*México 8-4

\*Brasil 8-4

Uruguay 5-7

Colombia 3-9

\*Clasificados al Mundial de Asia 2023

## REPECHAJE OLÍMPICO DE KAUNAS 2021

Venezuela fue eliminada al perder con Eslovenia 98-70

## VENEZUELA EN LOS MUNDIALES

### INDIANÁPOLIS 2002

Yugoslavia 7-2

Argentina 8-1

Alemania 6-3

Nueva Zelanda 4-5

España 7-2

Estados Unidos 6-3

Puerto Rico 6-3

Brasil 4-5

Turquía 4-4

Rusia 3-5

Angola 2-6

China 1-7

Canadá 2-3

### Venezuela 1-4

Argelia 1-4

Líbano 0-5

### JAPÓN 2006

España 9-0

Grecia 8-1

Estados Unidos 8-1

Argentina 7-2

Francia 6-3

Turquía 6-3

Lituania 5-4

Alemania 5-4

Italia 4-2

Angola 3-3

Serbia y Montenegro 2-4

Eslovenia 2-4

Australia 2-4

Nigeria 2-4

China 2-4

Nueva Zelanda 2-4

Puerto Rico 2-3

Líbano 2-3

Brasil 1-4

Japón 1-4

### Venezuela 1-4

Senegal 0-5

Panamá 0-5

Catar 0-5

**CHINA 2019**

España 8-8  
 Argentina 7-1  
 Francia 6-2  
 Australia 6-2  
 Serbia 6-2  
 República Checa 4-4  
 Estados Unidos 6-2  
 Polonia 4-4  
 Lituania 3-2  
 Italia 3-2  
 Grecia 3-2  
 Rusia 3-2  
 Brasil 3-2

**Venezuela 2-3**

Puerto Rico 2-3  
 República Dominicana 2-3  
 Nigeria 3-2  
 Alemania 3-2  
 Nueva Zelanda 3-2  
 Túnez 3-2  
 Canadá 2-3  
 Turquía 2-3  
 Irán 2-3  
 China 2-3  
 Montenegro 1-4  
 Corea del Sur 1-4  
 Angola 1-4  
 Jordania 1-4  
 Costa de Marfil 0-5  
 Senegal 0-5  
 Japón 0-5  
 Filipinas 0-5

**FILIPINAS, INDONESIA Y JAPÓN 2023**

Alemania 8-0  
 Serbia 6-2  
 Canadá 6-2  
 Estados Unidos 5-3  
 Letonia 6-2  
 Lituania 6-2  
 Eslovenia 5-3  
 Italia 4-4  
 España 3-2  
 Australia 3-2  
 Montenegro 3-2  
 Puerto Rico 3-2  
 Brasil 3-2  
 República Dominicana 3-2  
 Grecia 2-3  
 Georgia 2-3  
 Sudán del Sur 3-2  
 Francia 3-2  
 Japón 3-2  
 Egipto 2-3  
 Finlandia 2-3  
 Nueva Zelanda 2-3  
 Líbano 2-3  
 Filipinas 1-4  
 México 2-3  
 Angola 1-4  
 Costa de Marfil 1-4  
 Cabo Verde 1-4  
 China 1-4

**Venezuela 0-5**

Irán 0-5  
 Jordania 0-5

## VENEZUELA EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS

**RÍO DE JANEIRO 2016**

Estados Unidos 8-0  
 Serbia 4-4  
 España 5-3  
 Australia 5-3  
 Croacia 3-3  
 Francia 3-3  
 Lituania 3-3  
 Argentina 3-3  
 Brasil 2-3

**Venezuela 1-4**

Nigeria 1-4  
 China 0-5



## CAMPEONES DEL BALONCESTO RENTADO

**LIGA ESPECIAL DE BALONCESTO**

1974	Ahorristas de Caracas	3 - 2	Colosos de Carabobo
1975	Colosos de Carabobo	3 - 2	Panteras del Táchira
1976	Panteras del Táchira	3 - 0	Ahorristas de Caracas
1977	Guaiquerías de Margarita	3 - 1	Ahorristas de Caracas
1978	Guaiquerías de Margarita	4 - 0	Panteras del Táchira
1979	Guaiquerías de Margarita	4 - 0	Legisladores de Carabobo
1980	Guaiquerías de Margarita	4 - 3	Retadores de Caracas
1981	Guaiquerías de Margarita	4 - 2	Telefonistas de Caracas
1982	Guaiquerías de Margarita	4 - 2	Panteras de Lara
1983	Panteras de Lara	4 - 2	Gaiteros del Zulia
1984	Gaiteros del Zulia	4 - 3	Guaiquerías de Margarita
1985	Gaiteros del Zulia	4 - 3	Guaiquerías de Margarita
1986	Trotamundos de Carabobo	4 - 1	Panteras de Miranda
1987	Trotamundos de Carabobo	4 - 1	Panteras de Miranda
1988	Trotamundos de Carabobo	4 - 2	Bravos de Portuguesa
1989	Trotamundos de Carabobo	4 - 0	Gaiteros del Zulia
1990	Cardenales de Portuguesa	4 - 3	Marinos de Oriente
1991	Marinos de Oriente	4 - 2	Guaiquerías de Margarita
1992	Cocodrilos de Caracas	4 - 2	Trotamundos de Carabobo

**LIGA PROFESIONAL DE BALONCESTO (LPB)**

1993	Marinos de Oriente	4 - 3	Trotamundos de Carabobo
1994	Trotamundos de Carabobo	4 - 1	Cocodrilos de Caracas
1995	Panteras de Miranda	4 - 3	Marinos de Oriente
1996	Gaiteros del Zulia	4 - 3	Marinos de Oriente
1997	Guaiquerías de Margarita	4 - 3	Cocodrilos de Caracas
1998	Marinos de Oriente	4 - 2	Trotamundos de Carabobo
1999	Trotamundos de Carabobo	4 - 2	Panteras de Miranda
2000	Cocodrilos de Caracas	4 - 3	Gaiteros del Zulia
2001	Gaiteros del Zulia	4 - 1	Bravos de Portuguesa
2002	Trotamundos de Carabobo	4 - 3	Panteras de Miranda
2003	Marinos de Oriente	4 - 3	Gaiteros del Zulia
2004	Marinos de Oriente	4 - 2	Gaiteros del Zulia
2005	Marinos de Anzoátegui	4 - 1	Guaros de Lara
2006	Trotamundos de Carabobo	4 - 2	Guaros de Lara
2007	Guaiquerías de Margarita	4 - 3	Cocodrilos de Caracas
2008	Cocodrilos de Caracas	4 - 2	Gaiteros del Zulia
2009	Marinos de Anzoátegui	4 - 3	Cocodrilos de Caracas
2010	Cocodrilos de Caracas	4 - 2	Marinos de Anzoátegui
2011	Marinos de Anzoátegui	4 - 1	Cocodrilos de Caracas
2012	Marinos de Anzoátegui	4 - 2	Trotamundos de Carabobo
2013	Cocodrilos de Caracas	4 - 3	Marinos de Anzoátegui
2014	Marinos de Anzoátegui	4 - 3	Trotamundos de Carabobo
2015	Marinos de Anzoátegui	4 - 1	Guaros de Lara
15-16	Cocodrilos de Caracas	4 - 3	Bucaneros de La Guaira
2017	Guaros de Lara	4 - 2	Marinos de Anzoátegui
2018	Guaros de Lara	4 - 3	Trotamundos de Carabobo
2019	Trotamundos de Carabobo	1 - 0	Guaros de Lara

## SUPERLIGA DE BALONCESTO (SLB)

2020	Spartans Distrito Capital	3 - 1	Gigantes de Guayana
2021-I	Trotamundos de Carabobo	3 - 1	Guaiquerías de Margarita
2021-II	Guaiquerías de Margarita	1 - 0	Trotamundos de Carabobo

## SUPERLIGA PROFESIONAL DE BALONCESTO (SPB)

2022	Trotamundos de Carabobo	4 - 1	Cocodrilos de Caracas
2023	Gladiadores de Anzoátegui	4 - 1	Guaros de Lara





A close-up, macro photograph of a basketball's surface. The image shows the characteristic orange, pebbled texture of the ball. A prominent black seam runs diagonally across the frame from the bottom left towards the top right. The lighting is dramatic, highlighting the individual bumps and creating deep shadows in the recesses, giving the texture a three-dimensional appearance. The overall color palette is dominated by warm oranges and reds, contrasted with the dark black of the seam.

# EL ESPECTÁCULO N

# LO DE LAS ESTRELLAS EGRAS AMERICANAS

Hablar de Trotamundos de Harlem es referirse al baloncesto espectacular, de extravagancia, de show de entretenimiento que desde finales de los años veinte y hasta el presente agrada a la afición universal, y que en varias ocasiones hemos tenido oportunidad de apreciar en Venezuela.

Los Globetrotters se acercan a su centenario. Nacieron en 1926, al desmantelarse el equipo Savoy Big Five de Chicago, y por iniciativa de su fundador, el empresario británico Abe Saperstein, cambiaron de nombre y se radicaron en el propio epicentro de la cultura negra del área neoyorquina: el barrio de Harlem.

En los años cuarenta fueron considerados como el semillero de los equipos profesionales de Estados Unidos. De hecho, al crearse la NBA en el año 1949, intentaron ingresar, pero no fueron admitidos porque estaban demasiado orientados hacia la espectacularidad, lo que los conducía a ejecuciones que no estaban permitidas, además de que “pasaban por encima” de muchas reglas.

La investigación periodística nos permitió documentar siete visitas a Venezuela de los Harlem Globetrotters a diferentes ciudades venezolanas entre 1951 y 1991, las cuales detallamos más adelante. Entre otros escenarios del país en los que se han presentado están el Estadio Nacional de El Paraíso y Nuevo Circo de Caracas, pasando por el estadio Olímpico de Maracaibo, la Plaza de Toros de Calicanto, en Maracay, la cancha del IND de San Cristóbal y las modernas instalaciones de El Poliedro, en La Rinconada, y el Fórum de Valencia.

A lo largo de tantas décadas de actividad, Trotamundos de Harlem es, sin lugar a dudas, el equipo con mayor recorrido en la historia deportiva del mundo, que con su espectáculo ha entretenido a centenares de millones de aficionados, cruzando miles de fronteras, diversas culturas y sociedades. En casi un siglo de existencia han desarrollado también una amplia labor humanitaria, en procura de la paz mundial, mani-

festada en el nombramiento de miembros honorarios de personalidades como el líder surafricano Nelson Mandela y el Papa Juan Pablo II.

### **Primera visita de Los Globetrotters**

Comenzando el año 1951, el IND hizo contacto con el empresario que dirigía el espectáculo del famoso equipo de baloncesto conocido en el mundo como Harlem Globetrotters, que combinan el deporte con el entretenimiento, para que realizara algunos juegos de exhibición en Caracas, con el fin de estimular el arraigo del basket en el país, así como de enseñar nuevas técnicas a los jóvenes practicante de este deporte.

En abril de 1951, los magos negros iniciaron su primera gira por Suramérica, que incluyó presentaciones en Brasil, Chile, Argentina, Uruguay, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela; luego pasaron a Centro América para culminar su periplo de dos meses en la ciudad de Miami.

El equipo Trotamundos, como se le conoce en español, vino acompañado de otro club norteamericano, denominado All Star, cuyos integrantes eran jugadores blancos, al contrario de los Globetrotters. Todos fenomenales jugadores.

El entonces director técnico del IND, profesor Fernando Ríos, le entregó a la FVB la responsabilidad de organizar la visita de ambos equipos. Se elaboró entonces un calendario de juegos en el que Trotamundos realizaría 3 juegos y All Star 3, en el Nuevo Circo de Caracas, contra los clubes locales de Distrito Federal y Carabobo, y un partido entre ellos.

Los responsables de pitar los encuentros fueron el nativo Roberto “Tarzán” Olivo, el estadounidense Robert Finnigan y el costarricense Tony Ortiz, sobrino del legendario jugador, entrenador, árbitro y dirigente del baloncesto carabobeño, Rudy Ortiz.

Esta serie presentó por primera vez en el país a jugadores que habían actuado en la NBA y en su antecesora la NBL (National Basketball League), que desapareció en 1949 para dar paso a la naciente National Basketball Association.

Con Trotamundos vinieron Louis Presley, quien era el capitán del equipo, Nat “Sweetwater” Clifton quien el año anterior se había convertido en uno de los primeros jugadores de raza negra en actuar en la NBA con el New York Knicks y jugó en esa liga por seis años más. También estuvieron presentes los jugadores de NBL Roscoe “Duke” Cumberland, William “Pop” Gates y Donald “Ducky” Moore, completaban el equipo Robert “Showboat” Hall, Carl Helem, Ermer Robinson, Henry Singleton y Frank Washington.



# Los Trotamundos de Harlem

EL MAS SENSACIONAL EQUIPO DE BASKET BALL DEL MUNDO DEBUTARA MAÑANA  
EN EL NUEVO CIRCO



A LAS  
8,45 P.M.



ESCUCHE LAS INCIDENCIAS DE TODOS LOS PARTIDOS A TRAVES DE

## Ondas Populares

Locutores deportivos:

**MIGUEL THODDE**

y

**JESUS EDUARDO**

**LIZARRAGA**

(El mejor locutor de  
basket en Venezuela)

Locutor comercial:

**JESUS ADOLFO**

**MALDONADO**

ES UNA EXCLUSIVA DEL PERIODICO LA ESFERA

Aviso Globetrotters, 1951

El equipo All Stars también tenía sus figuras, encabezadas por su capitán Anthony Lavelli, quien había jugado con Clifton con los Knicks en la temporada que recién finalizada en abril de ese año. Edward Hurst Leede venía de jugar con el Boston Celtics, John Hagelon Busmaster y John Sebastián Jr. tenían experiencia en la NBL, John "Bill" Chavers llegó a jugar con los Harlem Globetrotters, acompañaban Bud Stanley Schae-

ffer, Bertel Williams Erickson y Max Mason Wootsey.

La noche del jueves 21 de junio de 1951, hicieron su estreno en Venezuela los Globetrotters y All Star, que triunfaron fácilmente frente a los capitalinos y carabobeños, respectivamente. Al concluir el primer choque, el capitán del All Star, el acordeonista Tony Lavelli deleitó al público con hermosas interpretaciones. Lavelli también fue un afamado jugador de la NBA.

“El debut de los astros negros y blancos constituyó un sonado éxito. Las graderías del Nuevo Circo – a pesar de no estar completamente llenas- albergaron una concurrencia récord para nuestro basketball”, informó el periodista Pedro J. Morgado en el diario *La Esfera* del 22 de junio.

El legendario Duke Cumberland fue quien se llevó las palmas de la afición que abarrotó tres veces el coso caraqueño. El pequeño (1.88m) astro negro mostró un colosal dominio del balón, a la par que hacía muecas y cómicos movimientos. Fue el autor de las más espectaculares jugadas, a pesar de que la cancha de tierra dificultó el dribling y rebote del balón.

Los Globetrotters se despidieron propinándole una derrota al All Star de 51 a 37, montando un gran show en el tiempo final.

Todos los encuentros fueron transmitidos por Ondas Populares, en las voces de Miguel Thodde, Jesús Eduardo Lizarraga y Jesús Adolfo Maldonado.

Poco antes de partir, el sensacional jugador negro Nathaniel “Sweetwater” Clifton le confesó al periodista Morgado que “una de las deficiencias de los jugadores venezolanos es que no se concentran en el juego. Necesitan serenidad en la cancha. Son buenos y con el tiempo y entrenando llegarán a ser grandes jugadores”.

### **Segunda visita de los magos del balón**

Exactamente, tres años más tarde, en junio de 1954, con la misma simpatía y con su interminable repertorio de trucos, los Globetrotters visitaron Venezuela por segunda ocasión. En esta oportunidad vinieron acompañados de un equipo hawaiano.

La FVB y un grupo de empresarios contrataron a los legendarios jugadores negros para realizar cuatro encuentros de exhibición en el Estadio Nacional de El Paraíso (hoy Brígido Iriarte); la Federación recibió el 3% de la entrada bruta. Coca Cola fue el principal patrocinador.

La noche del miércoles 16 de junio debutaron los Globetrotters y los Planeadores de Hawái en Caracas, ante una numerosa concurrencia.





En 1951, el equipo Trotamundos, como se le conoce a los Globetrotters en español, vino acompañado de otro club norteamericano, denominado All Star, cuyos integrantes eran jugadores blancos. Ambos conjuntos se enfrentaron en el Nuevo Circo de Caracas

En el primer encuentro, los hawaianos vencieron a los capitalinos azules con score de 67 a 48, mientras que, en el segundo desafío, los astros negros vapulearon 72 a 32 al equipo Rojo de Distrito Federal.

El público disfrutó hasta más no poder las excentricidades de los magos del básquetbol, quienes demostraron nuevamente un dominio absoluto del balón. En esta segunda visita a Caracas, jugaron otra vez a placer y se anotaron tres victorias en igual número de presentaciones.

El beisbol, los balones desinflados o amarrados con tiras de goma, súbitas desapariciones de la pelota dentro de la camiseta de los jugadores y demás trucos con los que los aficionados gozaron un mundo. Los conocidos Robert “Showboat” Hall y el “Duke” Cumberland fueron la atracción del evento.

Entre los jugadores venezolanos más aplaudidos estuvo el joven de 19 años, Juan Ernesto “Pepeto” López, quien luego llegó a ser un gran comediante e integrante del reparto estelar de “Radio Rochela”. Un hermano suyo, Gustavo “El Flaco” López, también participó en el espectáculo contra los magos del balón. “El Flaco” es considerado uno de los grandes basquetbolistas de nuestro país.

### **Tercera presentación de los astros negros**

Para 1958, el baloncesto en Venezuela estaba entre los entretenimientos deportivos preferidos de la afición, después del beisbol, boxeo, carreras de caballos, corridas de toros y fútbol.

Por ello no era de extrañar que los empresarios del mundo deportivo local se interesaran por traer al país un espectáculo como el de los Globetrotters.

El periodista cubano Daniel Crespo Varona fue uno de los responsables de traer nuevamente al país a los excéntricos jugadores negros de Harlem.

El jueves 11 de diciembre de ese año 1958, se presentaron en Cabimas, al día siguiente en Maracaibo, el sábado 13 en San Cristóbal, el 14 y 15 en Caracas, el 16 de Valencia y el 17 en Maracay.

Los Globetrotters vinieron acompañados del New York Nationals, equipo campeón del estado de Nueva York e integrado por jugadores blancos, y del célebre quinteto femenino Estrellas de Hollywood, que rivalizaron con el conjunto zuliano campeón nacional, así como con una selección de Táchira, otra de Distrito Federal, Carabobo y Aragua. Los tres equipos visitantes jugaron entre ellos.





En 1966, visitaron al país Las Estrellas de Harlem, que contaron en su plantel con una de las grandes atracciones del espectáculo, quien, además, era su propietario. Se trataba de Boid Buie, fenomenal jugador que hacía maravillas con el balón, pese a tener un solo brazo

El roster de los astros negros estaba compuesto por Ermer Robinson, William Thomas, León Hillard, Elzie Lewis, Stan “Chico” Burrell, George Gray, Johnny Klina y Rubén Bolen.

Los encuentros se efectuaron en el estadio de beisbol de Cabimas, en el estadio Olímpico de la capital zuliana, en la cancha del IND de San Cristóbal, en el Nuevo Circo de Caracas, en el gimnasio del IND de Valencia y en la plaza de toros de Maracay.

La Federación Venezolana de Baloncesto (FVB) prohibió que las selecciones femenina y masculina que participarían en los Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe, a efectuarse en Ca-

racas, en enero de 1959, realizarán encuentros de exhibición con los clubes visitantes. La máxima entidad del básquet nacional alegó que “no era conveniente enfrentar a nuestros muchachos a jugadores con mucha más experiencia y técnica, pues podría bajarles el ánimo y la autoestima”.

### **Las Estrellas de Harlem**

En medio de la severa crisis que padecía el baloncesto nacional, arribó la mañana del martes 16 de agosto de 1966, a la capital carabobeña, el equipo Harlem Star (Estrellas de Harlem). Esa misma noche debutaron en el Gimnasio Cubierto “Teodoro Gubaira” derrotando 70 a 61 a una selección del estado Carabobo, integrada por Tulio Sánchez, Jacinto Rodríguez y Jacinto Pérez, entre otros. Por la destreza con la que manejaron el balón, los maravillosos jugadores negros norteamericanos de Harlem hicieron recordar a los legendarios Globetrotters.

Las Estrellas de Harlem contaron en su plantel con una de las grandes atracciones de su espectáculo, quien, además, era propietario de Harlem Stars. Se trataba de Boid Buie, quien era un fenomenal jugador que hacía maravillas con el balón, pese a tener un solo brazo.

Buie brilló durante muchos años con los Globetrotters, escuadra con la que recorrió el mundo después de la II Guerra Mundial.

Cuando la NBA comenzó a integrarse con estrellas de los Globetrotters y del Negro College, Buie se encaminó por el mundo empresarial fundando su propio equipo, los Harlem Stars, en la segunda mitad de la década de 1950. Este quinteto también recorrió el mundo durante las décadas de 1960 y 1970, y se hizo tan famoso como los Globetrotters por sus pases precisos, sus trucos, sus payasadas y sus victorias.

Las Estrellas de Harlem, que llegaron al país con 10 jugadores, dos entrenadores y un director técnico, debutaron, como señalamos, contra una selección de Carabobo. Luego jugaron en Maracay, Caracas, Barcelona y San Cristóbal.

El jueves 18 vencieron a Distrito Federal 74 a 43, brillando su capitán, quien con su único brazo dio una extraordinaria exhibición de dominio de la esférica.

Al día siguiente, los astros negros volvieron a vencer a los distritales, en esta ocasión con score de 107 a 90.

Ambos encuentros, efectuados en la cancha del IND, en el velódromo Teo Capriles, fueron retransmitidos por la Televisora Nacional, canal 5.

La gira de estos artistas del balón culminó con maravillosos espectáculos en las capitales de Táchira y Anzoátegui, donde el público colmó el graderío y agradeció a los visitantes con extraordinarias ovaciones.

### **Cuarta visita de los Globetrotters**

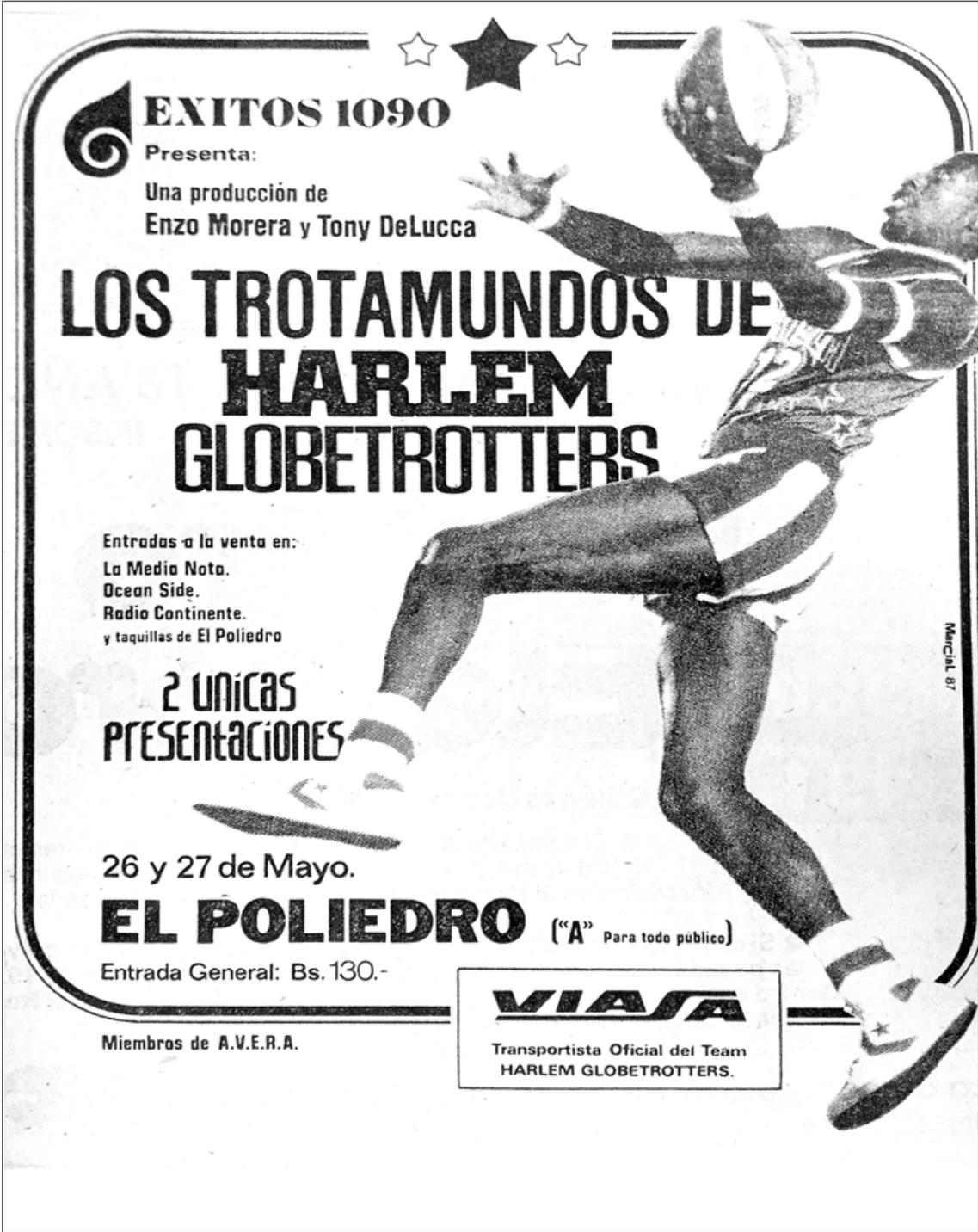
El 28 y 29 de noviembre de 1974, en su cuarta visita al país, los Trotamundos de Harlem montaron su peculiar espectáculo en el recién inaugurado Poliedro en Caracas.

Los fabulosos magos del baloncesto cautivaron nuevamente a la afición caraqueña, que colmó todos los escaños del majestuoso escenario de La Rinconada.

Los famosos Trotamundos deleitaron con sus ocurrencias al nutrido público que presenció el llamativo evento, en el que pudieron observar la depurada técnica de sus integrantes que acompañan con un show que hace más amena su presentación. A este genial grupo de basquetbolistas lo comanda el sin par Hubert "Geese" Ausbie, el hombre show del quinteto que enfrenta a un conjunto de Nueva York, que los acompaña en su gira por Suramérica.

Ausbie fue un popular jugador profesional de baloncesto y notable atleta. Se desempeñó como el "Príncipe Payaso" de los Globetrotters de 1961 a 1985. En 1961, Gee-





★ ★ ★

**EXITOS 1090**  
Presenta:  
Una producción de  
Enzo Morera y Tony DeLucca

**LOS TROTAMUNDOS DE  
HARLEM  
GLOBETROTTERS**

Entradas a la venta en:  
La Media Nota.  
Ocean Side.  
Radio Continente.  
y taquillas de El Poliedro

**2 ÚNICAS  
PRESENTACIONES**

26 y 27 de Mayo.  
**EL POLIEDRO** ("A" Para todo público)  
Entrada General: Bs. 130.-

Miembros de A.V.E.R.A.

**VIASA**  
Transportista Oficial del Team  
HARLEM GLOBETROTTERS.

Marcial 87

Aviso Globetrotters, 1987

se rechazó un contrato de los Cachorros de Chicago para jugar beisbol profesional.

Esta presentación de los Globetrotters significó el primer lleno del Poliedro. Aseguran los medios que el moderno coso caraqueño estuvo de bote en bote en cada uno de los dos espectáculos que ofrecieron los norteamericanos magos del balón. Se calcula que unas 30 mil personas asistieron al Poliedro.

### **Quinta presentación de Trotamundos en Venezuela**

En el marco de la celebración de sus 50 años de fundado, el famoso equipo de baloncesto estadounidense, Globetrotters, realizó una exitosa gira por latinoamericana, la cual incluyó tres presentaciones en el Poliedro de Caracas, los días 10, 11 y 12 de diciembre de 1976, y una en el gimnasio cubierto Teodoro Guabira de la ciudad de Valencia, el 13 de diciembre de ese año.

A comienzos de ese año, los Globetrotters fueron vendidos a la corporación Metromedia, entidad que le dio un gran impulso mediático al célebre quinteto, financiando dibujos animados y produciendo una serie para la televisión junto con el elenco de La isla de Gilligan. Las comiquitas se transmitieron en Venezuela en la década de 1980 a través de Radio Caracas Televisión.

### **Sexta visita de los Globetrotters**

El 26 y 27 mayo de 1987, realizaron los magos del balón dos únicas presentaciones en El Poliedro de Caracas.

En su sexta exhibición en el país, los Globetrotters presentaron entre sus atracciones al célebre Larry Coleman, uno de los más graciosos y hábiles jugadores, junto a la no menos famosa Jackie White, considerada la mejor basquetera de su generación.

El equipo lo conformaron un total de 11 jugadores, nueve hombres y dos mujeres: Coleman, White, Michael Douglas, Clyde Austin, James Sanders, Robert Wallace, Lynette Woodard, Michael Henderson, Dodrick Reffigge y los hermanos Tyrone y Harold Hubbard.

Aunque el coso caraqueño no llegó a colmarse de aficionados, ambas presentaciones fueron presenciadas por unas 15 mil personas, las cuales disfrutaron de las maravillosas habilidades de estos sensacionales jugadores estadounidenses, que enfrentaron ambos días al quinteto Washington Generals.

Antes del primer encuentro, se rindió homenaje al equipo valenciano Trotamundos de Carabobo por su extraordinario desempeño en el Suramericano de Clubes Campeones, donde alcanzaron el subcampeonato.

### **Última presentación en Venezuela**

Entre el 18 y 21 julio de 1991, con cuatro encuentros de exhibición, tres en el Poliedro de Caracas y otro en las instalaciones del entonces recién inaugurado Fórum de la capital carabobeña, los Globetrotters realizaron sus últimas presentaciones en Venezuela, enfrentándose





Aviso NBA Jam Session, 2004

a los Generales de Washington. Todos los juegos fueron ante una nutrida concurrencia.

Tras siete visitas a Venezuela, desde 1991 los astros negros del balón no han vuelto a mostrar sus espectaculares habilidades y extravagancias en el país.

### NBA Jam Session en Caracas

Entre el 2 y el 17 de octubre de 2004, se llevó a cabo en el Centro Comercial Sambil de la capital venezolana un festival interactivo de baloncesto con el aval de la NBA (Asociación Nacional de Baloncesto) y organizado por la empresa Showtime Productions.

Con la presencia del “Xtreme Teams” de Miami Heat, de las cheerleaders de Atlanta Hawks y del legendario base Tim Hardaway. El espectáculo lo complementaron diversas bandas musicales.

Hardaway, nacido en Chicago, Illinois, Estados Unidos, en 1966, fue miembro del célebre “Dream Team II”, que, en 1994, se coronó en el campeonato del mundo, celebrado en Toronto, Canadá.

A lo largo del desarrollo del Jam Session, la afición capitalina disfrutó de diversas sesiones de firmas de autógrafos, así como de clínicas de baloncesto.

Miles de espectadores asistieron al evento que se efectuó en el más importante centro comercial del país. Lo más atractivo fueron las acrobacias del “Xtreme Teams” y los juegos asociados al espectáculo.

## FUENTES CONSULTADAS

---

### -LIBROS Y FOLLETOS

FIBA. **International Basketball Results**. Múnich, 2002.

LÓPEZ, Andrés y otros. **“Origen, crecimiento y evolución del básquetbol en Argentina”**, en: Cuaderno de cátedra Periodismo Deportivo I, La Plata, UNLP. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, 2012.

LÓPEZ LAGONELL, Alfredo. **Los inmortales del deporte en Venezuela**. Caracas: Editorial Grupo Gaudemus, 2011

**Memoria. IX Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe**. Kingston: Comité organizador, 1962.

**Memoria. VIII Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe**. Caracas: Comité organizador, 1959.

PEÑALVER, Fernando. **Somos la misma gente**. En: <https://rebotandohoy.blogspot.com/2017/10/convenceran-las-franjas-televisivas-los.html>. Caracas, 2011

RODRÍGUEZ, Leonardo. **Venezuela en un balón, Historia del baloncesto**. Caracas: Editores individuales, 1993 (2da edición)

VARIOS PONENTES. **Foro: El Deporte en Venezuela**. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1968.

VÁSQUEZ, Gonzalo. **FIBA y NBA: geopolítica y prehistoria de una incómoda relación artificial**. En: El Confidencial, 22 de julio de 2022.

### -ENTREVISTAS

Armando Naranjo, periodista, ex jugador, entrenador, profesor universitario

Celestino Aellos, ex director técnico de la selección de Venezuela entre 1969 y 1970



Francisco “Paco” Diez, entrenador, ex jugador de la selección nacional, profesor universitario

Jesús Cordovez, exjugador y exentrenador de la selección nacional de baloncesto

### **-PERIÓDICOS Y REVISTAS**

Actualidades. Caracas, 1917-1922

El Carabobeño. Valencia, 1933-2012

El Cojo Ilustrado. Caracas, 1895-1915

El Constitucional. Caracas, 1900-1908

El Heraldito. Caracas, 1922-1958

El Mundo. Caracas, 1958-1990

El Nacional. Caracas, 1943-2024

El Nuevo Diario. Caracas, 1913-1935

El Pregonero. Caracas, 1895-1910

El Universal. Caracas. 1909-2024

Elite. Caracas, 1925-1970

Extra. Caracas, 1972-1974

Gaceta del baloncesto. Caracas: Liga Profesional de Baloncesto de Venezuela, 1998

La Esfera. Caracas, 1927-1967

La República. Caracas, 1961-1969

Líder. Caracas, 2004-2024

Meridiano. Caracas, 1969-2024

Mundo Deportivo. Caracas, 1943-1948

NBA Magazine en español, 2004

Semana Deportiva. Caracas, 1978-1980

Stadium. Semanario deportivo. Caracas, 1930

Sport Gráfico. Caracas, 1965-1974

Últimas Noticias. Caracas, 1941-2024

Venezuela deportiva y cinematográfica. Caracas, 1949-1955

Erazo, Mirian y Gómez, Hiter. Biografía de un gigante: Paco Diez. Revista Gigantes Vinotinto. Caracas, 2014, números 44-45.

**-PÁGINAS WEB**

FIBA 90 (31 de diciembre de 2022). *El Congreso Mundial FIBA de 1989 allanó el camino para el Dream Team en los Juegos Olímpicos de 1992*. <https://www.fiba.basketball/es/news/fiba-world-congress-in-1989-paves-way-for-usa-dream-team-at-1992-olympics>

FIBA 90 (14 de octubre de 2022). *El acuerdo que permitió a jugadores de la NBA competir en eventos FIBA*. <https://www.fiba.basketball/es/news/agreement-allows-nba-players-to-compete-at-fiba-events>

Scheitrum, Kevin (26 de octubre de 2011). *The Story of the 1983 U.S. Pan-American Games Team*. <https://www.apbr.org/forum/viewtopic.php?t=4072>

Piña, Albert (29 de agosto de 2022). *Dominicana vs Venezuela: historia del primer partido disputaron en un premundial FIBA*. <https://record.com.do/baloncesto/dominicana-vs-venezuela-historia-del-primero-partido-disputaron-en-un-premundial-fiba-25764.html>

Trotamundos con las herramientas para tratar de ganar el torneo (26 de agosto de 2000). La red 21. <https://www.lr21.com.uy/deportes/20214-trotamundos-con-las-herramientas-para-tratar-de-ganar-torneo>

Néstor 'Che' García dejó la selección Venezuela (30 de julio de 2017). Conexión deportiva. <https://www.cdeportiva.com/2017/08/nelstor-che-garcia-venezuela/#:~:text=Garc%C3%ADa%20gan%C3%B3%20con%20Venezuela%20los,25%20victorias%20y%2016%20derrotas.>

Daniel Mérida (29 de julio de 2014). Greivis Vásquez conduce a Venezuela al título del Sudamericano 2014. *Cancha lantina*. Blog <https://canchalantina.com/2014/07/29/greivis-vasquez-conduce-a-venezuela-al-titulo-del-sudamericano-2014/>

Jerry Carino (31 de julio de 2019). Pan American Games basketball: Big East-led Team USA wins bronze. app. <https://www.app.com/story/sports/college/2019/07/31/pan-american-games-basketball-how-big-east-led-team-usa-doing/1875614001/>

Campeonato del Mundo de Baloncesto (28 de agosto de 2002). ElMundo.es <https://www.elmundo.es/elmundodeporte/especiales/2002/08/mundobasket/selecciones/venezuela/index.html>



La docena para el Mundial (17 de agosto de 2006). ESPN <https://espndeportes.espn.com/noticias/nota?id=470599>

Eric Musselman (9 de agosto de 2011). VEN - Eric Musselman's Final Blog. *FIBA Basketball*. <https://www.fiba.basketball/news/VEN-Eric-Musselman-s-Final-Blog>

Redacción (15 de abril de 2018). Elecciones de la FVB deja al básquet venezolano al borde de la exclusión internacional. *NTN24*. <https://www.ntn24.com/noticias-deportes/elecciones-de-la-fvb-deja-al-basquet-venezolano-al-borde-de-la-exclusion-internacional-85807>

Alyssa Muir (16 de septiembre de 2022). Maryland Athletics 2022 Hall of Fame Spotlight: Greivis Vasquez. *UM Terps Maryland*. <https://umterps.com/news/2022/9/26/m-club-maryland-athletics-2022-hall-of-fame-spotlight-greivis-vasquez.aspx>

Williams Brito (24 de agosto de 2023) Fernando Duró, DT de Venezuela: «Llegamos en buena condición física». Quiebre rápido. Blog. <https://quiebrerapido.wordpress.com/2023/08/24/fernando-duro-dt-de-venezuela-llegamos-en-buena-condicion-fisica/>

Pedro Moreira (13 de julio de 2017). 'Che' García: "Con Venezuela he tenido años increíbles". *Diario AS*. [https://as.com/baloncesto/2017/07/13/acb/1499951282\\_381695.html?id\\_externo\\_rsoc=comp\\_tw](https://as.com/baloncesto/2017/07/13/acb/1499951282_381695.html?id_externo_rsoc=comp_tw)

Mauricio Codocea (4 de enero de 2020). El "Che" García, el argentino que revolucionó el básquetbol español. *Clarín*. [https://www.clarin.com/deportes/basquet/che-garcia-argentino-revoluciono-basquetbol-espanol\\_0\\_SyvOCrtNz.html](https://www.clarin.com/deportes/basquet/che-garcia-argentino-revoluciono-basquetbol-espanol_0_SyvOCrtNz.html)

Delfines campeón sudamericano (24 de octubre de 2001). *La red 21*. <https://www.lr21.com.uy/deportes/60157-delfines-campeon-sudamericano-2>

Freddy Chavier. *La Vinotinto del Básquet* (2012). Editorial Chavier Paredes.

Salvador Rodríguez (13 de septiembre de 2015). FIBA Américas 2015: Cinco grandes momentos del Preolímpico. *ESPN*. [https://espndeportes.espn.com/noticias/nota/\\_/pagina/basquetcoorslight55/](https://espndeportes.espn.com/noticias/nota/_/pagina/basquetcoorslight55/)

fiba-americas-2015-cinco-grandes-momentos-del-preolimpico

Alejandro Pérez (2001). Venezuela se metió en el Mundial. *ESPN*. <https://espndeportes.espn.com/basketbol/especial/venezuelapanama0824.html>

Luis Sojo (30 de julio de 2023). Hicimos de tripas corazones (video). <https://www.youtube.com/watch?v=zsiCOEXcwKE>

Gerardo Blanco (2018). Tres segundos con Bruno D'Addezio. Blog <https://gerardoblanco65.wordpress.com/>

### **-ARCHIVOS FOTOGRÁFICOS**

Archivo audiovisual Biblioteca Nacional

Colección Batey57.

Colección personal de Alberto Gil

Colección personal de Leonardo Cabrera

Coleccionistas anónimos



Visítanos en la Biblioteca Digital Banesco.

[www.banesco.com/somos-banesco/biblioteca-digital-banesco/  
biblioteca-digital-banesco-2](http://www.banesco.com/somos-banesco/biblioteca-digital-banesco/biblioteca-digital-banesco-2)



 @banesco @baneskin  Banesco Banco Universal  banescobancouniversal

RIF: J-07013380-5

